



VIOLENCIA FAMILIAR, DE GÉNERO Y SEXUAL



PUBLICACIONES
DE LA FUNDACIÓN POLICÍA ESPAÑOLA
Colección Estudios de Seguridad



Violencia Familiar, de Género y Sexual

PUBLICACIONES
DE LA FUNDACIÓN POLICÍA ESPAÑOLA
Colección Estudios de Seguridad

Con la colaboración de:



Edita: Fundación Policía Española
Conde de Aranda, 16, 3º Izq.
e-mail: iep@dgp.mir.es Coordinador Editorial:
Mario Hernández Lores
Equipo Editorial:
Lidia Cabrera
Equipo de Traducción:
Mercedes López Pérez
Ignacio Pérez Álvarez
Imprime: Tecnología Gráfica
Diseño y Maquetación: Félix Gil
ISBN: 978-84-608-3115-0
Depósito legal: M-33349-2015

Los testimonios de esta publicación reflejan solamente las opiniones personales de sus autores,
no constituyendo, necesariamente, la postura de la Fundación Policía Española.
La Fundación Policía Española no se responsabiliza de tales opiniones.

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro,
ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma
o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, reprográfico,
gramofónico u otro, sin el permiso previo y por escrito
de los titulares del copyright.

ÍNDICE

<u>PRESENTACIÓN DEL CURSO</u>	7
-------------------------------	---

CONFERENCIA INAUGURAL

- Miguel Ángel Alonso Patrono de la Fundación Policía Española	11
- Ignacio Cosidó Gutiérrez Director general de la Policía	13

PRIMER PANEL

- La coordinación nacional en el seguimiento y control de la violencia de género, familiar y sexual. José Santiago Sánchez Aparicio Comisario principal, jefe de la Comisaría General de Policía Judicial del CNP	29
- La visión de la UFAM desde el ámbito territorial. Carlos Enrique Serra Uribe Inspector jefe SAF Córdoba	45
- MESA REDONDA: Tratamiento legislativo a la violencia familiar, de género y sexual. Susana Ros Martínez Diputada por Castellón del Grupo Socialista	59
M ^a Concepción Bravo Ibañez Diputada por La Rioja del Grupo Popular	65

SEGUNDO PANEL

- Declaración de la víctima. Valoración de la prueba Joaquín Delgado Martín Magistrado juez de la Audiencia Provincial de Madrid	79
- Quebrantamientos consentidos (reanudación de la convivencia, renuncia estatuto de protección) Ana María Galdeano Santamaría Fiscal decana de violencia contra la mujer de la Fiscalía Provincial de Madrid	101
- Protocolo de valoración médico-forense urgente del riesgo de violencia de género Manuel Cartagena Pastor Forense del Centro de Estudios Judiciales	123
- MESA REDONDA: Recursos asistenciales a la víctima de violencia familiar, de género y sexual Ana Peláez Narváez Comisionada de Género de Cermi Estatal y miembro del Comité de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad	137
Fernando Muñoz Bordona Director del Centro de Intervención en Abuso Sexual infantil de la Comunidad de Madrid (Ciasi). Instituto Madrileño de Familia y Menor (CAM)	143
Ana María Pérez del Campo Secretaría General de UNAF (Unión de Asociaciones Familiares)	151
Francesca Petriliggieri Coordinadora del equipo de inclusión. Desarrollo Social e Institucional de Cáritas Española	157

TERCER PANEL

- Valoración Policial del Riesgo Manuel Izquierdo Colmenero Gabinete de Coordinación y Estudios de la Secretaría de Estado de Seguridad. Director del Sistema VioGén	169
- Medidas de protección a las víctimas M ^a Angeles Carmona Vergara Presidenta del Observatorio de Violencia Familiar y de Género, del Consejo General del Poder Judicial	187

- MESA REDONDA: Integración policial regional	199
<i>Inmaculada Leis Pena</i>	199
<i>Unidad Central de Participación Ciudadana, de la Comisaría General de Seguridad Ciudadana</i>	
<i>Carlos Fernández Guerra</i>	203
<i>Community Manager de @policia; Jefe. Unidad de Investigaciones Tecnológicas de la Comisaría General de Policía Judicial</i>	
<i>Celia Carreira</i>	207
<i>Unidad de Investigaciones Tecnológicas de la Comisaría General de Policía Judicial</i>	
<i>Rubén Urosa Sánchez</i>	211
<i>Director general del Injuve</i>	

CUARTO PANEL

- Perfil del agresor. Tratamiento penitenciario y programas de reinserción	221
<i>Guadalupe Rivera González</i>	221
<i>Psicóloga y ex Directora del Centro Penitenciario Herrera de la Mancha</i>	
<i>Rocío Gómez Hermoso</i>	233
<i>Psicóloga forense de los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria de Madrid y psicóloga del Grupo de Expertos del Tribunal Penal de la Haya</i>	
- Agresores sexuales en serie	251
<i>Manuel Alcaide Alcaide</i>	
<i>Inspector jefe del Servicio de Atención Familiar. Brigada Provincial de Policía Judicial de Madrid</i>	
- El menor agresor en los ámbitos de la violencia de género, familiar y sexual	269
<i>María Jesús Milán de las Heras</i>	
<i>Magistrada especialista en la jurisdicción de menores</i>	
- MESA REDONDA: Tratamiento y regulación internacional a la violencia de género, familiar y sexual	283
<i>Brahim Aggoun</i>	283
<i>Jefe de la Policía. Wilaya de Annaba (Argelia)</i>	
<i>Heidi Landgelandshik Nybo</i>	293
<i>Assistant chief of Police. National Police Directorate. International Section</i>	
<i>Samuel Faulkner</i>	301
<i>Detective chief inspector. Metropolitan Police</i>	

QUINTO PANEL

- Menores expuestos a violencia de género	311
<i>Inés Domenech del Río</i>	311
<i>Subdirectora general de Sensibilización, Prevención y Conocimiento de Violencia de Género. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad</i>	
<i>Francisco García Ingelmo</i>	317
<i>Fiscal adjunto a Fiscal de Sala. Coordinador de menores en la Fiscalía General del Estado</i>	
<i>Javier Urrea Portillo</i>	321
<i>Ex defensor del menor de la Comunidad de Madrid. Director del programa recURRA-GINSO para padres e hijos en conflicto</i>	
<i>Ignacio Tremiño Gómez</i>	327
<i>Director general de Políticas de Apoyo a la Discapacidad</i>	

CLAUSURA

- Mario Hernández Lores	339
<i>Director gerente de la Fundación Policía Española</i>	
- Mercedes Molina Ibáñez	341
<i>Vicerrectora de transferencia de la Universidad Complutense de Madrid.</i>	
<i>Directora general de la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid</i>	
- Francisco Martínez Vázquez	343
<i>Secretario de estado de Seguridad</i>	

PRESENTACIÓN DEL CURSO

La violencia de género, familiar y sexual, conforma un amplio abanico de infracciones penales que van desde la lesión leve, hasta el homicidio, pasando por amenazas, coacciones, privación de libertad, abusos y agresiones sexuales, incumplimiento de deberes familiares, y un largo etcétera.

Los autores de estos hechos, son la pareja o ex pareja, otros miembros de la familia, cuidadores o tutores y, en la mayoría de los casos, las víctimas son personas especialmente vulnerables que no siempre son capaces por sí mismas de acceder a los recursos sociales, asistenciales, sanitarios, policiales y judiciales existentes, lo cual hace necesario que las distintas administraciones, organismos y profesionales se impliquen en la prevención para la detección precoz de posibles casos de violencia en la que están inmersos, incidiendo en el control y seguimiento de los casos que desestabilizan el bienestar y “la paz familiar” y que son el desencadenante de las conductas violentas antes descritas.

Desde el Cuerpo Nacional de Policía somos conscientes de que muchos episodios de violencia no afloran, precisamente porque se producen en un ámbito privado. El Cuerpo Nacional de Policía, con la creación de las Unidades de Familia y Mujer, decide mejorar la eficacia en el tratamiento policial a las infracciones penales que se producen en el ámbito de la violencia familiar, de género y delitos contra la integridad e indemnidad sexuales, implantando de manera generalizada la especialidad en la proximidad, de forma que, en todas las comisarías, exista un servicio policial de referencia para víctimas y profesionales que aborde el problema desde el momento en que se tiene conocimiento de la “notitia criminis”.

La gravedad de estos delitos y las secuelas que suelen dejar en las víctimas, parecen argumentos suficientes para que, tanto el Cuerpo Nacional de Policía con competencia en la investigación de tales hechos, como el personal médico forense (sin cuya intervención las pruebas que puedan dejar estos hechos carecerían de valor probatorio), los servicios asistenciales socio-sanitarios y los servicios docentes donde se tiene conocimiento de la existencia de posibles víctimas de violencia de género y doméstica, realicen un esfuerzo tendente a una actuación coordinada dando con ello una respuesta integral al problema.



CONFERENCIA INAUGURAL

MIGUEL ÁNGEL ALONSO
Patrono de la Fundación Policía Española

Bienvenidos, soy patrono de la Fundación Policía Española, antes fui lo que ahora se denomina director adjunto de la Policía, todos los que formamos parte del patronato de la Fundación hemos sido altos cargos, o bien políticos o bien operativos. En mi caso, en su momento, fui lo que antes se denominaba subdirector general Operativo y ahora director adjunto Operativo.

Para los que formamos parte de la Fundación, desafortunadamente, es una fundación que todavía no está lo suficientemente conocida tanto dentro de la Institución como fuera y eso que, en estos momentos, se cumplen dieciséis años desde su creación. La Fundación Policía Española es una fundación, fundamentalmente, cultural, de carácter privado, no tiene ninguna financiación de carácter público, se financia por instituciones de carácter privado a través de créditos privados.

11

Los componentes del patronato no cobramos ningún emolumento por pertenecer a la Fundación y, como les decía, es una Fundación de carácter privado, cultural que tiene como principal misión el desarrollar la cultura que, de alguna manera, afecta a la seguridad pública y a todo lo relacionado con la seguridad privada.

La Fundación tiene una página web: www.fundacionpoliciaespanola.es, aún no suficientemente conocida aunque esperemos que, poco a poco, se vaya conociendo más.

La fundación realiza distintas actividades como las que se dirigen a la creación de seminarios, cursos, actividades de carácter cultural general, etc. Tenemos una actividad anual y, en un solo caso, una actividad bienal; en los que se organizan concursos a los que pueden concurrir gente que pertenece a la institución de la policía o bien particulares.

Ahora, se está realizando un concurso de periodismo que tiene un premio bastante importante, desde el punto de vista económico. Hay otro concurso al mejor bloc, que este año es el primero que se convoca y que hace referencia a todos aquellos blocs desarrollados en las redes sociales que, de alguna manera, han puesto de manifiesto las funciones y los servicios de la institución policial realiza al ciudadano.

Hay otros dos concursos, el de valores humanos hace referencia a la función de carácter sacrificado en defensa del ciudadano en general y que se realiza todos los años, y un concurso, muy interesante pero que, por ahora, solo se ha hecho una sola vez porque tiene carácter bienal, que es el de investigación. Todas las personas que quieren realizar artículos o investigaciones sobre asuntos relacionados con la seguridad, pueden participar. Toda la información referente a estos premios la pueden encontrar en la página web de la Fundación que les he indicado.

12 Como les decía, la Fundación tiene, absolutamente, un carácter privado, no tiene financiación pública, se autoabastece de las financiaciones que hacen las instituciones y con los activos que la propia Fundación autogenera con la venta de libros y alguna otra actividad. Lo que más se hace son cursos relacionados con la seguridad y, como les decía, temas de carácter cultural.

Nada más, les deseo una bienvenida a este curso de verano sobre violencia familiar, de género y sexual, espero que, para todos ustedes, les sea de interés y puedan obtener un aprendizaje sobre esta materia.

IGNACIO COSIDÓ GUTIÉRREZ
Director general de la Policía

Lo primero que quiero hacer es dar las gracias, una vez más, a la Complutense y a la Fundación de la Universidad Complutense por acogernos un verano más en sus cursos, en su casa. Esta es, si no me equivoco, la decimoquinta edición. Llevamos celebrando cursos desde el año 1999, dieciséis ediciones las que nos acoge en este maravilloso entorno de El Escorial; y hemos elegido este año un título para nuestro curso, una materia que tiene que ver con la violencia de género, la violencia familiar y la violencia sexual en nuestra sociedad.

13

Quiero decirles que este no es un curso más para la Policía Nacional, nosotros participamos en diversos cursos, en varias universidades de verano, prácticamente en toda la geografía española, pero este es como nuestro curso insignia. El curso que gracias al patronazgo de la Fundación de la Policía Española es un curso que nos sirve para marcar prioridades, para enfatizar cosas realmente importantes dentro de los distintos objetivos, retos, que tiene marcada la Policía Nacional. Y el hecho de que este año sea sobre la violencia en el ámbito familiar, contra la mujer y en el ámbito sexual, insisto, no es casualidad; marca claramente una de las prioridades, de las líneas estratégicas que la Policía Nacional está desarrollando en este momento, y que además, como director, he tratado de impulsar especialmente porque no es tan común en el conjunto de las policías que he tenido oportunidad de visitar y conocer en estos últimos años.

Es decir, cuando hablamos de prioridades, para las policías, me encuentro que el terrorismo es claramente una prioridad para todos, y lo es, por supuesto, para la Policía Española. Nos encontramos con que la ciberdelincuencia, en estos momentos, es también una prioridad máxima para todos. Igualmente, con el crimen organizado, por supuesto la delincuencia eco-

nómica, que es también una prioridad muy clara; la inmigración ilegal o la trata de seres humanos; pues para las Policías Europeas, en este momento, es también una prioridad. Pero no siempre me he encontrado en el catálogo de prioridades de los distintos Cuerpos Policiales, el problema de la violencia familiar, la violencia contra la mujer. Sinceramente, no creo que sea porque tengamos en España más casos o un problema especialmente acuciante, creo que es porque la Policía Española ha tenido una especial sensibilidad para poder afrontar esta cuestión.

En todo caso, entre las cinco que he mencionado, la violencia contra la mujer en el ámbito familiar, doméstico, es una prioridad máxima en estos momentos para la Policía Nacional y este curso es un reflejo de la preferencia que tenemos.

14 Nos encontramos en el conjunto de las sociedades desarrolladas, de manera muy clara al menos en la sociedad española, una cierta paradoja: la disminución de la delincuencia violenta, de los delitos violentos, bastante acusada en los últimos años. Repasaba esta mañana los datos del año 2014, en relación con el año 2013 y me encontraba una disminución de violencia de casi el dieciocho por ciento en nuestro país. Y, sin embargo, en el caso de la violencia de género y en el de la violencia en el ámbito doméstico y familiar, nos estamos encontrando con que no solamente no decrece sino que, básicamente, se mantiene, porque el repunte es muy reducido, es poco más de un dos por ciento, pero no sufre la misma disminución paralela que está ocurriendo en nuestras calles.

Esto hay que manejarlo siempre con cuidado porque como verán, uno de los objetivos fundamentales que tiene la policía es que, las mujeres o las víctimas de cualquier tipo de violencia en el ámbito doméstico, denuncien y por tanto, hay que relativizar la estadística de denuncias porque lo interesante es que las mujeres denuncien. Pero, en todo caso, si creo que por la consistencia de las cifras se puede hablar de que la disminución de la violencia en nuestras calles no está siendo paralela a una disminución de la violencia en nuestros hogares, que estamos teniendo más dificultades para luchar contra la violencia en el ámbito doméstico que para luchar contra la violencia en el ámbito social; y esto es algo que debe movernos a cierta reflexión; de hecho, para dimensionar el problema al que nos enfrentamos me gustaría aportarles unas cifras que van a ser más desarrolladas por el resto de ponentes en sus conferencias especializadas y específicas sobre la materia, pero desde que inauguramos estos cursos de la Policía, aquí en El Escorial, es decir en los últimos quince años, son más de setecientas las mujeres asesinadas por violencia de género, que es una cifra muy importante. Me atrevo a decir que en el caso de víctimas mujeres, probablemente no haya ninguna

otra actividad criminal que haya generado tal volumen de víctimas como ha generado la violencia de género.

Y, además, cuando hablamos de violencia en el ámbito doméstico, en el ámbito familiar, nos guste o no, pero claramente estamos hablando de una violencia de género, es decir, son nueve de cada diez las víctimas en el ámbito doméstico, familiar, que son mujeres y una, hombres.

Además, la violencia de género supone la mitad de las víctimas de los homicidios, de los asesinatos que se cometen contra mujeres en nuestro país, por tanto, es también la principal actividad criminal, causa de muerte en mujeres.

Para la policía es un reto formidable porque uno de cada diez delitos que conoce la Policía Nacional tiene que ver con la violencia de género o con la violencia doméstica, es decir, un diez por ciento. Pero, si hablamos de detenidos, dos de cada diez detenidos que realiza la Policía Nacional tiene que ver con este tipo de delitos.

En total en España, actualmente, tenemos más de cincuenta mil mujeres amenazadas, víctimas potenciales de esta violencia; mujeres que han presentado en algún momento una denuncia y por tanto las tenemos integradas en nuestra base de datos y de esas cincuenta mil mujeres, proteger a la mitad de ellas, casi veinticinco mil, se ocupa la Policía Nacional y del resto, las Fuerzas de Seguridad del Estado incluyendo las Policías Autonómicas, las Policías Locales y también, por supuesto, la Guardia Civil.

15

Por tanto, el esfuerzo que está haciendo la Policía Nacional en este ámbito, creo que es muy destacable.

Les decía al principio que estamos hablando de una violencia que viene claramente marcada por el género, nueve de cada diez víctimas, pero también quiero llamar la atención sobre el hecho de que nos está creciendo de forma especial la violencia contra menores. En el último año creció un quince por ciento el número de casos de denuncias de violencia contra menores y también de violencia contra mayores de sesenta y cinco años. En este caso creció más de un ocho por ciento también en el año 2014 respecto al 2013.

Entonces, lo que podemos definir como violencia de género puede ser un setenta y cinco por ciento de la violencia doméstica, violencia familiar; pero, nos está creciendo ese veinticinco por ciento que lo componen mayores, menores; en menor medida, discapacitados, colectivos vulnerables también. Está creciendo en mayor proporción de lo que incluso nos está

creciendo la violencia contra la mujer y eso nos lleva a la conclusión de que necesitamos una respuesta integral sobre todo en el fenómeno de la violencia en el ámbito personal, doméstico, o familiar.

En definitiva, de lo que nos informan estos datos es del enorme desafío que tenemos por delante y también, como una reflexión obligada, que sin duda es un desafío para la policía y nos lo hemos planteado como tal; pero, casi en mayor proporción que frente a otros tipos de delitos, es un desafío para el conjunto de la sociedad porque no podemos poner un policía en cada casa, lo que ocurre en un ámbito doméstico, familiar, pertenece en gran medida a la intimidad de las personas y, por tanto, la lucha tiene que hacerse desde muchos frentes y basados en un principio de colaboración que es en lo que yo les voy a insistir.

El mensaje que quiero expresar es que no nos resignamos; es verdad que las cifras de mujeres asesinadas, que quizás sea la cifra más dramática de las que podemos manejar, ha tenido fluctuaciones, pero en los dos, tres, últimos años muestra una tendencia de cierto decrecimiento. Este año llevamos ya diecinueve mujeres asesinadas, pero esperamos que se pueda terminar el año con una cifra de mujeres asesinadas menor que el año anterior donde ya hubo una leve disminución.

16

Creo que este tipo de delitos es tan inaceptable, inadmisible, que el peor error es caer en la resignación y pensar que no podemos hacer nada. Insisto, como policía, como sociedad, estamos obligados a replantearnos todos los días qué más podemos hacer para ganar esta batalla. Además, cuando hablamos de cifras, tenemos que considerarlas con cierta prevención porque siempre hay una cifra de delito negro que no se visualiza en nuestras estadísticas, es decir, delitos que las víctimas no denuncian por cualquier motivo. Es un hecho que advertimos dramáticamente por ejemplo, en la trata de seres humanos porque es difícil que una víctima interponga una denuncia contra la organización que muchas veces la tiene esclavizada.

Este es un ámbito en el que la cifra de delito negro claramente existe y es significativa. Es decir, cuando hablamos de colectivos de menores, o personas mayores, o mujeres muy dependientes en su relación afectiva o dependientes social y económicamente de sus parejas; conseguir que estas mujeres denuncien es un objetivo difícil. Por tanto, creo que es bueno tener en cuenta la perspectiva de que realmente el número de denuncias, de casos, puede ser mayor que el que podemos ver.

Esta no es una batalla nueva, la Policía Española lleva mucho tiempo trabajando intensamente en esta materia; desde la creación de los SAF que

tuvo lugar por los años noventa, la creación de las UPAP por los años 2000; e incluso, antes de que hubiera unidades especializadas, en cualquier comisaría se atendían casos de violencia.

Y, creo que se ha conseguido mucho, que desde la aprobación de la última Ley contra la violencia de género se dio un paso significativo; el Ministerio del Interior y la Secretaría de Estado pusieron en marcha iniciativas tan importantes como la creación de VioGén, las herramientas de evaluación de las víctimas o la creación de las UPAP dedicadas específicamente a la protección de las mujeres amenazadas. Por tanto, creo que el balance es positivo por la cantidad de iniciativas que se han puesto en marcha.

Sin embargo, movidos por esta falta de resignación, por este inconformismo con la situación, decidimos que podíamos hacer algo más, que podíamos dar algún paso más adelante y que teníamos la obligación de hacerlo. Y, en ese sentido, de las primeras decisiones que tomé como director fue, incluir dentro de nuestra Orden Ministerial de estructura una pequeña unidad, cuya primera responsable está aquí sentada, Elena Palacios; con una dependencia directa de la jefatura de operaciones de la Dirección Adjunta Operativa para dar una mayor cercanía, a mí como director y al director adjunto Operativo, a un problema que nos preocupaba y sobre el que queríamos actuar. La primera misión que encargamos a esa mínima unidad fue hacer una revisión de nuestra estrategia de todo lo que se había hecho y sacar propuestas sobre qué más podíamos hacer, cómo podíamos mejorar lo que ya estábamos haciendo.

17

Dentro del plan estratégico del Cuerpo Nacional de Policía que aprobamos el año 2013 y que tenía vigencia hasta el año 2016, se estableció como un objetivo estratégico la protección de los grupos vulnerables, en los que claramente estaban las mujeres amenazadas por malos tratos o por violencia de género, aparte de otros colectivos que ya he mencionado.

Elena Palacios y su equipo hicieron un buen diagnóstico de la situación, invertimos tiempo en hacer un diagnóstico de la situación y también empleamos tiempo en diseñar lo que me atrevo a definir como un nuevo modelo desde el punto de vista organizativo, desde el punto de vista de la dirección de la policía para afrontar el problema.

Finalmente, en noviembre del 2014, a través de una circular, de una directriz de la Dirección General de la Policía, creamos este nuevo modelo cuya piedra angular, cuyo elemento más importante, más esencial, es esta Unidad familia-mujer de atención a la familia y que en este curso va a ser analizado exhaustivamente como Unidad.

El propósito era diseñar una Unidad que actuara como un primer eslabón en una cadena mucho más larga y que tenía como misión la prevención, la atención y también la investigación de cualquier caso de violencia de malos tratos que se pudiera producir.

En definitiva, el objetivo era que cuando una mujer se presentara en cualquier comisaría de policía de España con un problema de malos tratos, de violencia, tuviera desde el primer instante una atención especializada, una atención personalizada y una atención integral que le evitara estar pasando por varias dependencias policiales contando su caso.

La clave de esta respuesta era la coordinación para poner nuestro objetivo, nuestra visión, en la víctima. Para ello se procuraba un concepto que ideó y diseñó Elena Palacios, que era la especialización en la proximidad. En otras palabras, teníamos grupos de atención a la familia en algunas comisarías pero no en todas y la idea era que pudiéramos llevar esa especialización, incluso potenciarla, no en una gran unidad nacional, en una unidad central, sino que la pudiéramos llevar al mismo tiempo a la proximidad de la víctima. Y, para eso, descubrimos que necesitábamos crear sesenta y tres nuevos servicios de atención a la familia, es decir, sesenta y tres Brigadas de Policía Judicial fundamentalmente de comisarías locales en las que no existía esa especialización y que queríamos que existiera.

18

En un momento en que los recursos humanos son menguantes y que la situación económica que hemos vivido, es compleja, se exigía un esfuerzo muy importante fundamentalmente a las Brigadas de Policía Judicial, en las que, en algunos casos, existía ya una especialización de facto. Pero lo que se pretendía es que un pequeño equipo tuviera la suficiente capacidad para atender este tipo de situaciones.

El segundo eje, junto a la especialización en la proximidad, era la integración y la coordinación de todos los recursos. Teníamos dividida la atención a la violencia de género y la violencia familiar en dos aspectos: por un lado la investigación de las denuncias que se pudieran producir y por otro lado, la protección. Lógicamente se mantienen las dos misiones pero lo que pretendíamos era que hubiera una mayor coordinación, mayor integración entre la función de investigación y la de protección, porque entendíamos que el tratamiento que debíamos dar a la mujer debía ser integral.

Por último, lo que pretendíamos es que la Policía Nacional tuviera mayor capacidad de colaboración con otros muchos agentes que estaban interviniendo en los casos de protección, que tuviéramos una interlocución única, no diferenciada entre tantas unidades y que nos coordináramos mejor desde

las unidades especializadas, desde las Delegaciones del Gobierno, Subdelegaciones, los servicios sociales de las Comunidades Autónomas, los servicios que prestaban los Ayuntamientos de apoyo a las mujeres maltratadas y, también, todo un elenco de organizaciones sociales que estaban participando, colaborando activamente en esta materia.

También, entendíamos que no basta con crear una casilla nueva en el organigrama. Es verdad que mi intención era darle mayor relevancia organizativa a esta cuestión como un delito, tanto cuantitativamente, estábamos hablando de un diez por ciento de la delincuencia que conoce la Policía Nacional, pero sobre todo, cualitativamente por el volumen que hemos visto de las cifras de homicidios, asesinatos y lesiones graves.

Antes, el servicio de atención a la familia era una parte de la Comisaría General de Policía Judicial, pero dependía de la Secretaría General de la Comisaría, que hace una labor encomiable, pero muchas veces las secretarías generales valen para todo; o sea que aquello que no se sabe dónde integrar pues se manda a la Secretaría General, que es más genérico; y las UPAP, unidades de atención y protección, las hacíamos depender de participación ciudadana, pero dentro de nuestro organigrama no se correspondía la prioridad que queríamos dar con que no tuviéramos unas unidades al rango adecuado y especializadas. Y apostamos, a nivel central, por crear una unidad con el mismo rango que la unidad que se dedica a la delincuencia económica o a la delincuencia organizada y la droga, o a la delincuencia tecnológica, o a la delincuencia especializada y violenta. Insisto, queríamos darle mayor nivel; y que luego, en la estructura territorial, tuviera su singularidad dentro de nuestras unidades. Tuvimos un debate sobre dónde se encuadraba esto y claramente si estamos hablando de delincuencia y una parte de investigación, pero también de atención a la víctima, entendíamos que Policía Judicial, que la Comisaría General de Policía Judicial, era el lugar más adecuado.

19

Pero, no se trata solo de crear una casilla nueva que, a veces políticamente, cuando hay un problema se crea un organismo y solucionado y, a veces, lo que hacemos es complicar todavía más el problema. También se trataba de cambiar la forma en que hacemos las cosas porque lo que en la policía es fundamental, que son los procedimientos, nuestros protocolos de actuación, en ese sentido se ha hecho un gran trabajo y en buena medida, en este curso, se van a explicar algunos detalles, algunas líneas de este trabajo; pero, en definitiva, lo que se ha elaborado es un Manual de Procedimiento de las unidades especializadas en violencia de género, doméstica y sexual, en el que queda muy claro cuál es la responsabilidad de cada uno, cuáles son las actuaciones que hay que adoptar ante un determinado caso y en definitiva, cuál es el procedimiento que tienen que adoptar estas unidades cuando se encuentran en este tipo de situaciones.

¿En qué pone nuevamente el acento este Manual de Procedimiento? En la coordinación entre la investigación y la protección como los dos pilares básicos en los que se basa nuestra estrategia de actuación en este campo.

Además de la creación de la UFAM, hay un segundo eje fundamental que es la colaboración y la coordinación de la Policía Nacional con el resto de las instituciones que están implicadas en esta lucha.

20 Creo que este curso tiene el valor añadido de que como aquí no solamente hay policías sino que hay gente que tiene otra óptica, otra perspectiva, que incluso trabaja en esta cuestión desde otros ámbitos; sin duda, nos va a ayudar mucho a mantener una reflexión conjunta y contrastar ideas sobre cómo podemos articular mejor esta cooperación y colaboración entre todos. Ha habido muchísimas conversaciones desde el Ministerio de Asuntos Sociales hasta la Federación Española de Municipios y Provincias, con muchas organizaciones sociales dedicadas a esta materia. Pero, el objetivo que nos gustaría es que en estos próximos meses, en este año, pudiéramos tener ultimado un protocolo de colaboración que, entre otras cosas, nos permita intercambiar la información para que no solamente una mujer que acuda a la policía no tenga que estar contando su caso en diferentes unidades o departamentos policiales, sino que la información que se tenga en un sistema de información común no tenga que volver a repetirla en otros ámbitos que no sean estrictamente policiales. Siempre con el máximo respeto y cuidado al derecho a la intimidad y máxime en este tipo de cuestiones que son tan sensibles y afectan tanto a la dignidad de una mujer o de una víctima, y ver cómo podemos hacer un sistema de intercambio de información que sea más eficaz, más ágil. Con la perspectiva de que, ante cuestiones como la violencia de género o la violencia familiar, hay que ser muy conscientes de que nadie por sí solo, tiene la solución al problema. Todos podemos ayudar, todos podemos poner un granito de arena, todos podemos contribuir, pero nadie tiene la solución y por tanto, en muchas ocasiones una parte esencial de la solución pasa por la propia víctima, y es la víctima, la que en un momento determinado, tiene que ser consciente de su situación y empezar a poner solución al problema. Todos podemos ayudar y es nuestra obligación, darle la máxima protección, el máximo amparo; pero son fenómenos de una complejidad que pensar que esto lo arregla la policía es ser muy pretencioso y no nos lleva a ningún lado.

Este protocolo de colaboración lo que tiene que tener es que nos permita ser más proactivos, ser capaces de detectar en fases más tempranas que tenemos un problema de violencia en una casa, en un hogar, o en una pareja, o en una ex pareja y que nos permita actuar con antelación, porque lo que nos estamos encontrando en muchos casos, es que, de las diecinueve muje-

res asesinadas que llevamos este año, únicamente dos habían presentado una denuncia; por tanto, solo dos estaban en nuestra base de datos y, nuestra primera obligación, como Fuerzas de Seguridad, es proteger a aquellas mujeres que han confiado en nosotros, que han presentado una denuncia ante la policía. Es indudable que no podemos fallar pero es verdad que mientras no tengamos constancia de que existe un problema, muy difícilmente podremos actuar, ayudar o colaborar para solucionar el problema. Hay muchos elementos que pueden ayudar, por ejemplo, en colegios o en centros docentes donde, a través de la situación de un niño, se puede detectar tempranamente que en su casa hay un problema de violencia; o, en un ambulatorio, en un centro hospitalario donde se puede saber algo que incluso la propia víctima no reconoce pero que puede estar motivado en un centro en un problema de violencia. También, a través de servicios asistenciales, servicios sociales, se puede tener conocimiento de que en un hogar, o en una familia, o en un entorno, tenemos un problema de violencia. La cuestión es, cómo a través de esta colaboración conseguimos detectar los problemas y ser más proactivos en la actuación.

No es fácil, pero estamos trabajando en el protocolo, e insisto, creo que en este año podamos tener un método más perfeccionado; y sin grandes convenios consigamos que, incluso muchas veces en el ámbito local, es decir, es un Cáritas de una parroquia, es un servicio social de un Ayuntamiento, podamos trabajar de manera conjunta.

21

Y, junto a las Instituciones oficiales –ahí estamos obligados a colaborar indudablemente: Comunidades Autónomas y Ayuntamientos–, me resulta crítico el Tercer Sector y estamos trabajando con Cermi, Feaps, AMIF, en acuerdos de colaboración recíproca que van precisamente en la idea de la detección precoz de los casos de violencia de género.

Tenemos dos herramientas que estamos impulsando en acciones concretas para mejorar la coordinación, una es el servicio Atenpro (Servicio telefónico de Atención y protección a las víctimas de la violencia de género) que depende del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, pero tiene un convenio de colaboración con la Federación Española de Municipios y Provincias; y, también, el centro Cometa que controla los centros telemáticos para las medidas cautelares que se imponen por parte de los Jueces. En ambos casos estamos viendo cómo podemos mejorar la comunicación y la colaboración para que la respuesta de la policía pueda ser más inmediata.

Quiero mencionar de forma expresa la colaboración que estamos teniendo de policías locales, en el ámbito de la protección de las mujeres amenazadas, tenemos firmados convenios con la Federación Española de Municipios y

Provincias que luego se trasladan a un ámbito más local, a ciudades y las policías locales en estos momentos ocupan de un diez por ciento de las víctimas que están amenazadas, que están en las bases de datos y mi intención es intentar ampliar la participación, la colaboración, de las policías locales. Es una cuestión que consume muchísimos recursos y que es particularmente dura. Cuando visito alguna comisaría y veo a la gente de las UPAP que están integrados en las UFAM, me parece que tienen un mérito especial, son hombres y mujeres pegados a un teléfono, porque las víctimas tienen su teléfono directo y ante cualquier incidencia, en cualquier momento del día, pueden llamarles. Muchas veces se genera una relación personal que incluso va más allá de la obligación personal y el grado de implicación de las personas que están en estas unidades es muy alto, pero indudablemente es una actividad que consume recursos y de manera muy intensa.

22

Actualmente tenemos todo tipo de criterios para la asignación de víctimas de ambos Cuerpos; en mi opinión, por la naturaleza de los Cuerpos yo sería partidario de que la Policía Nacional se especializara más en las víctimas de riesgo alto o medio y que las Policías Locales pudieran hacer la labor de protección de víctimas de bajo riesgo. Es verdad que todo esto es muy relativo porque, a veces, las situaciones son muy cambiantes, evolucionan muy rápido y nos hemos encontrado que una víctima catalogada de bajo riesgo ha tenido una agresión o incluso ha sido asesinada; y hay víctimas de alto riesgo que, afortunadamente, no les pasa nada.

Como les van a explicar a lo largo de este curso, estamos intentando perfeccionar los mecanismos de evaluación. Es un tema extraordinariamente complicado, complejo, pero la labor de las Policías Locales es fundamental. La Policía Nacional no puede llegar a todo y sería bueno que continuáramos avanzando en esta línea y, si puede ser, estableciendo algún tipo de criterio extraordinario en las mujeres a proteger.

He hablado de tres pilares, el primer pilar es la creación de las UFAM, la reorganización interna que hemos llevado a cabo dentro de la Policía Nacional con toda la revisión de nuestros protocolos con la creación de unidades especializadas en todas las comisarías, una segunda es la colaboración tanto con el resto de instituciones públicas como con organizaciones privadas, organizaciones sociales, y un tercer elemento que resulta básico en nuestra estrategia, es la concienciación y la sensibilización. En parte porque lo hemos comentado, seguimos teniendo muchos casos de violencia que no son denunciados y el objetivo es que las mujeres denuncien que tengan la confianza suficiente como para denunciar. Pero además, paradójicamente, este es un tema que preocupa mucho socialmente. Los medios de comunicación hacen una labor importante de concienciación, de hecho cuando hablamos de concienciación

y de sensibilización en las campañas que hacemos, estamos obteniendo una colaboración gratuita de medios de comunicación, de televisiones, de radios, de periódicos que se prestan a estas campañas de colaboración con la policía gratuitamente, pero cuando analizamos las encuestas del CIS, nos damos cuenta de que en realidad este no es un tema que preocupe demasiado a los ciudadanos o por lo menos en esas encuestas, cuando los ciudadanos hablan de los problemas que les preocupan, rara vez, en una proporción muy pequeña, aparece la violencia de género o la violencia en el ámbito familiar. Es algo que se vive como muy personalmente, muy íntimamente pero luego no se exterioriza desde el punto de vista social. Por eso creo que es muy importante también la labor que la policía puede hacer en prevención. Tenemos un instrumento formidable, muy valioso en mi opinión, que es nuestra presencia en redes sociales. Creo que pocas instituciones han sabido aprovechar todo el potencial de comunicación y de colaboración que tienen las redes sociales en el desarrollo de su servicio público, como la Policía Nacional, tenemos nuestro millón seiscientos cincuenta mil seguidores de twitter, pero siempre destaco que aun siendo muy importante la cifra, porque no hay ninguna policía en el mundo que tenga un mayor número de seguidores y es muy importante, tener un millón seiscientos cincuenta mil ciudadanos que siguen lo que la Policía Nacional hace y, especialmente gente muy joven, a la que a veces nos cuesta llegar por otros medios; pero sobre todo es la interacción con los ciudadanos. Tenemos más interacción que la Casa Blanca, es verdad que, a veces, para meterse con nosotros pero esto también sirve porque cuando hay mucha crítica por una determinada actuación significa que algo no hemos hecho bien, pero hay mucha colaboración ciudadana a través de las redes sociales en materias por ejemplo como el menudeo de droga, o en materias como la trata de seres humanos y creo que también en temas de virus, porque a veces detectamos que hay un nuevo virus, antes por las redes sociales que por cualquier otro CERT que nos comuniquen que hay un nuevo virus operando. Pero, las redes sociales pueden jugar un papel y las estamos utilizando de manera muy intensa sobre todo para sensibilizar y para convencer, concienciar de la importancia de que las mujeres denuncien.

23

Pusimos en marcha, con el nacimiento de las UFAM, una campaña fuerte con el Jstat “denúncialo” y por primera vez convertimos a nuestros vehículos de patrulla policial en vehículos anuncio como los autobuses de la EMT, nos pusimos un cartel con esta campaña contra la violencia, y también hicimos una campaña en televisión. Tenemos que hacer más, creo que en temas de concienciación todavía tenemos un déficit y tenemos que seguir trabajando juntos. El consejero delegado de una cadena de televisión me decía que iban a lanzar una nueva campaña en relación con la violencia de género y todo lo que hagamos en este campo es poco.

Insisto en que es tarea de todos, por supuesto para la policía es una prioridad máxima en estos momentos, que internamente tenemos mucha tarea por hacer, que hemos lanzado las UFAM a través de una circular pero nuestra intención es llevarlo a una reforma de la estructura de nuestra Orden Ministerial para crear la UFAM central que tendrá una brigada de lucha contra la violencia de género y familiar, pero que también tendrá un gabinete de estudios que nos permita seguir pensando y poniendo en marcha nuevas iniciativas en este campo.

Nos queda por hacer todavía en el tema de procedimientos, pero sobre todo, en este protocolo de cooperación en el que tengo mucha confianza como instrumento clave que nos va a servir de ayuda para ser más eficaces en la lucha.

24 Tenemos un objetivo muy claro, muy determinado, incluso diría que muy medible y es disminuir el número de víctimas de violencia de género y de violencia en el ámbito familiar y dar una mejor atención, una mejor protección a las mujeres que puedan estar amenazadas. Sobre todo, que las mujeres se convenzan de que si van a una comisaría de policía y ponen una denuncia, pondremos en marcha todos los mecanismos necesarios, no solo para protegerlas físicamente sino para que también tengan el apoyo necesario para salir de la situación en la que se encuentran y por eso creo que el protocolo es tan imprescindible.

Termino por donde empecé, dándole las gracias a la Fundación Policía Española por apoyarnos en esta nueva iniciativa y aprovecho para decir que, dentro de nuestra reforma interna, es fundamental el tema de la formación, es de las cosas más eficaces que podemos hacer, que hemos realizado ya dos cursos para las nuevas unidades de atención a la familia y a la mujer; dos cursos de noventa horas lectivas que proporcionan una especialización que solo se consigue a través de una formación de calidad, pero que tenemos también dos cursos en nuestra plataforma de formación a distancia, de cursos on-line, dedicados tanto al tema de violencia de género como de violencia contra menores y que estamos dando también cursos de actualización, tenemos una legislación muy compleja, muy profusa y muy cambiante. Es decir, constantemente están saliendo normas nuevas que requieren una actualización permanente, y también es necesaria una formación básica, porque por mucha especialización que queramos introducir, la primera llamada de una mujer, o de un menor, se puede producir al 091 o puede ser una patrulla de seguridad ciudadana la que es llamada por un vecino, porque oye escándalo en la casa de al lado y lo que se encuentra es una situación de violencia. Por tanto, es necesaria la especialización pero tenemos que dar también una formación básica para que ese primer contacto de la policía con la víctima responda a un protocolo

adecuado y no se cometan errores de actuación que puedan hacer sufrir a la propia víctima.

En definitiva, estos cursos nos ayudan a seguir formando, a seguir mejorando. Me han dicho que hay una participación importante de policías, y eso es bueno, porque tenemos que formarnos cada vez más y mejor y agradecerles que me hayan concedido el honor de poder inaugurar y de contarles, no todo lo que estamos haciendo, pero si algunos temas que, como director, he tratado de impulsar, porque creo que debe existir un compromiso personal, si no nos comprometemos personalmente es muy difícil que estas iniciativas puedan salir adelante o tengan éxito; y participar en este curso es un aliciente más para seguir en la lucha que, insisto, es una lucha de todos.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: agradecerle la ponencia, creo que es imprescindible el que nos llegue información porque desde mi punto de vista la formación es poder, a partir de ahí podemos arrancar y luchar. Ha hablado de cifras de casos de violencia de género, de casos en más jóvenes, yo me preguntaba si puede indicar cómo está el porcentaje de violencia entre adolescentes porque tengo entendido que es un ámbito un poco más escabroso en el que sí está aumentando la violencia entre adolescentes.

25

Responde: Ignacio Cosidó Gutiérrez

Llama la atención ese incremento que se cifra en un quince por ciento en adolescentes, en menores que son objeto de violencia y estamos observando que hay cada vez más casos entre chicos más jóvenes. De hecho, la policía ahora hace una labor muy intensa en los colegios a través de las unidades de participación ciudadana, dando charlas para prevenir determinados riesgos y actitudes que pueden llevar a problemas mucho mayores. Y ahora la estrella es internet, los móviles, las redes sociales y lo que más nos demandan ahora mismo en los colegios, las asociaciones de padres, los profesores, es que le damos un móvil a un niño con doce años y a veces se convierte en un problema de acoso sexual, acoso escolar, entre compañeros, de subir imágenes totalmente improcedentes, es decir, de varios factores de riesgo que puedan existir. Pero la segunda cuestión que nos están demandando es el tema de violencia de género porque nos encontramos a veces, chicos muy jóvenes, casi niños de trece, catorce años, que son acosadores en potencia porque mantienen unas actitudes en relación con compañeras que son absolutamente inaceptables y por tanto, en ese ámbito, la clave fundamental es la prevención, es una cuestión en gran medida de educación en la que

sin duda la familia, los padres, tenemos un papel muy importante, creo que fundamental, pero también los centros escolares, cuando las direcciones de los centros, los tutores se inhiben del problema, piensan que eso es algo que ocurre fuera del aula, por tanto, que no es de su responsabilidad, esos problemas van a más, cuando hay una actuación desde el centro, enérgica, contundente, muchas veces ese tipo de actitudes se cortan o se solucionan y por último, la policía, si vemos que podemos estar ante una actitud, ante unos hechos que puedan constituir incluso un delito.

Pero, la labor fundamental que podemos hacer es la prevención y esto corresponde a la comunidad educativa. Cuando va un policía de participación ciudadana vestido de uniforme y les habla con mucha claridad de que pueden cometer un delito teniendo determinadas actitudes con sus compañeras, tiene una credibilidad que muchas veces por desgracia, a los padres, a los profesores, como no llevamos uniforme nos cuesta más tener esa autoridad. La clave, es la prevención.



PRIMER PANEL

LA COORDINACIÓN NACIONAL EN EL SEGUIMIENTO Y CONTROL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO, FAMILIAR Y SEXUAL

JOSÉ SANTIAGO SÁNCHEZ APARICIO
**Comisario principal, jefe de la Comisaría General
de Policía Judicial del CNP**

Cuando me propusieron exponer la situación actual de la policía en la lucha contra la violencia de género, doméstica y sexual, pensé que desde el Cuerpo Nacional de Policía habíamos trabajado arduamente para llegar donde estamos. En la actualidad, se puede decir que somos el único cuerpo policial en España que, desde la proximidad, da a las víctimas de violencia de género, doméstica y sexual, una atención integral especializada y personalizada.

29

Estamos avanzando cada día en la formación y especialización de nuestros agentes, ya que desde el Cuerpo Nacional de Policía tenemos la convicción de que de esta forma podemos seguir ofreciendo un servicio policial de calidad a la sociedad. El esfuerzo y dedicación de todos los policías es para con las víctimas, especialmente con las víctimas más vulnerables.

Han transcurrido veintinueve años, desde que se crearon los primeros servicios de atención a la mujer en Madrid y Barcelona. Desde entonces, se ha recorrido un amplio camino para adaptar los servicios policiales a las necesidades que exige nuestra realidad social.

En ese camino, cabe destacar diferentes momentos en la evolución que el Cuerpo Nacional de Policía ha vivido en estos últimos años en cuanto a la prevención y protección de las víctimas y la investigación de estas tipologías delictivas.

I.- EVOLUCIÓN DE LOS SERVICIOS POLICIALES ESPECIALIZADOS EN FAMILIA, MENOR Y MUJER

Servicio de atención a la mujer

En el año 1986, la violencia contra las mujeres se convirtió en un objetivo prioritario para el Cuerpo Nacional de Policía, creándose en Barcelona y Madrid, los primeros Servicios de Atención a la Mujer (SAM), en un primer momento, lo formaban inspectoras que se desplazaban a las comisarías a atender a mujeres víctimas de malos tratos y de delitos sexuales. La demanda generada en la calidad y eficacia de este servicio hizo que, en octubre de 1990, se creará en la Brigada Provincial de Policía Judicial de Madrid, el grupo de delitos sexuales y malos tratos, donde no solo se prestaba atención a víctimas y se recepcionaban las denuncias, sino que ampliaba su actividad con la investigación y esclarecimiento de los hechos denunciados. Paulatinamente este servicio se extendió por el resto de ciudades de España.

Grupo de Menores

30 Tres años después, en 1989, se crean los Grupos de Menores (Grume), para investigar los delitos contra las personas donde los menores son víctimas (lesiones, maltrato, delito sexual, abandono...), para la tramitación de los detenidos menores de edad, que pasaban a disposición de los Tribunales Tutelares de Menores y, también, para atender y derivar los casos de abandono, desprotección o riesgo de exclusión social de menores en situación de desamparo (Ya existían los Grupos de delincuencia juvenil drogas/delitos patrimoniales).

Paralelamente, en 1990, se adscribieron a ambos servicios SAM y Grume de Madrid, trabajadoras sociales, que aún permanecen y cuya labor fue y es, de vital importancia para la obtención de recursos asistenciales para las víctimas que acudían a ambos servicios policiales.

A partir de la puesta en funcionamiento de los Grume, se convive con la Ley de Tribunales Tutelares de Menores de 1948, en vigor hasta 1992, año en el que se promulga la Ley Orgánica 4/1992, de 5 de junio, Reguladora de la Competencia y el Procedimiento de los Juzgados de Menores, que prevé una serie de medidas de intervención con menores infractores, y según la cual se siguen considerando menores imputables los de edades comprendidas entre los doce y los dieciséis años.

La reforma del Código Penal del año 1995, articulaba, por primera vez como delito, la explotación en la mendicidad con menores, la venta de niños, la pornografía infantil... Desde el punto de vista del esclarecimiento

del hecho delictivo, nos dio muchas posibilidades, facilitando a los investigadores la acreditación de hechos que, hasta entonces, eran difícilmente encajables en tipos penales anteriores. A partir de ese momento, los distintos grupos de policía judicial toman la iniciativa en el uso de soportes audio-visuales en la toma de declaraciones de menores víctimas de violencia sexual, sobre todo en asuntos donde resultaban víctimas niños y niñas escolares.

Posteriormente, se aprueba la Ley Orgánica 1/1996 de Protección Jurídica del Menor de 15 de enero, que modifica, parcialmente, el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil, siendo de aplicación a los menores de dieciocho años que se encuentren en territorio español salvo que, en virtud de la Ley que les sea aplicable, hayan alcanzado antes la mayoría de edad. Esta Ley velará porque los menores gocen de los derechos que les reconoce la Constitución y los Tratados Internacionales de los que España sea parte, especialmente la Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas y los demás derechos garantizados en el ordenamiento jurídico, sin discriminación alguna por razón de nacimiento, nacionalidad, raza, sexo, deficiencia o enfermedad, religión, lengua, cultura, opinión o cualquier otra circunstancia personal, familiar o social; y tendrán derecho a recibir de las administraciones públicas la asistencia adecuada para el efectivo ejercicio de sus derechos, garantizando su respeto. Así mismo, esta Ley regula las actuaciones en situación de desprotección social del menor e instituciones de protección de menores y define el desamparo, la tutela, la guarda, el acogimiento familiar y la adopción, e incluso la adopción internacional.

31

El 13 de enero de 2001, con la entrada en vigor de la Ley Orgánica 5/2000 de 12 de enero, de responsabilidad penal del menor, cambia la estructura judicial en materia de menores, creándose Fiscalías de Menores como instructores de los procedimientos y los Equipos Técnicos de Apoyo como apoyo a Juzgados de Menores. A los efectos de esta Ley los menores son imputables desde los catorce a los dieciocho años.

Tomando como referencia la Jefatura Superior de Madrid, Grume-Madrid, se constituyó con tres equipos de trabajo: un servicio de guardia de veinticuatro horas y dos áreas operativas de reforma donde se abordan cuestiones relacionadas con el menor infractor (catorce a los dieciocho años) y de protección, relacionada con menores víctimas y en situación de desamparo (de cero a dieciocho años).

En el año 2.003, el Grume-Madrid, se instaló definitivamente como unidad adscrita a la Fiscalía de Menores, a la sede unificada de menores,

gestionando la custodia de todos los menores detenidos de la Comunidad Autónoma que son puestos a disposición, resultando su trabajo más eficaz pues comparten espacio con jueces y fiscales de menores, así como con los equipos técnicos de apoyo.

Servicio de atención a la familia

Como consecuencia de las modificaciones legales de la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, en materia de Protección de Menores y de la Ley Orgánica 5/2000 de 12 de Enero, de Responsabilidad Penal del Menor, en el año 2000 se crea, en la Dirección General de la Policía, los Servicios de Atención a la Familia (SAF), asumiendo lo que hasta entonces hacían los SAM, es decir, la tramitación de denuncias e investigación de los delitos donde, habitualmente, las víctimas son mujeres (maltrato y delitos sexuales), lo que hacían los Grupos en su faceta de menor víctima y, además, se van a ocupar de la investigación de estos mismos delitos donde las víctimas son otros miembros de la familia sin distinción de edad y sexo.

32 Ya en esos momentos se emprendieron iniciativas, tales como la conocida “Tachuela roja” tratándose de medidas cautelares policiales para la protección de víctimas de malos tratos, con la cual se contactaba y se le ofrecían los teléfonos de emergencia policiales, los de la comisaría más próxima a lugar de residencia y/o trabajo y del mismo modo los datos de la víctima se proporcionaban a la Sala del 091 y a las comisarías afectada, de forma que ante cualquier requerimiento de la víctima se le diera un trato preferente.

El año 2003 fue especialmente rico en el abordaje de nuevos retos, por las sucesivas reformas legales en materia de violencia doméstica:

- Abril 2003. Entrada en vigor de la Ley 38/2002, de 24 de octubre, de reforma parcial de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, sobre el procedimiento para el enjuiciamiento rápido e inmediato de determinados delitos y faltas; y de modificación del procedimiento abreviado (juicios rápidos).
- La Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica (modelo impreso de solicitud de ordenes de protección por las víctimas).
- La Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros que reforma el Código Penal, el episodio aislado de violencia familiar, pasa a ser delito.

- El Real Decreto 355/2004, de 5 de marzo, por el que se regula el Registro Central para la protección de las víctimas de la violencia doméstica del Ministerio de Justicia.
- La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, aborda la violencia de género de un modo integral y multidisciplinar al recoger en un solo texto legal, las materias relativas a las sensibilización y prevención, a la atención a las víctimas, a la tutela institucional además del tratamiento de la violencia de género desde los ámbitos penal y judicial. Estableciendo una serie de medidas de protección integral cuya finalidad es prevenir, sancionar y erradicar la violencia de género, así como prestar asistencia a sus víctimas.

En el año 2007 se puso en marcha el Sistema de Seguimiento Integral en los casos de violencia de género (VioGén), sistema informático en el que deben quedar registradas todas las actuaciones llevadas a cabo con las mujeres víctimas de violencia de género y mediante el cual se realizan las valoraciones policiales de riesgo tal y como obliga la Instrucción 5/2008 de Secretaria de Estado de Seguridad.

Unidades de prevención, asistencia y protección a la mujer víctima de malos tratos (UPAP) del año 2003

33

A pesar de estos avances, el aumento de las infracciones penales y el facilitar y estimular la denuncia por parte de las víctimas de estos delitos, produjo determinadas lagunas, especialmente en lo referente a la protección de las víctimas de malos tratos, por lo que se hizo necesario actuar en los campos preventivo, asistencial y de protección de las víctimas de este tipo de violencia, por lo que, aprovechando el impulso dado por el Gobierno a través del Plan de Lucha contra la Delincuencia, presentado en el Congreso de los Diputados en el segundo semestre del año 2002, y en consonancia con las “Medidas preventivas y de sensibilización” recogidas en el Plan Integral contra la Violencia Doméstica, en el año 2003 se crean las Unidades de Prevención, Asistencia y Protección a la mujer víctima de malos tratos (UPAP), implantándose en todas las comisarías del Cuerpo Nacional de Policía.

Ante la escasez de policías, los UPAP se crearon con policías en segunda actividad. En principio se les asignaba un máximo de diez mujeres, con orden de protección, y un teléfono de contacto permanente.

Las funciones que los UPAP, llevaban a cabo eran las actuaciones generales de análisis, control y evaluación, tanto respecto de las víctimas como de sus agresores:

- Mantenimiento de contactos personales y telefónicos permanentes con las víctimas con la finalidad de transmitir, a las mismas, la mejor sensación de seguridad.
- Detectar y controlar las posibles situaciones de riesgo para la mujer, realizando un seguimiento de la evolución de esa situación de riesgo de la víctima conforme lo dispuesto en la instrucción 5/2008 de la Secretaría de Estado de Seguridad.
- Servir de enlace entre la mujer víctima de violencia de género y los servicios administrativos y asistenciales especializados en atención a la mujer.
- Asesorar, auxiliar y acompañar, a la víctima con ocasión de la tramitación de los correspondientes procedimientos policiales y judiciales.

Coordinación y cooperación institucional

Solo el compromiso de todos los organismos e instituciones hace eficaz la lucha contra la violencia de género, doméstica y sexual.

34 El Cuerpo Nacional de Policía es parte fundamental en esta lucha y necesita la colaboración de los demás.

Como integrantes del Ministerio del Interior, el Cuerpo Nacional de Policía, en su labor de prevenir, proteger, investigar y reprimir todas las conductas violentas que se producen en el ámbito de la violencia familiar, de género y doméstica, debe fortalecer y coordinar sus actuaciones con todos los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, tanto con la Guardia Civil, a través de sus unidades especializadas (Emumes), como con las Policías Autonómicas Ertzaina, Mossos D'escuadra, Policía Foral de Navarra y, por supuesto, con las policías locales directamente y a través de la Federación Española de Municipios y Provincias.

Del mismo modo, es necesaria la cooperación y coordinación con el Ministerio de Justicia, con el Observatorio de Violencia Doméstica y de Género, con fiscales y jueces expertos en violencia contra la mujer, doméstica y menores, así como con los secretarios, forenses y peritos judiciales, pues todos ellos tienen mucho que aportar en esta lucha para eliminar la violencia en el entorno familiar.

Con el Ministerio de Salud, Servicios Sociales e Igualdad, a través de las relaciones con:

- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género,

- Dirección General para la Igualdad de Oportunidades,
- Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia,
- Dirección General de Políticas de Apoyo a la Discapacidad,
- Subsecretaría de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad,
- Instituto de la Mujer,
- Instituto Nacional de Mayores y Servicios Sociales (Imsero),
- Real Patronato sobre Discapacidad

La Sanidad, en toda su extensión, pero fundamentalmente las áreas de atención primaria y los servicios de urgencias, son fundamentales para la detección de muchos delitos que se producen en el ámbito familiar; es de vital importancia que exista un vínculo eficaz con la Policía Judicial, es necesario que, en aquellos aspectos que no se hayan establecido, se confeccionen protocolos de actuación eficaces que por un lado protejan a las personas afectadas y por otro permitan la rápida intervención policial y judicial, mediante la presencia en el lugar, si ello fuera necesario, del médico forense para la recogida de evidencias; preservando así la cadena de custodia de la prueba que permita la acreditación de los hechos y una sanción/condena justa contra el agresor.

Es cierto que hemos avanzado mucho en las relaciones policía-sanitarias, y que en muchos hospitales existen profesionales de servicios sociales que sirven de enlace con los servicios de las Comunidades Autónomas en materia de protección de menores y de violencia contra la mujer, quienes colaboran de una forma exquisita con la policía.

35

La escuela, los centros de día, las residencias y este tipo de establecimientos públicos, privados y/o concertados, son espacios donde nuestras víctimas pasan mucho tiempo y donde los profesionales docentes, sanitarios y asistenciales empatizan, de tal manera, con los usuarios que llegan a conocer cuestiones tan privadas y en ocasiones tan crueles que muchas veces no saben cómo canalizar esta información.

Es muy importante que estas noticias cuasi-delictivas o que implican un riesgo, sean comunicadas al profesional adecuado para que, una vez acreditado el hecho y aclaradas las circunstancias, pueda ser judicializada la víctima protegida y el autor/agresor debidamente separado de esta y corregida su conducta.

Por último, y no menos importante, donde no llega la Administración, si llegan las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones sin ánimo de lucro, el voluntariado social. De todos es sabido la gran labor humanitaria que hacen sus integrantes y al hilo de lo que nos ocupa, la ingente cantidad

de informaciones delicadas que manejan de las personas a las que atienden, sobre todo de personas muy vulnerables por la situación personal que sufren de falta de recursos económicos, asociado, en muchas ocasiones, a enfermedades de por sí excluyentes o politoxicomanías, discapacidades sensoriales, físicas y psicológicas, etc. Personas que son víctimas de abandono, de maltrato de todo tipo, e incluso de abuso sexual en el ámbito de sus relaciones familiares y de pareja pero que, debido a la necesidad básica que sufren de falta de alimentos y techo, son capaces de sufrir en silencio injustas actitudes violentas que pueden llevar a la desesperanza e incluso a quitarse la vida y quitársela a otros miembros de la familia.

El voluntariado es un sector muy importante de la población que, bien canalizado, puede contribuir a que afloren muchas situaciones injustas que sufren los miembros de familias para las que trabajan y entregan su tiempo (Cáritas y Cruz Roja).

No hay que dejar de destacar la necesidad de fortalecer y mantener esa unidad de acción no sólo policial, sino interdisciplinar e institucional pues nuestras víctimas se desplazan y tras ellas, desgraciadamente, sus agresores; por lo que es fundamental esa coordinación y colaboración.

36

II.- SITUACIÓN ACTUAL Y NECESIDADES

La Orden INT/28/2013, de 18 de enero, por la que se desarrolla la estructura orgánica y funciones de los Servicios Centrales y Periféricos de la Dirección General de la Policía, al igual que su predecesora; atribuye a la Comisaría General de Policía Judicial, entre sus funciones, la investigación y persecución de los delitos contra la vida, libertad, homicidios, agresiones sexuales y desaparecidos, así como los cometidos en el ámbito familiar y en materia de menores de edad; sin embargo, reside en la Comisaría General de Seguridad Ciudadana la promoción e implantación de planes de prevención dirigidos a los colectivos vulnerables y la coordinación de la actuación de las unidades que tienen asignada la protección de las víctimas en materia de violencia de género.

En base a la precipitada orden se crea, en la Dirección Adjunta Operativa, el Área de Seguimiento y Control de la Violencia en el ámbito familiar (Ascvaf) con el fin de ofrecer una acción aún más eficaz de los servicios policiales en esta materia, a quien corresponde, el seguimiento y análisis para el tratamiento de la violencia de género y doméstica, así como la elaboración de las instrucciones, procedimientos y protocolos pertinentes para alcanzar el objetivo de “mejorar la prevención y lucha contra la violencia en el ámbito doméstico y de género”.

Esa doble dependencia de las unidades y servicios encargados de la prevención, investigación y protección de las víctimas de los delitos relacionados con la violencia en el ámbito familiar, se considera que es mejorable de cara a la consecución del objetivo que debe presidir su actuación, que es una intervención coordinada, rápida y eficiente que culmine, desde la perspectiva policial, con la mejora de la calidad del servicio que prestamos y la satisfacción de las víctimas de la violencia de género y doméstica.

Considerando, por consiguiente, como objetivo prioritario a las víctimas, y con la finalidad de mejorar la prevención y lucha contra la violencia en el ámbito familiar prevista en la Plan Estratégico del Cuerpo Nacional de Policía 2013-2016, donde se establece como objetivo permanente, la protección de los grupos sociales más vulnerables ante el delito, mediante el control más efectivo de sus agresores y mayor acción preventiva, a través de personal especializado en la lucha contra la violencia de género, doméstica y sexual; se proyectan las Unidades de Familia y Mujer, como una especialidad en el tratamiento a las infracciones relacionadas con estos tipos de violencia, con implantación en todas las comisarías del Cuerpo Nacional de Policía, concebida como una unidad policial integral, que presta una atención especializada y personalizada a estas víctimas, desde el momento en que se tiene conocimiento de la *notitia criminis*, tanto para la investigación y represión del hecho, como para la atención y protección de la víctima.

37

Se establece una nueva estructura organizativa de los servicios policiales, integrando a los actuales Servicios de Atención a la Familia y Unidades de Prevención, Asistencia y Protección a las víctimas de violencia de género, en una misma unidad, permitiendo así mantener bajo una misma dirección todos los recursos dedicados a estas formas de violencia, facilitando una mayor coordinación, inmediatez y continuidad de los servicios y dando un tratamiento integral al fenómeno de la violencia de género, doméstica y sexual, minimizando los efectos de posibles segundas victimizaciones.

Como hemos podido comprobar, en nuestra experiencia operativa, aún existen cuestiones que se puede mejorar, que redundan en una mayor eficacia y que contribuyan a dar un tratamiento de calidad y especializado a todas las víctimas de violencia de género, violencia doméstica y violencia sexual, haciendo más accesibles los recursos y prestaciones del Cuerpo Nacional de Policía, e implicando para ello, también, a la sociedad civil y profesionales que también atienden a estas víctimas, sobre todo a las víctimas especialmente vulnerables, mayores, menores y personas con determinadas discapacidades que les limitan la posibilidad de denuncia y mujeres víctimas de violencia de género.

Nuevos retos: adecuación de la actividad policial a las modificaciones legales introducidas en la normativa española en base a Directivas y Convenios Internacionales

España es un país muy comprometido, tal es así que tenemos:

- La Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre de medidas de protección integral contra la violencia de género, pionera en el mundo.

Además, desde entonces, tenemos nuevos retos, como es el cumplimiento de las normas establecidas y de las Recomendaciones y Directivas Internacionales en materia de violencia doméstica, de género y sexual, ratificadas por España, como es el caso del Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra la mujer y la violencia doméstica, hecho en Estambul el 11 de mayo de 2011 (Convenio de Estambul).

- La Ley 4/2015, de 27 de abril, del estatuto de la víctima del delito, que entrará en vigor el 28 de octubre de 2015.
- Y la Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica el C.P., aprobado por la Ley Orgánica 10/1995, vigente desde el 1 de julio.

38

En base a lo anterior, a través de la formación se está logrando una mayor sensibilización y capacitación en el manejo de habilidades sociales en nuestros profesionales, introduciendo en la materia curricular contenidos específicos que afectan a la actividad policial con personas con discapacidad y personas mayores, así como con menores víctimas de estos tipos de violencia.

Del mismo modo, se está trabajando, desde la formación y la sensibilización en relación a la prevención de la violencia contra minorías y personas en riesgo de exclusión social, en asuntos tan delicados que afectan a la violencia de género y doméstica como son la mutilación genital femenina, y los matrimonios forzados.

Se han protocolarizado las actuaciones policiales ante las resoluciones europeas adaptadas a nuestro ordenamiento, como la ley 23/2014 del 20 de noviembre, de reconocimiento mutuo de resoluciones penales en la Unión Europea, que incorpora a nuestro ordenamiento jurídico la Orden Europea de Protección.

Se está colaborando de forma importante a nivel internacional con policías de otros países, mediante el control en territorio español, de individuos extranjeros condenados o detenidos por delitos contra la libertad e indem-

nidad sexual, dando así cumplimiento a lo establecido en la Instrucción 1/2015 de Secretaría de Estado y Seguridad.

III.- PROYECTO DEL CUERPO NACIONAL DE POLICÍA: CREACIÓN DE LA UNIDAD CENTRAL DE FAMILIA Y MUJER (UFAM)

Competencias

Asume la investigación y persecución de las infracciones penales en el ámbito de la violencia de género, doméstica y todos los delitos sexuales con independencia de la relación entre víctima y autor, al igual que la coordinación de la actividad de protección de las víctimas de violencia de género.

1. Estructura

1.1. Brigada Operativa de Atención a la Familia y Mujer, a la que le corresponde la coordinación de la actuación de la función de investigación y persecución de los delitos sexuales, así como los cometidos en el ámbito familiar y contra la mujer, además de la protección de las víctimas en materia de violencia de género.

1.2. Gabinete de Estudios, al que corresponde el seguimiento y análisis en el ámbito policial de todos los delitos conocidos, promoviendo iniciativas y medidas dirigidas a la lucha contra el problema social que estas violencias suponen y la coordinación con otros organismos nacionales e internacionales con competencia en estas materias.

Se constituye, dentro del Cuerpo Nacional de Policía, como único punto de contacto y referencia en esta materia.

2. Finalidad del proyecto

2.1. Creación de la especialidad en la proximidad, es decir, dar una atención especializada a todas las víctimas de violencia familiar creando servicios de atención a la familia en todas las dependencias del Cuerpo Nacional de Policía.

2.2. La integración de los actuales SAF, UPAP y Ascva, en una nueva Unidad de Atención a la Familia y Mujer (UFAM), que permitirá una atención integral, continua y especializada a la víctima desde el mismo momento en que acuda a una comisaría o se tenga conocimiento de la existencia, o posible existencia, de un hecho de estas características.

2.3. Promover una mayor colaboración y coordinación de la Policía Nacional con el resto de Organismos e Instituciones que están implicadas en esta lucha común contra la violencia doméstica, de género y sexual.

3. Actuaciones a realizar

3.1. Modificar la Orden Interna 28/2013, de 18 de enero:

- Creando una Unidad Central en la Comisaría General de Policía Judicial.
- Haciendo desaparecer de la Dirección Adjunta Operativa, Jefatura Central de Operaciones, el Área de Seguimiento y Control de la Violencia en el Ámbito Familiar.
- Quitando las competencias que en este ámbito hoy tiene la Unidad Central de Delincuencia Especializada y Violenta (Comisaría General de Policía Judicial) y la Unidad Central de Participación Ciudadana (Comisaría General de Seguridad Ciudadana).

3.2. Modificación del Catálogo de Puestos de Trabajo:

- El catálogo previsto es de mil seiscientos ochenta y cinco funcionarios, todo personal en activo.
- El personal en segunda actividad se jubila en dos años y será sustituido por personal en activo.

3.3. Plan de formación

Se está impartiendo desde la División de Formación y Perfeccionamiento un curso de especialización en Unidad de Familia y Mujer, cuyos objetivos son:

- Sensibilizar a los funcionarios policiales en las distintas problemáticas relacionadas con los menores y víctimas, con la violencia en el ámbito doméstico y de género, así como con la violencia sexual y la necesidad de proporcionar una respuesta eficaz, acorde con las nuevas demandas sociales en estas materias.
- Actualizar los procedimientos de actuación policial, en relación con los problemas mencionados, siguiendo parámetros de eficacia establecidos por las sociedades modernas.
- Fomentar la interacción entre el Cuerpo Nacional de Policía y del resto

de organismos e instituciones implicadas en la lucha contra la violencia de género, sexual y el tratamiento de menores.

- Dotar a los funcionarios de una mayor seguridad en sus actuaciones con menores víctimas basada en el conocimiento de las particularidades existentes respecto del tratamiento e investigación de las tipicidades delictivas que les afectan.

El temario es la suma de los actuales cursos de UPAP y los de violencia de género y doméstica de Actuación policial en materia de menores, de Investigación de los delitos sobre la indemnidad y libertad sexual, a los que se han añadido temas relacionados con la Justicia Universal e Igualdad.

Además, se incide como novedad en la formación y sensibilización en materia de dependencia y discapacidad como grupos, especialmente, vulnerables a estas tipologías delictivas.

El II Curso de Especialización para la Unidad de Familia y Mujer (UFAM), se inauguró el pasado 9 de junio de 2015, habiéndose celebrado el primero el pasado mes de abril, con noventa horas lectivas (de cincuenta minutos cada una), dirigido a Policías de las escalas de Subinspección y Básica. Se tienen programados otros cursos que se celebrarán este mismo año 2015.

41

3.4. Dimensionado: SAF-UPAP

Policías destinados en Unidades Especializadas: mil trescientos cincuenta y tres en ciento setenta y ocho comisarías; cuarenta y cinco comisarías provinciales; ciento quince comisarías locales y dieciocho de distrito/Madrid. Protección de víctimas: quinientos cuarenta y en investigación de delitos: ochocientos veintitrés.

Además, el Centro de Actualización y Especialización de la División de Formación y Perfeccionamiento está programando el primer curso de actuaciones básicas en violencia doméstica, de género y sexual, para funcionarios que integren las Oficinas de Denuncias y Atención al Ciudadano y la Sala del 091, con la finalidad a adecuar a un criterio de actuación común el tratamiento integral de la víctima conforme al proyecto impulsado por la DAO-DGP.

4. Medidas provisionales

4.1. A nivel central: hasta tanto no se lleve a cabo la oportuna modificación de la Orden Interna 28/2013, de 18 de enero, y del Catálogo de Puestos de Trabajo, y en razón a la urgencia existente para la consecución de

objetivos previstos, el pasado 12 de noviembre de 2014, se dictó una Resolución mediante la cual se crea, en la Comisaría General de Policía Judicial, la figura del “Coordinador Nacional de Seguimiento y Control de la Violencia Doméstica, de Género y Sexual” al que corresponde:

- La dirección superior y la coordinación de las unidades y servicios cuya actividad esté relacionada con la violencia de género y familiar, así como con la delincuencia sexual, y la coordinación de las unidades encargadas de la protección de las víctimas en materia de violencia de género.
- Bajo su dependencia inmediata existirá un gabinete de estudios, que llevará a cabo:
 - El seguimiento y análisis, en el ámbito policial, de los delitos conocidos en esta materia.
 - Y, promoverá las iniciativas y medidas dirigidas a la lucha contra el problema social que provoca este tipo de violencia, así como la coordinación y relaciones con otros organismos nacionales e internacionales con competencia en la materia.
- Igualmente, dependerán del mismo, funcional y operativamente:
 - El Área de Seguimiento y Control de la Violencia en el Ámbito Familiar de la Dirección Adjunta Operativa.
 - El Servicio de Atención a la Familia (SAF) adscrito a la Comisaría General de Policía Judicial.
 - Las Unidades de Prevención, Asistencia y Protección a las Víctimas de Violencia de Género (UPAP) de la Comisaría General de Seguridad Ciudadana.

Es embrión de la Unidad Central de Atención a la Familia y Mujer.

4.2. A nivel territorial: bajo la dependencia del Coordinador Nacional, serán los responsables de las Brigadas de Policía Judicial los que gestionarán, coordinarán y supervisarán los Servicios de Atención a la Familia (SAF) y las Unidades de Prevención, Asistencia y Protección a las Víctimas de Violencia de Género (UPAP), de sus respectivas jurisdicciones territoriales; quedando, bajo una misma dependencia funcional y operativa, las funciones de investigación y persecución de todos los delitos de su competencia y la protección,

control y seguimiento de las víctimas de violencia de género, integradas en el “Sistema de Seguimiento Integral en los casos de Violencia de Género” de la Secretaría de Estado de Seguridad.

Es decir, esta Unidad, conocerá, con carácter general, de las infracciones penales en el ámbito de la violencia de género (Ley Orgánica 1/2004), de las infracciones penales cometidas en el ámbito de la violencia doméstica o familiar y de aquellas cometidas en el ámbito de la violencia sexual (título VIII CP), a excepción de las relacionadas con delitos contra la libertad sexual que impliquen la utilización de las TIC, competencia de las Unidades de Investigación Tecnológica.

Se configura así el embrión de la futura estructural territorial de esta especialidad.

5. Protocolos de actuación

Se están unificando y adaptando a la nueva realidad policial los protocolos internos de actuación hasta este momento existentes. El Cuerpo Nacional de Policía es el único Cuerpo en España que, desde la proximidad, da a las víctimas de violencia de género, doméstica y sexual, una atención integral especializada y personalizada.

LA VISIÓN DE LA UFAM DESDE EL ÁMBITO TERRITORIAL

CARLOS ENRIQUE SERRA URIBE
Inspector jefe SAF Córdoba

CONCEPTOS GENERALES

La violencia de género es una lucha de todos, nosotros aportamos nuestro granito de arena pero mientras no esté toda la sociedad implicada, a pocos buenos puertos vamos a llegar. Por experiencia, les puedo hablar del aumento importante de la violencia de género en adolescentes y en la violencia doméstica de hijos sobre padres, eso lo estamos constando ya en nuestra provincia y me imagino que a nivel nacional. Parto de algo esencial, las víctimas de violencia de género sufren un verdadero drama personal psicológico-emocional. Si han visto la película “El color púrpura” esto no es cine, esto es la realidad que supera la ficción. Le dicen a Celie, una niña de catorce años violada por su padre y vendida y maltratada por su marido, “Tienes que luchar, Celie, ¡hazlo! -No sé luchar, lo único que sé es sobrevivir”. Aquí está la esencia de todo y la esencia del trabajo que hace la policía. Nosotros colaboramos ayudando a la víctima de violencia de género, para salir de su drama de alguna manera, pero es responsabilidad de todos sino no conseguiremos nada.

45

Han aumentado las denuncias pero se ha disparado la violencia entre jóvenes, la violencia doméstica, los delitos sexuales y los abusos sexuales infantiles. Vengo de una ciudad media, con relativa importancia en España, y tenemos muchísimos casos de abuso sexual infantil y son pocos los que se denuncian.

¿Qué es la violencia de género? La subyugación de una mujer, por el hecho de ser mujer, por un hombre que movido por su ansia siempre irra-

cional de dominio, control y poder, utiliza todos los mecanismos detestables basados en el miedo, la agresión, la humillación, la vejación, el abuso económico, social-ambiental, sexual o el daño psicológico. Porque hay golpes que no marcan pero quedan en la mirada del dolor y en el alma de la víctima. Ese es uno de los caballos de batalla porque el problema que nos encontramos con el maltrato psicológico es un problema de prueba, pero esto ya pertenece al ámbito judicial.

46

Por tanto, la víctima de violencia de género está en una situación permanente de riesgo sobre derechos esenciales fundamentales: dignidad, libertad, igualdad, seguridad, integridad física y moral. La violencia de género, y quiero resaltarlo porque siempre hay corrientes que quieren integrarla en cualquier tipo de violencia, es distinta, es distinta porque es sistemática, está basada en el control, en la desigualdad y en el dominio; por tanto, se diferencia de otras violencias en el origen, en el desarrollo y en las consecuencias para la víctima; de ahí la actuación de la Policía Nacional, como uno de los Cuerpos más avanzados, además, a nivel internacional y lo he podido comprobar porque en esta materia llevamos muchos años de adelanto con respecto a otros países y otras fuerzas y cuerpos de seguridad en España. La violencia de género es una violencia arrasadora contra la víctima y contra los hijos. Nos encontramos con mujeres que nos llegan con dos o tres hijos, verdaderos dramas personales, a los que tenemos que atender y tratar mientras la mujer está denunciando y hacerles pasar lo mejor posible su estancia en una comisaría.

¿Cuál es la primera exigencia? Profesionales especializados en doble sentido; tenemos que saber analizar todos los contextos donde se produce la violencia de género, tenemos que tener en cuenta las dificultades que tiene la propia víctima de identificar esas situaciones de violencia de género, de la desconfianza del sistema, la destrucción de su identidad personal, la destrucción de la autoestima y dar ese tratamiento integral; de ahí ese paso más que ha dado la Policía Nacional respecto a las UFAM.

Por consiguiente, nuestro objetivo esencial es una sociedad libre de violencia sobre la mujer en igualdad y respetuosa con los derechos fundamentales y eso es posible en España. La eliminación de la violencia contra la mujer es un reto de toda la sociedad. Una tarea conjunta que requiere una actuación unitaria y la máxima coordinación, colaboración y cooperación. Puede que sea una utopía pero hay que creer en las utopías y, simplemente, coger el camino y llegar hasta el final.

Las desigualdades entre hombres y mujeres y la discriminación por razón de sexo persisten. Los datos referentes a la violencia contra la mujer reflejan

la pervivencia de esta injusticia. El maltrato es aún, en la mayoría de los casos, una realidad oculta y silenciada, muchas veces relegada al interior del hogar y a la vida privada; invisible hacia afuera.

La realidad es que hay un aumento alarmante de la violencia en nuestros jóvenes, cifra oculta por múltiples motivos. Tenemos que darnos cuenta de que nuestros jóvenes tienen otra forma de relación, totalmente distinta a la nuestra: relaciones desiguales y cambios de modelos de pareja.

La policía trata de dar, a través de SAF-UPAP –con la integración de la UFAM–, ese Servicio Policial Integral de asistencia a la víctima, denuncia, investigación, valoración de riesgo y su evolución así como la detención y puesta a disposición judicial del autor, la protección de la víctima y la derivación de ésta a otros recursos. Este es el camino que, a través de nosotros, debe realizar la víctima. Ya se han referido al Plan Estratégico como uno de los objetivos esenciales, la protección de todos los colectivos vulnerables y no solo de mujeres sino también discapacitados, personas mayores, menores, etc.

A día de hoy, el volumen de trabajo en una comisaría es muy elevado. Diariamente, el mayor número de detenidos es por violencia familiar, en los fines de semana y en picos, en determinadas épocas. A diario, nos encontramos con muchísimo trabajo, tenemos insuficiencia de medios y escasez de personal que puede afectar a todos los servicios, pero se suple con muchísima motivación. Tengo la suerte de que conmigo trabaja un equipo extraordinario de policías y muchas veces, ocho, diez, doce, catorce personas, pueden hacer muchísimo por las víctimas.

47

Desde noviembre de 2014, se ha dado un paso más con la especialidad, la proximidad, la creación de las UFAM. Esa especialidad es la que hay que llevar a las oficinas de denuncia de atención al ciudadano, a las salas del 091 y a los vehículos de radio patrulla porque, muchas veces, son los primeros que conocen las llamadas de emergencia y son los primeros que acuden al lugar de los hechos. Es esencial porque, aunque en nuestra especialidad está todo muy bien protocolizado, sí que es verdad que el primer indicativo policial debe tener mucho cuidado en hacer hincapié en esa formación.

Hay situaciones que, de forma torticera, se utilizan para decir que hay denuncias falsas y no es así, simplemente hay falta de pruebas; o el acogerse la mujer, en la mayoría de casos, a su dispensa a no declarar. En este aspecto de la dispensa a la mujer, hace falta una reforma, o se elimina en casos de violencia de género o se da validez como prueba preconstituida a lo que nos digan en sede policial los juzgados de instrucción o le damos valor a la

actuación policial más allá de la mera denuncia ¿Qué nos dicen los fiscales? Que a veces no tienen con qué acusar, solamente tienen una declaración primera de la mujer en sede policial y poco más.

Yo insisto mucho cuando doy cursos descentralizados a los funcionarios de los distintos servicios, especialmente en atención al ciudadano, que tengo en Córdoba, que es esencial la primera inspección del lugar. Muchas veces llegamos al sitio y los comentarios de los vecinos son que oían muchas peleas, que la situación se veía venir..., y hay que hacerlo constar aunque luego la mujer o el hombre no quiera testificar. Pero tenemos que ver bien todo el escenario, hacer una inspección ocular, si hay desorden, etc. Esta labor es esencial porque hay que aferrarse a lo que sea para poder acusar y condenar al maltratador.

En la atención integral, desde que la mujer entra en comisaría tenemos que evitar cualquier tipo de victimización secundaria. Desde el momento que entra su denuncia y sale la investigación, la víctima debe confiar en la policía y que, además, va a estar protegida.

48 Los datos nos lo confirman, la mayoría de mujeres, desgraciadamente asesinadas, no han denunciado. La seguridad cien por cien no existe, no podemos estar en todos los hogares, pero para cualquier mujer que entra en el sistema de protección, el riesgo de sufrir una agresión es más bajo.

Así pues, se crea la nueva Unidad de Familia y Mujer, en la que se integran servicios de protección de seguridad ciudadana con los de investigación de Policía Judicial y nos alegramos de que, desde la actual Dirección General, se haya dado este paso. Por tanto, esas Unidades se convierten en referente a nivel nacional e internacional de la lucha contra la violencia familiar y de género. En reuniones a nivel de Unión Europea se ha podido constatar que nuestros servicios están muy por encima del resto de países en ese sentido. De hecho, algunos países están copiando nuestros modelos de valoración de riesgos. En Europa, cuando las cosas trascienden del nivel nacional, hay problemas para definir el concepto de violencia de género, porque hay países que solo quieren hablar de violencia familiar.

En consecuencia, atención integral desde el momento de la denuncia, valoración de riesgo, evolución, asistencia y protección. La mujer se va de la comisaría sabiendo que tiene un equipo de personas investigando y que, además, la van a dar protección, que puede confiar y que si descuelga el teléfono va a tener a su policía que le va a resolver cualquier duda. Y no solo protección a mujeres sino a colectivos vulnerables, discapacitados...; el problema de la discapacidad es muy grande, ahora se están empezando a ha-

cer cosas, pero hay una cifra muy oculta y son muy vulnerables, sobre todo mujeres y niñas discapacitadas que sufren abuso sexual.

También, nos ocupamos de los menores infractores, menores víctimas, de la explotación sexual de la infancia, de la corrupción de menores, de menores desaparecidos; en este caso, también, está muy protocolizada la actuación y tiene gran relevancia. Muchas veces, nos servimos del apoyo de los grupos de nuevas tecnologías y de policía científica de cara a las investigaciones tecnológicas cuando se produce la violencia de género a través de redes sociales.

Por tanto, el catálogo de competencias es muy amplio y relevante, por eso siempre se ha defendido que una de las prioridades de la policía es trabajar en el ámbito familiar.

También, se tramitan órdenes europeas de protección e información de derechos a la víctima y, además, se participa junto a las Unidades, con el Delegado de participación ciudadana, en el Plan Director; plan para la mejora de la convivencia y seguridad escolar y que está dando muy buenos resultados. Empezó dándolo en el tema del acoso, de bandas juveniles... y se introdujo en el tema de violencia de género. Tenemos muchos casos de violencia de género que nos cuentan cuando vamos a los colegios, a los institutos. Pero, aunque digan que están en contra de la violencia no saben, no están identificando, ni las conductas, ni las actitudes, ni los comportamientos de violencia de género. Se ha observado un retroceso importante, un problema gravísimo, en esa generación educada en igualdad que no sabe identificar las conductas de violencia de género.

49

Se administra el sistema VioGén donde se recogen todo tipo de evaluaciones de riesgo, donde están todas las víctimas y en el que participan doscientos quince policías locales. En Andalucía existe un punto de coordinación y es ahí donde se recoge la protección de todas las víctimas.

Igualmente, el Cuerpo Nacional de Policía participa, muy activamente, en todas las áreas de igualdad tanto en la provincia como en la localidad. Tenemos que estar en todos los foros y en Andalucía se lleva a cabo a través del Instituto Andaluz de la Mujer, la Diputación, el Ayuntamiento, numerosas ONG, servicios sociales, servicio de atención a la víctima de los Juzgados, etc. Estamos en todo, en cualquier curso, jornada que se haga, bien como alumnos, o dando charlas. Se ha participado activamente en la elaboración, en la Diputación de Córdoba, de una guía de prevención para adolescentes y ha sido la Policía Nacional la que, realmente, ha llevado el mayor peso de este trabajo. Se han difundido no solo en institutos, sino que se ha extendido,

también, en farmacias, tiendas, en general en cualquier tipo de establecimiento. En definitiva, cualquier cosa que se haga es positiva.

Se ha hablado del concepto de violencia de género, de los tipos de violencia física, sexual, psicológica y social; del aislamiento que se da en la gente joven, en la chica adolescente para que no salga con sus amigas ni, por supuesto, con otro amigo. De la violencia de género a través del control del wasap, que es uno de los elementos, no solo en jóvenes sino en adultos, de mayor control de la intimidad de cualquier persona. Y, si todo esto lo llevamos al ámbito de la pareja y de la gente joven, vemos que puede generar muchos más problemas. Compartir claves en redes sociales, difundir imágenes, el sexting, la sextorsión, todo esto se está dando muchísimo con chicas jóvenes que vienen al SAF. Chicas que tienen mucho miedo porque no se atreven a contárselo a los padres y, a través de estas charlas, donde nos piden el asesoramiento inicial; se les dice que los padres tienen que saberlo porque, aunque al principio tomen una actitud negativa hacia su propia hija, luego se dan cuenta de que es todo lo contrario y necesitan mucha ayuda.

50 No podemos olvidar otro gravísimo problema, la mutilación genital femenina, una práctica social y cultural muy arraiga en veintiocho países, que no es solo propio de África porque debido a la gran inmigración procedente de África, las cifras están aumentando en Europa y en España.

LA VIOLENCIA A TRAVÉS DE REDES SOCIALES

Facebook, twitter, messenger..., tienen un efecto devastador sobre todo en las chicas adolescentes. El proceso de la violencia suele empezar con la agresión psicológica, la más difícil de detectar, la que va haciendo mella; luego se da un paso más, la agresión verbal, la agresión física y desgraciadamente en algunos casos la muerte violenta.

El ciclo al maltrato se desarrollada de la siguiente forma: fase de tensión, de agresión; luego viene la malísima “luna de miel”, no se sabe por qué le han puesto ese nombre, porque es la más devastadora de todo ese proceso, es el momento de la reconciliación en que la mujer vuelve a creer que lo ama, lo quiere, lo perdona, es muy bueno y los hijos...; tranquilidad hasta que vuelve a haber cualquier motivo o sin motivo, por eso es irracional, y el hombre la agrede. Vulnerabilidad psicológica y biológica, experiencias negativas, falta de apoyo familiar y social; y las estrategias de afrontamiento inadecuadas que tienen la mayoría de las víctimas, especialmente los jóvenes, porque no saben cómo resolverlo, e incluso se apoyan en sus iguales y la respuesta es: no lo cuentes, no pasa nada, pero al final se forma una situación de mayor violencia.

Por tanto, con respecto al daño psicológico en las víctimas, en el SAF de Córdoba se pasan muchas horas hablando con mujeres que terminan confiando en nosotros; hay compañeros que están en la protección de la UPAP con el móvil continuamente y les llaman.

Actualmente, hay más denuncias, ojalá hubiera denuncia cero porque significaría que no habría violencia de género, ni sexual, ni de ningún tipo; por eso es importante la eficacia del sistema, conseguir que una víctima, devastada psicológicamente, pueda confiar en la policía y se dé cuenta de que hay salida.

En el año 2014 hubo cincuenta y cuatro mujeres asesinadas, a día de hoy diecinueve; muy pocas denunciaron porque denunciar es un acto de valentía. Eso sería el gráfico básicamente, la punta del iceberg es lo que conocemos y todo lo que hay detrás, está oculto, pero existe.

SISTEMA VioGén

A 31 de mayo de 2015, hay más de cincuenta y un mil casos activos y más de dieciséis mil mujeres con protección policial activa en España, ciento veinticinco riesgo alto y seis extremo. En lo referente al número de menores que denuncian, en un año, ha aumentado un veinte por ciento.

51

En Córdoba, el estudio 2014, refleja que han aumentado más de un cinco por ciento las denuncias de jóvenes y especialmente menores de veintiún años. Tenemos actualmente novecientos casos activos. El convenio con Policía Local, con la que mantenemos una relación de coordinación extraordinaria, nos permite ocuparnos de todo tipo de riesgos, bajos, medios, no apreciados, altos y extremos. Conmigo trabajan seis funcionarios, policías nacionales, que se encargan de la protección de más de quinientas mujeres.

También, contamos con más de setecientos dispositivos electrónicos, conocidos como pulseras de seguimiento telemático, medida esencial que toma la autoridad judicial y que los jueces, cada vez más, están imponiendo. A la Policía nos ayuda mucho este sistema sobre todo por la finalidad que es la de garantizar la seguridad de la víctima. Actualmente hay más de cinco mil internos en nuestras cárceles con condena por violencia de género.

ÚLTIMAS REFORMAS

En el Código Penal ha habido reformas importantes que también afectan a nuestra actuación:

- La edad de consentimiento sexual se eleva a dieciséis años.
- Se incorpora el género como motivo de discriminación de agravante en materia de violencia doméstica y de género.
- En materia de violencia doméstica y de género, desaparecen las faltas y no se va a exigir la denuncia previa, salvo en delito leve de injurias que sigue siendo preceptivo.
- Se tipifica el matrimonio forzado.
- Se tipifica expresamente el delito de quebrantamiento.
- Se introducen nuevos tipos penales de acoso, las conductas y actos reiterados de hostigamiento hacia la víctima, (vigilancia, persecución, llamadas) que menoscaban gravemente la libertad y sentimiento de seguridad de la víctimas.
- Se suprimen las faltas y algunas pasan a denominarse delitos leves.

La reforma del Código Penal ha sido un grandísimo acierto, se ha avanzado y al mismo tiempo se ha armonizado con muchas de las pautas que exigía la Unión Europea.

52 También, entrará en vigor, en breve, el Estatuto de la víctima; otro gran acierto porque las víctimas ya se sabe que han sido las grandes olvidadas del sistema y, afortunadamente, vamos dando pasos para proteger y ayudar a las víctimas en todas las fases, tanto en investigación procesal como extraprocésal. De esta forma, se regulará desde cómo poner una denuncia, los servicios asistenciales de que se dispone, cómo se puede acceder a medidas de protección, la traducción en el caso de mujeres extranjeras, así como para las personas sordomudas, o el caso de que una mujer pida ser atendida por otra mujer.

EL CONVENIO DE ESTAMBUL

De 11 de mayo 2011, ratificado por España el 7 de mayo 2014.

- Es el primer instrumento europeo que trata específicamente la violencia contra las mujeres en todos los ámbitos: físico, sexual, psicológico, económico, acoso, matrimonios forzados y mutilación genital femenina.
- Según la encuesta de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) una de cada tres mujeres mayores de quince años ha sufrido algún tipo de agresión física o sexual en Europa.
- Se definen los tipos de violencia.
- Se armonizan legislaciones.

Desde mi experiencia me gusta preguntar a la gente joven qué países creen que tienen los mayores índices de violencia de género. La respuesta es que son los nórdicos, aunque se tenía la creencia errónea de que era España, o Italia, por aquello de lo latino y la sangre caliente.

De mi experiencia en Suecia, puedo decir que han tenido que crear una Unidad en el Hospital General de Estocolmo con la participación de policías, médicos, forenses..., de atención integral, por el elevadísimo número de agresiones físicas y sexuales a adolescentes, unido, básicamente, al consumo del alcohol. Tienen un problema gravísimo los Países Nórdicos, los países que son modelo de estado social, con lo cual, también es para reflexionar.

En España, un doce por ciento de las españolas han declarado haber sufrido violencia física por parte de su pareja, el cuatro por ciento violencia sexual y el treinta y tres por ciento violencia psicológica (control, violencia económica, comportamientos abusivos, chantaje o abusos con los hijos, etc.). Nuestra competencia, en todos los ámbitos de violencia familiar, sexual, menores, atención a la víctima..., es prioritaria siempre; relaciones con instituciones públicas, sociales y sanitarias. Contención emocional de la víctima y derivación a los distintos recursos es otra de las áreas donde tenemos que avanzar sobre todo a nivel provincial.

53

En Córdoba, tenemos muy buenas relaciones con todos, pero al final muchas de las cosas se hacen por buena relación entre los diferentes profesionales de los distintos servicios. Pero hay que avanzar en protocolos donde nos podamos agarrar a una actuación predefinida en los distintos ámbitos, por ejemplo, el sanitario, sé que en Madrid está todo muy bien protocolizado. En Andalucía, en el tema sexual, tenemos derivación de recursos, sobre todo de casos de niñas de seis, siete y ocho años, hacia una atención psicológica. Pero, desde que llega la víctima, se hace el parte médico, se manda al juzgado, pueden pasar tres o cuatro días y esa mujer está en riesgo; y esto ocurre, quizás haya que avanzar, también, en todos estos ámbitos y buscar las fórmulas para que si una mujer entra en un hospital y hay un indicio de violencia, la policía, inmediatamente, pueda saber lo que está ocurriendo. La protección desde el inicio.

LA IMPORTANCIA DE LA LABOR QUE HACEMOS CON LAS VÍCTIMAS

Sabemos por qué se mantiene una situación de malos tratos: dependencia emocional, baja autoestima, dependencia económica, falta de apoyo, presencia de hijos, esperanza de cambio, justificaciones irracionales, etc.

La mujer víctima, en procesos largos de maltrato habitual, termina aprendiendo a someterse a la voluntad del hombre, se acostumbra a conductas violentas, no se valora como persona, tiene un concepto del amor que lleva al sacrificio, necesita la aprobación de su pareja para todo, no tolera la idea de fracaso, etc. Al final tiene una visión irreal de su situación, por eso el porcentaje de denuncias es muy pequeño, hay muchísima más violencia de lo que se ve.

INDICADORES

A nivel provincial, hemos ido introduciendo una guía con un lenguaje muy accesible y, también, para gente joven, en institutos, etc. Y, con todo este tipo de actuaciones, comportamientos, que pueden darse: ridiculizar, humillar, amenazar, controlar la manera de vestir, no poder expresar opiniones, etc.

Por tanto, en el tratamiento policial, lo que han traído, desde un principio, los SAF y ahora las UFAM, no es solo la investigación y la protección, sino detección y prevención, porque en la violencia de género es muy importante la prevención. Igualmente, en las dependencias policiales, es de gran importancia facilitar la denuncia, garantizar y preservar la dignidad e integridad de la víctima, nunca compartir espacio físico -agresor y víctima- y, por supuesto, siempre un espacio muy reservado.

54

Otra de las aportaciones importantes que se establecen en el Plan es el tener dependencias separadas del resto de grupos, SAF, Grume, Grupo de homicidios, atracos, etc., con el fin de proporcionar a la víctima una sensación de tranquilidad e intimidad, porque son temas muy personales que tocan la dignidad del ser humano. Así pues, les damos todo el apoyo necesario, todo el tiempo que necesite y por supuesto, credibilidad y confidencialidad. Se le facilita información de sus derechos: asistencia jurídica, asistencia social integral, derechos laborales y seguridad social, ayudas sociales, acceso vivienda y residencias públicas de mayores. La víctima sale de una comisaría sabiendo todos los recursos que tiene. Hay momentos que, a veces, la información que recibe, debido a su estado, no termina de asumirla del todo, pero ahí estamos para seguir apoyándola y aclarar todas las dudas. Hay, un protocolo de coordinación con los Colegios de Abogados y, a cualquier mujer, víctima de violencia de género, se le informa de que tiene derecho a la asistencia letrada especializada. En caso de solicitarla, un letrado acude a comisaría y presta su declaración asesorada por este. El noventa por ciento de las mujeres que denuncian les ha costado mucho llegar a ese punto y primero ponen la denuncia y luego piden la asistencia letrada.

La intervención policial desarrolla grandes áreas: la de detectar, prevenir, reprimir y auxiliar, proteger a la víctima en todo caso, declaración de la víc-

tima y, aunque en la declaración de la víctima se deja que relate libremente, hay una serie de ítems que nos interesan saber y poner de manifiesto, como es el relato de los hechos, situación familiar, si posee armas el agresor, testigos, filiaciones completas, situación económica y laboral, etc. Los testigos son muy importantes, las declaraciones testificales en materia de violencia de género, por la dispensa de la declaración de la víctima en juicio, constituyente un elemento fundamental para esclarecer los hechos. La declaración de los testigos se hace individualmente, por separado, porque se da mucho la contaminación de testigos. Toda esta información nos va a ser muy útil de cara a la investigación.

También se tramita la orden de protección y, posteriormente, la autoridad judicial determinará las medidas penales y civiles, así como el asunto de los hijos, custodia, atribución de vivienda familiar, etc.

Las mujeres extranjeras, en el caso de ser víctimas de violencia de género, tienen que conocer su derecho a solicitar autorización y residencia por motivos excepcionales y no se les incoará un expediente; en el caso de que ya estuviera incoado, se suspende por estancia irregular. Por tanto, la mujer extranjera, víctima de violencia de género aunque esté irregular, tiene los mismos derechos que la mujer española.

55

El sistema VioGén, bajo un único sistema y con acceso a la mayoría de instituciones de nuestro país, engloba todos los datos de las mujeres que están siendo sometidas a protección. Hay cinco niveles; cuando una mujer entra en el sistema se hace una valoración del riesgo que tiene: no apreciado, bajo, medio, alto y extremo. En base a unos *ítems* el sistema nos da el riesgo y, en base a ese nivel, se adoptarán las correspondientes medidas de protección con una revisión que depende del nivel de riesgo, desde los tres días en el nivel de riesgo hasta los tres meses si es no apreciado. En esa valoración se hace hincapié en toda la actividad policial dirigida a determinar todos los factores relativos a la víctima, al agresor, a las circunstancias del hecho, etc.

TURNOS DE PALABRAS

Pregunta en sala: me gustaría que me aclarara el concepto de victimización secundaria.

Responde: Carlos Enrique Serra Uribe

Victimización secundaria es un sufrimiento añadido que se infiere a la víctima cuando entra en el sistema policial, jurídico, etc. Es decir, la persona

maltratada revive el papel de víctima durante el protocolo de actuación. La obligamos a ir a una comisaría, al día siguiente tiene que ir al Juzgado, luego la citarán a juicio, durante este proceso tiene que ir a asuntos sociales o si quiere a una casa de acogida, tiene que ir a hacer una entrevista, luego tiene que ir a ver a un psicólogo... En definitiva, acaba agotada. Todo este proceso es una victimización secundaria de ahí la importancia de los protocolos integrales. La policía lo está haciendo pero quizá más adelante haya una comisaría dedicada a este tema con servicios en cada provincia donde trabajen psicólogos, asistentes sociales, policías, jueces, médicos, etc. Ya se verá porque son muchas administraciones, central, local, autonómica. Ese es el proceso y debemos minimizarlo al máximo.

Pregunta en sala: me ha llamado la atención su comentario sobre la poca importancia que se da, desde el punto de vista excepcional, a este problema en otras ciudades que pueden parecer más avanzadas en este tema. Mi pregunta es: según su experiencia y cuando comparte experiencias con representantes de instituciones de otros países europeos, como puede ser Reino Unido, o los Países Nórdicos ¿por qué cree usted que no se le da tanta importancia o no es tan prioritario para las instituciones relacionadas con policía, esta problemática, mientras que en otros países que tradicionalmente pueden parecer no tan preocupados, sí que lo están?

56

Responde: Carlos Enrique Serra Uribe

Es una pregunta compleja porque tendríamos que irnos a la idiosincrasia de cada país europeo, pero se lo agradezco. España no solo a nivel policial, sino legislativo, estamos en cabeza en la lucha en este tema de Europa, a años luz de muchos países, con la ley del 2004 ¿Por qué las otras sociedades? Pues no lo sé, los nórdicos ya se lo están tomando en serio, han creado un observatorio, están copiando mucho el modelo español. Los franceses y alemanes, están también a años luz. No tienen unidades especializadas y cuando se habla con ellos, se niegan al concepto de violencia de género, hablan de violencia familiar; incluso en discusiones, en foros, dicen que también hay hombres maltratados y que no denuncian. En definitiva, aunque estemos en el entorno Europeo, hay culturas con muchas diferencias.

Pregunta en sala: en relación a la Ley 4/2015 a que ha hecho usted mención, una de las novedades que introduce es la posibilidad de mediación penal. Como especialista en la materia me interesa saber su opinión sobre la conveniencia o no de derivar a conflictos en materia de violencia de género a mediación penal como alternativa a la resolución penal de esos conflictos.

Responde: Carlos Enrique Serra Uribe

Evidentemente, en la mediación penal estamos avanzando en todos los

ámbitos y en menores, por ejemplo, está dando muy buenos resultados. En violencia de género no he podido hacer mucho seguimiento de agresores, sé que hay programas en instituciones penitenciarias de maltratadores, pero igual que creo que los delincuentes sexuales siempre serán delincuentes sexuales, el maltratador en un noventa y tantos por ciento, va a ser siempre maltratador. Personalmente creo que la mediación penal en el ámbito de violencia de género es muy compleja, muy complicada porque estamos hablando de modelos de educación, valores, dominación del hombre..., es complicado, no digo que imposible porque es cuestión de dotación de medios, igual que con la ley 1/2004 supuso un gran avance, pero luego los recursos reales, económico-asistenciales, eran mínimos.

MESA REDONDA: TRATAMIENTO LEGISLATIVO A LA VIOLENCIA FAMILIAR, DE GÉNERO Y SEXUAL

SUSANA ROS MARTÍNEZ
Diputada por Castellón del Grupo Socialista

Buenas tardes, me van a permitir que empiece con unas palabras para manifestar mi más enérgica condena a los dos últimos asesinatos de violencia de género que han ocurrido este fin de semana y el tema que se está tratando en este curso. Un fin de semana con dos asesinatos machistas uno en Barro (Pontevedra) y otro en Asturias. Siempre hay que manifestar esta repulsa hacia los asesinos y nuestra solidaridad con familiares y amigos, de lo que no se habla no existe, por lo tanto, siempre que haya un asesinato machista hay que condenarlo y denunciar.

59

Quiero agradecerles en nombre del Grupo Parlamentario Socialista la invitación a participar en esta mesa redonda con el título “Tratamiento legislativo a la violencia familiar, de género y sexual”, que es justamente un tema y una problemática que al Partido Socialista nos ocupa y preocupa. Un tema que, en esta época, en los meses de verano, comprobamos, porque así lo están diciendo las estadísticas, que tiene un crecimiento y un repunte más crónico. También nos gustaría que en este debate, que es necesario y oportuno, nos aporten ustedes sus opiniones, sus críticas pero desde el punto de vista constructivo o para que, desde la Comisión de Igualdad, podamos transmitir al Parlamento opiniones de expertos, como son ustedes, y por nuestra parte aprender mucho.

De la violencia de género se sale, cada día muchas mujeres lo consiguen con valentía, con esfuerzo y con precaución. Pero, es verdad que el Gobierno y las Instituciones, tenemos la obligación de poner todos los medios, de facilitar esa salida, de abrir la puerta a la esperanza para esas mujeres y, sobre todo,

ofrecerles soluciones. Desde el partido político, desde el Partido Socialista, estemos donde estemos, en la oposición o en el Gobierno, es una responsabilidad de todos, porque las víctimas merecen que tomemos medidas que les permitan sentirse seguras y protegidas, amparadas y defendidas, ellas y también sus hijos. Quería lanzar este mensaje positivo porque esa toma de conciencia tiene que calar en las mujeres víctimas de violencia de género, pero también tiene que calar en la sociedad como una responsabilidad de todos.

Y, en el tratamiento legislativo, permítanme que en este tema que nos concierne, me centre sobre todo en la Ley Integral contra la violencia de género.

60 La Ley Integral contra la violencia de género, como saben ustedes, se aprobó el 28 de diciembre 2004, se han cumplido diez años, se aprobó por unanimidad de toda la Cámara del Congreso y quiero resaltar que esta Ley ha supuesto un revulsivo respecto a la violencia de género en todos sus aspectos y se ha consolidado como un modelo internacional. Es una ley pionera y valiente para afrontar esta lacra tan ruin como es la violencia de género y digo que es una ley que hay que ponerla muy en valor porque también, el pasado año, justamente el 15 de octubre 2014, instituciones tan reconocidas como ONU Mujeres o la Unión Interparlamentaria, le dieron un reconocimiento especial a esta ley de violencia de género. Han considerado que la Ley Orgánica de Medidas de Protección contra la violencia de género, es una de las más importantes y eficaces normas para combatir y erradicar la violencia sexista en todo el mundo. Una violencia que califica Naciones Unidas, como una de las formas más generalizadas de abuso contra los derechos humanos. Esta Ley integral, que fue impulsada por el Partido Socialista, pero con el respaldo unánime de toda la Cámara del Congreso, ha supuesto una apuesta inequívoca para luchar contra la violencia de género y con tres objetivos claros; quiero remarcarlos porque ese ha sido nuestro objetivo fundamental en trabajar en la Comisión de Igualdad y en poner en valor y en hacer eficaz esta herramienta que es la Ley integral. Tres objetivos claros: prevenir la violencia de género y apoyar y proteger a las víctimas y a sus hijos menores; perseguir a los agresores y sensibilizar a la sociedad española de la necesidad de combatir la violencia de género, dejando atrás siglos de opresión y de silencio cómplice.

Vuelvo a repetir una frase que he mencionado anteriormente pero que me gusta mucho emplear: de lo que no se habla no existe, y esta Ley ha sido capaz de que la sociedad hable de un tema que, antiguamente o hace escasos diez años, no era un tema de debate social ni estaba en el día a día, ni en la continuidad, ni en la agenda política de las instituciones. Solamente con poner en valor y sacar el tema de violencia de género de los contextos de que

era una cosa reservada e íntima, a decirle a la sociedad que tiene que tomar medidas en el asunto y que es una complicidad de todos; la Ley, simplemente por ese hecho, por la conciencia que ha tomado y la sensibilización que ha hecho en la sociedad, merece ya un reconocimiento especial. Igualmente, los diez años de andadura de la Ley han servido para desmontar, totalmente, algún prejuicio de los detractores de esta lucha, como son las llamadas denuncias falsas; porque también hay que decirlo, que se emplean muchas veces para denostar la Ley. La última memoria de la Fiscalía General del Estado despeja cualquier duda al respecto afirmando que: “el escaso porcentaje de causas incoadas cada año por delito de acusación o denuncia falsa que supone un 0,018%, es suficientemente elocuente para rebatir las voces que se alzan en torno a la prevalencia de las «denuncias falsas» en materia de violencia sobre la mujer”. Pero, también es verdad que, a pesar de que tenemos esta Ley que es útil y del reconocimiento internacional que está teniendo de informes y memorias que ponen en valor la Ley y que se están dando los pasos y las medidas adecuadas, las mujeres continúan sufriendo violencia de género y el número de asesinatos, lejos de disminuir, aumenta. Tenemos que aplicarnos a fondo, en su aplicación y en sus recursos, por eso me ha agradado el resumen que ustedes me han hecho de la importancia y la puesta en valor de la coordinación de todos los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, pero también de todas las instituciones y de todos los mecanismos que se han impulsado a través de la Ley, que están dando sus frutos, pero que, sin una buena coordinación, como desde el Partido Socialista hemos venido reclamando, no conseguiremos tener una eficacia total.

61

También, quiero lanzarles un mensaje porque, aunque muchas veces decimos que ha servido para potenciar, para sensibilizar a la sociedad, es cierto que todavía tenemos que ir un paso más allá. Les voy a hacer una reflexión: la banda terrorista ETA asesinó en cuarenta y dos años a ochocientas veintinueve personas, el terrorismo machista ha asesinado en poco más de diez años a casi setecientas cincuenta, ochocientas, mujeres. Yo creo que el tema merece más implicación y concienciación social. Y, aunque la Ley pone en valor muchas medidas, no quiero dejar pasar una situación que no es coyuntural pero sí que nos causa al Partido Socialista un poco de alarma, porque hemos constatado que en los últimos años disminuyen las denuncias y las llamadas al 016, disminuyen las órdenes de protección y aumentan las mujeres que retiran las denuncias y, lo más preocupante de todo, es que está aumentando el número de mujeres asesinadas que habían denunciado, mujeres que habían pedido ayuda al sistema y el sistema no las protegió como merecían.

Esto merece que hagamos una reflexión para ver dónde se está fallando, en los últimos años, y dónde se tienen que reforzar las medidas. El Gobierno tiene la obligación de poner todos los medios necesarios para proteger la vida

de las mujeres y si se rompe ese escudo protector está obligado a analizar las causas. La Ley integral es una buena ley pero tiene que ser analizada, evaluada como cualquier ley, ver dónde hemos acertado, que son muchos los aciertos, y en aquellos casos donde menos hemos acertado, ponerlo en valor para rectificar y aportar más recursos o más medios. Tenemos la herramienta eficaz y útil que es la violencia de género, que es la Ley integral, pero no podemos detenernos y conformarnos; por eso, desde el Partido Socialista estamos pidiendo continuamente que se haga una evaluación, de estos diez años, para ver dónde podemos incidir más y mejorar más y aportar más recursos y más medidas.

62 Pero también nos preocupa, al Partido Socialista, algunas leyes que se han hecho que sí que ayudan a combatir la violencia de género pero hay otras leyes que están desmantelando la ley integral contra la violencia de género y les citaré dos ejemplos: la Ley de educación, que conocemos como la famosa Ley Wert, la Lonce, que elimina Educación para la Ciudadanía que formaba en valores a los futuros ciudadanos en el respeto y la dignidad de las personas y la igualdad entre hombres y mujeres, todo eso se elimina. Es decir, la mejor medicina que teníamos que es la educación para combatir la violencia de género, que supone también una prevención, se ha eliminado totalmente de los ciclos educativos. Pero no es porque lo diga el Partido Socialista, el pasado 26 de junio 2015, conocíamos un informe de Naciones Unidas que decía textualmente: “la persistencia de la violencia de género sigue siendo alarmante en España” y mostraba su preocupación por los recortes de recursos para atender a las víctimas y a sus hijos. La ONU pide, también, reimplantar Educación para la Ciudadanía y digo textualmente: algo muy duro con la supresión de esta asignatura y su sustitución por la de valores cívicos como alternativa a la religión. Considera Naciones Unidas que la libertad religiosa no puede usarse para justificar la discriminación de las mujeres y no puede alegarse como justificación para dejar de educar en el derecho de las mujeres en temas de la igualdad.

Por lo tanto, una herramienta que teníamos muy eficaz como es la prevención y la educación, prevenir es educar en igualdad, sale totalmente del currículum educativo. Y una segunda ley que también atenta contra la Ley integral de violencia de género, la Ley de reforma local. La Administración Local es la institución más cercana que los ciudadanos tienen para transmitirnos sus problemas, pues bien, vacía de contenido las responsabilidades que tiene un Ayuntamiento en todos los temas vinculados a la igualdad, y en todos los temas que son, por ejemplo, el que nos concierne hoy, que es la violencia de género y lo traslada a las diputaciones o la Generalitat.

Yo vengo del ámbito municipal, antes de ser Diputada he sido Concejala de mi municipio, Benicasim, y me pongo en el lado de los ciudadanos

cuando tienen un problema, porque a lo primero que recurrimos es a nuestro Ayuntamiento a pedir auxilio, si estuviese en el mundo rural todavía sería peor y me sentiría más desprotegida por ver que mi Ayuntamiento, mi administración más cercana, no puede ofrecerme los servicios que estoy reclamando. Esto es una evidencia porque así lo constata la Ley de Reforma Local y es un atentado directo para ofrecer los servicios que desde los Ayuntamientos se estaban haciendo en el tema de violencia de género.

Y, por no hablar solo de temas negativos, quiero poner en valor qué propuestas realizamos desde el Partido Socialista para seguir avanzando en esta lucha que es la erradicación de la violencia de género. El Grupo Parlamentario Socialista y el Partido Socialista defienden a ultranza el valor y la utilidad de herramienta que supone la Ley integral contra la violencia de género pero, vistos los recortes que hemos sufrido en los últimos años, pedimos que en el Congreso se habilite una Comisión no permanente para que evalúe el funcionamiento de la Ley integral contra la violencia de género. Existe en el Congreso el Pacto de Toledo, ustedes lo conocerán porque trata de las pensiones y que hace un seguimiento exhaustivo de lo que va sucediendo con el tema de las pensiones y, desde el Partido Socialista, pedimos que se habilite una Comisión que haga una evaluación continua de lo que es la Ley integral contra la violencia de género y las medidas que se tengan que tomar en momentos determinados.

63

También, pedimos y reclamamos, creo que es muy importante en el ámbito que ustedes están analizando este curso, la necesidad de acordar un plan de colaboración con las Comunidades Autónomas y Corporaciones locales referido al análisis de los perfiles y la identificación de las causas que inciden en el abandono de los servicios de ayuda psicosocial por parte de las víctimas de violencia de género, de la coordinación que tanto anhelamos y deseamos en todos los ámbitos.

Y, también, que las leyes incidan más en la protección de los hijos menores expuestos a violencia de género.

Hay un elenco de reformas como la del Código Penal, la Ley Orgánica del Poder Judicial, el Código Civil, la Ley de Enjuiciamiento Civil y la Ley de Enjuiciamiento Criminal; sobre todo en la línea de asegurar el pronunciamiento expreso del juez acerca de la necesidad de adoptar medidas específicas respecto al régimen de custodia, visitas, cuidado y educación de los hijos, acordando limitar el régimen de visitas cuando se establezca una orden de protección para las mujeres. Un maltratador no es un buen padre.

También hay que garantizar la especialización de jueces y tribunales en el tema de violencia de género, es fundamental avanzar en una mayor formación y especialización de todos los profesionales que intervienen frente a esta lucha, frente a la violencia de género; la coordinación de las Administraciones de todos y cada uno de los servicios públicos que intervienen es vital para la prevención y la atención, y así nos lo han hecho llegar en muchos colectivos y asociaciones, y sobre todo, también quiero poner encima de la mesa una preocupación que, no es que lo diga el Partido Socialista sino que nos lo han hecho llegar por parte de profesionales de los cuerpos y fuerzas de seguridad, que es que denuncian muchas veces que un solo agente es el encargado de la seguridad de más de cien o doscientas mujeres.

Se ha denunciado el desamparo de las zonas rurales y en esa coordinación tan necesaria y que todos los ámbitos y todos los servicios que se están dando unifiquen criterios, es la línea en que se deben coordinar todas las medidas que se deben emprender para ver que la Ley integral contra la violencia de género, sí que es una herramienta eficaz y que se debe poner en desarrollo. Y se debe desarrollar en todos sus términos, no va a ser la panacea, no vamos a acabar con la violencia de género, pero sí que vamos a evitar y prevenir muchos de los casos que después lamentamos. En prevención radica muchas veces el éxito de solucionar los casos.

64

Para terminar, me gustaría decir que en materia de violencia de género hay que ser contundentes, tajantes, actuar con determinación, claridad y concreción; pasar de las palabras a los hechos, pero con coordinación y colaboración de todos los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y de todas las instituciones. Cada asesinato apela a la urgencia y a la necesidad de dar una respuesta de todos los partidos, de todas las instituciones y, sobre todo, de la ciudadanía; que cristalice en un gran acuerdo político y social contra la violencia de género.

Tolerancia cero contra la violencia de género, porque las víctimas merecen que tomemos todas las medidas que les permitan sentirse seguras y protegidas, amparadas y defendidas por las administraciones públicas, ahí encontrarán siempre la colaboración y el apoyo del Grupo Socialista, pero no podemos consentir ni permitir, ningún retroceso en los avances conseguidos. Los recortes no son buenos aliados y en esta legislatura llevamos un veintidós por ciento de recortes en violencia de género en tres años. Los recortes, no solo lo dice el Partido Socialista sino los informes, son una amenaza también para combatir esta lacra social.

Hemos sentado las bases, tenemos las herramientas legales; pongamos, por tanto, los medios y los recursos y ahí, nos encontrarán siempre.

M^a CONCEPCIÓN BRAVO IBAÑEZ
Diputada por La Rioja del Grupo Popular

Buenas tardes y muchas gracias por la invitación a este Foro tan interesante, al igual que mi compañera me lamento una vez más de que siga habiendo ni siquiera una sola muerte, pero no solamente una muerte, me lamenta una vejación, una humillación, que una mujer sea degradada, tanto física como psíquicamente. Además son muertes extrañas, si hoy han visto las noticias, da igual la edad ante la violencia de género, lo sabemos todos los que trabajamos y estamos implicados en este tema, no hay edad, no hay clase social, no hay estatus; es algo que, igual que la muerte, como decía Jorke Manrique, nos iguala a todos por desgracia.

65

Así pues, lo primero condenar estos hechos y segundo una reflexión, aunque no estoy de acuerdo con que haya habido recortes lógicamente para eso soy el Grupo Parlamentario que ostenta en este momento al gobierno del Partido Popular, pero lo que es cierto es que las muertes no desaparecen y además hay picos; justamente este fin de semana ha habido dos y yo me pregunto ¿por qué siguen ocurriendo las muertes? Hay muchos interrogantes y todos los que trabajamos en este sector desde policías, jueces, trabajadores sociales..., fíjense ustedes qué cantidad de gente y yo me implico de forma personal porque pertenezco a una red de voluntarios de La Rioja y donde trabajo de forma directa con estas mujeres y nos hacemos esta reflexión.

EXPOSICIÓN

Voy a hacer mi exposición como política pero también como profesora que he sido, como voluntaria en estos temas y también como concejal, donde me encargaba de la parte municipal en el Ayuntamiento de Logroño en colaboración con la Policía Nacional, con la Consejería de Servicios Sociales, es decir, con todas las partes implicadas cuando ocurre un caso de violencia de género.

Hechas estas consideraciones, querría entrar en unos mensajes-fuerza de las actuaciones que en el Parlamento Nacional se han hecho, centrándome en los años 2014 y 2015. Estos temas los estamos trabajando tanto en la Comisión de igualdad como en el Pleno, porque hay muchas leyes, está el tema del Código Penal que se ha aprobado en Pleno porque abarca diferentes Comisiones y diferentes ministerios. Nuestra compañera nos ha explicado el tema de la coordinación que a mí me parece fundamental, cuando hay una mujer que denuncia, paso que no es nada fácil, que alguien le facilite el itinerario. Es decir, desde el momento en que llega a denunciarlo, que alguien le acompañe en todo el proceso y le proporcione ese acompañamiento, ese cariño que esa mujer necesita, más aún cuando tiene hijos a su cargo. Estos temas, cuando van al Pleno, léase la Ley del Código Penal, el Estatuto de la víctima, afectan a Interior, Justicia, Servicios sociales; por eso, son temas que se trabajan en Pleno, unas veces acudimos a Comisión, otras a Pleno.

66 Como decía, les queremos dar unos mensajes-fuerza de lo realizado en el 2014-2015. Creemos que la actuación institucional ha dado un paso de gigante en la erradicación de la violencia que sufren las mujeres y una herramienta importante para nosotros ha sido la estrategia nacional contra la erradicación de la violencia de género que va desde el año 2013 al año 2016.

También se habla de que hay mucha más transparencia y mucho más conocimiento para atacar las causas raíz del problema. Cuanto más investiguemos sobre el tema, cuanto más sepamos por qué se produce esta violencia; porque además cada caso de violencia de género es diferente, cada familia, cada situación es un mundo, más avanzaremos. En el medio rural, por ejemplo, las mujeres del medio rural todavía no denuncian, pero no porque haya menos medios, porque en un pueblo pequeño es *vox populi* la violencia de género, lo conozco bien porque he trabajado en La Rioja y me gusta porque es un microcosmos muy pequeño donde se pueden poner muy bien los ejemplos. Cuando hablamos a nivel nacional te pierdes más con las estadísticas, sin embargo la Rioja a mí me sirve siempre como experimento, es decir, lo de La Rioja luego lo extrapolo a mayores y evidentemente funciona. Como decía, la mujer rural tiene miedo de denunciar, lógicamente hay que darle mucho más apoyo, porque el que viva en un pueblo sabe cómo funcionan los pueblos.

Creemos que se han habilitado los recursos necesarios, ha habido un compromiso presupuestario sostenido que se puede consultar en los Presupuestos generales del año 2015 con un incremento de partidas, y pienso que muchas veces no es cuestión de dinero, aunque sea importantísimo,

hay que tener partidas, personal, recursos; pero, a veces, todo no depende de dinero, por ejemplo la coordinación.

Hago un inciso para felicitar a todos los que trabajan con mujeres víctimas de violencia de género porque jamás me he encontrado a nadie incompetente. Hay un artículo hoy en el periódico ABC con relación a este tema, en el que el periodista dice: se ve que hay mucho lío pero no hay descontrol. Porque los funcionarios, el personal que trabaja en estos asuntos, todo el mundo en general, está muy sensibilizado, saben que tienen un problema muy serio enfrente y lo tratan con todo el cariño, con todo el respeto y con todo el amor del mundo. Yo al menos, en los casos de acompañamiento que me ha tocado de forma personal, he visto una coordinación excepcional. España en el marco de la Unión Europea contra la violencia de género, tanto franceses como italianos quedan fascinados sobre cómo estamos tratando la violencia de género, porque en un país tan avanzado como Italia, la mujer no denuncia; con las francesas ocurre otro tanto, en España somos pioneros.

Me gusta decir que esta tarea que hemos hecho, no es del PP ni del PSOE ni de IU, es un trabajo de todos. Hay cuestiones a nivel político y ojalá recuperemos ese espíritu, como es el Pacto de Toledo, igualdad, seguridad vial, donde tienen que ser políticas de Estado; y sí reconozco que la Ley de igualdad fue buenísima y que las mujeres dimos un paso muy importante. La redactó el Partido Socialista pero la aprobamos todos y todos creemos en ella. En el tema de la lucha contra la violencia de género creo que todos los que nos dedicamos al servicio público creemos que hay que luchar, que hay que ponerle el máximo de recursos y el máximo de entusiasmo.

67

Está claro que la eliminación de la violencia es una tarea de todos, donde tiene que estar implicada la sociedad civil, las Administraciones, y todos de forma coordinada. La sociedad civil juega un papel fundamental, otro elemento que habrá que tener en cuenta y de hecho el mundo está cambiando en todos los sentidos, el mundo político está cambiando. El Parlamento que nazca en el año 2016 va a ser totalmente diferente al de ahora y los Ayuntamientos que han nacido también son diferentes y no creo que de los Ayuntamientos se vayan a ir estas competencias. Es verdad que en la Ley no iban esas competencias pero seguimos desarrollándolas igual y en un Ayuntamiento son clave esos servicios porque, por ejemplo en La Rioja, lo tenemos muy bien estructurado: la Comunidad Autónoma tiene una competencia, el Ayuntamiento tiene otra, la Delegación del Gobierno tiene otra pero todo va incardinado.

Les voy a poner un ejemplo muy claro, una niña de veinte años es secuestrada en su casa, la Policía Local da la voz de alarma porque es donde llega la denuncia y es la Policía Local, el Ayuntamiento de Logroño el que la lleva al piso de acogida que tenemos de emergencia; tres días en esta situación. Pero, en esos tres días, la muchacha tiene un riesgo gravísimo de muerte puesto que está amenazada por toda su familia, de origen pakistaní, y rápidamente se la traslada a través de la Comunidad Autónoma, a un lugar donde no hay pakistaníes. Ella quería ir a Cataluña o a Valencia donde hay más comunidades similares pero lógicamente no podía ir a ninguno de estos sitios. La actuación fue muy eficaz y en dos días estaba en su nuevo lugar perfectamente atendida y donde sigue. Todo esto, la ayuda de todas las unidades a la vez es lo que hace que una mujer se salve o no.

Por último, dos temas muy importantes y que se han propiciado mucho desde el Gobierno, las empresas por una sociedad libre de violencia de género. Es clave que las empresas proporcionen empleo a estas mujeres, algo que el Gobierno del Partido Popular, también lo hizo el Partido Socialista, está animando a hacer porque, después de toda esta vivencia, la mujer necesita trabajar, rehacer su vida y todavía más si hay niños.

68

Los nuevos retos están en las nuevas tecnologías, en las TIC, tanto para la prevención como para la seguridad de la propia mujer, por ejemplo, las pulseras; pero también las nuevas tecnologías se han convertido -y ahí estamos trabajando mucho en el Congreso de los Diputados- en una nueva forma de violencia de género. A nadie se le escapa el acoso escolar, el acoso de los adolescentes a sus novias a través del wasap, todos los informes lo manifiestan; los jóvenes antes éramos mucho más libres, ahora con los teléfonos móviles, todo el mundo te puede localizar y más los jóvenes que conocen esta herramienta perfectamente. Es decir, por un lado las nuevas tecnologías nos ayudan pero por otro nos han vuelto a complicar la vida.

LEYES MÁS DESTACADAS QUE HEMOS TRABAJADO

Primero la estrategia nacional de erradicación contra la violencia de género que, entre los objetivos más claros que tenía era la ruptura del silencio. Evidentemente, es importante la mejora de la respuesta institucional, los planes personalizados, el intentar hacer las ventanillas únicas, que sería lo ideal, incluso hay un programa del espacio económico europeo con una serie de fondos noruegos que se le ha dado ex profeso al Ministerio de Servicios Sociales e Igualdad para trabajar este tema; pero luego, cada Comunidad Autónoma lo quiere hacer a su manera y pretenden hacer un portal telemático para cada uno, y no es así, hay que hacer uno donde esté todo registrado. Hacienda, por ejemplo, lo está haciendo muy bien,

el tema de las pensiones se ha hecho muy bien también. Vamos a coordinar, no estoy hablando de centralismo, pero sí de hacer un buen trabajo y todos, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos..., participar. Hay que racionalizar los recursos y no gastar innecesariamente, como Concejal les decía a mis vecinos, yo estoy administrando tus impuestos y no me lo voy a gastar en nada, por eso hacía muy poca publicidad, porque al final tengo que racionalizarlo.

Otro asunto importante ha sido el portal estadístico de la violencia de género, por la importancia de los datos, por la importancia de la investigación, la investigación es clave, cuanta más investigación haya mucho mejor.

PRESUPUESTOS GENERALES

En el programa de los presupuestos generales es donde ha habido un incremento claro. Esa macroencuesta que ustedes conocerán de la violencia contra la mujer que, cuando yo releía ayer los datos, me decía, en algún momento de nuestra vida las mujeres nos hemos visto en una situación complicada de estas, de alguien que te ha intentado manosear en un ascensor, en el autobús, o a tu hija. Estoy hablando de hace más de veinte años cuando estos temas ni se tocaban, ni una chica se atrevía a denunciarlo hasta que el tema era muy evidente; pues las cifras de esa encuesta son terribles, solo alguna como ejemplo: una de cada tres europeas, entre dieciocho y setenta y cuatro años de edad, ha sufrido violencia física o sexual desde los quince años, lo que equivale a que sesenta y dos millones de mujeres, una cifra superior a la población de Italia. Las mujeres, en este caso, pensaríamos, en algún momento te ha ocurrido.

69

En cuanto a las leyes más importantes, evidentemente la reforma del Código Penal que la acabamos de aprobar y el Estatuto de la víctima. El trabajo parlamentario ha sido incesante tanto a nivel de preguntas parlamentarias como de Propositiones no de Ley -PNL- donde ha habido todo tipo de iniciativas desde todos los Grupos Parlamentarios, pero ahí se ha ampliado el trabajo sobre todo a las personas más vulnerables. Ha aparecido el tema de los menores sumamente importante, y era clave acometerlo, porque si a una mujer se le hace daño, en psicología ustedes saben que por cada mensaje negativo que recibes, luego tienes que recibir cincuenta positivos para reafirmarte, estoy hablando de un marido, de un hombre que crees que está enamorado de ti, porque tú estás perdidamente enamorada de él y que constantemente te está diciendo: eres una inútil, no vales para nada, mi madre cocinaba mejor, etc., y acompañado de un tono amenazante. Todo esto va dejando huella y cómo esa mujer supera todo lo que va acumulando en su mente y cómo esos hijos que ven esas trifulcas

constantes, cómo entienden lo que está pasando, con lo cual la asistencia es clarísima y fundamental.

También, ha habido actuaciones para mejorar este problema en el medio rural, igualmente con las mujeres discapacitadas (en el año 2013 hubo cincuenta y cuatro víctimas mortales y cinco de ellas eran discapacitadas). Igual la mujer inmigrante que tiene además otro tipo de discriminación. Seguimos trabajando y creo que todos de común acuerdo para que todo esto mejore y sobre todo para mejorar estos contextos y quiero terminar con dos ideas: que hay que mejorar la formación, hay que educar en valores, en igualdad, hay que prevenir la violencia de género. Se ha eliminado la asignatura de Educación para la ciudadanía pero ahora se llama Sociedad y valores, es decir, es lo mismo. Siempre he dicho que los centros educativos, educamos aún en contra de las leyes. Es decir, los docentes, más allá de las leyes, trabajamos y educamos en valores porque está en nuestro propio ADN, sino no seríamos educadores.

70 Insisto, sobre todo formación, incidir en ¿qué es la violencia de género? Porque a veces un juez, o un letrado, o un fiscal, no saben realmente que es la violencia de género, por ejemplo, en el apartado que dice que la denuncia hay que ponerla, si la agresión es hoy, a las setenta y dos horas. No, los profesionales, trabajadores sociales, psicólogos, que reciben a la mujer le recomiendan que lo madure, pero hay casos que no hay forma de madurarlo porque está clarísimo.

Y otro aspecto del que también hemos hablado, evitar la doble victimización que está ocurriendo mucho, es decir, para la mujer es una auténtica pesadilla y si no se cierra el círculo de la violencia nunca se puede salir. El caso que he contado de Logroño ocurrió hace cinco años y todavía no ha salido la sentencia por muchas razones, porque los padres han recurrido, en este caso era no sólo el marido, sino toda la familia, contra la muchacha. Imagínense que se levantan una mañana, viven en otro sitio, no tienen a nadie, porque los que te han intentado matar son toda tu familia.

En el caso de esta muchacha de la Rioja, además, está padeciendo la doble victimización cada vez que vamos a los Tribunales.

Ahí está habiendo una regresión, sobre todo en los colectivos pakistaníes, a los catorce años envían a las muchachas a Pakistán o las reducen en casa y ya hay varios casos como el que les he contado.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: soy estudiante de trabajo social y quería agradecer a Susana por el lenguaje inclusivo, porque me parece bastante importante, y a Concepción por amenizar tanto el discurso como profesora, y les quería preguntar a ambas ¿por qué consideran que este aumento de la violencia de género en los jóvenes que han pasado su adolescencia con una ley integral y que han tenido mucho más conocimiento que a lo mejor otras generaciones y, sin embargo, se está viendo un retroceso tan grande? Muchas gracias

Responde: Susana Ros

Deciros a todos que en la página web del Congreso está nuestro correo, nuestro teléfono, por si os queda alguna duda o aportación que queráis hacer, pues a través de las nuevas tecnologías nos llega todo. Contestando a tu pregunta, es un problema, y así nos lo están diciendo todos los estudios, es evidente el retroceso en la juventud actual de ciertos hábitos y conductas que se toman como normales, por eso he incidido tanto en el tema educativo porque en algo habremos fallado cuando estas conductas, estos hábitos se consideran normales y no lo son. Es decir, no me quiere más porque esté pendiente de las llamadas telefónicas, por mi forma de vestir, no. Por lo tanto, ciertos comportamientos que se consideran entre la juventud como algo normal no lo son y por eso insisto en el ámbito educación y educación. Si no se ponen encima de la mesa estos temas, si no se habla, parece que sean normales y no lo son. Yo lo que ofrezco en ese aspecto y por lo que apuesto y lo defendiendo a ultranza es en el ámbito educativo. Esa es mi confianza y la puesta en valor para erradicar todos estos problemas.

71

Responde: Concepción Bravo

Yo procedo de ese ámbito, y es como cuando dicen ¿por qué un hijo suspende? Y se le echa la culpa al profesor. Esto es cuestión de todos, evidentemente en el aula puedes hacer muchísimo trabajo porque, tiene razón Susana, lo entienden como normal; es decir, los chicos y las chicas se relacionan pero no hay ningún avance a pesar de las leyes y a pesar de todo lo que hemos avanzado las mujeres. Pero ahí ya entraríamos en otro tema porque estoy de acuerdo en que, con lo listas que somos, hablo en femenino porque yo soy de la vieja escuela y filóloga y lo del -os, -as no me gusta nada porque soy filóloga, simplemente. Insisto, con lo listas, lo preparadas que estamos, no hemos avanzado todo lo que teníamos que avanzar, porque el tema del

machismo sigue estando ahí. Este fin de semana he leído una novela magnífica que es Sumisión, de un autor francés, y es una utopía situada en el año 2050 donde un musulmán gobierna en Francia, os podéis imaginar lo que practica el musulmán con las francesas, con las europeas y con todo lo demás. Eso, aunque es una utopía, lo mismo que he dicho de las niñas pakistaníes, que van al instituto, algunas están haciendo carreras y, sin embargo, no avanzan, viven en sus casas y el machismo sigue estando ahí y los jóvenes lo reproducen. Es un tema polémico y, no hay más que verlo en los patios de los institutos o las discotecas, está latente y las nuevas tecnologías, todas las redes sociales, son un peligro. Pido perdón a los caballeros por la afirmación anterior.

72

Pregunta en sala: yo quería incidir en un tema que me parece tan importante como es la educación y lo lamentable que me parece la supresión de la asignatura de Educación para la ciudadanía porque aunque todos los docentes eduquen en valores, hay que educar en valores de forma general no que sean valores individuales y también comentar que en la Ley de igualdad y en la Ley contra la violencia de género se hace incidencia en que en los estudios superiores también deben existir estudios sobre igualdad de género. Aquí en Madrid, la Universidad Rey Juan Carlos puso en marcha estos estudios y con muchísima rapidez los ha eliminado, van a salir cuatro promociones. Me parece muy importante la educación en las primeras instancias pero también es importante que se forme a profesionales que, desde todos los ámbitos, puedan acatar este problema.

Responde: Susana Ros

No puedo estar más de acuerdo incluso una de las iniciativas una PNL que se trató en la Comisión de Igualdad, la defendí y defendí el mismo posicionamiento que tú nos has mostrado y es preocupante porque es una cantera de profesionales que nacen en esa línea y el valor de formación es incuestionable para empezar a erradicar todos estos temas que nos estamos encontrando con la juventud. Yo tengo dos hijos adolescentes y uno de ellos dio la asignatura de Educación para la ciudadanía y el otro no la dará. Recuerdo cómo se hacían talleres, cómo trabajaban en casa sobre el tema de violencia de género, sobre el tema de igualdad, el tema del respeto, de la tolerancia, porque ya no es solo entre ellos mismos como hombres y como mujeres, sino también en la sociedad, la homofobia, el tema de delitos contra el odio; es una asignatura que reclama la sociedad por los problemas que nos estamos encontrando, pero no porque lo esté diciendo un Partido como el

mío, el Partido Socialista, sino porque lo están avalando muchos informes, como son por ejemplo Naciones Unidas; por eso yo también he intentado no hacer una visión partidista sino basarme en Instituciones que tienen una credibilidad a la que tenemos que hacer mucho caso. No puedo estar más de acuerdo con esta reflexión que nos has hecho llegar y con esta inquietud que desde el Partido Socialista hemos defendido y creemos que hay que apostar en esa línea.

Responde: Concepción Bravo

Si recuerdas esa iniciativa tú la propusiste y yo la llevé contigo

Responde: Susana Ros

Es verdad Concha

Responde: Concepción Bravo

A mí no me parece mal que existiera la especialidad lo que sí te puedo mencionar y supongo que también lo conoces, hay una serie de aulas de igualdad, en concreto aquí está el aula virtual de igualdad del Instituto de la Mujer de la actual Dirección General de Mujer, donde se ofrecen todo tipo de cursos gratuitos orientados unas veces a profesionales y otras a personas interesadas. Incluso hay cursos en las empresas concretamente este jueves imparto en una Federación de mujeres que se llama Fedepe en Madrid, y damos una jornada de sensibilización para las empresas porque, también, en las empresas hay montones de temas, a través de la igualdad, que pueden funcionar.

73

Un inciso, en aquel momento, estuvimos creando el perfil de agentes de igualdad, no sé si alguien aquí tiene el título, que se puso muy de moda y luego ya nadie lo valoraba, por eso las academias que lo daban, también de forma gratuita, dejaron de hacerlo porque no había demanda. Pero, evidentemente, cuanto más sensibilizados estemos todos mejor se podrá conseguir. Incluso en los Ayuntamientos hubo agentes de igualdad, pero con la crisis, en muchos Ayuntamientos, por ejemplo en La Rioja, no tenemos agentes de igualdad.

Interpela la que formuló la pregunta anterior: solo un comentario, no podemos pretender sustituir un grado universitario por cursos gratuitos por internet y demás. Y en nuestra Facultad, yo he sido estudiante en la Universidad Rey Juan Carlos, había demanda y grados con mucha menor demanda

que persisten y, sin embargo, este se ha eliminado argumentado cuestión económica y no es el caso. Tal vez sea un caso de no simpatía hacia el grado.

Pregunta en sala: quería saber su opinión acerca de ¿por qué no se considera a las prostitutas asesinadas por los clientes como víctimas de violencia de género?

Responde: Concepción Bravo

Yo creo que en el nuevo Código Penal que está contemplado. Esta mañana lo he estado leyendo pero te lo tendría que mirar porque sí que aparece la figura de la prostituta.

Responde: Susana Ros

Incluso en el Estatuto de la víctima también se menciona. La Comisión de Igualdad acaba de terminar un informe de una Comisión por la trata de seres humanos con fines de explotación sexual en la que se recogen muchísimas aportaciones de expertos que han venido a comparecer y que aportan soluciones. Ha sido un informe que no ha contado con ningún voto en contra, el Partido Socialista se ha abstenido porque había ciertas líneas rojas que considerábamos que debería recoger el informe y no lo hace, pero es un buen informe de todo el tema de trata y prostitución que tiene mucho que ver con el tema de violencia. Estará próximamente colgado en la web del Congreso.

Pregunta en sala: ¿se está dando algún tipo de respuesta ante nuevas propuestas, iniciativas y proyectos que arranquen por parte de la ciudadanía? Yo estoy desarrollando un proyecto educativo de prevención y sensibilización, he intentado contactar varias veces con el Ministerio de Igualdad y Servicios Sociales, pero hasta la fecha no he tenido ninguna respuesta.

Responde: Susana Ros

La respuesta que yo puedo darte es la invitación por parte del Grupo Parlamentario Socialista para que vengas al congreso, que nos expongas a los miembros de la Comisión de Igualdad tu proyecto y creo que la ciudadanía tiene la obligación de ser cómplice para aportar soluciones.

Yo, como vengo del ámbito municipal aunque sea Diputada el día que no escuche y que no atienda a un ciudadano dejaré de ser política. Me apasiona el escuchar, atender y por eso estoy en política, el día que no lo haga dejaré de estar en política.

Responde: Concepción Bravo

Estoy totalmente de acuerdo con Susana, las puertas están abiertas tanto de un grupo como de otro. A mí me encanta trabajar en conjunto con otros partidos políticos y presentar iniciativas de forma conjunta. Quizás has sido muy ambiciosa, es un consejo personal desde la experiencia, porque si hubieras acudido a un Ayuntamiento que somos mucho más efectivos, yo por ejemplo tenía en Logroño un programa que os invito a ver en la web que se llamaba “Quiéreme bien” que eran dos psicólogos que lo hacían en los institutos y en los colegios, es decir, trabajábamos con alumnos sobre todo de la ESO, de los ciclos formativos y de bachillerato. Supongo que tu programa va en esa línea o parecida, para prevenir, para que los chicos y chicas vieran esas situaciones en que puede desencadenar la violencia de género. Como dice Susana yo creo que la gente no se acerca o no nos llama, ya sé que a veces tocamos la puerta equivocada, pero la verdad es que mi puerta está siempre abierta, tanto la de mi despacho del Ayuntamiento como la del Congreso. Hay que acostumbrarse, yo he dicho que los tiempos tienen que cambiar muchísimo más y nosotros somos servidores públicos, por supuesto que tienes todo nuestro apoyo.

75

Intervención en sala: matizar porque tengo aquí el Estatuto de la víctima, artículo 23.b, hay un listado de delitos y efectivamente están el nº 5 los delitos de trata de seres humanos y luego lo que comentaba D^a Concepción esa tardanza en la realización de toda la investigación judicial y el juicio oral se van a acortar los plazos con el nuevo Estatuto de la víctima.

Intervención en sala: Creo que se ha confundido violencia de género con violencia contra la mujer y quería aclarar que no tiene nada que ver y también me pregunto ¿qué pasa para que la violencia de género continúe? Todos estamos de acuerdo en que es la formación; a mí no me gustaría que los Partidos políticos hicieran oposición en la formación, sobre todo en lo que están de acuerdo, que es contra la violencia de género y sin embargo se hace oposición. Todos nos acordamos de la Ley de violencia de género, de sus ambiciones, de sus objetivos, educar al niño y al adulto. Los programas eran muy ambiciosos pero creo que no se han llevado a cabo, porque nadie ha cogido el toro por los cuernos, como ha hecho el Cuerpo Nacional de Policía, en su parcela, porque nosotros innovamos, avanzamos, nos modernizamos y hay personas que trabajan con un entusiasmo tremendo; de hecho, nosotros empezamos a trabajar sobre la mujer y la violencia contra la mujer, antes de que viniera la Ley.

Yo demando de alguien que se ocupe de que el tema de educación sea desde pequeño y no olvidemos algo importante, los valores que se daban en la familia y que se han perdido, porque lo dejamos todo al Estado, a las instituciones, a la Policía y se pierde el valor de la familia.



SEGUNDO PANEL

DECLARACIÓN DE LA VÍCTIMA. VALORACIÓN DE LA PRUEBA

JOAQUÍN DELGADO MARTÍN
Magistrado juez de la Audiencia Provincial de Madrid

Se me pidió que hablara de la declaración de la víctima y he realizado el siguiente esquema: primero, introducción sobre los problemas de la violencia de género y segundo, el valor de la declaración de la víctima, que creo que es lo esencial, para ver cómo tratar a la víctima a la hora de tomarle declaración; qué es lo que tenemos que esperar de ella, cómo reflejarlo y cómo se valora esa declaración de la víctima.

79

En una segunda parte me centraré en la dispensa de la obligación de declarar que, aunque se ha ido pacificando, todavía no está clara del todo. Nos llega a mi sección, especializada en violencia de género, asuntos en los que está mal aplicada la dispensa de la obligación de declarar.

Y, por último, hablaré de la victimización secundaria, de lo que conlleva para una víctima el que comparezca primero ante la policía, después ante el juzgado de instrucción y después al juicio oral; así como todos los problemas que lleva consigo estas situaciones.

Quiero decir que, probar la violencia de género, es muy difícil. La mayor parte de los casos es un hecho puntual concreto, una agresión concreta, una amenaza concreta y parece que no debía ser tan complicado hacerlo. Se complica aún más cuando queremos probar el delito de maltrato habitual, es decir, ¿qué ha ocurrido en una familia durante los últimos diez años? ¿qué ha ocurrido en una pareja durante esos diez años? ¿la víctima ha vivido en una situación de terror, de miedo al marido, de sometimiento? Y todo esto es más difícil probarlo pero, normalmente, la mayoría de los asuntos que nos

llegan en la práctica a la violencia de género son hechos concretos. A pesar de esa apariencia de facilidad es muy difícil probarlo, primero porque los hechos se producen en la intimidad, en la inmensa mayoría de los asuntos se producen en el domicilio familiar y estando presente solamente la víctima, el agresor y los niños en muchas ocasiones.

Hace unas semanas, tuve un asunto en el que el jurado declaró culpable a un miembro de las Fuerzas de Seguridad del Estado por pegar un tiro a su mujer en la sien.

Se discutió si era suicidio o no, pero el jurado lo ha declarado culpable. Era terrorífico escuchar la grabación de la conversación del acusado que había llamado al 112 al poco de producirse el disparo y era absolutamente desgarrador escuchar los gritos de una niña de dos años que estaba detrás.

Volviendo al tema, hechos que se producen en la intimidad, tenemos declaración de ella que es prueba de cargo, tenemos las posibles manifestaciones de él, autoinculpatorias o que reconozcan determinados hechos que le puedan inculpar y luego, tenemos las declaraciones de los niños en muchas ocasiones. A los niños, intentamos no llevarlos a juicio y procuramos no tomarles declaración porque lo pasan muy mal.

80

Todavía me llegan recursos a la Audiencia donde la defensa o acusación particular pide que vaya el niño o la niña a declarar y los estamos rechazando porque, no solamente lo pasan mal yendo a los juzgados o ante la policía cuando declaran, sino que se les somete a una presión psicológica enorme. Al final, el criterio simplista de “voy a declarar a favor o en contra de” el menor lo va a sentir, va a tener ese sentimiento de ser proclive a uno o a otro y va a sufrir sin necesidad.

Quitando esos elementos, es muy difícil probar lo que ocurre en la intimidad.

La víctima está en una situación de especial desprotección y la víctima de violencia de género suele tener unos elementos de dependencia frente a su pareja, económica, psicológica y social. Y eso, va a llevar a que en muchas ocasiones o no quiera declarar y no quiera denunciar o incluso si en los primeros momentos quiere declarar y denunciar, después se lo piensa mejor y llega a la conclusión de que no quiere hacerlo.

Aquí hago una observación, las declaraciones iniciales de la víctima son muy importantes, no solamente porque nos van a dar los elementos para investigar sino también porque, frecuentemente, después, no va a querer de-

clarar. Si queremos encontrar elementos para investigar y para inculminar al acusado, si realmente es culpable, tenemos que hacer muy bien esa primera declaración.

Hago un llamamiento a los policías que estáis en este curso, de distintos grados profesionales y académicos, sobre lo importante que es hacer con tranquilidad esa declaración. Preguntar con tranquilidad, primero, sobre toda su vida o la evolución de su vida de pareja, porque eso nos va a dar muchas claves y segundo, intentar individualizar cada uno de los hechos agresivos que ha habido -El día 23 de febrero de 2012 a la puerta de mi casa ocurrió esto, esto y esto-.

Y hay que intentar individualizar porque, después, va a ser prácticamente imposible celebrar el juicio y dictar una sentencia condenatoria, si es culpable el inculpado.

Hay que distinguir dos elementos, el primero son las manifestaciones que, espontáneamente, hace la víctima o incluso el inculpado en las primeras actuaciones, es muy importante que se recojan porque luego nos van a dar muchos elementos en juicio, esto es mucho más importante de lo que parece y el segundo elemento es la propia declaración de la víctima ante la comisaría.

81

Estas manifestaciones espontáneas que se producen cuando se habla con la víctima, no tienen fuerza de cargo, no son prueba de ninguna manera, pero se puede llevar a juicio al ser testigo de referencia y, en muchas ocasiones, se están utilizando como elementos de corroboración de la declaración de la víctima.

En la declaración formal, cuando los policías lleváis a la víctima a la comisaría y la tomáis declaración; tenéis que intentar hacerlo con mucha tranquilidad e ir preguntando pausadamente todas estas cosas. Estas manifestaciones iniciales son importantes y en la diligencia inicial de comparecencia ante el instructor puede decirse si me dijo esto o lo otro, porque luego con estas manifestaciones podemos sacar elementos importantes.

¿Qué es lo que pasa ante esta ausencia o dificultad de prueba? Que tenemos que intentar sacar el mayor número de elementos probatorios para que luego nos puedan servir como prueba. Es muy importante.

Los atestados de la Guardia Civil vienen absolutamente estandarizados, tienen siempre las mismas preguntas y creo que eso responde a un protocolo; a nivel de Secretaría de Estado de Seguridad, también se ha dado un tipo

de instrucciones pero ¿existe un protocolo dónde se diga qué tipo de preguntas hay que hacer y cómo hacerlas? Creo que sí lo hay, incluso también en Policía Nacional. A nivel judicial, no tenemos ningún tipo de protocolo para declaraciones, lo que sí que intentamos, cuando se trata de víctimas especialmente vulnerables -niños o personas con discapacidad-, es que nos acompañe en la declaración algún psicólogo y si el niño es demasiado pequeño intentar hacerlo con el protocolo de víctimas menores; es decir, la conversación que se hace delante de un psicólogo se graba para reproducirlo posteriormente.

Pregunta en sala: en el caso de menores ¿no utilizan la cámara Gesell?

Responde: Joaquín Delgado Martín

La cámara Gesell, con la que se graba al niño fuera de su entorno, forma parte de un protocolo que cada vez se utiliza más pero, por desgracia, todavía llegan atestados y asuntos en los que se toma declaración a los niños sin ella.

82

Seguidamente, tenemos el componente de la afectividad, es muy difícil formular una denuncia contra una persona con la que estás compartiendo tu vida, tu proyecto de vida, con la que tienes hijos comunes; es muy difícil declarar contra él y ese elemento hay que tenerlo en cuenta desde la perspectiva de la víctima. A la víctima hay que darle un entorno de cariño para que se sienta cómoda para que sea capaz de compartir con nosotros todo lo que está ocurriendo. Ahora bien, ese marco de cariño tiene un componente egoísta, desde el punto de vista del sistema penal, no es solamente para que ella sea bien tratada sino porque, de esta forma, nos va a facilitar los datos que necesitamos para la investigación; con lo cual, si se unen los dos elementos llegamos a la conclusión de que hay que intentar dar a la víctima el mejor trato posible.

Hablaba de la prueba de la violencia psíquica, tema muy delicado en materia de violencia de género porque ¿cuál es la frontera entre la violencia psíquica constitutiva de delito y la que no lo es? Nos encontramos con muchas denuncias que nos llegan archivadas de los juzgados donde lo que se denuncia es una situación de maltrato psíquico, de desprecio; la víctima se siente ninguneada, minusvalorada en su relación con su pareja ¿Esto es constitutivo de delito o no? Puede llegar a serlo si vamos al delito de maltrato habitual, pero el delito de maltrato habitual exige que la víctima, o la jurisprudencia así lo interpreta, esté sometida a una situación de constante temor, a una situación de terror. Entre un extremo que es la minusvaloración y la situación o el sentimiento de terror, hay un margen muy grande y ese margen lo estamos recurriendo en los juzgados todos los días.

Es muy difícil que, en esos supuestos, exista delito donde solamente hay violencia psíquica. Me refiero a una violencia psíquica cuando no es injurias, coacciones ni amenazas; que no tengan un componente en sí mismo de delito sino que sean actitudes negativas respecto a la esposa. En materia de prueba es muy difícil demostrar esas cuestiones y el esfuerzo hay que hacerlo cuando se trata de una víctima que realmente está en mala situación, con mucho miedo; algo que se percibe, en las primeras declaraciones, cuando empieza a contar que lleva muchos años siendo maltratada. En estas situaciones, hay que hacer un esfuerzo grande para intentar reconstruir qué ha pasado con su vida los últimos años. Insisto, es muy difícil probarlo y, en esos supuestos, no serán constitutivos de delito normalmente; no obstante, la obligación de un policía es recoger esas manifestaciones, hacer el atestado y remitirlo al juzgado y ya veremos hasta dónde llega.

En estos casos, con toda seguridad, la detención estaría justificada si se ve algún tipo de peligro para la integridad física de la víctima. Si está descartado el peligro físico, entonces no se procedería a la detención.

Pregunta en sala: al ser este un delito perseguible de oficio y suponiendo que deberíamos actuar ante suposiciones o ante manifestaciones de vecinos, normalmente y según los jueces nos piden siempre denuncia ¿Se lleva a cabo algún caso en el que no haya denuncia de la víctima?

83

Responde: Joaquín Delgado Martín

Son muy frecuentes los supuestos en los que una persona se dirige a un policía para avisarle de que están dando una paliza a alguien y la policía, incluso, ve que todavía la están pegando. Esto es muy frecuente, por lo que tienes razón, no es necesaria denuncia salvo en las injurias leves, que es el único supuesto que se contempla en la reforma del 2015 del Código Penal, donde hace falta denuncia de la mujer y si la retira se tiene que archivar el asunto.

La policía tiene la obligación de actuar siempre que tenga *notitia criminis*, es decir, si tiene conocimiento de que se está cometiendo o se haya cometido un delito. Ahora bien, tiene que haber ciertos visos de seriedad, no basta con cualquier afirmación o suposición. Si existe suposición, la obligación que tiene el policía es hacer una labor de indagación para saber qué ha pasado y si llega a elementos serios de posibilidad de delito, tiene que iniciar actuaciones formales y me reitero, es muy importante los datos que se ponen en el atestado para posteriores diligencias. Es decir, si la Policía Local hace atestado propio y, posteriormente, lo envía a la Policía Nacional, debe figurar bien lo que a visto y con preciso detalle. Resumiendo, no es necesaria la denuncia, no tiene ningún efecto excepto si la víctima formula la denuncia

activa, la iniciación del procedimiento, pero se puede iniciar perfectamente de oficio y la retirada de la denuncia no tiene ningún efecto.

Pregunta en sala: dentro de la dificultad de la prueba de la violencia psicológica ¿Se tiene en cuenta una pericial psicológica que demuestre el maltrato?

Responde: Joaquín Delgado Martín

Es muy frecuente la existencia de periciales psicológicas, sobre todo, en los asuntos que llevamos a la audiencia en juicios cuando se piden más de cinco años de prisión y, en cuestiones de menos de cinco años, cada vez hay más periciales psicológicas. Eso en positivo, en negativo, yo no acabo de ver claras las periciales psicológicas porque muchas veces cuando estoy escuchando a los peritos en los juicios me parece que están sustituyendo la labor del juez.

84 En materia de credibilidad, cuando se trata de víctimas menores, hay una serie de elementos estandarizados para valorar la credibilidad y eso sí que lo estamos aplicando; las valoraciones de la credibilidad nos ayudan a los jueces, hay unos test, una serie de baterías de preguntas o de *checklist* para dar una cierta objetividad a esas preguntas y para las valoraciones de los niños, sobre todo en violencia sexual, nos es muy útil. Pero esto no existe en mayores y cuando los psicólogos forenses –suelen ser psicólogas la mayoría– que han hecho estos peritajes, cuando van a juicio, lo primero que les pregunta la otra parte es ¿Pero usted que método científico ha seguido? a efectos de credibilidad y la prueba, a efectos de la violencia sobre la mujer, ¿Qué consecuencias ha tenido sobre la víctima esa situación de violencia? Ahí sí que es mucho más útil, pero tenemos que tener en cuenta que en muchas ocasiones la situación de violencia va aparejada a una situación de crisis matrimonial o conyugal. Entonces, esas consecuencias negativas sobre la psiques sobre la psicología de esos trastornos adaptativos, estas situaciones negativas ¿por qué se producen? ¿por la situación de violencia? ¿por la situación de conflicto? o por las dos cosas. En todo caso, es muy difícil y posible que la pericial del psicólogo forense sea prueba directa, otra cosa es que pueda ayudar a corroborar la declaración de la víctima en determinadas ocasiones, que eso sí que es útil.

No sé si he sido capaz de deslindar y distinguir los dos ámbitos importantes: la credibilidad y la prueba de las consecuencias. En muchas ocasiones, nos están llegando asuntos sobreesidos porque existe la declaración de ella, la declaración de él negando y una prueba psicológica del Punto del Observatorio Regional, que sólo hace el informe basándose en las manifestaciones que ella le ha hecho, ni siquiera le ha escuchado a él, ni tampoco ha hecho

un examen del entorno, entonces, es muy parcial y normalmente estamos confirmando el sobreseimiento, otra cosa es que, como es provisional, puede haber más actuaciones.

Pregunta en sala: se exige el elemento dominador de subyugación de la víctima en el agresor para calificar los hechos como constitutivos de un delito de violencia de género ¿hay otras o si hay otra corriente?

Responde: Joaquín Delgado Martín

Acabas de dar con uno de los elementos más delicados de la ley Integral de Violencia de Género y de la aplicación de la Ley Integral. Ha habido algunas Audiencias minoritarias, y todavía las hay, que exigen que, para la aplicación de los tipos de violencia de género haya un ánimo subjetivo de lo injusto de la persona, un elemento subjetivo de la persona, del autor y que consiste en el ánimo de discriminar “Yo te he pegado a ti, mi pareja, porque te quiero discriminar, porque quiero tener ese ánimo de discriminar”. Eso, en muchas ocasiones, o no existe como tal o es prácticamente imposible de probar; por lo que, la inmensa mayoría de las audiencias provinciales y el Tribunal Supremo lo que ha interpretado, hemos interpretado en mi sección –especializada en la violencia de género– de Madrid y por tanto en la Comunidad de Madrid, es que no es exigible ese elemento subjetivo de lo injusto.

85

De tal manera que, con que se cumplan los elementos del tipo, es decir, que en una pareja él pegue a la mujer y yo tenga el conocimiento de que sabe y quiere pegar a su mujer, es decir, el dolo, es suficiente para la aplicación del tipo a apelar sin necesidad de probar que además quería discriminarla al pegarla.

¿De dónde viene el origen de ese debate? Hay personas que interpretan el Código Penal en relación con la Ley Integral de Violencia de Género, el Artículo 1 contempla ese ánimo de discriminar, pero el Código Penal es un texto que en sí mismo está independizado de la Ley Integral, lo que hay que interpretar es el tipo penal, pero el tipo penal no dice en ningún momento ese ánimo de discriminación, por eso decía que no es necesario ese elemento subjetivo de discriminar.

Pregunta en sala: hay casos en los que el agresor está cumpliendo condena por haber matado a la esposa y no se ha suspendido el ejercicio de derecho a visitar a los hijos comunes ¿Qué opinión le merece? ¿Debería suspenderse o no?

Responde: Joaquín Delgado Martín

Me voy a limitar a describir lo que dice la Ley. La ley prevé, durante la tramitación del procedimiento, la posible privación del ejercicio de la patria

potestad o determinados elementos de la patria potestad, como medida cautelar. Posteriormente, y cuando se impone una pena de prisión, además, se puede imponer la pena de privación de la patria potestad, se puede aplicar la inhabilitación para el ejercicio de la patria potestad durante un tiempo pero, también, se puede imponer la privación de la patria potestad. De esta forma, el juez puede decidir durante la tramitación y después en la pena.

Pregunta en sala: en el artículo 544 *quinquies* del Estatuto de la Víctima que modifica, por la disposición final, una serie de artículos de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, relata claramente las actuaciones, las posibles medidas cautelares a tomar en relación con la investigación del delito mencionado en el artículo 57 del Código Penal y entre las medidas está la suspensión de la patria potestad de alguno de los progenitores, suspender la tutela, curatela, acogimiento o guarda, establecer el régimen de suspensión, etc., bien es cierto que esta Ley entrará en vigor en octubre 2015, pero aclara perfectamente, de manera expresa, todas las actuaciones.

Responde: Joaquín Delgado Martín

86 Eso lo aclara, pero todas estas medidas las podemos adoptar con la Ley vigente, ya sea por el artículo 13 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, es decir, cualquier medida de protección de la víctima, o por el artículo 158 del Código Civil; cualquier medida en interés del menor y por cualquiera de las dos vías que son las medidas innominadas en protección del menor, siempre la protección del menor.

Por consiguiente, las dificultades probatorias, la otra cara de la moneda, es la importancia de la declaración de la víctima.

DECLARACIÓN DE LA VÍCTIMA EN JUICIO ORAL EN FASE DE INSTRUCCIÓN Y EN SEGUNDA INSTANCIA

En el Juicio Oral ¿la declaración de la víctima es apta para enervar la presunción de inocencia? ¿es prueba de cargo que puede enervar la presunción de inocencia?

La respuesta es sí, radicalmente sí, siempre y cuando la víctima comparezca en el juicio oral, se someta a las preguntas de las partes, principio de contradicción -ante el juez que va a dictar la sentencia-, principio de inmediación, y estando presentes quien quiera y los medios de comunicación, principio de publicidad.

Son las tres garantías básicas del proceso penal que se cumplen cuando la víctima comparece en juicio oral. Si es así, el juez puede basar la sentencia

condenatoria en la declaración de la víctima y podría hacerlo siendo la única prueba. Ahora bien, esa actitud para enervar la presunción de inocencia no significa que necesariamente el juez crea a la víctima. Dependerá de otras muchas cuestiones. Es una cuestión de verosimilitud de lo relatado y de credibilidad.

Muchas veces, cuando se habla de este tema se hace una lectura de ¿por qué no hay que creer a la víctima? Y se añade ¿por qué no se duda de la víctima que dice que le han roto el cristal del coche, que se han llevado algo que estaba en el interior y que ha visto al ladrón; y, en cambio, en la víctima de violencia se duda más? Estamos en un Estado de derecho, hay que probar la presunción de inocencia existe y el Estado no puede permitirse que exista excepcionalidad. El Estado, cuando asume desde la Constitución el principio de presunción de inocencia, se arriesga a lo siguiente: a dejar en libertad un culpable antes que condenar un inocente. Esta es la esencia del principio de presunción de inocencia y que nos inspira todas nuestras actuaciones. Por eso, en materia de violencia de género, no puede ser distinto, tenemos unas reglas probatorias que tenemos que aplicar. Estas reglas probatorias significan que la declaración de la víctima puede enervar, sí; pero hay que ver todo lo que rodea esa declaración de la víctima para que el juez valore, si es creíble o si es lo suficientemente creíble como para fundamentar una sentencia condenatoria.

87

Pregunta en sala: ¿Por qué insiste en la credibilidad? Nos han enseñado en la Facultad a valorar no la credibilidad sino la exactitud de una declaración.

Responde: Joaquín Delgado Martín

Se puede valorar que la víctima es muy exacta al narrar los hechos; pero, a lo mejor, el testigo puede ser muy exacto y no ser verdad lo que dice. Es una cuestión de verosimilitud, de credibilidad indudablemente. Yo no sé los términos que se utilizan a nivel psicológico pero no es exactitud.

Pregunta en sala: pero supuestamente la credibilidad no se asimila a verdad porque se pueden narrar los hechos de forma muy creíble y no ser reales.

Responde: Joaquín Delgado Martín

Por eso se utilizan criterios de valoración. Cuando doy las instrucciones a los jurados, que tienen que ejercitar la función de juzgar, siempre digo que no se trata de que tengan la íntima convicción de que una persona es culpable o no; no es eso, se trata de someterse a las reglas, examinar la prueba y ver si hay prueba de cargo suficiente, practicada con todas las garantías. Si la hay se condena, si no la hay no se condena, por mucho que ustedes crean que es culpable. Cuando estamos valorando una declaración de la víctima no

solamente hay que ir al sentimiento último del juez de “me dice la verdad o no”; hay que utilizar otros elementos que sirvan para hacer esa valoración de la verosimilitud: apariencia de realidad, de la credibilidad o de ser real lo que dice. Y, lo más importante es que esos elementos que el Juez ha tenido para valorar si es creíble o verosímil una declaración de un testigo, de una víctima, los tiene que trasladar a la sentencia y tiene que motivar, en la sentencia, por qué ha creído o por qué no ha creído. Entonces, la víctima o el testigo o el acusado, podrá ver si le parece bien o mal esa valoración y podrá recurrir ante la segunda instancia o en casación; en algunos casos podrá decir que la valoración no es razonable, no es adecuada, pero para eso tiene que estar puesta. Por eso, digo que no es íntima convicción esa valoración racional de la prueba que lleva a la motivación de la sentencia.

LA VALORACIÓN

¿Qué criterios estamos usando para la valoración? Son los criterios que fijó el Tribunal Supremo para valorar las declaraciones de la víctima en delitos contra la libertad sexual cuando es única prueba de cargo; esto es, víctima violada que manifiesta haber sido violada y él dice que no la ha violado, que ha tenido relaciones sexuales con ella pero que ha sido con su consentimiento.

88

¿Cómo se valora todo esto, cómo se valora la única prueba de cargo? Los criterios que se fijaron los estamos utilizando con carácter general en todos los asuntos de violencia de género, son muy sencillos y creo que nos van a ayudar a profundizar en este tema.

El primer criterio que se usa es la credibilidad. La jurisprudencia lo está construyendo por vía negativa, es decir, que no se pruebe que existen motivos para dudar de la víctima, si se prueba que existe un motivo de venganza o que quiere esconder delitos, por ejemplo, una chavalita pequeña que quiere esconder que se ha hecho novia del feriante y ha tenido relaciones sexuales con él y se ha quedado embarazada, entonces lo que dice es que ha sido violada -caso real-.

Hablamos de motivos de incredulidad, motivos torciteros o no torciteros. En violencia de género esto lo tenemos que mirar con especial cuidado, porque en muchas ocasiones tenemos una situación de especial conflicto dentro de la pareja y si vamos a este motivo siempre habrá alguna cuestión de “como quiere adoptar una situación de ventaja frente al divorcio, pues me ha puesto una denuncia” o “lo que quiere es vengarse de mí para que no tenga relaciones con mis hijos”. Este motivo hay que tratarlo con especial cuidado.

Pregunta en sala: estas situaciones se dan pero en primera instancia y en el momento de los hechos, pero en el momento en que tienes que intervenir, que el zeta o la patrulla llega al lugar de los hechos cuentan lo que ocurre y hay que resolverlo en el momento, no tenemos tiempo para pensar si nos está engañando si debemos proceder o no; tenemos que tomar una respuesta inmediata.

Responde: Joaquín Delgado Martín

Yo colaboro mucho con la policía y en estas cuestiones siempre digo lo siguiente: no tengáis miedo a la hora de actuar, vosotros vais a actuar con los datos que tenéis en ese momento, no con los que va a haber después; luego, si continúa la investigación, pueden aumentar los indicios o debilitarse pero contáis con lo que tenéis en ese momento y tomáis la decisión. En segundo lugar, quiero introducir el concepto de arbitrariedad en la motivación, me explico, tú lo que tienes que transmitir es que cuando tomas la decisión de detener no es una decisión arbitraria sino que es una decisión razonada, que se fundamenta en una serie de elementos y la mejor forma de que eso no se convierta en arbitrario sino en todo lo contrario es que tú, en el atestado, pongas por qué detienes y lo explicas. Algunos compañeros me dicen, pero los jueces quieren que escribamos lo menos posible, no es verdad, la policía tiene que escribir lo más posible sobre todo en estos supuestos ¿Qué es lo que va a pasar? A la hora de escribir, te darás cuenta de si el razonamiento que estás haciendo es válido o no. Y no es la intuición del momento porque, desde el punto de vista de tu criterio crítico, va a estar muy bien y desde el punto de vista de tu responsabilidad, no te van a poder exigir responsabilidad porque tomes una decisión razonable con los datos que tienes en ese momento. Lo más delicado que tiene la policía, en esas situaciones de detención, es si uno dice que es novio y el otro que no, o si ella dice que tienen relaciones y el niega conocerla. Hay situaciones de: hay pareja o no, si es pareja hay que detener y si no es pareja no hay que detener. Y las violaciones de las órdenes de protección, lo mismo, todo lo que pongáis, todo lo que motivéis en el atestado, os dará mucha seguridad.

89

Pregunta en sala: cuando llegamos al lugar y el hecho ya ha sucedido, solo tenemos el testimonio de algún vecino, de alguien que nos explica lo que ha sucedido, que había ruidos, etc. Pero cuando llega la patrulla no ve nada; en este caso, tenemos la duda de hasta qué punto podemos o no entrar en ese domicilio o qué medios debemos poner.

Responde: Joaquín Delgado Martín

Entrar al domicilio si se está cometiendo un delito, necesariamente tenéis que entrar para proteger a la víctima, no hay la mínima duda, lo que importa es proteger a la víctima en ese momento. Si está descartado que se esté

produciendo un delito y ya no existe peligro para la víctima, si uno de los dos os invita a entrar en el domicilio y el otro no se niega, pasáis y no hay ningún problema, es el consentimiento de los moradores uno expreso y otro tácito. Otro caso es que se oponga el otro, entonces ya os planteáis detenerle, si está detenido ya tenéis que acudir con abogado a la entrada de registro, pero eso ya lo tenéis que manejar vosotros. Lo que sí es verdad es que tenéis que volcar en el atestado el mayor número de datos posible; los testigos que pueden declarar, lo que habéis visto, lo que no habéis visto, si había algo roto, etc. Estas son las cosas que tenéis que trasladar.

Continúo con los elementos: verosimilitud, aquí se habla de elementos que corroboren las manifestaciones de la víctima. Esto es muy importante, si tenemos elementos de corroboración se tenderá a creer a la víctima, si no los hay y tenemos la declaración, la de ella y la de él negándolo, legalmente no habrá motivos para atribuir mayor valor a la declaración de uno o a la de la otra. Por tanto, hay que manejar elementos de corroboración.

90 ¿Cuáles son los elementos de corroboración? El más básico e importante es el parte de lesiones. Ahora bien, también tenemos que ser conscientes de que, en muchas ocasiones, los partes de lesiones manifiestan dolores, describen una situación de ansiedad o las dos cosas; con lo cual, dejan poco margen al médico forense para acreditar las lesiones y poco margen a nosotros para valorarlo. También hay ocasiones en que la víctima oculta la realidad de los hechos.

Tuve un caso en el que la víctima denunciaba una paliza enorme, con una barra de hierro, que le había dado setenta golpes en los pies, fue una cosa terrible; ella ya había ido varias veces al centro de salud y la última vez dijo que había sido una agresión; pero, en una de ellas -la más grave de todas- donde tuvo una gran cantidad de lesiones la señora, cuando llegó al centro de salud dijo que se había caído por las escaleras y se le habían caído encima unas cajas de cerveza. Vinieron muchos médicos forenses y dijeron que eran lesiones compatibles con las dos cosas y que no podían descartarlo. Las reglas de la presunción de inocencia nos llevaron a absolver por ese hecho concreto, no por los otros.

Muchas veces, la víctima oculta el origen de la agresión y cuando luego se reconstruyen los hechos te encuentras partes de lesiones que han existido con anterioridad pero que no tienen respaldo jurídico y, es más, son contra la mujer porque, en este caso concreto, lo que la defensa manejaba, muy legítimamente, era que las lesiones se habían producido por la caída, aunque en las otras ocasiones no hubiera sido así ¿Por qué creer más a unos que a otros? Si la víctima no ha dicho verdad en algunos casos ¿Por qué tiene que decir verdad en todos?

PARTE DE LESIONES

Declaraciones de vecinos, testigos y familiares: ya sabemos que los vecinos dirán que escucharon gritos y gritaban los dos, eso lo van a decir seguro, pero no hay que descartar que en muchas ocasiones los vecinos aporten datos reales.

Otros testigos: testigos por la calle que ven a una pareja y que él está pegando a la mujer, lo denuncian, vienen a juicio y lo mantienen con absoluta naturalidad y están fundamentando muchas condenas.

Familiares: hay un elemento crítico a la hora de valorarlos pero también son muy importantes, que vengan los padres de ella, los tíos, los cuñados que puedan estar en determinados lugares.

Aquí, hay que hacer una pequeña reflexión cuando se trata de probar un único hecho, las preguntas en el interrogatorio tienen que ser sobre ese único hecho y en el juicio va a ser sobre ese único hecho pero, normalmente, la situación que se denuncia es una situación que se ha extendido en el tiempo.

Esa situación que se extiende en el tiempo, a la hora de calificarla jurídicamente, es un delito de maltrato habitual en concurso con los delitos concretos; si un día concreto la pegó y está acreditado por parte de lesiones, tenemos un delito de lesiones o de maltrato; si otro día la amenazó, tenemos en concurso con un delito de amenazas, si otro día la injurió, con la falta de injurias. Por consiguiente, se pone pena por el delito de maltrato pero también se ponen penas por el delito de lesiones, por el delito de amenazas y por la falta de injurias.

91

Siendo conscientes de ello, en los interrogatorios, tenemos que meternos en la situación general de la víctima pero también sobre los hechos concretos y tenemos que ser capaces de buscar prueba de esos hechos; estos nos servirán para acreditar cada uno de los mismos, por ejemplo, si el día X sufrió una agresión y fue al centro de salud, buscar el parte de lesiones; si el día Y recibió amenazas en presencia de un vecino, localizar al vecino; o si el día Z, fue insultada en una cena familiar delante de los familiares, buscar esos familiares. En estos casos, esa prueba nos servirá para probar los hechos concretos pero, también, nos permitirá probar la situación de maltrato habitual.

La situación de maltrato habitual tiene una prueba básica, que es la prueba de ella, que declara que durante este tiempo ha sido maltratada pero esta tiene que ser corroborada con elementos y los elementos de corroboración son básicamente la prueba de hechos concretos de violencia.

LA PERSISTENCIA EN LA IMPUTACIÓN

No es lo mismo que un testigo declare ante la policía, ante el Juez de instrucción y ante el Juicio Oral.

¿A quién debemos creer más? a la víctima que ha mantenido su declaración ¿verdad?

Estos elementos son importantes sobre todo a la hora de las contradicciones; ahora bien, es verdad que en muchas ocasiones la víctima quiere colaborar, desde el principio, con nosotros dándonos muchos datos y luego, sin embargo, se muestre reticente a la hora de aportarlos.

Si no se niega a declarar y lo enmascara de alguna forma, cosa que ocurre en muchas ocasiones, tenemos que valorar las circunstancias que han rodeado ese no mantenimiento de la imputación.

Estos son los criterios que usamos para valorar la declaración de la víctima: es apta para enervar la presunción de inocencia y, conforme a estos criterios, se otorga credibilidad o no, eficacia probatoria o no.

92

LA DECLARACIÓN DE LA VÍCTIMA ANTE EL JUEZ

La declaración de la víctima se produce durante la instrucción. Lo hemos visto en el Juicio Oral y ahora lo vemos en la instrucción. La declaración de la víctima, ante el Juez de Instrucción, no es prueba, no vale para enervar la presunción de inocencia, sirve para investigar pero a efectos probatorios tiene muy poco valor.

El principio general es que no tiene valor, pero ¿cómo puede llegar a tener algún valor? Si la víctima declaró ante el Juzgado de Instrucción, que su marido la pegó; llega ante la Audiencia, ante el Juzgado de lo Penal, en el Juicio Oral y dice que no se acuerda bien, que no sabe si la pegó, que sí que la gritó, que fue un empujón pero que no con ánimo de pegarla, fue simplemente para apartarla o que los dos estaban muy borrachos y no se acuerda bien. En esos supuestos la acusación, tanto particular como el Ministerio Fiscal, puede pedir la utilización del mecanismo del artículo 714 que consiste en lo siguiente: se le dice al juez, “por favor, si la víctima declara A y en instrucción declaró B, por el secretario se lea lo que declaró en instrucción” y leído se le pregunta al testigo, en este caso la víctima, “usted declaró B ante instrucción y en este juicio A ¿qué explicación tiene usted para esto? ¿por qué existe esta contradicción? El testigo o la víctima, explican que “no recordaba bien cuando me preguntaron, no entendí bien la pregunta o no

recogieron bien lo que dije” y atendiendo a esas explicaciones el juez puede otorgar eficacia probatoria a lo que declara en el Juicio Oral o a lo que declaró en instrucción.

De esta forma, se puede encauzar por esta vía la declaración de la víctima en instrucción; y un consejo para los abogados y que cada vez se está haciendo más, si se quiere que se dé validez, o cierto valor, a la prueba de la declaración de la víctima en instrucción, hay que instar formalmente la autorización de este mecanismo, es decir, pedir que se lea y pedir explicaciones. Existe la tendencia, en la práctica forense, a decir el abogado “pero si usted ante el juzgado dijo esto y esto... ¿por qué dice lo contrario?” Eso no es el mecanismo del 714, el mecanismo del 714 es pedir que lo lea el secretario y se le piden explicaciones.

Artículo 714 “Cuando la declaración del testigo en el juicio oral no sea conforme en lo sustancial con la prestada en el sumario podrá pedirse la lectura de ésta por cualquiera de las partes. Después de leída, el presidente invitará al testigo a que explique la diferencia o contradicción que entre sus declaraciones se observe”.

LA DECLARACIÓN ANTE LA POLICÍA

93

Es una mera denuncia, no tiene ningún efecto y no se puede utilizar el 714 con las declaraciones de la policía. Vale para investigar pero no para crear prueba.

Un acuerdo del Pleno no Jurisdiccional de la Sala Penal del Supremo de 3 de junio de 2015 deja claras todas estas cuestiones:

1º.- Las declaraciones ante la policía no pueden operar como corroboración de otros elementos de prueba, no tienen ningún efecto tampoco como corroboración, es decir, no pueden entrar al juicio. Sirven para investigar, para muchas cosas, pero no como prueba. Es decir, el juez no puede fundamentar la sentencia condenatoria en lo que la víctima ha declarado ante la policía. Está prohibido.

2º.- Tampoco se pueden utilizar como prueba preconstituida, hay determinadas ocasiones en las cuales una prueba se practica durante la investigación, durante la instrucción; se practica en presencia de las partes del fiscal y la defensa del imputado y luego, esa prueba, no se puede reproducir, no se puede practicar en el juicio oral porque la víctima o el testigo se ha ido al extranjero o porque está enfermo o ha fallecido. En estos supuestos, lo que declaró ante el Juzgado de Instrucción con presencia de

las partes, se puede leer en juicio y tiene efectos como prueba, pero este mecanismo no se puede utilizar nunca con las declaraciones ante la policía; con lo cual, si tenemos una víctima extranjera y queremos garantizar la prueba, hay que hacer la prueba preconstituida pero ante el Juzgado de Instrucción no ante la policía y si se puede grabar mejor todavía.

Cabría otra posibilidad, no podemos leer en juicio la declaración ante la policía, pero traemos a los policías que han tomado la declaración y que declaren como testigos en juicio. Eso, es hacer trampa, traer a los policías como testigos de referencia para sustituir la declaración de un testigo directo que no declara, no se puede sustituir. Otra cosa es que los policías que han estado presentes en la declaración puedan, a su vez, declarar en juicio y pueda servir para corroborar la declaración de la víctima, pero nunca podrá sustituirla.

Con el mecanismo del art. 714, si hay contradicciones nunca se podrá emplear con lo declarado ante la policía, solo con lo declarado ante el Juez de Instrucción.

Pregunta en sala: ¿Puede explicarnos los datos de auto inculpación, aunque no sea relacionado con la declaración de la víctima?

94

Responde: Joaquín Delgado Martín

Si el imputado se autoinculpa en la declaración policial, no tiene efectos si no es declarado ante el Juzgado de Instrucción, si luego no viene al Juicio Oral, pero salva una cosa, si el inculpado, en su declaración policial, da una serie de datos objetivos, por ejemplo: dónde está el cadáver, o cuestiones parecidas; en ese supuesto, los datos objetivos que proporciona el inculpado en su declaración pueden ser investigados y posteriormente probados por otra vía; pero el hecho de que los haya reconocido el inculpado en autoinculpación no excluye la validez del resto de pruebas.

EN SEGUNDA INSTANCIA

En principio, la segunda instancia en la declaración de la víctima, se puede valorar la prueba de nuevo; la Ley lo permite pero en la aplicación práctica hay grandes matices:

1º.- Cuando la sentencia es absolutoria, el Tribunal Constitucional, importando una jurisprudencia del Tribunal de Derechos Humanos, ha dicho lo siguiente:

Si el Juez de Instancia, que ha valorado la prueba personal practicada en la instancia y no ha otorgado eficacia probatoria, no ha dado credibilidad,

el Juez Superior no puede hacer lo contrario. Si no ha creído a la víctima el Juez de Instancia, el Juez Superior no puede decir, ahora sí que la creo. A pesar de que los juicios estén grabados; si lo ha visto el Juez de Instancia, lo va a ver el de segunda instancia en la grabación, pero no es lo mismo.

En estos casos, la mayoría de las resoluciones cuando llegan los recursos de apelación contra sentencias absolutorias estamos confirmando, porque no podemos volver a valorar la prueba, con carácter general. En algunas ocasiones declaramos nulidad porque es algo absolutamente irrazonable.

2º.-Si es condenatoria, si se condena en primera instancia, el juez superior sí que puede revisarla y si el juez ha dicho que cree a la víctima, no es razonable y por tanto, nosotros, como segunda instancia, no lo creemos y absolvemos.

Es decir, el Juzgado de lo Penal condena pero la Audiencia Provincial puede absolver. Aquí hay un criterio de prudencia porque, también es verdad que el Juez de lo Penal ha visto la prueba y el Juez de la Audiencia no y no es lo mismo la grabación que lo otro. Entonces, la prudencia, normalmente, lleva a respetar la valoración probatoria que hace el Juez de lo Penal, salvo que sea irrazonable y hay ocasiones en que lo es; en mi sección, los recursos están siendo estimados entre un diez y un quince por ciento, que es bastante.

95

LA DISPENSA A LA OBLIGACIÓN DE DECLARAR

Artículo 416 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal: “Están dispensados de la obligación de declarar los parientes del procesado en líneas directa ascendente y descendente, su cónyuge o persona unida por relación de hecho análoga a la matrimonial, sus hermanos consanguíneos o uterinos y los colaterales consanguíneos hasta el segundo grado civil, así como los parientes a que se refiere el número 3 del artículo 261...”.

Aquí se está interpretando que la dispensa de la obligación de declarar es aplicable al cónyuge o al ex cónyuge, al conviviente o al ex conviviente y al novio o al ex novio, es aplicable en todos los supuestos tanto si está vigente como si no. Lo que pasa es que sí que ha habido un acuerdo Pleno no Jurisdiccional de la Sala 2ª del Supremo, porque se plantearon muchos problemas de aplicación y ha pacificado bastante las cosas; te dice: todas estas personas están exentas de la obligación de declarar, así que para los que no estáis en la práctica diaria, se trata de que muchas veces, la víctima, si convive todavía con el agresor o tiene una relación

con el agresor y va a declarar, se somete a una presión psicológica muy grande porque tiene obligación de declarar contra él si existe realmente el delito y, además, va a seguir conviviendo con él, o va a seguir manteniendo relación con él. Esto es una presión psicológica grande que la Ley ha amparado y en estos casos la víctima no tiene obligación de declarar y se mantiene; ahora bien, el Tribunal Supremo ha puesto dos excepciones: la primera es cuando los hechos han acaecido ya después de que se ha roto el matrimonio, la convivencia o el noviazgo, y se produce el acto de violencia.

En estos supuestos, como es con posterioridad, no está amparado por la dispensa y, también, en los supuestos en que la víctima está como acusación particular; si está como acusación particular, no puedes decir que no quieres declarar. En algunas ocasiones, cuando entre las partes han arreglado el tema, la víctima lo que hace es decir en el juicio: renuncio a seguir como parte en el proceso, ya no soy acusación particular y, además, me amparo en la obligación de no declarar, pero tiene que haber renunciado antes a ser acusación particular.

96 *Pregunta en sala:* quería plantearle una situación que en la actividad profesional se nos ha presentado alguna vez y es aquella en la que, algunos miembros de la familia de la víctima, que ha sufrido el episodio de violencia de género, nos han denunciado los hechos que ha vivido la víctima, pero nos encontramos con el problema de que la víctima no admite los episodios que ha sufrido, ¿de qué mecanismos disponemos para poder acreditar la situación de violencia de género?

Responde: Joaquín Delgado Martín

En primer lugar, si la víctima no quiere declarar, se ampara a la dispensa y, por tanto, no se la puede obligar a declarar y hay que aceptarlo desde el principio.

En segundo, se tiene la obligación de investigar porque hay una denuncia aunque sea de los padres.

Y en tercero ¿dónde se pueden sacar los datos objetivos que nos van a permitir continuar la investigación? Dependerá de los hechos concretos, los propios familiares van a transmitir datos que se pueden investigar, pero hay que ir a partes de lesiones. Si la víctima está siendo asistida en algún punto del observatorio o en atención psicológica en el Ayuntamiento, pueden venir los profesionales y el informe lo une al procedimiento; vecinos, testigos que pudiera haber, pero es repetir un poco lo que ya he dicho, no solamente la situación general sino sobre todo intentar llevar a hechos concretos.

Pregunta en sala: si dispusiéramos de toda esa información ¿la investigación concluye en las actuaciones que usted nos ha indicado? ¿se podría acreditar entonces esa situación?

Responde: Joaquín Delgado Martín

Sí, hay muchos supuestos en los que la víctima se ampara al derecho a no declarar y hay sentencias condenatorias, es más difícil pero los hay.

Pregunta en sala: ¿hay muchos casos de hombres que una vez que la mujer les ha denunciado, ellos ponen una denuncia contra la mujer? ¿eso es habitual, o son casos excepcionales?

Responde: Joaquín Delgado Martín

Ni es habitual, ni son casos excepcionales, hay supuestos, sí que los hay, incluso algunos que primero denuncia él y luego denuncia ella y al final el Ministerio Fiscal le acusa a él y no a ella.

Pregunta en sala: quería abordar el tema de la protección de la víctima; parece que los datos que ha presentado a lo largo de esta conferencia es que hay un repunte en aquellas que han denunciado y finalmente fallecen. En este sentido ¿se debe abordar desde un punto de vista educativo, reforzarlo desde el punto de vista legislativo? ¿Habría que imponer medidas cautelares más duras?

97

Responde: Joaquín Delgado Martín

El tema de la protección de la víctima es muy delicado y hemos avanzado mucho en los últimos años pero todavía nos queda un largo camino que recorrer para avanzar en la efectividad de la protección de la víctima. No sé cómo están los datos actualmente en relación a número de mujeres fallecidas y cuántas habían denunciado antes; normalmente eran muy pocas las que habían denunciado pero no es ese el debate. La protección de la víctima es algo que compete a todo el Estado y es más, a muchas de las entidades de la sociedad civil, asociaciones, a la familia y compete absolutamente a todos.

El Derecho Penal es algo que funciona solamente como último remedio, cuando fracasan o cuando no pueden actuar las otras políticas del Estado, es lo que llamamos la última ratio, el Derecho Penal, el carácter subsidiario del Derecho Penal. Entonces ¿tiene que haber instrumentos de Derecho Penal para luchar contra la violencia de género? Sí, sin duda, de hecho la política de tolerancia cero que seguimos en España está dando grandes éxitos; en otros países no existe esta política de tolerancia cero y no se ha avanzado tanto. Desde la tolerancia cero se combate contra todo tipo de violencia dentro de la pareja y, además, desde los momentos iniciales de la violencia

anticipando las barreras de protección, que es a lo que me quiero referir con tolerancia cero a la violencia.

Ha aumentado el número de supuestos en los cuales se persigue al responsable, pero también lo que ha llevado consigo ha sido un elemento de prevención importante de estas conductas aunque, también, ha tenido un elemento pedagógico, ha trasladado a la sociedad el siguiente mensaje “No se admite la violencia contra la mujer dentro de la pareja” y la sociedad lo tiene asumido como valor, por tanto, la tolerancia cero desde el punto de vista de intervención del sistema penal tiene importancia para el propio sistema penal pero también desde esta perspectiva pedagógica.

Entonces, el Derecho Penal debe intervenir con carácter fragmentario y, entonces ¿cómo se compensa ese carácter fragmentario, esa última ratio del Derecho Penal? Con políticas del Estado y, evidentemente, tenemos que trabajar en materia de sensibilización, en materia de formación y en materia educativa, en programas de curriculum de los alumnos, en bachillerato, en materia de educación, en materia de sanidad, tienen que ser capaces de detectar con carácter precoz la existencia de violencia, en materia de medios de comunicación y en materia de publicidad.

98

En todas estas materias el Estado tiene que trabajar y actuar, lo que pasa es que la actuación tiene unos resultados que se extienden en el tiempo, a medio y largo plazo. Hasta que esas políticas puedan dar resultados tenemos que garantizar la protección de la víctima y esa protección tiene que venir vía sistema penal y vía servicios sociales que sean capaces de dar amparo a la víctima; con casas de acogida en casos extremos, con ayudas de comedor y ayudas de alquiler, es decir, todo lo que son los servicios sociales.

No me resisto a introducir un elemento que me tiene tremendamente preocupado que es el papel de las redes sociales en la violencia de género. Creo que estamos dando marcha atrás en materia de violencia de género y voy a explicarme: la opinión pública estaba formada, hasta hace unos años, básicamente, a través de los medios de comunicación, ahora no, ahora existe un porcentaje muy grande de la sociedad española, sobre todo chavales, que no leen un periódico, que no ven una noticia, que su opinión está siendo formada a través de las redes sociales y las barbaridades que se dicen en las redes sociales, en materia de violencia de género, son terribles.

Antes de que sea demasiado tarde, tenemos que actuar en redes sociales, porque se dicen cosas que son de la prehistoria y no quiero llegar a esos delitos de odio que ahora estamos intentando perseguir, no, es que no tenemos que llegar ni siquiera a eso, estoy hablando de intentar influir en el

funcionamiento de las redes sociales, en las opiniones que se vierten en esas redes sociales, fíjense lo difícil que lo estoy poniendo pero nos estamos encontrando con ese problema.

Pregunta en sala: un caso concreto, un varón que quebranta una orden de alejamiento. Por suerte se consigue detenerle de nuevo pero ¿cuál sería la actuación correcta? Porque, puede ser que la próxima vez que quebrante la orden ya sea demasiado tarde.

Responde: Joaquín Delgado Martín

Los quebrantamientos son muy distintos y hay todo tipo de cuestiones. Es un tema muy delicado y la respuesta es clara: detención en el proceso donde ha quebrantado la medida y se puede adoptar una medida cautelar más gravosa, incluyendo la prisión provisional, algo que no es infrecuente; si luego comete un nuevo delito, que es el de quebrantamiento, se abre un nuevo proceso. Esa es la respuesta, está muy estandarizada.

QUEBRANTAMIENTOS CONSENTIDOS (REANUDACIÓN DE LA CONVIVENCIA, RENUNCIA ESTATUTO DE PROTECCIÓN)

ANA MARÍA GALDEANO SANTAMARÍA
Fiscal decana de violencia contra la mujer de la Fiscalía
Provincial de Madrid

101

Gracias por su atención que demuestra la sensibilidad y preocupación en el tema de la violencia contra la mujer y gracias, sobre todo, a los que sois operadores jurídicos, operadores en esta materia.

Después de seis años, dedicándome con carácter exclusivo a esta materia, me sigue causando grandes problemas jurídicos, me sigue ocasionando cierta incomprensión y, como bien ha puesto de manifiesto el moderador y presentador de este curso, es cierto que genera muchos sentimientos preocupantes, sobre todo entre los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, a la hora de si hay que detener o no y qué ocurre con el consentimiento de la víctima.

Quiero poner de manifiesto que, respecto a este tema, no hay un pronunciamiento concreto, claro, uniforme y tajante, por parte de la jurisprudencia del Tribunal Supremo. El Tribunal Supremo, órgano que genera la jurisprudencia mayor en España, a partir de dos sentencias con igual contenido, no es Fuente de Derecho, pero sí que complementa nuestro ordenamiento jurídico y, por tanto, somos muy respetuosos con ellas porque, al final, es la última decisión dejando al margen el Tribunal Constitucional.

Lo que he pretendo es poner de manifiesto los momentos históricos, los hitos en que en este tema, desde que se creó la especialización por el año 2003 y se introdujo el artículo 153, los momentos históricos jurisprudencia-

les del Tribunal Supremo en esta materia ¿Cómo puede afectar el consentimiento de la víctima en el propio delito de quebrantamiento del varón, si tiene algún reflejo? Y, la última cuestión, si la actuación, ese consentimiento al quebrantamiento por parte de la víctima le puede suponer a ella, o de facto le supone, alguna consecuencia jurídica.

Son los tres bloques importantes en los que me voy a centrar sin perjuicio de que luego veamos que ocurre con la renuncia al estatuto o el no querer una protección.

INTRODUCCIÓN

Antes de nada, una pequeña introducción para centrarnos y saber exactamente dónde nos estamos moviendo.

Los mecanismos de protección, tanto en violencia de género como en materia de violencia doméstica, primordialmente, desde el ámbito puramente jurídico, son dos: las medidas cautelares y la orden de protección.

102 La orden de protección se puede aplicar tanto en género como en doméstica. La pregunta es: ¿En un delito de quebrantamiento de una medida o de una orden de protección, el juez que está instruyendo esa causa puede, asimismo, acordar una orden de protección o una medida cautelar? La respuesta es no; esto es un error que se produce en muchas ocasiones. El delito de quebrantamiento no es un delito de violencia de género, ni es un delito de violencia doméstica, no lo es; por tanto, dentro del catálogo de delitos a los que se puede aplicar o se puede solicitar una orden de protección, no está incluido.

Los delitos en los que se puede solicitar o aplicar una orden de protección o una medida cautelar están regulados en el artículo 57 y en el propio 544 *ter* uno, generalmente son delitos violentos, delitos contra la vida, delitos contra la integridad corporal, delitos contra la indemnidad sexual, contra el honor; pero, en ningún caso, se habla de los delitos contra la administración de justicia y el artículo 468 es un delito cuyo bien jurídico protegido es el buen funcionamiento de la administración de justicia. Por tanto, cuando un sujeto quebranta, solamente quebranta, ese acto de quebrantamiento no va asociado con un acto violento, es decir, quebranto y la pego, no; y al ser detenido y puesto a disposición judicial, la única solución es o la libertad, o bien, si es una reiteración en su conducta y ha quebrantado varias veces, proceder a acordar la prisión provisional.

¿Cuál es el contenido de estos mecanismos? Ambos exigen los mismos requisitos, tienen que producirse los indicios, con racionalidad, de la comi-

sión de un delito de violencia de género o un delito de violencia doméstica y, por otro lado, que exista esta relación afectiva que exige el legislador; en caso de violencia de género el agresor siempre hombre, la víctima mujer, donde hay una relación o bien matrimonial o análoga de afectividad o noviazgo o ex en cada una de ellas; y en el *bis* puede ser una relación cualquiera, incluso inexistente y una situación objetiva de riesgo.

¿Qué quiere decir esto? Que existe una valoración de futuro, de que este sujeto, por lo poquito se ha instruido, por lo que se nos está denunciando; por lo poquito que se ha podido percibir y podemos valorar que puede volver a cometer hechos de la misma naturaleza contra la víctima.

La pregunta es ¿cuál es la diferencia entre el *ter*, la orden de protección y el *bis*? Porque los requisitos para acordarlos son los mismos, no existe más diferencia en caso de que no estemos en violencia de género.

La gran diferencia entre una orden de protección y un mecanismo de medida cautelar es que la orden protección siempre se otorga a la mujer y, solamente, en los actos de violencia de género; lo que se conoce como el Estatuto Integral de la Mujer Maltratada.

La ley Orgánica 1/2004 que es la que regula las medidas de protección integral para la mujer en violencia de género, aparte de regular la orden de protección, que lo hace también la Ley de Enjuiciamiento Criminal, establece un conjunto de derechos que no son judiciales, son derechos de naturaleza, principalmente, administrativa y pueden ser ayudas sociales, ayudas económicas, ayudas psicológicas para ella, para sus hijos, promociones distintas, de alteraciones distintas en las promociones, en los puestos de trabajo en caso de ser funcionaria; en fin, una serie de derechos que la víctima puede solicitar en cualquier punto de España en cualquier administración que la conceda.

En cambio, el 544 *bis* no establece ningún tipo de Estatuto, simplemente lo que otorga es la protección pura y dura de alejamiento, de que este sujeto no se te acerque o que no se te comunique; porque el contenido, generalmente, del *ter* y del *bis*, está circunscrito a estas tres prohibiciones de derechos, la de comunicarse a la víctima, a su lugar de trabajo, a su domicilio; la de comunicarse con ella y, con menor intensidad, la prohibición de recibirle en concreto o en un determinado lugar.

Una vez que el juez tiene que dictar una orden de protección o bien una medida cautelar, a petición del Ministerio Fiscal, de la víctima; y de oficio, esta resolución tiene que tener un formato, tiene que reunir unos requisitos

formales y, dentro de los requisitos formales que vamos a ver, precisamente en este tipo de resoluciones, se exigen unos requisitos que son fundamentales para poder hablar del delito de quebrantamiento.

La resolución siempre tiene que tener la forma de auto, el auto es la resolución; que no vale una providencia y no es necesario una sentencia, por tanto, si es un auto tiene que haber una motivación en la cual se explicará esa existencia de indicios de haber cometido un delito de violencia de género y, sobre todo, de ese riesgo objetivo que es lo que va a permitir su adopción y, además, es necesario que en el fallo se concrete, de una manera clara, quién es la persona que está sujeta a esa prohibición, en este caso nuestro varón, agresor y la víctima ¿Qué prohibiciones va a incluir? si es una prohibición de acercamiento es, por regla general, no solamente a la persona sino a su domicilio y también al lugar de trabajo. En ocasiones, además, se pone la coletilla: y aquel otro lugar que la víctima frecuente habitualmente, domicilio de padres, centro educativo donde tengan que ir los niños, si ella realiza algún tipo de actividad extra profesional, donde sea. Además, se fija una distancia mínima. En todas las resoluciones judiciales, generalmente, la distancia que se elige son los quinientos metros.

104 ¿Por qué los quinientos metros? Los quinientos metros es la medida que se ha considerado, por parte de la policía, sobre todo en grandes ciudades. Los mecanismos de control telemático, a través de la pulsera, en algunas localidades, resultan tremendamente laboriosos dada la dificultad de las comunicaciones, el número de comisarías o departamentos de la Guardia Civil que puedan estar próximos. Los quinientos metros se relacionan con el tiempo necesario que se exigiría para dar la respuesta policial efectiva.

Con quinientos metros, una vez que se detecta, por el Centro Cometa, que se ha entrado en la zona de exclusión, se calcula que a la policía le daría tiempo a dar respuesta efectiva. Por tanto, prohibiciones por menos de esa distancia, si finalmente luego acaban con la colocación de una pulsera, generalmente no son efectivas, no valen para nada, la policía no tiene respuesta efectiva y, por tanto, esa distancia tiene que ser corregida de alguna manera porque si no es resolver sin efectividad.

El control de los mecanismos de protección corresponde a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad; por ejemplo, en la Comunidad de Madrid, esa respuesta la está realizando las UPAP y, también, la Policía Municipal que tienen geográficamente, no sé si exactamente al cincuenta por ciento, dividido el territorio dentro de la Comunidad de Madrid; una parte lo controla la Policía Municipal y otra parte la Policía Nacional.

En poblaciones donde la mayor competencia la tiene atribuida la Guardia Civil, obviamente, este control le corresponde a la Guardia Civil y, aprovechando esta pequeña introducción, los países iberoamericanos, con independencia de cómo sean las legislaciones y con independencia de cómo se regula en cada sitio, la problemática es exactamente igual en todos los sitios, no hay víctima especial de violencia de género, con características especiales, española distinta de la hondureña, panameña, o guatemalteca.

Pero, lo que sí que nos diferencia, aparte de lo novedoso y algunos aspectos de nuestra legislación, del resto de los países, es que los mecanismos de control, aquí los llamamos orden de protección, los cuida, los controla y los vigila la Policía Española. En el resto de los países se articulan estos mecanismos de protección, pero nadie los controla; es la propia víctima, si de repente el sujeto se mete en su casa, la que debe llamar a la policía para que actúe. No olvidemos que estamos hablando de violencia de género, son víctimas muy especiales, víctimas que no tienen claro casi nada y tienen unos conflictos internos tremendos; su capacidad de decisión a la hora de imponerse y auto determinarse está muy reducida, cuando no, a veces, anulada. Hacer recaer sobre la propia víctima el hacer saltar los mecanismos de protección es, francamente, absurdo; entonces, la labor que hace la policía a la hora de controlar estos mecanismos es lo único que está haciendo que sean efectivas las medidas de protección y que, por tanto, se pueda dar una respuesta correcta.

105

Aun en los supuestos se producen los grandes conflictos, yo agente de la UPAP he procedido a acercarme a la vivienda de la víctima y me dice que ya está harta, que no quiere saber nada de la policía, que efectivamente ha decidido que quiere seguir estando con él, que la dejen en paz; y nos encontramos con víctimas así y, aunque se insista en que tiene una protección, su respuesta es que la dejen en paz, que no la molesten.

Por tanto, este es el contexto que tenemos y qué ocurre cuando en el ejercicio de la función del día a día, el agente de policía se encuentra con que hay una orden de protección, hay una medida cautelar y de repente se incumple. Una de las reformas que se han hecho en un breve espacio de tiempo es el nuevo Estatuto de la víctima que entrará en vigor el 1 de octubre 2015, y será lo que tengan que aplicar a partir de entonces.

Además de proceder a la detención del sujeto, si procediera, y ponerlo a disposición del juez competente, la policía va a tener la obligación, a partir de ahora, de poner en conocimiento estos quebrantamientos al Ministerio Público; a través de la figura del artículo 544 *bis in fine*, se está haciendo así. Aunque no se tanga comunicación directa con la policía, estamos obligados

a solicitar del juez que celebre una comparecencia para la grabación de la medida quebrantada.

En la práctica, esto no es así, siempre que hay un quebrantamiento, efectivamente solicitamos, porque es preceptivo, esta comparecencia que es la comparecencia del 505, comparecencia de prisión, para agravar la medida o para dejarla sin efecto, porque cada vez que la UPAP o la policía, nos pone en conocimiento, por lo menos en Madrid, que la víctima no quiere nada y que, además, refleja un carácter grosero e incluso agresivo verbalmente con los agentes que están cumpliendo con su trabajo, nosotros realizamos esa comparecencia, vemos si subsiste la posible situación objetiva de riesgo y si no subsiste, se alza la medida.

En esta vida hay que proteger a las personas pero tampoco se puede proteger, a veces, en contra de su voluntad, porque la obligación de proteger la tenemos, pero lo que tenemos que ver es si esa voluntad está viciada, si ella no tiene capacidad realmente para tomar una determinación seria, real, razonable y proporcionada.

106 En caso de que se haya adoptado la medida porque era un momento temporal necesario, estaba en una situación de crisis o conflicto y era absolutamente necesaria, una vez traspasada esa situación y una vez racionalizado o utilizado otros mecanismos de gestionar su problemática, no tiene por qué subsistir hasta el final del procedimiento. En los autos de notificación, suele ponerse la coletilla “hasta que este procedimiento se archive o hasta que finalice en sentencia firme”.

Las medidas y las órdenes de protección no son permanentes, son de carácter temporal y pueden ser revocadas en cualquier momento en que cambien las circunstancias, bien para agravarlas o bien para modificarlas. La única manera de saber la modificación de las circunstancias es porque la mujer se dirija directamente a nosotros o porque la policía, encargada de su control y seguimiento, nos vaya informando. Por tanto, esos oficios e informes que hacen sobre nueva revaluación del riesgo, inicialmente acordados, son leídos diariamente, son atendidos y son valorados.

Las cosas cambian y tenemos que saber en qué cambian y una vez que se han cambiado, actuamos.

EL DELITO DE QUEBRANTAMIENTO CUANDO EL ACERCAMIENTO SE VA A PRODUCIR CON EL CONSENTIMIENTO DE LA VÍCTIMA

Evolución jurisprudencial

En el primer momento de la evolución doctrinal teníamos que las resoluciones eran contradictorias y había muchas resoluciones que decían que debía de absolverse porque la víctima era la que había consentido, incluso había provocado, le había llamado por teléfono y le había dicho “lo he pensado mejor, vente para casa, yo creo que nosotros podemos darnos una oportunidad” y, por tanto, la provocación, la iniciativa había sido de ella.

Empezó a haber resoluciones judiciales en las que se procedía a la absolución ¿Qué alegaban? El consentimiento de la mujer; consentimiento que actuaba como una causa de exclusión de la pena. Era una causa que justificaba el no imponer esa pena; la víctima estaba legitimando con el consentimiento la actuación, a pesar de la existencia de un mandato judicial. Este era, más o menos, el fundamento de esta sentencia.

La sentencia del Tribunal Supremo decía: se rechazaba la existencia del delito de quebrantamiento cuando se reanuda la convivencia, razonando que la pena o la medida de alejamiento está directamente dirigida a proteger a las víctimas de la violencia que pudiera provenir de su anterior conviviente. La decisión de la mujer de recibirlo y reanudar la vida con el denunciado, acredita de forma fehaciente lo innecesario de la protección. Porque ella no la quería, lo dejaban todo a la decisión y voluntad de la víctima y, por lo tanto, supone de facto el decaimiento de la medida de forma definitiva.

107

Llegaban a decir que no era necesario que la resolución judicial fuera revocada por el propio juez, que bastaba con el consentimiento de la víctima para que, tácitamente, se entendiera que ella renunciaba a todo y, por tanto, cualquier medida de protección decaía y se debía de tener como ineficaz; por lo que, el plazo de duración de la medida, fijada por la autoridad judicial, estaría condicionado a la voluntad de la víctima, sin perjuicio que ante un nuevo episodio de ruptura violenta pueda solicitar la medida de alejamiento ante el juzgado y con una resolución de protección semejante.

Estas eran las primeras líneas muy acorde con el sentir popular. Luego hay un segundo momento en que se dicta una sentencia, la 1156/2015 del excelentísimo magistrado Sr. Joaquín Delgado; sentencia que fue seguida por otras dos, lo que hace es distinguir si lo que se quebranta es la medida o la orden de protección, o si lo que se está quebrantando es una pena. Los

delitos de violencia de género, preceptivamente, llevan aparejados además de la correspondiente pena privativa de libertad o trabajos en beneficio de la comunidad, la pena de alejamiento, potestativamente, además, puede ser la pena de prohibición de comunicarse; pero siempre, en violencia de género y doméstica.

Distinguía, por tanto, estas dos fases, si lo que se había quebrantado era una medida o era la orden de protección, se absolvía al resultar innecesaria la protección de la víctima porque ella misma no lo quería. Pero, si el incumplimiento era el de la pena de alejamiento, el razonamiento era absolutamente diferente y decían que sí debíamos de exigir y de hecho se exigía y se penaba, una responsabilidad criminal.

Literalmente la sentencia referida dice:

108

“... una cosa es el incumplimiento de una medida de seguridad, que en principio, solo puede aplicarse a petición de parte y cuyo cese puede ser acordado si la víctima se lo solicita al juez y que tiene por objeto, obviamente, una finalidad meramente preventiva, y otra muy distinta, aquella situación en la que, aun contando con la aceptación de la protegida -que había reanudado la convivencia con el condenado a la pena de prohibición de acercarse y/o comunicarse con ella- se quebranta no una medida de seguridad, sino una pena impuesta y cuyo cumplimiento no es disponible por nadie, ni incluso tan siquiera por la propia víctima, cuando además se propicia con este incumplimiento la comisión de otros hechos graves”.

Es decir, con su consentimiento quebranta una pena y no una medida de seguridad, porque el cumplimiento de una pena, según nuestra ley, no es disponible por nadie, no queda a disposición de nadie, ni siquiera del Órgano Judicial. Las penas tienen que ejecutarse en los estrictos términos en los que se han acordado; por tanto, una mujer por mucho que no quiera ser protegida cuando lo que hay es una pena, no puede disponer de ella y, por tanto, era necesario condenar y se hacía esta distinción. Así se ha estado uno o dos años, cuando lo que se quebrantaba era una medida cautelar con voluntad de la víctima era una absolucón, pero si lo que ella quebrantaba era la pena el sujeto era juzgado, sentenciado y condenado.

El tercer hito es ya un pleno no jurisdiccional del Tribunal Supremo. El Tribunal Supremo, cuando hay dos o más sentencias, sí que esas sentencias complementan nuestro ordenamiento jurídico, pero el Tribunal Supremo, la Sala de lo Penal, la Sala segunda está formado por varios magistrados; generalmente la Sala tendría que estar formada por cinco magistrados y, ac-

tualmente, la forman veinte magistrados. Nosotros no tenemos un recurso de casación para unificación de doctrina ¿eso qué quiere decir? Que es verdad que, el propio Tribunal Supremo, igual que la jurisprudencia menor, puede dictar resoluciones contradictorias. Dependiendo de la formación de la Sala y de las personas físicas que la integren, la Sala puede, en un caso concreto, dictar en un sentido y para otro caso similar seguir otra corriente distinta.

En otros órdenes jurisdiccionales existe el recurso de casación para unificación de doctrina y cuando ocurren estas desavenencias, se insta un recurso y se reúnen todos los miembros de la Sala, por ejemplo de lo contencioso, para dictar una doctrina uniforme comprometiéndose todos los magistrados, a partir de ese momento, a utilizar esa misma corriente doctrinal para no generar inseguridad jurídica, que es una manifestación del principio de legalidad. Por tanto, es muy importante.

En materia penal no existe este recurso, pero lo que sí que hace el Tribunal Supremo, cuando se producen ciertas discrepancias en sus resoluciones, en asuntos realmente de importancia o de reiteración, es que se reúnen en pleno, se reúnen todos ellos y acuerdan, por mayoría o por unanimidad, el criterio que se va a adoptar respecto a la cuestión planteada y todos los miembros del Tribunal Supremo, a partir de ese momento, discrepen o no de ese criterio, se comprometen a resolver las resoluciones en dicho sentido.

109

¿Qué ocurre cuando hay un pleno no jurisdiccional? Todos sabemos que hay que cumplirlo porque cualquier recurso, por muy motivada que fuera la argumentación de un juez inferior que fuera la Sala, como hay un compromiso de todos los magistrados de cumplirlo, sabe que van a revocar esa sentencia. Por tanto, cuando hay un Pleno no Jurisdiccional es casi lo mismo como una unificación de criterio en la materia.

Este problema, el consentimiento de la víctima si producía o no el delito de quebrantamiento, fue objeto de Pleno no Jurisdiccional por nuestro Tribunal Supremo el 25 de noviembre 2008 y, con la mayoría de catorce de votos frente a cuatro, el Tribunal Supremo estableció como unificación de criterio, que el sentimiento de la víctima, o de la mujer no excluye la punibilidad a efectos del artículo o del delito de quebrantamiento.

Sin hacer distinciones, ya no distinguía si era una medida de seguridad o era una pena. El criterio es eso y cuando se pronuncia el Tribunal Supremo es un criterio. Lo único que establecía y así se ha puesto de manifiesto en posteriores sentencias es que la base de la idea principal es la irrelevancia que tiene el perdón de la persona ofendida. El consentir, entiende el Tribunal Supremo, que es lo mismo que perdonar. Yo te perdono, vuelves conmigo

porque yo te perdono, consiento que vengas, porque yo te perdono. Pues el perdón es irrelevante en una infracción de Derecho Penal de naturaleza pública, como es la nuestra. Este delito, así como todos los delitos de violencia de género, son delitos públicos, solo podría tener, nos recuerda el Tribunal Supremo, alguna relevancia este perdón si estuviéramos hablando de delitos privados, pero no es el caso, son delitos públicos y, por tanto, se le reitera o se le quita cualquier tipo de relevancia a este perdón.

El cuarto hito es el que me parece más importante, la composición del Tribunal, ese día, estaba compuesto por gente que se especializó o que estaba especializada o tenía cierta sensibilidad, en la problemática de la violencia de género. Esta sentencia, que luego ha sido reiterada en varias ocasiones y, actualmente, es la que se está aplicando, por lo menos las Salas especializadas y viene, sobre todo, a recoger ese carácter especial que tiene la víctima; que hay que entender a esta víctima, que nosotros no podemos pensar ni podemos utilizar los parámetros de normalidad que utilizaríamos con cualquier otra víctima normal, que hay que leer entre líneas cuando ella dice algo y que hay que entender por qué lo dice o por qué no lo dice.

110 En esta sentencia del Tribunal Supremo, la 61/2010, empieza diciendo que el Pleno Jurisdiccional del Tribunal Supremo en la que se había dicho que efectivamente el consentimiento de la víctima no tiene ningún tipo de relevancia, no hay que decirlo de una manera tajante; cada caso es uno, que hay que valorar cada circunstancia en concreto y que no se debe excluir, incondicionalmente, la posibilidad de que algún consentimiento pueda ser relevante y dice así la sentencia: "... resulta obligado aplicar el criterio general sentado por el pleno, excluyendo de cualquier clase de eficacia al consentimiento de la víctima".

Yo les he resumido los puntos relevantes de esta sentencia donde se concluye al carácter obligatorio del pleno.

Dice la sentencia en uno de sus fundamentos: "... el juez ha de ponderar si el consentimiento ha sido prestado en condiciones que permitan afirmar su validez: la pérdida de autoestima de la mujer es consustancial a los episodios de violencia, máxime si son prolongados en el tiempo. El consentimiento puede provocar, en el juez, el irreparable error".

Está avisando a los Jueces de que tienen la obligación de proteger, porque la ley les proporciona los mecanismos de protección, que es su responsabilidad y no estamos hablando de derecho dispositivo; los jueces tienen que valorar las circunstancias y el juez puede cometer un error y dice que, además, es "irreparable".

“... de convertir lo que no es sino la expresión patológica de un síndrome de anulación personal en una fuente de legitimación, que lleve a la equivocación de anular las barreras para la protección de la víctima, creando una nueva situación de riesgo que trataba de evitarse con el dictado de la inicial medida cautelar de protección”.

Por eso, muchas veces, cuando la mujer dice que quiere, se mantienen las medidas cautelares, las órdenes de protección, porque tenemos un informe psicosocial en el que se dice que esa mujer no está bien; que además, lo que a ustedes les ha dicho -A-, a los cinco minutos en la puerta del juzgado es -B-, que luego en la entrevista que puede tener con el fiscal es contradictoria, lo quitan y a los tres días vuelven.

De ahí que, cuando hay una víctima de estas circunstancias, su consentimiento no es un consentimiento serio, razonable, fuerte, convencido; por tanto, hay que analizar bien el caso, las circunstancias y valorar; no agarrarse única y exclusivamente a su consentimiento porque se puede cometer un error irreparable. Como consecuencia, se anulan las barreras de protección de la víctima y el resultado es que se la deja mucho más vulnerable y, además, en el fenómeno de la violencia de género habrán oído hablar de la espiral invertida: la víctima cada vez se va haciendo más “chiquitita”, ve menos el final del túnel, pierde capacidad de decisión y, en cambio, a medida que se va perdonando al sujeto agente, al agresor, su capacidad de autocontrol se va haciendo más pequeña y se va empoderando más, se crece más.

111

Esto es uno de los problemas, cuando él ve que se dicta una orden de protección, llegamos al fenómeno de la “luna de miel”, de contención, la convence, le manifiesta su cariño y así hasta la próxima, ya sabe qué hacer, le hace unas carantoñas, van cogidos de la mano al juzgado y levantamos la medida y claro el problema es que la violencia es cada vez más fuerte. Se suele pasar la barrera de la amenaza a la agresión física, de la agresión física a una mayor agresión física, agresión a los niños y el problema se va complicando.

Otra de las alegaciones que hace esta sentencia es que dice: “... negar eficacia al consentimiento de la mujer no es de modo alguno, propugnar una limitación de su capacidad de autodeterminación. Tampoco implica condicionar el ejercicio del derecho al libre desarrollo de su personalidad”.

No estamos diciendo que la víctima sea una incapaz, que sea una mujer incapaz de tomar decisiones, el Tribunal Supremo dice que el no hacer “caso” o no utilizar la misma conclusión de consentimiento que ella, implica que se la está mermando en sus derechos fundamentales.

Los efectos psicológicos asociados a la victimización de la mujer maltratada, hacen aconsejable negar a esta su capacidad para disponer de una medida cautelar de protección.

Lo único que dice es que no tiene capacidad en ese momento para, libre y voluntariamente, adoptar la medida de protección que ella realmente necesita. Y luego dice: "... las medidas de protección no se otorgan con vocación de intermitencia".

Es una víctima muy cambiante: sí, no, ahora le quiere, ahora quiere volver, luego no. Esto es más serio, esto no queda al capricho y al albur de la voluntad de la víctima. Por tanto, no se puede estar negando su validez en función de los vaivenes afectivos de la víctima, que en la mayoría de los casos forman parte de su padecimiento.

En sus fundamentos, sigue diciendo el Tribunal Supremo, que "es especialmente arriesgado aceptar situaciones de derogación material de la protección otorgada"; esto va dirigido al juez y a los fiscales que son los que nos vinculan; es muy arriesgado otorgar este alzamiento de las barreras de protección.

112

Es indiscutible que la mujer tiene derecho a ejercer la reanudación de su convivencia y te dice cómo lo tiene que hacer. Aquí *obiter dictum* el Tribunal Supremo dice que si una mujer quiere volver a reanudar la convivencia lo que tiene que hacer no es incumplir la medida sino ir al Juzgado, ir a la policía y decirlo, explicarlo; se valora y se alza. Las cosas hay que hacerlas bien hechas no como ella quiera hacer. Así pues, es un toque de atención también a ella.

Y, finalmente dice: "... el bien jurídico del delito de quebrantamiento, es un delito contra la administración de justicia", por tanto, es el principio de autoridad lo que se está protegiendo, a nadie se le ocurre que si un juez dice que hay que demoler una casa y es mi casa, porque ha habido un juicio, lo arreglo yo con él, o al final con mi vecino hemos llegado a un entendimiento y este muro que han acordado... pues ahora, que nos llevamos bien, no lo hacemos. Si tenemos una resolución judicial sabemos que el día menos pensado, como no haya otra resolución que lo revoque, van a tirar ese muro, van a imponer la sanción o se va a hacer lo que ha dicho el juez.

Pues bien, concreta que ese bien jurídico que es el principio de autoridad y no queda enervado o empañado por el consentimiento de la mujer, cierto es que la medida quebrantada va dirigida a proteger la vida y la integridad corporal, y nos recuerda: "... y esos bienes, ni siquiera los puede disponer

la persona, son bienes indisponibles, son bienes fundamentales, son bienes que están protegidos constitucionalmente”; por consiguiente, en base al argumento de las sentencias originales que si ella quiere, allá ella, ni siquiera eso la dejamos porque tu vida y la integridad corporal son bienes que tú no debes disponer sobre ellos, porque son bienes fundamentales y son derechos fundamentales.

El consentimiento de la víctima, y esta es la última sentencia, que es la que se está aplicando en el momento actual, tiene una relevancia en el quebrantamiento de su agresor, de su pareja al sujeto. El consentimiento no va a excluir que se investigue este hecho delictivo y, probablemente, se haga un escrito de acusación y haya una sentencia pero, el hecho de haber consentido ¿supone al sujeto agente alguna merma, alguna reducción de su pena, de su condena, de su culpabilidad, de su criminalidad?

Son dos las posturas existentes: una la aplicación de una atenuación y otra el tratarlo como un error. El error es una figura jurídica que existe para todos los hechos delictivos y existen dos tipos de errores: el error de prohibición y el error de tipo.

El error de tipo es el creer erróneamente, es ignorar, es no conocer, que concurre algún elemento del tipo penal, se llama tipo penal al artículo. Entonces, nuestro artículo es el que quebrantare alguna pena o alguna medida de seguridad e ignorar alguno de esos elementos podría constituir un error. ¿Qué supuesto en la práctica tendríamos? Que el sujeto no supiera que tenía una orden de protección y eso, solamente, se puede alegar en el caso de que no le hayan notificado la orden; el resto de los casos, con la notificación de la orden, con el requerimiento y el apercibimiento, puede decir lo que quiera.

113

Generalmente el error de tipo excluye el elemento subjetivo; lo que juega es el error de prohibición, la creencia errónea de que se está actuando conforme a Derecho: “yo creía que, como ella me ha llamado para volver a casa y ha consentido que esté con ella, yo ya no estaba cometiendo un hecho delictivo”.

Sería una figura de error de prohibición, la creencia errónea de que el consentimiento legitimaba su actuación.

Los errores pueden ser vencibles o invencibles, si son invencibles; es decir, cualquier persona media, en la misma situación que mi agresor hubiera actuado de igual manera, quiere decir que se excluye toda la antijuricidad porque el error de prohibición lo que excluye es la antijuricidad y la sentencia sería absolutoria.

Si el error es vencible, es decir que no todo el mundo en una situación de normalidad hubiera actuado de esa manera y con un pelín de diligencia que hubieras tenido te hubieras dado cuenta de ese error; lo que permite la Ley, artículo 14, es imponer una pena inferior en grado, se le baja un grado. Si hablamos de la pena mínima de seis meses, sería una pena de prisión de tres meses. Si estamos en un máximo de la pena, de seis meses a un año, pena de seis meses.

Esta figura sí que ha llegado al Supremo porque, aunque el quebrantamiento no es un delito típico de Tribunal Supremo, como va asociado con homicidios, asesinatos, detenciones ilegales, etc., sí que ha llegado al Supremo. El Tribunal Supremo es mucho más duro en este sentido que la Jurisdicción menor, las Audiencias Provinciales sí que reconocen la concurrencia de errores de prohibición vencibles y el Tribunal Supremo, en todos los supuestos que le ha llegado, verán que dice que no; que no puede alegar ese error porque era muy fácil haber salido de su equivocación y, por tanto, si era fácil su falta de diligencia y su falta de previsión en su actuar, no le merece ningún tipo de protección.

114 Y en estas sentencias, por ejemplo, el acusado –dice el Tribunal Supremo– no aprecia el error, el acusado sabía que pesaba sobre él una orden de alejamiento que le impedía comunicarse o aproximarse a su mujer, siendo notorio que las resoluciones judiciales solo podrán ser modificadas o suprimidas por los órganos judiciales que las han otorgado y no por las personas afectadas por la misma; no siendo elemento determinante para ello el intento de arreglar el matrimonio, o los encuentros esporádicos con el cónyuge.

Considera el Tribunal Supremo que esto no se puede alegar, no es suficiente ese alegato; de hecho, desde el año 2009 hasta el momento actual, ninguna sentencia del Tribunal Supremo ha otorgado y ha estimado la concurrencia a un error en un quebrantamiento. En la jurisprudencia menor, o sea, en las Salas o en las Audiencias Provinciales, sí que hay muchas, pero el Tribunal Supremo dice que no.

En otra de estas cuestiones dice: “... además el recurrente tuvo a su alcance el asesoramiento de un letrado, el que le defendía en el proceso en el que se impuso la pena o la medida, quien le aclararía todas sus dudas y las consecuencias de su incumplimiento”.

Si el sujeto dudaba, si podía o no podía acercarse, lo que tenía que haber hecho era consultar con su abogado, y su abogado se lo habría esclarecido; por no decir de acudir al propio órgano judicial a preguntar. Así pues, le habrían aclarado todas sus dudas y las consecuencias del incumplimiento

por lo que no puede alegar que desconocía o creía erróneamente cuando el error es fácil de superar por simplemente una llamada de teléfono y el Tribunal Supremo dice que no.

La otra forma de atenuación es la atenuante muy cualificada del artículo 21.7 C.P., que se llama atenuante analógica. El artículo 21 establece un conjunto de circunstancias que pueden minorar la pena, por ejemplo, una legítima defensa, un estado de necesidad, la ingesta de bebidas alcohólicas, una serie de supuestos y, el último artículo, contempla la atenuante analógica dice: “si faltara alguno de los requisitos, no esenciales, de los otros seis supuestos; podremos aplicar no obstante una atenuación analógicamente”.

Es decir, en una legítima defensa, si el medio empleado es un poco desproporcionado para defenderme, pero existió un ataque ilegítimo, yo no lo he provocado, puede apreciarse una atenuante analógica con respecto a la legítima defensa. Pero no hay ningún contenido de la analógica, siempre tiene que ser en relación con algo. La acepción 17 de Madrid fue la precursora y, dentro de las especializadas, solo he encontrado una sentencia que una magistrada que nunca más mantuvo en ese criterio; hicieron suya esta sentencia, la primera de D^a Manuela Carmena, la actual Alcaldesa de Madrid; que ponía de manifiesto que en los casos en que hubiera un consentimiento, por parte de la víctima en el quebrantamiento, era merecedor el acusado de una minoración de la pena. Como no había mecanismo para hacerlo acudió a la figura del 21.7 y dice: “... reconozco que no existe en el Código Penal ninguna atenuante específica de provocación o de consentimiento”.

115

Esto, nuestro legislador no lo ha previsto nunca y ha habido muchas reformas. En el caso de que concurra la voluntad de la víctima en la reanudación y, en este caso concreto, había una lejanía de los hechos en los que se acordó la medida, la comparecencia de la misma, habiendo solicitado la reiteración de la medida y habiendo valorado el Órgano Judicial y el Fiscal, que debían mantenerse, son hechos externos que justifican imponer menos pena a través de la analógica relacionada con la legítima defensa o con el estado de necesidad.

Creo que es muy buena voluntad del Órgano Judicial, pero no encaja por ningún lado con la legítima defensa ni con un estado de necesidad. Una legítima defensa exige una agresión, un ataque físico, una agresión a un bien jurídico que, además, si falta este requisito ya no podemos hablar de legítima defensa; como les he dicho, una proporcionalidad en la reacción con los medios empleados y no haberlo provocado.

Si esto lo traspasamos a un quebrantamiento de un consentimiento no veo que encaje por ningún lado. Lo mismo pasa con el estado de necesidad, evitar un mal igual o mayor sin haber previamente provocado la situación, no es la situación. De hecho, el Tribunal Supremo en la única sentencia que ha llegado donde la defensa alegaba que se aplicara esta atenuante haciendo uso de esta jurisprudencia menor, llega a decir que, desestima la alegación y excluye la aplicación de la atenuante analógica en un quebrantamiento consentido al afirmar que no es lógico que, por la puerta de la 21.7, se introduzcan como atenuantes supuestos en la que faltan esos, por no decir todos, los requisitos que han sido conscientemente desechados por el legislador.

Desde mi punto de vista, era de muy buena voluntad para intentar solventar un problema de justicia material que así entendía esa Sala, que no es especializada en violencia de género y entendía que había que hacer alguna actuación de justicia material; pero va en contra del principio de legalidad dado que no hay ningún tipo de previsión.

116 ¿El delito de quebrantamiento con el consentimiento de la víctima implica para la víctima alguna responsabilidad? Sé que muchos, de manera espontánea, se preguntan ¿por qué si ella no va como inductora? ¿por qué ella va como cooperadora necesaria? ¿por qué ella no es una coejecutora? Si ella no quiere que se acerque, pues no se acerca, luego se quebranta porque ella quiere, si ella no le dice que se acerque o no le llama para reanudar la convivencia, él no comete el delito, ella está provocando la comisión de ese delito. Esa es la cuestión.

Después de haber leído la última sentencia del Tribunal Supremo sobre como él valora el consentimiento de la víctima y explica ese carácter especial de la víctima aunque expresamente el Tribunal Supremo no se ha pronunciado, desde luego si mantiene ese criterio, creo que a la conclusión que hay que llegar es que ese consentimiento lo considera, en cierta manera, viciado y no va a imponer a la mujer ningún tipo de responsabilidad. No obstante, tenemos jurisprudencia, lo bueno de España es que tenemos muchas Comunidades Autónomas, tenemos tantas Audiencias Provinciales y Tribunales Superiores de Justicia como Comunidades Autónomas y por tanto, tenemos de todo. En el Juzgado Penal de Motril 1, una sentencia que luego fue confirmada en el año 2012 por la Audiencia Provincial de Granada, condenó al hombre como autor de un delito de quebrantamiento y a la mujer también. Y dice: “mujer, que habiendo reanudado la convivencia a petición de la acusada, que había manifestado al acusado su intención de que vivieran juntos...”. La condenó como cooperadora necesario del delito de quebrantamiento.

La cooperación necesaria es un acto de participación no de coautoría, pero la pena es la misma. Al autor y al cooperador se les impone la misma pena.

Posteriormente la Audiencia Provincial, confirma el fallo condenatorio, si bien les aplica un error de prohibición. Erróneamente los dos debían de creer que por convivir juntos ya no había delito y les reduce la pena en un grado, pero la condena genera antecedente penal.

Barcelona también es muy crítica con la actuación de la mujer, la Audiencia Provincial de Barcelona en el año 2007 castiga a la mujer como inductora en este caso. La inducción sí que es una forma de autoría, el único cauce legal para poder solucionar el conflicto; la mujer dice: queremos darnos una nueva oportunidad, queremos reanudar la convivencia, queremos darnos una oportunidad por los hijos. La única forma de reanudar esa convivencia, como era una pena, es a través de la vía del indulto parcial y mientras se tramita solicitar la suspensión de la pena. Hay que hacer una matización, cuando se dicta una pena donde probablemente es privación de libertad, luego va acompañada de la pena de alejamiento, si el sujeto es delincuente primario, que supongo que sería el caso a que se refería la Audiencia Provincial, tiene derecho a que se suspenda la pena y, por tanto, no tiene por que entrar en prisión. Pero en materia de violencia de género, la suspensión de una pena privativa de libertad, lleva aparejados unos deberes de conducta que son obligatorios y, el deber de conducta primero que se impone para la suspensión de una pena privativa de libertad, es la prohibición de que te acerques a la mujer. Entonces, vía indulto puedes ir a solicitar el indulto de la pena de alejamiento pero, si al sujeto le han suspendido la pena de prisión, por mucho que le indultes la pena, para poder estar fuera de la cárcel durante los dos, tres, cuatro, hasta cinco años que se puede condicionar la suspensión de la pena privativa de libertad, tiene que estar obligatoriamente sin acercarse a ella.

117

Por tanto, esto es una trampa, o una falacia, él puede conseguir el indulto de la pena, pero no puede alzar salvo que vaya a prisión a cumplir la pena, no puede alzar esa pena, es obligatoria. No cabe el indulto de los deberes de conducta, solamente se puede pedir el indulto de penas, por tanto, el indulto de una pena de alejamiento, cuando no te han puesto trabajos en beneficio de la comunidad, que es rara vez, es absurdo pedirla porque vas a tener este problema. Este alegato hay que cogerlo en su justa medida.

Audiencia Provincial de Barcelona, año 2009, castiga a la mujer como operadora. Ella conocía la existencia de la prohibición, su alcance, la duración, pues se le notificó la orden de protección, actuando con conocimiento

y, sabiendo la vigencia de la media, acudió voluntariamente al encuentro de la pareja. De lo que se desprende su ánimo de incumplir la resolución judicial. Su acción fue de cooperación necesaria y, por tanto, se la condenó por ello.

La Audiencia Provincial de Pontevedra, año 2011, dice que si existiera algún tipo de imputación a la mujer sería un delito especial propio y la mujer no está obligada al cumplimiento, de una manera muy breve, esto está *sub iudice* no hay una resolución clara y concreta. Las Audiencias Provinciales cada una opina lo que considera oportuno, en Madrid lo tenemos muy claro, las mujeres que consienten nunca tienen ningún tipo de participación o responsabilidad criminal en un delito de quebrantamiento. Muy brevemente, porque creo que es dogmática y está ahí, les voy a contar mi opinión. Comparto la opinión de la Audiencia de Pontevedra, la inducción es una forma de autoría que se caracteriza por convencer a otra persona para que realice el delito que tú quieres cometer pero que tú no puedes realizar actos de ejecución, porque si tu realizas actos de ejecución junto con la persona que has inducido lo que hay es una coejecución. La mujer que consiente, abre la puerta de su casa, le deja entrar y se sienta con él a comer las lentejas todos los días, realiza un acto de ejecución, son actos ejecutivos, por tanto no puede ser inductora, técnicamente, a mi modesto entender, no cabe la inducción.

118

¿Qué es la cooperación necesaria y la complicidad? Son actos de participación ¿qué quiere decir esto? Que el sujeto cooperador no puede realizar actos de ejecución, realiza actos de colaboración que pueden ser anteriores, mientras se está realizando el hecho, o posteriores, pero no tiene ni el dominio del hecho ni realiza el verbo nuclear del tipo “quebrantar” que es el verbo nuclear de nuestra acción. Si ella quebranta, ya no puede ser cooperadora necesaria porque es el verbo nuclear. En la secuencia que estamos poniendo ella realiza actos de ejecución propios del quebrantamiento, incumple el mandato judicial; está abriendo la puerta para que el otro entre. Así pues, tampoco puede ser cooperadora y menos cómplice. La diferencia entre cooperadora y cómplice es la necesidad de la realización del acto, si es fácil sustituirle, entonces llegas a la conclusión de que si realiza actos de ejecución, ella tiene el dominio del hecho, si ella no quiere el hecho no se comete, pues será autora; pero no, porque lo que hemos dicho al principio, el quebrantamiento exige un fallo que tiene que ser notificado personalmente, tiene que ser requerido expresamente el sujeto para que cumpla la medida y además se le apercibe de que en caso de no hacerlo, quebranta.

A la mujer lo único que le comunican es que existe un auto que la está protegiendo pero ni se la notifica en los términos de persona obligada al cumplimiento, ni se la requiere judicialmente para que cumpla ese auto, ni

por supuesto se la apercibe; porque ella no es sujeto de cumplimiento, es sujeto de protección. Por tanto, uno de los requisitos del quebrantamiento que es haber sido notificado, requerido y apercibido, no se da; en consecuencia, como autora no puede ser.

¿Qué es lo que podría ser? Realmente el delito de quebrantamiento es un delito especial. Un delito especial es aquel que solo lo pueden cometer determinadas personas y, además, se dice que es delito especial propio. Propio porque cuando se crean delitos especiales, en algunas ocasiones, el delito lo puede cometer por ejemplo un funcionario, que son figuras de sujeto especial, pero luego existe la modalidad común. Por ejemplo, un funcionario que mete la mano en la caja de la administración, comete un delito de malversación; un particular que mete la mano en una caja que no es caudal público, comete un delito de robo o de hurto. Tenemos la modalidad especial y la modalidad común. Los delitos propios son aquellos en que no existe modalidad común, no hay modalidad común de quebrantamiento.

Entonces ¿cómo resuelve el Tribunal Supremo la participación de un particular en un delito de propia mano? Efectivamente reconduce a las figuras de la inducción y de la cooperación necesaria y lo que hace es aplicar una atenuación sobre la pena porque el Tribunal Supremo dice: cuando el legislador castiga a un funcionario y le pone una pena es porque, no solamente se está protegiendo el patrimonio, sino que estamos protegiendo algo que es un bien jurídico muy importante para un Estado social democrático y de Derecho que es la probidad, la confianza que se tiene que tener en la Administración Pública; por eso, realmente, cuando condena a un funcionario por vía penal, la pena privativa de libertad a lo mejor no es mucha pero se le impone una pena de expulsión del cuerpo e incluso las penas privativas de libertad generalmente suelen ser más elevadas que las de una persona normal.

119

El Tribunal Supremo; cuando un partícipe, no funcionario, ayuda a un funcionario a cometer un delito de propia mano, como no hay una figura común le castiga por lo mismo pero la pena se la baja en un grado porque en esta persona no existe ese deber de probidad, en esta persona no hay que confiar como funcionario porque no lo es.

Como última reflexión: realmente el delito de quebrantamiento es un delito especial propio como son los delitos cometidos por los funcionarios públicos, no. ¿Qué especialidad hay en Pepe, en Juan, en Pedro, a los que se le ha puesto una medida de no acercamiento y la han quebrantado, que especialidad hay? Nada, simplemente que están desatendiendo un mandato judicial. Es lo mismo que una persona cuando un agente de la Policía le da una orden y la incumple, esa desobediencia no es la especialidad propia a la

que la teoría jurídica del Derecho se está refiriendo. Así pues, sigue siendo un tema muy polémico y ahí está.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: los que estamos en la calle, los policías, las patrullas que están en la calle, en un momento dado, tienen que tomar una decisión en décimas de segundo y, a veces, no tenemos el tiempo para determinar si esa intervención es real o no, pero hay que decidir si procede la detención cuando a veces hay dudas. Son las cinco de la mañana, sábado, no hay posibilidad de hacer una consulta y solo tenemos la fotocopia que nos da la mujer de la orden de protección y no podemos hacer ninguna otra comprobación ¿qué es lo que procede en este caso, es lo más importante la detención o no?

Responde: Ana M^a Galdeano

120 Me estás planteando dos cuestiones: en primer lugar, ¿cómo a las cinco de la mañana yo tengo la certeza de que esa orden está vigente? Porque, obviamente, se quebranta si la orden está vigente y uno puede llevar una fotocopia como recuerdo toda su vida y, aunque sabemos el plazo de inicio, no sabemos el plazo final hasta que sea firme.

Yo tenía entendido que ustedes tenían acceso al VioGén y en teoría la información del VioGén está actualizada, no a veinticuatro horas, pero sí a cuarenta y ocho horas; sé que ustedes hacen un esfuerzo y también la Policía Municipal por tener la base de datos bastante actualizada, por tanto de lo que se tiene que fiar es de la información de VioGén. Una vez que tenemos claro que está vigente la orden de protección, yo no tengo la menor duda, consienta o no consienta, que es un delito. Estamos hablando de un delito menos grave, con una pena que va de seis meses a un año; ya serán las órdenes de sus superiores las que determinen en qué supuestos, dado que influye la intensidad o la gravedad de la pena, se acuerde la detención o no. Pero reitero, no es un delito de violencia de género.

Yo sus órdenes no sé cuáles son exactamente pero tienen que tener las ideas claras ¿es delito? Consienta o no consienta ella, esto lo ha dicho el Tribunal Supremo, es delito; y en segundo lugar sé que es un delito menos grave y la pena es hasta de un año de prisión.

No es un delito, cuando es un quebrantamiento, solo quebrantamiento, y lo ponen a disposición del juez de Plaza de Castilla. Al detenido por

quebrantamiento no lo ponen a disposición del Juez de violencia sobre la mujer, por tanto, busquen otra figura delictiva con esa extensión de pena y ustedes verán cómo les han dicho que procedan. A detener a la mujer, yo, en ningún caso, consienta o no, porque creo que no procede, con independencia de que luego en algún sitio acabe procesándola, pero en cualquier caso su actuación no es peligrosa. Ella consiente vivir con una persona que se ha comprobado y se ha sentenciado que es maltratador, a la única que le causa peligro es a ella, ella no causa peligro a los demás, ella no generaría una situación de peligro en el hipotético caso de que algún día su conducta pudiera ser criminalizada.

No hay que tener miedo, no hay que tener inseguridad y, sobre todo, por prevenir y evitar un hecho posteriormente más grave.

Generalmente, los hechos de quebrantamiento van asociados a un acto violento, sin ninguna duda, y mientras se está incumpliendo la orden ya le está dando dos tortas en mitad de la vía pública, es entonces cuando ya sí que es un delito de violencia de género. No hay la menor duda. Supongo que los casos más sangrantes son esos controles rutinarios, en un control de alcoholemia, piden la documentación y como hay veces que, no solo el conductor sino también el copiloto y los tres de atrás, van en un estado de alegría y de exaltación de la amistad poco propio para la conducción, pues el agente al final acaba pidiendo el carnet de identidad a todo el mundo y cuando se introducen los datos de todos y se da cuenta y ¡qué mala suerte! pero es así.

121

Yo he tenido un caso en que había una pena, a los seis meses se habían reconciliado hasta el punto de que era el aniversario de boda y deciden irse a Marrakech a celebrarlo, van al aeropuerto, entregan los pasaportes y el buen hacer del Guardia Civil que estaba ese día, y salta, no sé si ella se iría o no, pero él se fue a comisaría detenido. El Supremo lo ha dicho, si tú quieres tienes las medidas para poder alzarlo, si es una medida; y si es una pena, tendrás que ser cuidadoso para que no te pillen.

Pregunta en sala: si ese consentimiento de la mujer para el quebrantamiento de la condena conlleva que pone en peligro la vida o la integridad de unos hijos, ¿cambiaría el panorama?

Responde: Ana M^a Galdeano

En supuestos de maltrato habitual, es decir, la pega a ella y pega al hijo; se protege a todo el núcleo familiar, la orden de protección, aunque solo sea una, puede tener varios sujetos pasivos. Se la protege a ella y si vemos una situación de peligro en ese momento para los menores, la orden de protección también se da a los menores. Efectivamente, un menor no tiene capacidad

para decidir, si su madre decide que vuelven todos a casa con papá o que papá venga a casa, cuando se examinara, en el juzgado, la situación, sobre todo los fiscales, tendríamos que hablar con ella y si persiste en esa actitud, valoraríamos el riesgo y si éste existiera para los menores se generaría una situación automática de desamparo y tendría que intervenir la administración, poniendo a los menores bajo la custodia de la Administración Pública, de la Agencia Tutelar del Menor.

El problema es, respecto de los menores, si no se ha detectado nada, que es lo que ocurre la mayoría de las veces, realmente contra ellos no hay nada, no hay un ataque directo, no hay una agresión directa, pero son testigos presenciales del maltrato habitual. Esto está empezando a ocurrir, ellos reproducen el rol y cuando la mujer viene a los servicios psicológicos y se le hace el estudio se encuentran, en varias ocasiones, que te dicen, efectivamente ellos académicamente van mal, tienen un retraso, estos niños no empiezan a cumplir los límites, no respetan las normas, el padre no es la persona adecuada porque es la que está creando el ambiente familiar, pero la madre no tiene la fuerza suficiente para ponerse a educar, necesita autoridad, disciplina, seriedad y encima añaden: estamos observando que los menores están reproduciendo con la madre los mismos parámetros que han aprendido del padre maltratador. Y ahí sí que hay un problema.

122

Por eso a ella se la deriva a los servicios sociales porque esa mujer necesita empezar a trabajar en terapia familiar y terapia de grupo, primero para recomponerse ella y luego por sus hijos. Son situaciones muy problemáticas, a veces, la terapia no es suficiente porque las mujeres maltratadas en algunas ocasiones, son mujeres muy dependientes y buscan varones de un perfil muy parecido y se meten en películas similares. Es muy problemático y cuando hay niños es muy difícil, pero a ella no la podemos hacer nada, lo único quitarle los hijos, que ya es bastante.

PROTOCOLO DE VALORACIÓN MÉDICO-FORENSE URGENTE DEL RIESGO DE VIOLENCIA DE GÉNERO

MANUEL CARTAGENA PASTOR
Forense del Centro de Estudios Judiciales

En primer lugar, un protocolo debe ser algo abierto, desde el momento en que entramos en protocolos cerrados nos estamos encasillando en algo que, a veces, no suelen ser más que protocolos adversos, pues hay que tener mucho cuidado a la hora de elaborar un protocolo.

123

La tendencia en los últimos años siempre ha sido hacer protocolos, en muchos casos porque el protocolo ha sido la excusa de aquello que se está haciendo, es una manera de presentarse ante los demás.

Si analizásemos los protocolos que hay de todo y, sobre todo, en cuestiones de índole científico técnico, veríamos, a nivel mundial, que gran parte de los protocolos no se cumplen. Pero, a mí me gusta el protocolo como metodología de actuación, como herramienta que marca unas líneas de trabajo y, en ese sentido, el protocolo me parece realmente interesante. Ahora, ¿qué dificultades técnicas ofrece en cuanto a la redacción? Cualquier protocolo, al cabo de los años, debe estar sujeto a revisiones y la revisión no es más que producto del ejercicio práctico de la puesta en marcha de ese protocolo; cuando aparecen dificultades hay que ir anotándolas para hacer las modificaciones correspondientes. Un protocolo no puede ser algo estático sino que tiene que ser algo dinámico.

El primer problema que surge es el texto, hay que tener especial cuidado en que la medicina no entre en el campo del jurista, porque en el momento en que un médico, un perito, un médico forense, se pronuncie en cuestiones

de índole jurídica, médica, o jurídico penal, puede estar incurriendo en una invalidación de la prueba por haber invadido un terreno que no le corresponde. Por ejemplo, un médico forense no puede hablar de intencionalidad porque la intencionalidad pertenece al fuero interno y únicamente le corresponde hablarlo al juzgador o al fiscal, pero no le corresponde valorarlo al médico forense. Entonces, determinados aspectos del protocolo rayan en dificultades de expresión y, por tanto, hay que mantener los flujos de comunicación adecuados entre el ámbito médico y el jurídico.

El ámbito médico debe llevar al jurídico pero no puede solaparse, no puede entrar en el campo del jurista porque invalidamos jurídicamente la prueba. Pero, sin embargo, tampoco debe estar muy distante, deben mantenerse los flujos de comunicación adecuados para que realmente el médico forense, en su vocabulario técnico-científico, lo traslade a la comprensión del jurista. Lógicamente, en este caso, trasladarlo al ámbito jurídico en especial a todo lo que supone la ley 1/2004 y las posteriores aplicaciones y consecuencias de la vigencia de esta Ley.

CARACTERÍSTICAS DEL PROTOCOLO

124 En primer lugar se supone que es eminentemente operativo porque un protocolo tiene que serlo y, en segundo lugar, es respuesta a la inmediatez procesal precisa.

La inmediatez procesal precisa es la de setenta y dos horas; pero el protocolo puede entrar en una incongruencia al decir por un lado: en plazo inferior a setenta y dos horas y la urgencia de la aplicación del protocolo; aunque, al mismo tiempo, está diciendo que se puede utilizar para la revisión y, para esa revisión, es una proyección programada.

Es decir, una persona puede hacer una valoración del riesgo urgente y tener una valoración del riesgo, sin embargo, se pueden dar circunstancias que estén cambiando esta valoración, por lo tanto ya no aparece como urgente.

En consecuencia, en lo que queda catalogado no es en algo permanente sino que está sujeto a posibles variaciones y esto ya es algo diferido. Supone una revisión a una primera valoración que se pudo hacer sobre el riesgo referido al agresor y a las circunstancias en que se estaba produciendo la violencia. Y, fundamentalmente, sirve para la adopción de medidas de protección a la víctima, la pertinencia de la misma y el alcance de estas medidas. Pero, solamente sirve para eso y ahí es donde está el problema, el riesgo debería servir para algo más y, de hecho, en la práctica, sirve para algo más que lo que está reflejando el propio protocolo. La mayor impor-

tancia en este sentido es que cuando se hace una valoración del riesgo, en realidad, se está pudiendo llegar a diferenciar sobre un hecho delictivo concreto, la disyuntiva entre si se trata de un delito de lesiones o se trata de un homicidio en grado de tentativa.

Yo no soy jurista, ni puedo serlo, ni debo entrar en el terreno jurista pero, en muchos casos de violencia sobre la pareja, se está incluyendo el hecho en el contexto de un delito de lesiones en el delito de la pareja; pero ¿cuántos casos realmente serían un homicidio en grado de tentativa? Por consiguiente, si hacemos una valoración alta del riesgo, probablemente estemos aportando una serie de datos que van a servir para que el jurista califique el hecho, no como un delito de lesiones en ese contexto de violencia, sino como un homicidio en grado de tentativa que, lógicamente, tiene una pena mucho mayor a la que establece el delito de lesiones en ese contexto de maltrato habitual.

CARACTERÍSTICAS

Tiene que ser a petición de la autoridad judicial. Mientras no haya un oficio que aporte un objeto de la pericia para que el médico forense actúe, no se puede realizar ningún tipo de informe, ni de exploración, y dice:

125

- El protocolo forma parte de la valoración integral.
- Utiliza escalas de predicción del riesgo como pruebas complementarias.
- Existen múltiples escalas y, la que se utiliza, es la escala de predicción del riesgo grave de violencia que viene resumida como EPV-R.
- Valoración del riesgo ajena a términos porcentuales. Esto es muy importante, una persona no puede decir que tiene un riesgo grave de violencia del ochenta por ciento o del sesenta por ciento, esto no se puede materializar numéricamente. El riesgo puede ser leve, grave, muy grave, alto, medio, bajo, pero no podemos buscar un porcentaje. No hay que caer en el error de pensar que un ítem, que da un número, signifique un porcentaje de riesgo en números también, sino de una forma general se habla de leve, medio, grave y muy grave.
- No tiene carácter absoluto, por eso deja un margen de inexactitud.
- Valoración del riesgo mediante protocolo o guía que recoge los factores de riesgo ¿Qué significa esto? Que se recogen múltiples factores de riesgo para hacer una valoración finalmente global.

Si queremos saber, rápidamente, cómo funciona este protocolo, distinguimos por un lado la metodología, por otro la aplicación de la guía en cuanto a esa valoración de ítems que sería el estudio complementario y, por último, hay unas variables directas. Vamos a empezar a analizarlo al revés, vamos a empezar a analizar las variables directas.

Variables directas: ¿Qué significa? Que, aún sin estudios complementarios, cuando aparece cualquiera de los puntos que tienen señalados, ya es suficiente como para valorar un alto riesgo de violencia sobre la pareja, independientemente de los otros métodos y de las escalas de valoración del riesgo.

Entonces ¿Cuándo aparece?:

- a) Tentativa de suicidio o ideación suicida del agresor. Muchas veces, el agresor está esperando a la mujer, a la puerta del domicilio que tenían, para matarla, para matar a los hijos y luego para suicidarse. Al final, muchas veces, no llegan a suicidarse y sin embargo, han matado a los hijos y a la pareja. Cuando aparece tentativa de suicidio o ideación suicida del agresor esto ya es suficiente, el protocolo ya lo da por intento de suicidio. Nos sobra el resto.
- b) Intentos previos de homicidio o tentativa homicida actual, suficiente para dar el alto riesgo.
- c) Violencia grave (utilización de armas o producción de lesiones muy graves) suficiente, no hace falta más. Se acaba ahí el protocolo, no tenemos que analizar más.
- d) Violencia en una segunda o ulteriores parejas. Esto es sencillo porque tenemos un listado y cuando aparecen estas características, damos el informe: hay un riesgo grave. Pero esto crea muchos problemas porque, como médico forense, no puedo hablar de tentativa de homicidio porque es una calificación jurídica.

Armas: el uso de armas no es una pistola, el uso de armas es una tijera que hay en la casa, el uso de armas es romper un cristal, sujetarlo con la mano y agredir, porque si nos remitimos a una sentencia del Tribunal Supremo de 1 de junio 1900, que sigue teniendo toda su validez, define arma como todo elemento, instrumento o mecanismo destinado a ofender o defenderse y cuya capacidad lesiva es mayor que las que producen por sí solas las manos. Es decir, que si yo agarro un objeto para ofender o para defenderme, estoy utilizando un arma. Sentencia del Tribunal Supremo.

Así pues, el protocolo tiene un problema de interpretación y como la mayoría de los protocolos hay que interpretarlos desde un punto de vista profesional, desde un punto de vista técnico-científico.

Producción de lesiones muy graves: podemos utilizar un parámetro: tiempos de curación, así una lesión que tarda en curar seis meses siempre será más grave, en principio, que una lesión que tarda en curar seis días. Pero esto no es así. Ese parámetro no me vale y, sin embargo, el protocolo está utilizando constantemente la clasificación de lesiones muy graves. Y ¿qué es lesión muy grave? La que tarda en curar seis días, no parece que sea muy grave, aunque a lo mejor si es muy grave.

Variables directas del riesgo elevado: una mordedura, es una lesión que no parece muy grave pero, si también aparecen unos dedos sobre el cuello, unos dedos que dejan sobre el cuello su impronta, esto supone haber presionado el cuello y puede que hay un intento de estrangulación. Tiempo de curación médico-forense, porque yo no voy a falsear mi realidad y, mi realidad es que el tiempo de curación de estas lesiones, que es un eritema, es de cuatro o cinco días; o sea, yo hago un informe al Fiscal y al Juez y digo: tiempo de curación, cuatro o cinco días. Tendría que poner muchas otras cosas más, porque si se queda con que la lesión es de cuatro o cinco días, va a comprender que es leve y esto es un problema de protocolo, siempre será un problema de interpretación. Hay que utilizarlo como instrumento pero no hay que ser muy estricto. Como herramienta es totalmente válido.

127

También se pueden ver múltiples lesiones, diferente data, lo que significa que hay una continuidad incluso una superposición de lesiones sobre otras. Todo esto no es lo mismo que una lesión única, por lo tanto hay que estudiarlo no aisladamente sino en su conjunto. La valoración puede ser difícil o sencilla pero tendrá que tener en cuenta estos aspectos.

Son muchas las imágenes que percibimos que nos hacen preguntar, ¿esto es arma o no es arma? Para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad quizás sea fácil determinarlo, sin embargo, para el resto de las personas no es así. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad pueden llegar a conocer como se ha producido el hecho, si se realizado por un agente contundente alargado, con una porra y si esta es, además, una porra articulada, etc. Y si lo identificamos, es un arma, estaríamos ya en el contexto de “arma”. Sin embargo, solo llamamos armas a las armas blancas y a las armas de fuego, pero a las lesiones contusas no les llamamos armas contusas, les llamamos agentes contundentes y es un arma igual. Si utilizo un objeto de cristal, lo rompo y agredo, estoy utilizando un arma, un arma blanca en este caso.

Las quemaduras: si nos referimos al maltrato infantil y supiéramos utilizar el antecedente de que disponemos de maltrato infantil, que se empezó a estudiar en el año 1964, con respecto a los primeros estudios realmente serios y legislaciones internacionales de maltrato contra la mujer hacia los años 1990 (el maltrato infantil casi lleva treinta años de adelanto sobre el maltrato contra la mujer y los primeros estudios ya son de 1860 de maltrato infantil), valoraríamos y tendríamos en cuenta que una quemadura tarda en curar probablemente cinco días y puede que deje una pequeña cicatriz del diámetro del cigarrillo. Pero, una persona que es capaz de quemar a un niño o de quemar a su pareja, mañana es capaz de matarla.

El que ha llegado a lesionar, en el ámbito de la pareja, quemándola, o echándole ácido a la cara, mañana es capaz de hacer cualquier otra cosa. Luego, no hay una congruencia en tiempo de lesiones.

128 ¿Qué tarda un arañazo en curar? Muy poco pero, puede haber un intento de estrangulación y que, por no haber llegado a apretar del todo o porque se ha defendido la víctima y ha conseguido deshacerse del agresor, por eso, todavía está viva. Imaginemos el intento de matar a una mujer con una lazada, con una liga. Ha habido un intento de estrangulación; o imaginen, también, lo que supone esta lesión mínima y, sin embargo, se ha utilizado alambre para intentar estrangular a la víctima.

La valoración médico forense es mucho más amplia en su conjunto, el protocolo dice que debe estar integrada en todo el conjunto de valoración médico forense: diagnóstico de la lesión, número, localización, diagnóstico de heteroagresión, data (es decir, cronología), agente etiológico que lo ha producido, mecanismo lesivo y riesgo. Pero, cuando dice riesgo ¿qué es riesgo? Porque el protocolo dice “riesgo de lesión grave” pero ¿por qué no habla de riesgo vital? ¿a qué riesgo nos estamos refiriendo, a la lesión grave porque puede producir la muerte, o al riesgo vital? Esa es otra duda.

Hay que valorar las secuelas físicas y psíquicas y ajustarlo a los preceptos legales; si para la curación ha precisado la primera asistencia facultativa o tratamiento médico o quirúrgico, hay que hacer un estudio retrospectivo y un pronóstico de retractación.

Con frecuencia se dice que la mujer se retracta de la denuncia y, en muchos casos, ese pronóstico de retractación se puede hacer. Cuando la mujer se retracta, el fundamento de acusación, por parte del fiscal y el fundamento para el fallo final judicial, cambian totalmente. Esto es así porque al final la testifical acaba perdiendo fuerza, se acaba quedando con la pericial y si la

PROTOCOLO DE VALORACIÓN MÉDICO-FORENSE URGENTE DEL RIESGO
DE VIOLENCIA DE GÉNERO

pericial no es capaz de hacer un diagnóstico o un pronóstico de retractación de la víctima, entonces surgen dificultades.

Metodología: la metodología lo que busca es recoger fuentes de información, hacer un juicio clínico, estudiar la escala de predicción del riesgo y la valoración médico forense. Por tanto, las fuentes de información serán:

1. Entrevista y exploración del agresor.
2. Entrevista y exploración de la víctima.
3. Diligencias judiciales y atestado policial completo.
4. Entrevista con testigos (familiares, amigos, etc.).

A través de estos datos, lo que dice el protocolo es que se busque:

1. Los antecedentes de violencia, no de género, ver en su biografía si ha sido una persona violenta y qué antecedentes existen:
 - Violencia en el ámbito familiar.
 - Violencia extra familiar.
2. Situación sentimental y laboral.
3. Posteriormente, hacer la exploración psiquiátrica, la historia de la violencia con la pareja, la valoración de agresión actual y la posible vulnerabilidad.

129

Centrándonos en la exploración psiquiátrica, lo que no podemos es estar psiquiatrizando la conducta humana porque cuando no entendemos a algún sujeto que es muy violento, como no lo entendemos, lo psiquiatrizamos: está loco, cómo ha podido hacer eso.

Piensen que estamos criminalizando los enfermos mentales, o mejor, vamos a hacerlo al revés, es decir, criminalizamos al enfermo mental. La mayoría de los enfermos mentales, la mayoría de los esquizofrénicos, no suelen delinquir y si delinquen es porque tiene una paranoia, es decir, cuando piensa que otro le va a agredir y entonces agreden, pero la mayoría de los agresores son absolutamente normales.

Así que, no psiquiatricemos las conductas violentas ¿Cuáles son las patologías más frecuentes? El trastorno por el consumo de sustancias y el alcohol; porque el alcohol es el factor criminógeno por excelencia y el protocolo hace referencia a si se han consumido sustancias: alcohol, cocaína o ambas conjuntamente. El alcohol produce un deterioro progresivo en las relaciones interpersonales, sociales, laborales, etc. y, por supuesto, en las relaciones de pareja -factor criminógeno total-. Además, con frecuencia, los delirios de celos van asociados al alcohol; un sujeto que consume alcohol con fre-

cuencia y tiene una ideación delirante de celos, empezará a montarse una ideación delirante.

Trastornos psicóticos: la mayoría son trastornos que antes se denominaban psicosis maniaco depresivas y ahora se denominan del estado de ánimo. En la fase maniaca, el sujeto maniaco tiene una mayor tendencia a la agresividad con la pareja y, dentro de los trastornos de personalidad, surge el trastorno límite y el trastorno antisocial. Es decir, las psicopatías.

Así pues, añadiría con los psicópatas o con el trastorno antisocial de la personalidad el consumo de alcohol; especialmente asociado a la ideación delirante de celos.

Esa es toda la patología que puede haber, pero no es una patología que altere globalmente las capacidades intelectivas y volitivas del sujeto. Estos sujetos, la mayoría de las veces, no son inimputables sino imputables; en cuanto que son sujetos normales, no existe perfil de agresor. Los que sufren un delirio de celos y consumen alcohol pueden ser susceptibles de una imputabilidad disminuida.

130 Vulnerabilidad: la vulnerabilidad es intrínseca, pero no vamos a hablar de la vulnerabilidad de la mujer que es dependiente de la pareja.

La vulnerabilidad intrínseca parte de la minimización del daño, no de la negación. La mujer no niega el daño, lo minimiza; pero lo minimiza por un mecanismo de defensa porque al aceptarlo, en realidad, está aceptando una crisis familiar que no gusta pero que es real: posibles perjuicios a los hijos, fracaso en su rol femenino, culpabilidad y marginación social. Entonces, como mecanismo de defensa, la mujer realmente está minimizando el daño.

La minimización supone una disociación entre su propio yo y su realidad social y, al mismo tiempo, viene reforzada por la negación social. La sociedad ha dado un vuelco en este sentido, ahora es muy sensible a todo este tipo de temas de violencia habitual y maltrato a la mujer, pero es verdad que existe una falta de identificación que se corresponde con la persona.

Todavía, hay muchas mujeres que sufren de violencia y no se identifican como mujeres maltratadas; piensan que el maltrato a la mujer se corresponde con personas en situación social mucho más desfavorable a la que ellas pertenecen y no se consideran maltratadas porque consideran que es algo mucho más extremo -grupos sociales de mujeres mucho más desfavorecidas al grupo social al que cree pertenecer-.

¿Dónde está la vulnerabilidad de la mujer? Si fuera mujer me molestaría mucho que me dijeran que soy vulnerable por el hecho de ser mujer.

En el Diccionario de la Lengua Española la vulnerabilidad es la cualidad de ser vulnerable, es decir que puede ser herida o recibir lesión física o moral. La vulnerabilidad aparece en el momento en que una persona está sufriendo maltrato por parte de su pareja durante años. Hay mujeres que llevan años sufriendo el maltrato por parte de su pareja.

La vulnerabilidad surge como una expresión emocional de la mujer. Las personas se expresan emocionalmente de dos formas: interiorizando o exteriorizando. Si interiorizamos es una mujer controlada porque no exterioriza; es una mujer controlada. Si exterioriza mediante el llanto, es agresiva con su agresor, entonces resulta que es una manipuladora. Esta es la realidad, si interioriza viene la frustración y si lo exterioriza el refuerzo de culpabilidad. Aquí es donde aparece la vulnerabilidad real de la mujer que viene sufriendo el maltrato durante años.

En el comportamiento ¿qué ocurre con el tiempo? La mujer no para de trabajar, de implicarse en el deseo de agradar al agresor, de hacer todo lo que le exige, de llevar un comportamiento absolutamente sumiso. Todo esto, en el tiempo, hace que la mujer tenga baja su autoestima.

131

Secuelas en la mujer: inhibición de la expresividad, alerta permanente, depresiones, acaban consumiendo sustancias, tienen trastornos de alimentación, etc. Algunas mujeres, que después de muchos años logran desprenderse del sujeto que la estaba maltratando, vuelven a relacionarse con otra persona y resulta que es tan maltratador como el anterior. Esto es debido a esa baja autoestima que es captada, fácilmente, por el potencial maltratador.

¿Qué ocurre? En realidad, desde un punto de vista didáctico o académico, hay una forma de violencia-agresión que es la que conocemos habitualmente que es la confrontación y lucha, la fase de pausa y de nuevo la confrontación. Y hay una forma de violencia-castigo que es la que se corresponde con los psicópatas en la que la única manera de relacionarse con su pareja, es la de la violencia; no hay fases, siempre ha sido una confrontación continua. Estos casos, generalmente, no llegan ni a los Juzgados, en cuanto que son personas que están recluidas en su casa permanente con el agresor, y este no la deja relacionarse ni con amigas, ni con vecinas, ni con nadie. Lo que vemos es lo que se llama violencia-agresión donde la víctima puede aceptar la confrontación porque tiene capacidad para defenderse aunque con limitaciones.

Volviendo al protocolo, en el riesgo, ¿por qué se habla de lesión grave? El riesgo puede ser de lesión grave pensando en la posibilidad de muerte. Entre el riesgo y ese pronóstico resulta que se pueden adoptar medidas con el protocolo pero, quizás, lo que puede permitir al jurista es adoptar otra calificación jurídica del hecho que podría ser la de homicidio en grado de tentativa, resultado de lesiones, resultado de muerte y por medio el homicidio en grado de tentativa.

Aplicación de la guía EPV-R complementario: es una escala de predicción de riesgo grave de violencia en la relación de pareja. Aquí si se hacen las numeraciones, pero la valoración global del informe forense no puede ser, como hemos dicho, de porcentajes. Establece unos puntos que permiten cuantificar el riesgo en: bajo, moderado y alto; y para ello utiliza:

a) Datos personales: procedencia extranjera del agresor o de la víctima; le clasifican de 0 a 1. Sabemos que si son extranjeros es más fácil que se produzca ese alto riesgo porque lo han dado las estadísticas.

b) Situación de la relación de pareja: separación reciente o en trámites de separación y acoso reciente o quebrantamiento de la orden de alejamiento.

c) Tipo de violencia:

1. Existencia de violencia física susceptible de causar lesiones.
2. Violencia física en presencia de los hijos u otros familiares.
3. Aumento de la frecuencia y de la gravedad de los incidentes violentos en el último mes.
4. Amenazas graves en el último mes.
5. Amenazas con objetos peligrosos o armas.
6. Intención clara de causar lesiones graves o muy graves.

d) Perfil del agresor:

1. Celos muy intensos.
2. Historial de conducta violenta con una pareja anterior.
3. Historial de conducta violenta con otras personas.
4. Consumo abusivo de alcohol o drogas.
5. Antecedentes de enfermedad mental.
6. Conductas de crueldad, desprecio a la víctima y falta de arrepentimiento.
7. Justificación de las conductas violentas, etc.

PROTOCOLO DE VALORACIÓN MÉDICO-FORENSE URGENTE DEL RIESGO
DE VIOLENCIA DE GÉNERO

e) Vulnerabilidad de la víctima: desde el punto de vista médico forense, coincido poco en este apartado:

1. Percepción de la víctima de peligro de muerte en el último mes.
2. Intentos de retirar la denuncia.
3. Vulnerabilidad de la víctima por enfermedad, soledad o dependencia.

f) Metodología:

1. Fuentes de información.
2. Valoración basada en un juicio clínico.
3. Aplicación de los ítems.
4. Valoración médico-forense.
5. Emisión del informe médico-forense.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: cuando se aplica la valoración del riesgo, se acredita que una persona tiene un riesgo bajo de violencia y luego resulta que es asesinada ¿cómo se podría mejorar esos protocolos; porque algo está fallando, si se califica de bajo y luego es asesinada?

133

Responde: Manuel Cartagena Pastor

Es un pronóstico, efectivamente, pero el mismo protocolo está lleno de errores porque no se puede valorar de una forma taxativa lo que está significando, incluso deja a instancias del propio profesional que haga su valoración libre. Lo que significa que muchas veces, el maltrato, de cara al exterior, debuta con la muerte de la víctima, entonces ¿cómo se va a valorar?

Dentro de los ítems puede estar entre cero y nueve que sería el leve, una valoración mínima y resulta que ha debutado con esto. ¿Qué ocurre? Pues que no se han podido valorar el resto de circunstancias, quizás porque existe incluso una ausencia de un historial que permita consultar otros casos que hayan existido, anteriormente, otra agresividad previa, ausencia de un historial con la biografía de la persona y, en consecuencia, no se han hecho adecuadamente los diagnósticos, o no ha habido posibilidad de hacer ese diagnóstico.

En definitiva, se tienen unos datos mínimos, ha quedado por debajo de nueve, el médico forense ha hecho la valoración con respecto a la escala que

los ítems me dan nueve, o me dan ocho, o seis, leve y ahí se queda. Evidentemente es un error, pero no referido, necesariamente, al profesional, creo que se justifica por el propio hecho de una falta de datos que haya podido permitir una valoración más amplia.

No deja de ser un pronóstico y los pronósticos siempre son inciertos; yo creo que ante cualquier duda de este tipo, y eso sí que lo dice muy bien el protocolo, ante cualquier duda y siempre que el médico forense entienda que el riesgo puede ser mucho más alto que lo que están diciendo propiamente los ítems de la escala, deberá indicarlo en el propio informe.

Interviene: el moderador: al hilo de esta pregunta podríamos decir también ¿tenemos noticias de las que han fallado y no de las que hemos acertado?

Responde: Manuel Cartagena Pastor

Yo creo que si queremos progresar debemos ser críticos y además hacer una crítica productiva. Yo he partido de hacer crítica, un protocolo que vengo aquí a defender y a proyectar, pero sería absurdo que dijera que es maravilloso, está sujeto a múltiples cuestiones. Pero, por ejemplo, algunas de estas serían: es que no se ha valorado el arma, utilizó el cristal, es que el cristal es arma y si no lo ha contabilizado el ítem de utilizar arma porque utilizó un cristal, pues ya no se está dando una valoración mucho más baja. Eso sí supondría una revisión pero hay cosas mucho más subjetivas que no somos capaces de poder revisar. Lógicamente, se supone que hay aciertos.

Pregunta en sala: Estoy de acuerdo en que el protocolo debe ser un documento abierto. Mi pregunta va en el sentido de que vivimos en un espacio de seguridad, libertad y justicia dentro de la Unión Europea ¿este protocolo está comparado con los de otros países, hay alguna guía de buenas prácticas para mejorar los protocolos, y si ha participado en reuniones internacionales?

Responde: Manuel Cartagena Pastor

He tenido el gusto de participar en una guía internacional de investigación de feminicidios para América Latina, elaborada y presentada en Nueva York y, en diciembre 2014, en Ginebra, con el apoyo de Naciones Unidas; pero no es de violencia de pareja sino que va referida al feminicidio. Lógicamente el feminicidio incluye la tentativa de feminicidio. Si quieren la pueden consultar: se llama “Guía de recomendaciones para la investigación eficaz del delito de feminicidio”, termina en la muerte violenta de la mujer y hace la valoración, por supuesto, de la tentativa. Es verdad que incluye todos los escenarios de las muertes violentas de mujeres. Es decir, no solamente la de las relaciones de pareja sino otras formas de muerte violenta, por ejemplo, la agresión sexual, la violación y muerte, u otras formas de

muerres violentas, por ejemplo: cuando hay represalias entre narcotraficantes y muchas veces dan muerte al grupo de mujeres porque el narcotraficante no paga las cantidades exigidas, entonces son territorios de venganza o territorios de grupos organizados, es decir, ya es un poco más complejo. Por supuesto que está basado, fundamentalmente, en estas guías y yo creo que llevan una correlación entre ellas ¿Qué es lo que ocurre? Que se está teniendo, precisamente, por lo del protocolo a hablar actualmente de guía de recomendaciones y no de protocolos. Hay protocolos policiales, forenses, de muchos profesionales que, a veces, el incumplimiento parece que va en contra del propio profesional y no, es que se ha adaptado el protocolo a las circunstancias individuales del caso.

Por eso, incluso muchos países, han dejado de asumir determinados protocolos, por ejemplo: en violencia de género tenemos la Convención de Belém do Pará; Brasil ha llegado un momento en que no quiere asumir más protocolos porque hay obligaciones de los Estados y luego ante cualquier mínima cosa, le denuncian ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, o en Ginebra. Así pues, la tendencia, a nivel internacional, es hablar de guías de recomendaciones y no de protocolos. Yo creo que una guía de recomendación, actualmente, tiene un título mucho más adecuado a la herramienta que nosotros queremos crear.

135

Pregunta en sala: con respecto a los juicios, ustedes son siempre citados dependiendo de la gravedad de las lesiones, del caso concreto o en general ¿de qué depende?

Responde: Manuel Cartagena Pastor

Yo trabajo en la Audiencia Provincial de Madrid y puede ser citado el médico forense que intervino en la fase de instrucción en el mismo momento en que se tuvo conocimiento del hecho y que hace el reconocimiento de la víctima, mediante informe escrito. Posteriormente este médico forense, que participó en la fase de instrucción, puede ser citado en la fase de juicio oral por parte del que lo solicite: el fiscal, el mismo juez, la acusación particular e incluso el abogado de la defensa, en cualquiera de los casos. En mi caso en particular, como trabajo en la Audiencia Provincial, a veces lo que hago es ratificar o ampliar informes de otros peritos que ya han trabajado en la fase de instrucción, es decir, cabe la posibilidad de que el médico forense intervenga en todos los casos. El juez en esa fase y en la del juicio oral, suele admitir toda prueba que soliciten las partes con el fin de mejorar la información por la parte pericial científico forense; o sea que es válida en cualquiera de los casos y por cualquier de las partes.

MESA REDONDA: RECURSOS ASISTENCIALES A LA VÍCTIMA DE VIOLENCIA FAMILIAR, DE GÉNERO Y SEXUAL

ANA PELÁEZ NARVÁEZ

**Comisionada de Género de Cermi Estatal y miembro del
Comité de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas
con Discapacidad**

Muchas gracias a la Fundación Policía Española por haber considerado la participación de alguien que ponga, sobre la mesa, el enfoque de una de las poblaciones femeninas más vulnerables como es el caso de la situación de las mujeres y niñas con discapacidad.

137

Mil millones de personas con discapacidad, aproximadamente seiscientos ochenta, somos mujeres y niñas con discapacidad lo que supone, aproximadamente, en España el dieciséis por ciento de las mujeres y niñas en general; de ellas, el ochenta por ciento va a tener una situación de violencia personal que va a sufrir en algún momento de la vida, o la ha sufrido, o la está sufriendo, o la va a sufrir. Una violencia que generalmente no se va a denunciar, no se va a conocer y sobre la que apenas se reporta. Una violencia que escapa de las políticas dirigidas a la mujer víctima de violencia, todavía escasas políticas, del mismo modo que escapan de la especificidad que deberían tener políticas de discapacidad para abordar la situación de las mujeres y niñas con discapacidad con respecto a la violencia que sufren.

Violencia que se produce en un triple sentido, desde luego por su condición de ser una mujer, una niña, por su condición de ser una persona con discapacidad, mayor o menor de edad, pero igualmente por la falta de consideración de una situación de discriminación interseccional. Ni en España ni en Europa, ni en el mundo, existen políticas ni actuaciones que verdaderamente tomen en consideración el efecto exponencial que supone

la interdependencia de dos factores como son en este caso el género –el sexo–, la discapacidad unidos a otros como es precisamente la dependencia en todos los sentidos, dependencia vital, del entorno que te rodea, que te cuida, o que en principio dice atenderte.

Una violencia que se produce de forma mucho más emergente por la circunstancia de que se da en una población que, imaginen aproximadamente el setenta y seis por ciento de las mujeres con discapacidad en edad laboral en España, son inactivas; lo que significa que no trabajan pero tampoco buscan empleo.

Una situación de violencia que se da en una población que además, generalmente, de forma mayoritaria, subsiste con una pensión no contributiva de, aproximadamente, cuatrocientos euros de pensión mensual. De una población que habla de una vulnerabilidad, de una dependencia económica porque ni siquiera con esos ingresos, la mujer gestiona –la mujer con discapacidad– ese pequeño, ínfimo, patrimonio.

138 Esa situación le provoca dependencia de un entorno que la discrimina, que la olvida y a la que esta sujeta a otras series de discriminaciones que vulneran su condición de ser mujer y que, por tanto, la agreden en la norma, en la cultura, en la manera que tiene la sociedad de entender el rol de una mujer con discapacidad. La agrede y le provoca una violencia estructural que trasciende lo interpersonal, una violencia que en el caso de las mujeres y niñas con discapacidad aparece en primer término con un proceso de incapacitación legal. Muchas mujeres con discapacidad en este país, en la Unión Europea, en el mundo, no tienen el mismo reconocimiento como personas ante la ley y eso provoca que no tengan acceso a la justicia, no puedan denunciar su propia condición de abuso, de explotación o de violencia que puedan sufrir.

Quienes tienen esa capacidad de representarlas y de denunciar esas posibles situaciones, son terceras personas de las que dependen vitalmente: sus propios agresores, instituciones que no asumen los protocolos de seguimiento independiente para garantizar que en esos entornos cerrados y segregados se tengan garantizadas precisamente la protección adecuada para que no se pueda producir ni explotación, ni violencia, ni abuso.

Pero, además, una cultura que, de alguna forma, igualmente viola o violenta los derechos humanos y libertades fundamentales de las mujeres y niñas con discapacidad al no concederles, por ejemplo, el derecho a la maternidad, al estar expuestas continuamente a la capacidad o no que tienen de poder asumir el cuidado de sus hijos e hijas en igualdad de condiciones que con otras mujeres. Una sociedad, una Administración Pública, un com-

promiso de un Gobierno que debería ofrecer medidas de apoyo para el ejercicio, por ejemplo, de esa condición de maternidad. Pero, además, se da la circunstancia de que precisamente las mujeres y niñas con discapacidad, especialmente mujeres, constituyen de forma velada el veinte por ciento de las muertes que se producen en nuestro país por violencia contra una mujer, el veinte por ciento de una realidad que habla de mujeres que, por tener una discapacidad, están expuestas en mayor medida, a esa situación de violencia, explotación y abuso que hasta termina en la muerte; pero, también, de otras mujeres que mueren desgraciadamente en este país, en Francia, en Italia, en la Unión Europea, en el mundo, porque son mujeres y en ese proceso de deterioro vital, de malos tratos de abuso, de explotación, perpetuada por tiempo casi indefinido, esas mujeres adquieren una discapacidad.

En este momento, apenas tenemos datos que nos puedan hacer valer esto que ya se intuye y que ya incluso se reconoce desde la Unión Europea, como una situación de máxima urgencia; en este momento, solamente podemos incorporar gracias al compromiso de la Delegación de Gobierno para la violencia de género, se puede contrastar la situación de la víctima mortal en relación a si tenía o no, por el DNI, un certificado de discapacidad y por ahí podemos intuir quienes tenían discapacidad y al final ha terminado en una situación de mortandad como consecuencia de su condición femenina. Pero, lo que no está visto es en el proceso de los malos tratos cuándo y cómo se genera esa discapacidad por la propia trama de la situación de la violencia. Hay que tener igualmente presente, que las propias mujeres con discapacidad y adolescentes con discapacidad, en general, por esa situación que viven, por esa inculturación, esa representación social que se tiene de ellas, que al final termina siendo asumida por ellas mismas. Como consecuencia de esa inculturación que se recibe de la sociedad que nos rodea, la propia mujer con discapacidad o niña adolescente con discapacidad, ni siquiera es consciente de su condición de víctima.

139

También, una situación muy complicada que se viene denunciando desde el comité de representantes de personas con discapacidad, es el hecho de que en la emergencia de una nueva discapacidad si se trata de una discapacidad física que te provoca la inmovilidad, si de una ceguera que te provoca la falta de visión, etc., la respuesta de los servicios sociales, en relación a la valoración de la discapacidad, se da con cierta urgencia aunque la mujer víctima de violencia cuando ha adquirido esta situación traumática de discapacidad, sinceramente, no dedica tiempo apenas a regularizar su situación de mujer con discapacidad y por tanto beneficiarse de posibles ayudas.

Pero, lo que venimos enunciando es el hecho de que la violencia psicológica que en gran medida ocasiona y genera enfermedad mental, depresiones

profundas, severas y otras situaciones vinculadas a procesos de inestabilidad mental, esas no se valoran, o si se valoran se les da una valoración mínima.

¿Qué solicitamos? En primer lugar, es necesario y lo agradecemos de verdad que sesiones como estas, seminarios como este, especialmente de quienes están participando en el proceso en todo el proceso de lo que es el marco conceptual de la violencia contra una mujer, se forme en esa diversidad que tenemos las mujeres, que no solamente tenemos una discapacidad, que somos mayores, que somos emigrantes, que no entendemos un idioma, por la razón que sea, que tenemos o no tenemos recursos personales o del entorno comunitario para acceder a la justicia, para acceder a un recurso disponible de la Administración Pública; tenemos que ser sensibles, especialmente quienes participamos en alguna parte de este proceso, a entender esa diversidad de las mujeres porque si no estaremos dejando atrás a muchas de nosotras.

En segundo lugar, es necesario promover estudios que pongan en valor esta diversidad humana de mujeres, de muchas mujeres que ni siquiera tienen la posibilidad de que hoy alguien aquí hable de ellas, y eso es importantísimo.

140

En tercer lugar, es importante que esas mujeres, las invisibles, las que peor lo tienen, tengan la oportunidad de participar en el proceso, participar en todos los sentidos, en las campañas; participar en el diseño de las políticas, participar en el seguimiento de dichas políticas en el proceso de evaluación de tales políticas, medidas, acciones; porque si verdaderamente no contamos con nosotras, con las mujeres, en su sentido global, en su sentido diverso, en todo su esplendor no conseguiremos, lamentablemente, superar esta situación de terrible desigualdad y falta de derechos humanos.

TURNOS DE PREGUNTAS

Pregunta en sala: me emociona enormemente su intervención porque soy estudiante de Derecho con discapacidad y lo que le quería preguntar es si cree que el abordaje de la violencia de género en personas con discapacidad tendría que ser adaptado.

Responde: Ana Peláez Narváez

Muchas gracias por la reflexión que más que una pregunta creo que es una reflexión y con toda la franqueza le voy a responder. A mí me da lástima ver que cuando abordamos el tema de la violencia de género, violencia contra la mujer y pensamos en la discapacidad, entonces perdemos nuestro sexo

y hablamos de personas con discapacidad. Creo que somos mujeres con discapacidad y cuando hablamos del abordaje de la discapacidad en la violencia de género deberíamos de hablar del abordaje de las mujeres con discapacidad y no de las personas con discapacidad. Durante años, siglos de historia se nos ha rechazado en el sentido pleno de nuestra identidad sexual y yo creo que es preciso tener y partir del principio fundamental de que somos mujeres; mujeres que queremos estar consideradas en cualquier tipo de política. En relación a la pregunta concreta de si el abordaje debe ser específico, yo creo que no. Yo creo que el abordaje debe ser global, debe ser diverso y debe atender a la diversidad humana y nos deberíamos de especializar en esa diversidad humana porque, además, quien tiene una discapacidad, una mujer con discapacidad, no es solo una mujer con discapacidad, puede ser una mujer que comparta otros criterios de identidad de otras poblaciones, no tener recursos, ser madre, vivir en el entorno rural, proceder de una situación de emigración, etc. Las diversidades humanas se complementan y deberían ser compartimentos estancos, todas vamos a compartir, en algún momento de nuestra vida, muchas definiciones que van a dar sentido a nuestro carácter de mujer en su plenitud considerando esa diversidad humana porque seamos mayores, porque provengamos de una etnia, porque seamos lesbianas, etc. Y, por tanto, el abordaje debe ser desde ese enfoque multilateral.

FERNANDO MUÑOZ BORDONA
Director del Centro de Intervención en Abuso Sexual infantil
de la Comunidad de Madrid (Ciasi). Instituto Madrileño de
Familia y Menor (CAM)

Les presento el Centro de Intervención de Abuso Sexual Infantil (Ciasi), único centro relativo a abuso sexual infantil de toda la Comunidad de Madrid, su funcionamiento, cómo pueden llegar los casos y, principalmente, qué tipo de intervención y con qué menores se trabaja.

143

Dentro de la intervención habitual del Ciasi se encuentra el tratamiento con menores víctimas y con menores agresores sexuales. Es decir, trabajamos con las dos partes. Hay una parte importante que es el tema jurídico, la realización de pruebas periciales, pero hoy hablaremos del tratamiento con los menores.

La forma de derivación es mediante un documento normalizado de derivación al Ciasi, documento que tiene que pasar por el Instituto Madrileño de la Familia y el Menor y, siempre, ha de ir firmado por alguno de los progenitores o tutores legales. Esto, en algunas situaciones, constituye un problema porque podemos estar hablando de que alguno de los dos progenitores o incluso alguno de los tutores legales o cuidadores, puedan ser los presuntos ofensores de los menores.

Estamos tratando de ver y de buscar cuál es la mejor forma de que se pueda hacer una derivación, siempre con un permiso, siempre desde un marco legal, pero atendiendo, sobre todo, a la necesidad de trabajar con el menor. Cuando llegan las derivaciones, pedimos que estas vengan con informes adjuntos, con informes con la mayor información posible; una vez que empezamos la intervención, si se hacen entrevistas con los padres, si se ve a los chicos y tenemos información sobre otros profesionales, facilita el trabajo.

En muchas ocasiones, nos preguntan quién puede derivar, nos comentan si solo puede derivar servicios sociales, policía o mediante denuncia; realmente cualquier profesional del ámbito de menores que trabaje con menores, puede derivar. Habitualmente las derivaciones que recibimos son de servicios sociales; de centros de salud, tanto de atención primaria como de hospitales; de salud mental también están aumentando las derivaciones; servicios policiales y, últimamente, han aumentado las derivaciones de la Administración de Justicia, tanto Fiscalía de menores del Área de Protección como la Fiscalía de Justicia de la Comunidad de Madrid que, actualmente, está haciendo un trabajo muy importante para el tratamiento y la detección de posibles casos de abuso sexual infantil.

Una vez que recibimos estos documentos de derivación dentro del equipo –formado por siete psicólogos, una trabajadora social, una abogada y un administrativo–, la trabajadora social y el coordinador, cogen los casos, adecuan la edad, el tipo de situación que ha producido de abuso, si es intrafamiliar o si es extra familiar, para decidir, dentro del equipo, quién sería el profesional más conveniente para el tratamiento.

144 También, tratamos de coordinar todos los recursos que nos derivan, previamente, para tener un conocimiento más profundo de esa información; información que se plasma en unos informes que, en ocasiones, producen cierto temor a la hora de hablar de abuso sexual infantil; temor a poner palabras que puedan llevar a que alguien, si pasa por policía o pasa por fiscalía, a ser llamado a declarar en algún momento.

Dentro de las derivaciones que recibimos, hay que aclarar qué tipo de situaciones se pueden producir dentro del ámbito de los menores, hay que aclarar qué es lo que no se puede considerar abuso sexual infantil o qué es lo que, un vez que empezamos la valoración, no lo consideramos como tal.

No es abuso sexual infantil:

- Las conductas sexuales propias de la edad; muchas veces vienen derivaciones de menores muy pequeños de cinco o seis años. Por ejemplo, en la ducha la madre ve que se está tocando, eso son conductas exploratorias propias de la edad, si es verdad que produce cierta tensión, incluso cierto miedo, el que pueda estar ocurriendo algo, pero que un niño o una niña de cuatro o cinco años, en la ducha, curiosear, no podemos considerarlo abuso sexual infantil.
- Igual que el juego sexual entre iguales siempre que haya una edad cercana, que no haya existido ningún tipo de coacción, es decir, que

nadie haya dirigido el juego y la edad sea muy cercana, podemos estar hablando de un juego sexual entre iguales. Si estas situaciones llegan al centro, tratamos de dar unas pautas para saber qué hacer, qué no hacer, y les damos pautas para que sepan qué partes del cuerpo se pueden tocar; pero no se consideraría abuso sexual infantil.

- Relación consentida por ambas partes siempre que el menor sea mayor de trece años. Esto es un cambio reciente de 1 de julio, actualmente, con la reforma ha subido a dieciséis años la edad de consentimiento y que constituye un elemento positivo, aunque a veces choque con el sistema (aborto, catorce años). Estaría bien que se unificase todo lo legal en relación a menores, porque, en muchas ocasiones, al trabajar con la población hay que tener en cuenta la diversidad cultural.

En el Centro de la Comunidad de Madrid, trabajamos con todas las nacionalidades y el tema cultural es muy importante porque en ocasiones nos encontramos con niñas, que con once o doce años, no es que estén consintiendo, es que tienen una pareja; por desgracia una pareja que les han elegido. Es un tema muy difícil de trabajar tanto con los menores como con los padres.

- Tampoco sería abuso sexual infantil las falsas alegaciones, denunciar en falso. Esa es la parte pericial y jurídica que trabajamos y que es muy importante. Siempre pensamos que las falsas alegaciones suelen ser las de las mujeres que ponen una denuncia contra el padre. Siempre que nos preguntan, lo hacen directamente ¿hay muchas mujeres? Hay el mismo número de mujeres que denuncian al padre como de padres que denuncian a la nueva pareja de la mujer, a un tío; es decir, esto ocurre, casi siempre, en una situación de separación, situación conflictiva de ahí la importancia de tener toda la información previa, porque si tenemos información adecuada antes de tratar el caso, hablamos con los padres y podemos evitar el tener que ver un menor en un entorno, que nosotros tratamos que sea adecuado para menores, no deja de ser un centro de abuso sexual infantil.
- Conductas inadecuadas o inapropiadas del presunto ofensor (oler la ropa interior del menor, progenitores que ven asiduamente en su domicilio pornografía, que incluso los niños lo pueden ver, dormir o bañarse con los menores, etc.), son conductas inadecuadas, conductas que si se pueden prevenir, es adecuado, pero no es una conducta de abuso sexual infantil propiamente dicho.
- Sospechas infundadas del denunciante, sin relato, sin argumentación o sin ningún tipo de indicador. Por ejemplo, una profesora, un profesor

que ve algo en el colegio y directamente trata de derivar y decir, mira lo que he visto. Hay que tranquilizarse porque, para los menores, acudir a un centro de este tipo, es complicado.

TRATAMIENTO VÍCTIMAS

En el tratamiento de víctimas se diferencian tres fases: una fase de psicodiagnóstico, intervención terapéutica y cierre. En la primera fase, se trata de hacer una valoración del posible abuso, siempre desde una perspectiva psicológica, es decir, lo que se observa es si hay compatibilidad o no de la sintomatología, de la verbalización que hace; no tanto como es el relato sino qué es lo que cuenta, si puede ser o no compatible. Para ello se hace una entrevista con los padres, o con los tutores, según como sea la situación, puede ser primero el padre, luego la madre o conjuntamente.

Es muy importante el establecimiento de un buen *rappor*t, de un vínculo, con los menores porque para ellos es muy complicado asistir al centro. Si ya es una situación compleja ir a tratamiento para los chicos, tener que hablar del tema es muy complicado.

146

Las intervenciones dentro del centro son ricas en orientaciones terapéuticas; el equipo está formado por personal con una perspectiva mucho más cognitivo-conductual, más psicoanalítica, más sistémica, dado que la situación, la edad del menor, o cómo se haya podido producir, incluso el ámbito familiar, es importante tenerlo en cuenta a la hora de trabajar, no se puede trabajar con todos los chicos de la misma manera. Son importantes, también, las técnicas de intervención y sobre todo la sintomatología que muestran los menores, víctimas de abuso sexual infantil. Podemos considerar que se parece a un trastorno, a un estrés postraumático, añadiéndole conductas sexualizadas.

TRATAMIENTOS CON OFENSORES

En el Centro los ofensores que se derivan son casi siempre varones, un porcentaje altísimo, más del noventa por ciento.

Las ideas que se trabajan con los chicos son:

- Eliminar el uso de justificaciones y excusas, según la edad que tengan; los menores siempre tratan de poner la responsabilidad en un principio, en la víctima.
- Que sean capaces de reconocer decisiones y situaciones de riesgo, que han provocado al cometer ese hecho.

- Ampliar la capacidad de empatía hacia las víctimas. Se observa que en muchas ocasiones, cuando se habla con los chicos, estos no son capaces de reconocer qué sentían, en ese momento, las víctimas. Es importante que sean conscientes de que hay una persona a la que están dañando. Ellos siempre hablan del daño o la situación que se puede provocar para ellos o para sus familias, los mayores de catorce por supuesto, en definitiva que sean capaces de empatizar con las víctimas.
- Modificar las distorsiones cognitivas.
- Fomentar una excitación sexual adecuada. Trabajando con estos chicos se observa que la entrada de los menores a la sexualidad es anterior a la que en muchas ocasiones, o en otras épocas se ha producido y en cambio la maduración es posterior. Es decir, niños de doce años tienen acceso a pornografía. Todos tienen móviles y ordenador; hay muchas formas de bloquear los ordenadores y muchas de saltarse el bloqueo. Los chicos que tienen móvil, junto con amigos, cuando están en el entorno de juego, ven pornografía. En cambio la maduración o el concepto de pareja, de sexualidad en pareja, aparece más tarde. Entonces, hay un periodo en que no se trabaja con los menores y en el que se están produciendo este tipo de situaciones porque ellos buscan, simplemente, una satisfacción de su propia sexualidad.
- Mejorar la autoestima y capacidad de resolución de conflictos. Los mayores de catorce años muchas veces lo que tienen es dificultad para estar con chicas y como no son capaces de estar con alguien de su entorno, o de su tendencia sexual, tienden a buscarlo en otros lugares.
- Construir valores internos adecuados y, por supuesto, un desarrollo de las habilidades sociales, para evitar que tengan estas dificultades y como fase final del tratamiento con los ofensores prevenir nuevos episodios.

TURNO DE PREGUNTAS

Pregunta en sala: además de tratar a niños o a menores en esta situación, también tratáis adultos que han pasado por la misma situación en su infancia y si no es así, si existe algún centro donde traten a estas personas.

Responde: Fernando Muñoz Bordona

Dentro de Ciasi solo podemos trabajar con menores de dieciocho años,

es cierto que el abuso no ha tenido que producirse en ese momento, es decir, en ocasiones vemos menores que viven una situación de abuso con diez, doce años, pero la sintomatología aparece a los dieciséis, en ese caso sí se podría trabajar. Cuando son mayores de dieciocho años está Cimascam, un centro muy similar, pero es verdad que trabajan exclusivamente con mujeres, pero si el abuso ha sido anterior se puede trabajar también desde este otro recurso.

Pregunta en sala: yo quería hacer una indicación, muchas veces las palabras que utilizamos desvirtúan el concepto de lo que debería ser esa palabra. En la diapositiva se ha puesto: tratamiento de ofensores; yo creo que los que hacen eso no son ofensores, son agresores, porque ofensa es una cosa y delito es otra. Yo pienso que ese tratamiento de “ofensores” lo cambiaría por agresores, porque la conceptualización dice que el delito está ocurriendo. He estado en contacto con compañeras y asociaciones de mujeres que están atendiendo a las víctimas de violencia, a mujeres violadas y vemos cómo el entorno familiar –por eso el informe también de los progenitores y, sobre todo, sobre el varón progenitor– da mucho que desear; porque en el setenta y tantos por ciento el entorno familiar es el que está produciendo la violencia contra las mujeres y la violencia sexual contra las niñas. A mí me parecer lo pondría entre comillas, pues es de lo que yo tengo constancia.

148

Responde: Fernando Muñoz Bordona

El concepto de ofensor no viene puesto por mí, sino por el Instituto Madrileño de la Familia y el Menor, no comparto el término ofensor, de hecho para trabajar con ellos se les llama ofensores, se les llama agresores y en muchas ocasiones lo que hacemos, al ponerle ese nombre a un niño tan pequeño, a un niño de doce años que ha tenido una conducta inadecuada, que no es un agresor propiamente dicho; se le está poniendo un término como ofensor y se le está señalando, se le está culpabilizando y eso a la hora de tratar con menores, es mucho más complejo porque cuando llegan al Centro han pasado por una serie de recursos y ya tienen un estigma de culpables sobre algo que habría que valorar.

Yo hablo de menores que es lo que yo trabajo, lo que yo sé, y también es cierto que en el tema sexual, hay mucha diferencia entre que se haya producido por un menor de doce, trece, catorce años a que sea un menor de dieciséis, diecisiete, dieciocho, se ve una diferencia muy grande tanto en el concepto que ellos tienen de la sexualidad como en el propio deseo. En muchas ocasiones, es verdad que hay una agresión, que hay un tema que es importante al trabajar con los menores, pero no hay un concepto de tratar de hacer un daño, cuando se les confronta y cuando se les

**RECURSOS ASISTENCIALES A LA VÍCTIMA DE VIOLENCIA FAMILIAR,
DE GÉNERO Y SEXUAL**

enseña el daño que han generado, tanto a la víctima como al entorno, ahí es cuando se ve que realmente no ha tenido esa conciencia, con adultos es muy diferente.

ANA MARÍA PÉREZ DEL CAMPO
Secretaria General de UNAF (Unión de Asociaciones Familiares)

No voy a incidir en lo que acaba de decir la última interviniente por falta de tiempo, pero habría que hacerlo porque debe quedar claro, en esta sala, que la violencia sexual con menores es casi siempre fruto del entorno familiar próximo. Por lo tanto, vaticinar, ya de entrada, que quien denuncia sea el padre o sea la madre, lo hace por motivos ajenos a ese acto de violencia sexual, me parece grave. Y grave, también, que olvidemos que se está haciendo algo parecido con lo que ocurría con la pedofilia, donde era precisamente el sector eclesial el que la practicaba con mayor frecuencia y ha costado reconocerlo tiempo, tiempo y tiempo. Mientras tanto, hemos tenido víctimas que, al llegar a la edad adulta, han denunciado la situación de oídos sordos ante una situación tan grave como esa.

151

Todo lo que yo quisiera decir, no lo puedo decir, es obvio, por el tiempo; pero sí las peculiaridades de las víctimas de violencia de género, la influencia que sobre la víctima ejercen y con artículos que subsisten en el Código de la Ley de Enjuiciamiento Criminal; y también hablarles de lo que ustedes llaman recursos existenciales a la víctima. Yo cambiaría eso, cambiaría el nombre por recursos integrales porque la víctima necesita una recuperación integral de la situación por la que ha pasado, y cuando hablamos de víctima estamos hablando de dos víctimas: las mujeres y sus hijos. Y debemos poner el acento, esencialmente, en la necesidad de atender integralmente a estas mujeres, pero al mismo tiempo seguir reclamando al Estado actuaciones para la prevención de la violencia de género porque mientras no se trabaje esta cuestión, la violencia seguirá produciéndose y la prueba es que hace ya bastantes años que se hizo una ley por demanda de las mujeres tan amplia como para involucrar a todo el mundo. La educación está involucrada, la sanidad está involucrada, las Fuerzas de Seguridad del Estado están involucradas, es amplísima porque sabíamos que la problemática social era gravísima y además tenía la categoría de universal. O sea, que no hay un pueblo, no hay un

país, no hay un lugar, donde hoy, ahora, en este momento, no esté siendo asesinada una mujer. Lo siento mucho señoras, pero nos siguen matando y nos siguen matando porque realmente el trabajo que hay que llevar a cabo no se acaba de complementar y yo le pido a la Fundación de la Policía, con la máxima expresividad, como se lo pido a cualquier otro Organismo, de que es absolutamente necesario que la formación policial y judicial se produzca como una materia más de las que se reciben en la Escuela de Policía.

Lo que estamos haciendo hoy aquí está muy bien, pero es una pincelada, no podemos hablar aquí, ahora mismo, de las peculiaridades de la víctima, no podemos hacer una valoración del protocolo de peligrosidad y solamente les voy a dar un detalle con respecto a este tema: en el año 2014 de todas las mujeres que murieron, quince habían denunciado y esas quince habían tenido un protocolo de valoración policial. Hay un informe de un Organismo, nada sospechoso de feminismos veleidosos, que dice con toda claridad, que de esas quince mujeres que denunciaron, catorce están dentro del estudio, la última no pudo estar porque se cerró antes el estudio, pero corresponde también a 2014 y nos encontramos que las valoraciones de baja, de peligrosidad baja, las valoraciones de inexistencia de peligrosidad abundaban tanto, que no había ninguna de peligrosidad alta y todas esas mujeres, murieron. Todas esas mujeres fueron asesinadas, todas esas mujeres intentaron apoyarse en la justicia, intentaron recabar de la policía, que es la primera de las entidades llamadas instituciones llamadas a socorrer a la víctima, y no les sirvió de nada.

Voy a darles un dato, han descendido de forma verdaderamente alarmante el número de denuncias, pero no el número de muertas que está en ascenso. Lo que nos está diciendo esta situación tan contradictoria es lo que nos dicen en los despachos las mujeres: ¿denunciar para qué? Es muy grave, que alguien pida socorro y que no reciba ayuda y que, además, vea en televisión campañas de: Mujer denuncia ¿Para qué?

Creo que tenemos que llevar la cuestión, de la atención de las mujeres y de los niños, a centros integrales como una primera historia para atender lo que ya está sucediendo, pero hay que poner el acento de forma muy clara en la prevención; y la prevención está en la educación. Nosotros lo vemos cada vez que trabajamos con las mujeres que, después de las preguntas que hay que hacerle a la mujer, en unos términos de ganarte la confianza de la víctima, porque la víctima se siente incomprendida y por tanto, desconfía, se siente insegura y en consecuencia no se explicita con claridad.

He leído el informe de esta víctima que no reúne el perfil, es que no hay perfil, es que la víctima puede ser culta o inculta; la víctima puede recibir

el daño y quedarse sumida en la sumisión o por el contrario, como el caso de una mujer a la que le dije “ten cuidado porque nadie va a entender lo que dices, porque lo dices con fuerza y porque lo dices con indignación y porque lo dices con rabia”.

La mujer que está rabiosa y contesta de forma furibunda nunca va a ser considerada como una mujer víctima de violencia de género, pero lo es, lo es. Tanto como aquella que no levanta los ojos del suelo, como la que balbucea y no pronuncia, como la que casi no termina de pronunciar las palabras. Por lo tanto, vuelvo a insistir en otra cuestión, hemos hablado de dos víctimas, de dos clases de víctimas, las mujeres; por cierto, nosotros tenemos un Centro de recuperación integral y no hay excepciones en este Centro, quiero decir que si la mujer tiene una problemática de violencia de género, ella va a ingresar en el Centro tras ser evaluada por el equipo psicosocial que trabaja en el Centro y sin poner la denuncia hasta que esté en lugar seguro, porque es muy cómodo decir que la mujer denuncie y de entrada en una casa de acogida. Las mujeres no necesitan un aparcamiento, necesitan un equipo que trabaje con ellas para salir de esa situación y sobre todo los hijos, esos niños que tienen terrores nocturnos, esos niños que se niegan sistemáticamente a ver a sus padres y que las mujeres son imputadas como si no dejaran ver a los hijos. Un violento nunca será un buen padre, un violento es lo peor que le puede ocurrir a un niño y eso, todavía, no ha entrado en la mentalidad de la gente. Nosotros somos una especie humana y como tal, somos reproductoras de la misma; para alcanzar la categoría de padre o de madre, necesitamos realizar unos comportamientos que están muy alejados del ejercicio de la violencia de género.

153

Voy a acabar diciéndoles, porque no tengo tiempo para más, les hablaría de la formación profesional que no puede ser simplemente tener un curso, que es fantástico, que hay que felicitarlo, yo me congratulo de estar aquí; pero que es insuficiente, esta es una materia a estudiar y no lo digo yo, lo dice Naciones Unidas; acabamos de recibir un documento de Naciones Unidas verdaderamente vergonzoso para nuestro país y donde entre las recomendaciones que hace, una de ellas, es la formación obligatoria y subraya obligatoria de los jueces y de todos aquellos llamados a intervenir en violencia de género: la policía, los médicos y la gente que trabajamos con la violencia de género.

Señores ¿qué diferencia hay entre esto y el terrorismo? Pues hay una diferencia, el terrorismo se produce en este país, en aquel o en el otro, es absolutamente reprochable, rechazable y se puede acabar con él, el terrorismo se produce en todo el mundo, no hay un país que no lo tenga y, sin embargo, la sociedad se levanta y se acuesta pensando que esto no es su problema o

que es un problema que solo afecta a determinadas clases sociales, como si determinadas clases sociales, que no es cierto, pero si lo fuera, no tuvieran derecho a vivir en otras circunstancias.

Del Centro que les hablo ha habido mujeres catedráticas, médicas, mujeres maestras, mujeres emigrantes, mujeres con discapacidad, porque nuestro Centro se hizo para dar entrada a personas que tuvieran discapacidad, y el gran problema lo tenemos, no precisamente las invidentes, sino las personas que son sordomudas porque ahí necesitamos que haya un traductor para hacer la terapia, sino no es posible hacerlo.

154 Pero, el hecho de ser mujer, padecer violencia, no puede permitir la discriminación de emigrantes, con papeles o sin papeles. Yo siempre dije, las mujeres sin documentación entrarán en este Centro y será responsabilidad de este Centro conseguir que la tengan, no podemos dejarlas en la calle para que el resultado de muerte acabe con el problema. Tenemos que dar entrada a esa mujer que está sufriendo y asumir, como recurso integral, que adquieran y tengan su documentación en regla. Esta es nuestra función y me voy a callar porque me van a llamar la atención y siempre me la llaman, entonces, me voy a callar pero para decirles y volverles a reiterar, una vez más, que esto no se acaba sino se mete dentro de las materias políticas, sociales y, por supuesto, de adquisición de formación profesional como una materia más. Ustedes son policías ¿a que les enseñan a pegar tiros? Porque llevan armas y les tienen que enseñar a pegar tiros. Probablemente no van a pegar un tiro en su vida pero sí van a tener que atender a mujeres maltratadas muchas veces.

TURNOS DE PREGUNTAS

Pregunta en sala: soy trabajadora social en un equipo de orientación educativa y me ha gustado mucho cuando ha hablado de la educación, de la prevención en la educación. Yo intervengo mucho con hijos de mujeres maltratadas y de padres maltratadores, trabajamos muchísimo con los menores pero nos cuesta mucho cuando van a los puntos de encuentro familiares, porque vuelven muy agresivos. En consecuencia, la prevención la intentamos hacer pero es muy difícil.

Responde: Ana María Pérez del Campo

Ya lo he dicho antes, no se puede hablar de algo tan extenso, que abarque el mundo entero, en un tiempo muy reducido. Los puntos de encuentro son una negación de la sociedad, de que un niño no tiene que tener contacto con un padre que es violento, que lo peor que le puede ocurrir a un niño

es seguir formándose con quien lo único que le enseña son valores de violencia y de odio hacia los demás. Por lo tanto, los puntos de encuentro no debieran existir pero la sacralización de la paternidad (si fueran violentas las mujeres diría también la sacralidad de la maternidad), hace que en lugar de solucionar el problema busque parches. Este es un violento, pues que vea al niño cinco horas, seis, siete horas o que lo recoja y lo devuelva en un punto de encuentro. Un punto de encuentro que, además, lo privatizo y que, además, la persona que está en ese punto de encuentro, se coloca al lado del agresor porque sin agresor no existe punto de encuentro.

Me alegro mucho de que haya una persona, en la sala habrá muchas más, involucrada en la educación. Cuando las mujeres parimos un hijo, o una hija, en el paritorio no nos dicen “acaba de tener usted un agresivo” o “acaba de tener usted una sumisa” no, uno llega a ser agresivo, uno llega a ser vulnerable y a estar sometido y a ser sumiso. Por lo tanto, es esencial que la educación se base en valores que hagan que las personas resuelvan sus conflictos por medio del diálogo, por medio de la comunicación, por medio del acuerdo. Lo cual, no tiene nada que ver con el sometimiento, sino todo lo contrario. En la UNAD se constituyó desde el principio, y se trajo a España, la mediación familiar. No se puede mediar en violencia de género y nosotros la hemos traído, pero es un recurso que no se puede utilizar y lo que no se puede utilizar perjudica, no beneficia; perjudica y desacredita al propio recurso. No puedes colocar al violento con la víctima en una posición de desigualdad tal que todo aquello que puedan acordar, sea porque la víctima acepta, por miedo, por temor o por sometimiento. Pues eso pasa con los puntos de encuentro.

FRANCESCA PETRILIGGIERI
Coordinadora del equipo de inclusión. Desarrollo Social e
Institucional de Cáritas Española

Somos Cáritas, una entidad de acción social de la iglesia católica, no somos especialistas, no trabajamos específicamente temas de violencia de género, pero sí tenemos una serie de intervenciones y proyectos que se dirigen a las mujeres.

Voy a hablar de un tema que no se ha tocado que es de especial preocupación para Cáritas y de especial intervención, que es el ámbito de la prostitución. Tenemos como unos diez proyectos en el Estado Español dirigidos especialmente a mujeres en contexto de prostitución. No utilizaré nunca el término prostituta, siempre hablaré de mujeres en situación o en contexto de prostitución, por eso de poner el acento en que son mujeres y que están en una situación concreta en un momento determinado de su vida, que no quiere decir que con eso se resuma, obviamente, su identidad, para nada ni tampoco su vida en general porque, antes y después de eso, pueden tener muchas otras cuestiones como cualquier mujer de las que estamos aquí.

157

¿Por qué quiero hablar de las mujeres en contexto de prostitución? Es verdad que para Cáritas es un ámbito de grave exclusión social, trabajamos con población vulnerable, con población con otro tipo de dificultades, pero la prostitución como las personas sin hogar, como las personas con adicciones, como las personas con otras problemáticas; entra dentro de lo que nosotros llamamos grave exclusión, una situación especialmente delicada en cuanto a vulnerabilidad de estas mujeres y en cuanto a vulnerabilidad en el tema que aquí nos ocupa, que es el tema de la violencia, violencia de todo tipo, física, sexual y psicológica.

El contexto de prostitución es un contexto violento de por sí, es un ámbito en el que la violencia forma parte del propio contexto y del propio ejercicio de la prostitución. Bien se escenifique en una agresión de tipo violento que las mujeres puedan sufrir o bien simplemente por el propio

ejercicio cotidiano de este tipo de actividad que supone en sí mismo una violencia hacia las mujeres o lo que nosotros, por lo menos, en Cáritas vemos. Es verdad que me refiero a un ámbito de la prostitución concreto, porque Cáritas se dirige a las personas en situación de exclusión social, con lo cual, hay otros espacios de prostitución que nosotros, obviamente, no atendemos y no vemos.

El espacio que nosotros vemos, sí que está claramente relacionado con la exclusión y con la violencia, no solo este ámbito es un ámbito y un contexto de por sí violento y relacionado con la violencia, sino que las mujeres que están ejerciendo la prostitución, son mujeres que reúnen una serie de cualidades, de factores que las exponen, en particular, a situaciones de violencia. Y que, muchas veces, incluso se daban antes de que las mujeres empezaran a ejercer la prostitución, situaciones de violencia que en muchos casos han sido presentes en su vida antes del ejercicio de la prostitución. Ejercicio de la prostitución que, voy a hacer un inciso, estoy hablando del ejercicio de la prostitución dentro del cual están las situaciones de trata con fines de explotación laboral; eso sí que es también una violación muy grave de los derechos humanos de la mujer y un delito claramente identificado por el Código Penal y que se trata de una prostitución forzada y obligada bajo distintas formas de amenazas, coacciones o abusos de su situación de vulnerabilidad.

Con lo cual, el espectro de situaciones de violencia que la mujer puede sufrir en la prostitución es muy variado. Además, siendo mujeres, la mayoría de las que nosotros atendemos, hablo del trabajo de Cáritas; son mujeres de origen extranjero, mujeres que están muchas veces –especialmente las que trabajan en clubes de carretera, en pisos, en una situación de aislamiento, con una limitación por el propio contexto de prostitución, por las limitaciones que en algunos casos los explotadores o las personas que se benefician de su actividad ejercen–, tienen escasas relaciones sociales con personas ajenas al contexto de la prostitución que sería muy importante y, básicamente, se relacionan con personas que también están en el contexto de la prostitución.

Con lo cual, con personas de origen emigrante, que tienen situaciones de aislamiento o escasas relaciones sociales y son personas que tienen también un acceso difícil al sistema de salud, porque en el caso de las mujeres que no tienen permisos de residencia, mujeres en situación de irregularidad administrativa, el acceso al sistema de salud se ha complicado notablemente con el Real Decreto que ha dejado fuera de atención a esta población. El sistema de salud es fundamental para todo ser humano y en los casos de las mujeres que ejercen esta actividad sería más importante aún, por toda una serie de problemas de salud que estas mujeres viven,

como se puede imaginar y, además, porque puede ser una vía de detección de situaciones de violencia, incluso de situaciones de trata que estas mujeres puedan estar viviendo.

A todo esto, hay que añadir algo muy importante: ellas no conciben ser víctimas de ningún tipo, piensan que esto es parte de su proceso migratorio; en el caso de las mujeres, el ochenta por ciento de las que nosotros atendemos, es lo que han vivido muchas compañeras y esperan que sea un horizonte temporal, que en un momento dado termine y pueden saltar a hacer otra cosa en la vida y tener mejor situación vital; pero la conciencia de ser víctima de explotación sexual por parte de terceros o de violencia, en muchos casos no existe, unido al hecho de que ejercer la prostitución te marca, porque el estigma que existe en torno a las mujeres que ejercen la prostitución es lo que es y nadie quiere contarlo, obviamente, en cuanto que limita sus posibilidades de contar lo que le está pasando en la vida.

Nosotros tenemos varias formas de intervenir en este contexto, tanto a través de trabajos de calle que significa no solo estar en la calle sino visitar clubes y pisos, sitios donde se ejerce la prostitución; de trabajos de centros diarios donde las mujeres acuden a recibir formación, atención social y a través de recursos residenciales que tenemos específicos para mujeres en contexto de prostitución.

159

Las claves para poder intervenir es la de construir, fundamentalmente, una relación basada en la confianza; a veces, nosotros tardamos mucho tiempo, a veces, en lograrlo, en construir una relación de confianza partiendo del hecho de que vas a verlas en los lugares donde están ejerciendo, pues es un trabajo largo; largo en tiempo, largo en paciencia, en esfuerzo y, por supuesto, de respeto, porque no es nuestra intención liberarlas ni sacarlas, es simplemente acompañarlas en sus propios procesos vitales y en sus propias decisiones en el momento en que estas se puedan dar, incluido el tema de la denuncia que hay que ver en qué momento la mujer puede y quiere dar ese paso; y con ese respeto y con esa confianza es con la que intentamos trabajar con ellas.

El tener algunos profesionales, voluntariado por supuesto, expertos, es absolutamente necesario y en estos proyectos que tenemos, podemos tenerlos. Intervenciones en las que hay que tener en mente de horizontes temporales de intervención, con estas mujeres, muy largos y esto, muchas veces, no se corresponde con lo que, en general, por parte de la administración, existen. Un proceso de recuperación, de búsqueda, de proyecto vital, de autonomía y con un plazo de dos años, pero eso es francamente muy difícil.

Hay que pensar en acompañamientos a muy largo plazo que muchas veces no entran en el cuadro, en las cabezas de los que intervienen, o de los que nos apoyan en la intervención.

TURNO DE PREGUNTAS

Pregunta en sala: mi pregunta es más bien una reflexión en el sentido de lo que he visto en las ponencias anteriores. Se habla mucho de las mujeres que somos víctimas y cómo somos víctimas, los motivos y la situación; pero he echado en falta, muchas veces, incluso hablando de la prostitución, el papel de los hombres y de los privilegios que tienen y lo que eso conlleva, la violencia y las consecuencias de las que estamos hablando; y, sin embargo, cuando en algún momento se ha hablado de machismo he visto que algunos hombres se han sentido atacados u ofendidos. Si hablamos de educar y prevenir los hombres adultos se sienten atacados por sus privilegios y están haciendo uso de ellos; creo que la educación sí, en prevención, pero también en una reivindicación de no solo las mujeres como víctimas sino de los privilegios de los hombres que también se deberían exponer.

160

Responde: Francesca Petrilligieri

Voy a dejar que conteste Ana María porque para nosotros es una asignatura muy pendiente, nos dirigimos mucho a las mujeres porque entendemos que son las que están en una situación de vulnerabilidad pero para nosotros, como Cáritas, el trabajo está muy pendiente.

Responde: Ana María Pérez del Campo

Creo que es muy interesante tu pregunta pero está implícita en la formación en esta materia. Naturalmente educar no es preocuparse de lo que les pasa a las mujeres, sino de lo que les pasa a los hombres, cuál es la cultura realmente en la que vivimos ¿ha desaparecido el patriarcado o solo está difuminado? Todo ese trabajo que hay que hacer, afecta a los dos, al hombre y a la mujer, porque la violencia existe, porque existe un poder dominante masculino desde siglos, pero ahora no podemos ponernos a explicarlo, y lo que se ha hecho aquí está muy bien, pero no es suficiente hay que llevarlo a la formación profesional, es una materia más en la temática de la formación profesional, de los psicólogos, de los policías, de los médicos, de los jueces, de los abogados, de la sociedad en su conjunto porque es una transformación de la sociedad y transformar la sociedad es darle la vuelta. Eso es lo que se debe hacer pero no creáis que es un invento mío, es un invento de las mujeres en la Revolución Francesa 1772, Igualdad, Legalidad y Fraternidad.

Interviene: Mario Hernández Lores

La Fundación Policía Española no tiene ninguna responsabilidad en la formación de los policías, con lo cual, era simplemente hacer esa salvedad y como policía creo que también hay alguna alusión.

Interviene: Comisario del Cuerpo Nacional de Policía

Yo soy comisario de policía en Andalucía y me he sentido aludido por sus manifestaciones respecto al Cuerpo Nacional de Policía. Repito, comisario del Cuerpo Nacional de Policía y solo del Cuerpo Nacional de Policía, que es por lo que yo hablo y no por el resto.

Se ha referido usted a datos estadísticos que ahora voy a mencionar, le quería decir que, efectivamente, la Ley de violencia de género ha sido una lucha importante de las mujeres de este país y antes de publicarse esa Ley, el Cuerpo Nacional de Policía ya tenía grupos especializados en violencia sobre la mujer. También, participamos en esa Ley. España es un país pionero y avanzadísimo en la lucha contra la violencia de género, años luz; usted no estuvo ayer pero hubo compañeros que lo expusieron, estamos a años luz del resto de países, de nuestro entorno, no me refiero a Sudamérica sino a Francia, Italia, Inglaterra, Alemania... El Cuerpo Nacional de Policía tiene personal especializado, en nuestra escuela de formación, se les da una formación general a toda la corporación, no podemos pretender que sesenta mil, que somos, sean especialistas; y luego existe una formación especializada que se recicla, continuamente, a los grupos especializados.

161

El día anterior se expuso el motivo que dio lugar a la Fundación Policía Española a organizar estas jornadas, unas jornadas con el tema tan importante como el de la mujer y no como grupos vulnerables. Un tema que ha dado lugar a que se haya separado como especialidad y con un tratamiento mucho más especial dentro de la Policía Judicial en general.

Datos estadísticos, ha dicho usted catorce, le voy a decir que valorar un riesgo es muy difícil, tremendamente difícil; difícil de formar a una persona para valorar porque cada uno tiene un criterio distinto, si quiere hablar de la separación Cuerpo Nacional de Policía, se lo vuelvo a repetir, zona rural, zona urbana ¿cómo es una valoración de riesgo en zona rural? Por una fuerza, digamos, poco preparada o el Cuerpo Nacional de Policía, al cual estoy defendiendo. Ese dato estadístico que usted tiene, compruebe de dónde salen esas valoraciones y aun así le diría que no pasa nada, que nos podemos equivocar muchas veces, es muy difícil valorar en los casos de violencia de género.

Este año, solamente dos han sido denunciados, el resto no se habían denunciado. Ayer, también, se dieron datos estadísticos, tenemos cincuenta y

cinco mil mujeres protegidas; nosotros vamos innovando continuamente y pensando cómo lo mejoramos. No tenemos cincuenta y cinco mil policías para ponerles una escolta, tenemos que estimular la imaginación y ver cómo las protegemos.

Responde: Ana María Pérez del Campo

Lo primero voy a contestar a las personas que están en la mesa, por supuesto, usted no forma a la Policía, pero eso no le impide a usted, a su Organismo, a la Fundación que representa, reclamar o hacer los esfuerzos necesarios para que se lleve a cabo, que compete a otros, porque yo lo hago todos los días, he hablado con todos los Ministros de Justicia, menos con el Sr. Gallardón que no me recibió. Y yo, naturalmente, no llevo la justicia, pero puedo reclamarla y puedo decirle esto que va a hacer y que va a traer estas consecuencias. Todos a una contra la violencia.

162

Y, a la persona que ha intervenido, al comisario, explicarle que yo no me acabo de inventar los datos, que son del Consejo General del Poder Judicial, el último de los documentos elaborados por la persona que viene mañana y uno por uno. De tal manera que, por favor, que se los dejen, porque también es importante y se le puede decir al Consejo que esos documentos hay que repartirlos para que no ocurra el disparate de que usted diga, depende porque es muy difícil trabajar con violencia de género, ya lo sabemos, ya sé que usted tiene cincuenta y cinco mil personas custodiadas por teléfono.

Responde: comisario del Cuerpo Nacional de Policía
Si usted propone otras medidas que puedan hacerse.

Responde: Ana María Pérez del Campo

No, vamos a ver, si usted dice que las custodia, que llama de vez en cuando para ver cómo están, yo no le digo nada, pero si me dice que las custodia, yo le exijo que las custodie como custodiaba a las personas que estaban perseguidas por ETA, que no era llamando por teléfono. Entonces, hablar de las cosas, en ningún momento estoy intentando polemizar, estoy intentando pensar, que pensemos sobre lo que decimos y sobre lo que hacemos. Pregúntenle ustedes mañana, no creo que ella se alarme por algo que se ha publicado en parte.

Responde: comisario del Cuerpo Nacional de Policía
Nosotros, el Cuerpo Nacional de Policía formamos.

Responde: Ana María Pérez del Campo

No le estoy pidiendo que forme, le estoy pidiendo que forme parte de la materia que va constituir la formación de la titulación de policía.

Responde: comisario del Cuerpo Nacional de Policía

Más no cabe en la formación, sería quitar el resto de asignaturas para poner solo violencia de género, esa es la diferencia que hay en la especialización con el resto de especialidades.

Responde: Ana María Pérez del Campo

Si se molestan ustedes tanto será cuestión de que lo hablemos con más calma.

Intervención en la sala: soy el inspector auditor de la Secretaría de Estado, y en el plan de actuaciones de la Secretaría de Estado de 2014, una de las inspecciones que nos encomendó el Secretario de Estado fue la de la Escuela Nacional de Policía de Ávila, del que fui el coordinador durante una semana, para ver instalaciones, equipos y aspecto docentes y acabo de volver, después de un año, hemos vuelto, para ver cómo se ha cambiado.

En el ámbito que nos corresponde hay tres áreas que detectamos que se podían mejorar y que se han mejorado, yo lo he comprobado, acabo de venir de Ávila. Tres áreas que son las siguientes: una que afecta a la seguridad vial; porque teníamos bastantes accidentes y había que mejorar; una segunda área la de técnicas asistenciales de urgencia, es muy importante para la policía que sepa atender a una persona y es muy bonito para un policía salvar a una persona antes de que lleguen las ambulancias. Y la tercera y esto lo hable con el director de la Policía y con el claustro de profesores, la violencia de género.

163

Tanto es así y tan importante es para la policía la violencia de género que el propio director de la Academia de Policía ha sido el que ha impuesto la realización de este curso; y por último, quería comentarle que en Ávila se forman escala ejecutiva, escala básica, ascenso oficiales, ascenso subinspectores y en el Centro de actualización, Pío XII, una serie de cursos que se llevan a Ávila; yo tengo toda la documentación, tres legajos para hacer el informe, le puedo decir que todo es mejorable, tenemos que buscar el equilibrio pero desde luego no está desequilibrada la formación teórico-práctica en el ámbito de la violencia de género. Fui profesor en el año 1990 en Pío XII y se da una formación en valores que es muy importante, haciendo especial hincapié en el auxilio humanitario en la prevención.

Intervención en la sala: lo que he entendido es que es importante y fundamental incorporar, desde la formación más temprana, no solamente a la policía sino también a médicos, jueces, etc. Yo trabajo en un hospital y también recibimos a mucha gente en esta situación y todos estamos ávidos de recibir formación, cuanto más mejor, para poder tratar mejor a las personas, a las mujeres que vienen en esta situación.

Por lo tanto, creo que la formación es la base de todo esto. Ayer hablábamos de los colegios y lo importante de esta formación, posteriormente los incorporábamos los estudios superiores, a los estudios medios, a la secundaria, etc. En todas partes se va incluyendo esa formación, que es fundamental pero que, además, es importante recibirla en nuestro puesto de trabajo, cada día tiene que ser una formación continua; tenemos que ir, cada día, preparando estas posibles situaciones para ir solucionando una gran parte del problema.

Intervención en la sala: me llamo Julia Pérez, soy directora de UNAF. Creo que Ana María ha explicado, perfectamente, que no solamente se refería en el ámbito de las Fuerzas de Seguridad sino en todos los ámbitos. Nosotros somos una organización que trabajamos con las familias y cuando se habla de familias en plural, también se puede hablar de violencias en plural. En el ámbito de la violencia de género, durante tres años, hemos desarrollado un programa europeo, un programa Dafne que hablaba sobre la violencia que sufrían las mujeres mayores de sesenta y cinco años. Hemos formado a la policía, hemos formado a Cruz Roja, a Tempro y a la plataforma del voluntariado, es decir a todas las organizaciones.

164

Hay falta de información y de formación en ese perfil que son mujeres mayores de sesenta y cinco años, ¿quién las agrede? Pues las puede agredir desde su propia pareja y sus hijos; las pueden agredir las personas que las cuidan, tanto profesionales como no profesionales; pueden agredirlas, también, en los hospitales, en las residencias donde están. Es decir, las mujeres que están en esa posición de vulnerabilidad pueden ser agredidas y llegamos a la conclusión de que no solamente es la agresión sino que la omisión de cuidado es también una forma de agresión, que se da, además, en hospitales con las sujeciones o a través de los tratamientos farmacológicos que utilizan. Es decir, por mucha conciencia que tengamos de la violencia, nunca llegaremos a desarrollarla totalmente si no somos capaces de estar formados adecuadamente. Igual si hablamos de abusos sexuales que sufren menores y demás, cuando Fernando ha hablado, he pensado en esos niños agresores de doce años, por qué tienen esa conducta, seguramente porque a su vez ellos han sufrido abusos sexuales, o lo han visto, o han estado en ese ambiente. Es decir, en violencia hay que seguir formándose toda la vida porque cada día nos encontramos con casos que nos exigen un poco más allá. La formación, la globalización, la complejidad de este ámbito exige un esfuerzo por parte de todos.

No hablemos de la judicatura, de los jueces y demás; es cierto que nuestra Ley del 2005, es una Ley pionera que ha abierto un camino no solamente en España, sino en muchos otros países. Una Ley muy admirada aunque la realidad es que el éxito de esta Ley se culminará cuando ninguna mujer

fallezca por violencia de género y será, entonces, cuando podremos estar contentos de ella.

Responde: Ana María Pérez del Campo

Llevo trabajando treinta y cinco años en la práctica, tengo quince años en un Centro de recuperación integral para mujeres que sufren violencia de género y para sus hijos. Pero aquí no vamos a hacer una competición, yo les pido disculpas si les molesto porque pido para ustedes una mayor formación y para los médicos, y para toda la sociedad en su conjunto. Estoy hablando de que se va a producir, de que se debe producir, de que se tiene que producir, una transformación social en la que realmente la igualdad marque la pauta del entendimiento entre hombres y mujeres. Yo sigo aprendiendo, volveré a mi asesoría y volveré a recibir a mujeres, hablaré con ellas y seguiré haciéndolo mientras tenga fuerzas para moverme porque no considero que esté formada nunca, en esa materia, porque cada día aprendes una cosa diferente y dices cosas más adecuadas ¿Ustedes se consideran formados? pues allá ustedes, la realidad es que Naciones Unidas está diciendo que España tiene la mejor ley, que España tiene las mejores intenciones y la peor formación. Hay que formar a la gente porque la prueba, señor comisario, es que las muertes no disminuyen, están subiendo y que la violencia que sufren las mujeres no disminuye.

Lo que sí disminuye es la violencia y que voy a decirles ustedes. Probablemente sepan, que hay muchos abogados que aconsejan que no se denuncie porque el trato que reciben las mujeres en los juzgados, salvo excepciones, es una nueva victimización cuando se pone en tela de juicio la realidad de la denuncia que se ha presentado y si supieran lo que cuesta que una mujer, paso a paso, llegue a la comisaría, se darían cuenta de que ninguna va a denunciar en falso y entenderían por qué retiran las denuncias, entenderían por qué tenemos un artículo 416 en la Ley de Enjuiciamiento Criminal, del siglo XVII, que se hizo para proteger a la familia. Este artículo dice que están exentos de declarar los familiares, y se les está aplicando a las mujeres maltratadas, pero es que los familiares del siglo XVII eran el padre del delincuente, el hermano del delincuente, el primo del delincuente, pero no el autor del delito contra la propia víctima. Y cuando la mujer llega al juzgado y el juez o la jueza le dice ¿sabe usted que puede no declarar? A tenor del artículo 416, la mujer no sabe de qué le están hablando y lo que entiende es que su caso está tan claro que para qué va a declarar y no declara. Entonces, se absuelve al agresor. Les aseguro a ustedes que la situación por la que atraviesan las mujeres que han sido maltratadas, que están siendo maltratadas y que no excede del quince por ciento del total de las víctimas, es verdaderamente escatológico, por lo tanto, no nos sentimos ofendidos, yo quiero seguir aprendiendo y tengo setenta y nueve años. ¿Por qué no quieren ustedes aprender que son mucho más jóvenes?

Pregunta en sala: maás que una pregunta es una reflexión; muchos hombres podemos sentir esa ofensa cuando se habla de machismo y en mi experiencia, como hombre investigador en líneas de violencia de género e incluso feministas, he de decir que es cierto que está esa tendencia; pero también es significativo el hecho de que seamos muchos los hombres dispuestos a contribuir a esta problemática y poder colaborar y cooperar en ella y, según mi experiencia, bien es cierto, que se encuentra rechazo y reacciones negativas incluso por parte tanto de mujeres como de hombres que, por el simple hecho de ser hombre investigador en línea feminista, de alguna manera, asumen que no estás en la misma capacidad de investigación que podría estar una mujer a la hora de investigar estudios feministas.

No creo que sea una cuestión de quien lo dice, sino que se dice, que se hace y por qué.

La segunda línea es en relación con la formación. Hablando en primera persona como docente y como formador se suele relegar el contexto educativo, a los profesores, a los colegios, a los institutos; creo que es necesario y nunca es suficiente, creo que siempre tiene que haber un espacio para la formación pero, también, creo que es un ejercicio más de esfuerzo individual, no tanto como un colectivo o un contexto sino más bien que suponga una reflexión personal.

166

Responde: Ana María Pérez del Campo

Cuando traspasamos de la dictadura a la democracia, la condición femenina fue algo que se instauró porque desaparecía la Sección Femenina. Lo primero que yo hice con un grupo de mujeres fue elaborar los libros de texto, parvularios y superiores donde, efectivamente, había connotaciones machistas y religiosas.



TERCER PANEL

VALORACIÓN POLICIAL DEL RIESGO

MANUEL IZQUIERDO COLMENERO

**Gabinete de Coordinación y Estudios de la Secretaría de Estado
de Seguridad. Director del Sistema VioGén**

INTRODUCCIÓN

El Sistema de Seguimiento Integral en los casos de Violencia de Género (VioGén), es una aplicación informática que facilita el acceso común a la información de las víctimas y agresores, para el seguimiento eficaz en las medidas de protección y alejamiento y la coordinación de las actuaciones por las Delegaciones y Subdelegaciones del Gobierno en materia de violencia de género.

169

En este sistema participan todas aquellas instituciones y organismos que intervienen en el seguimiento integral en casos de violencia de género: Fuerzas y Cuerpos de la Seguridad, Instituciones Penitenciarias, fiscales y jueces y Unidades contra la violencia sobre la mujer.

El Sistema VioGén diseñado sobre reglas y pautas de accesibilidad y utilidad, es un sistema de información para los funcionarios implicados en la lucha contra la violencia de género de fácil manejo, sencillo e intuitivo.

El Sistema VioGén permite la interacción de los usuarios de las distintas Instituciones y colectivos profesionales adscritos, mediante una aplicación informática que ofrece todas las garantías técnicas de fiabilidad, validez, precisión, robustez, eficacia y de confidencialidad de los casos de violencia de género registrados, permitiendo la detección anticipada de situaciones de riesgo potencial así como el establecimiento de canales de participación e intercambio de información entre los colectivos responsables de la lucha contra este fenómeno.

La aplicación logra, además de un control permanente de la situación en la que viven las víctimas de violencia de género, impidiendo nuevos episodios, mejorar la eficacia de todo el proceso de seguimiento y de las circunstancias que concurren en cada una de las víctimas con medidas de protección y alejamiento específicas dependiendo del nivel de riesgo que el sistema determine en función de diferentes ítems e indicadores preestablecidos.

Al tratarse la violencia de género de una modalidad de violencia crónica, cíclica, esta herramienta provee a los colectivos profesionales de un soporte necesario para que les permita conocer, con más detalle, la realidad de las relaciones entre víctima-agresor y prevenir sucesos.

La finalidad del sistema es, fundamentalmente, preventiva mediante un sistema de alertas además de un sistema encaminado a la optimización de recursos, como la explotación estadística de los casos de violencia de género recogidos por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Entre las ventajas que aporta el sistema destacan:

170

- Incremento de la eficiencia policial y administrativa.
- Mayor optimización y coordinación de los recursos humanos y materiales disponibles para la lucha contra la violencia de género.
- Potenciación de la coordinación y la comunicación entre profesionales de distintas áreas.
- Mejora de los niveles de prevención y protección de las víctimas de la violencia de género.

PONENCIA

La organización de estas jornadas les facilitará esta presentación -que es utilizada en distintos eventos y que es materia de enseñanza para policías, jueces, fiscales y compañeros de instituciones penitenciarias- y todo aquello que no sea confidencial, pues no soy quien para dar a conocer formularios, impresos, etc., que estén en diseño o elaboración. Al mismo tiempo, estamos a su disposición y pueden contar con nuestra colaboración en aquello que les pueda ser de su interés.

En la valoración policial del riesgo, a medida que la vas conociendo más, te das cuenta de lo mucho que te queda por aprender. Durante todo este tiempo se ha ido mejorando aquello que, en un momento inicial, se diseñó.

Se conocía una faceta de lo que era un trabajo de incorporación de unas estructuras, de un sistema de información que giraba sobre la valoración policial del riesgo en un entorno –en España– en la que somos vanguardia europea en la lucha contra la violencia de género y, en su momento, se decidió que tenía que ponerse en marcha un sistema con vocación de creación, de revisión y de expansión permanente.

No podíamos conformarnos con diseñar unas fórmulas encargadas a un sabio universitario y, en consecuencia, nos rodeamos de mucha gente que conocían y conocen mucho la materia. También, acudimos a profesionales del eje de la seguridad, inspectores jefes y comisarios que, por su experiencia y conocimiento, nos podían aportar su experiencia para diseñar esa selección de indicadores, que todo el mundo persigue, para intentar hacer una buena predicción del riesgo.

Desde el primer momento, lo que se pretende es el de transmitir ese proceso de revisión permanente que tienen que tener este sistema y asumirlo. La puesta en marcha de un sistema de valoración del riesgo sea policial, asistencial, social, penitenciario o médico forense, sea desde el eje que sea, pretende la certeza de que nunca es la verdad única y absoluta. Siempre hay perspectivas y diferentes ópticas porque la verdad, efectivamente, es muy difícil conseguir.

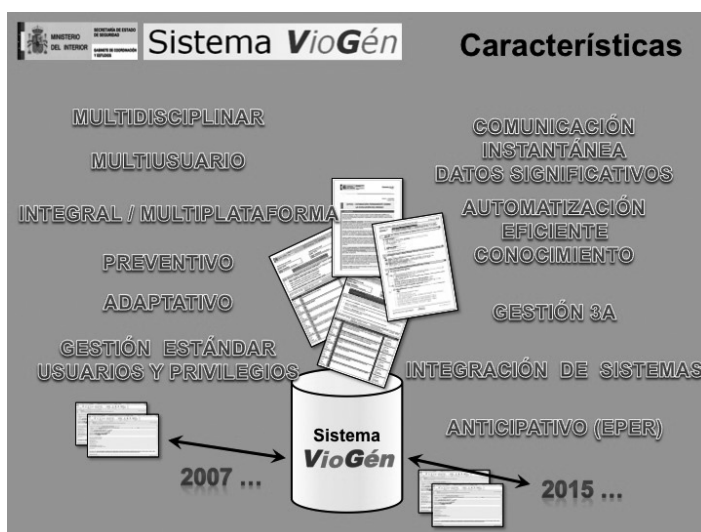
171

En la valoración del riesgo da igual el entorno, implica sistema de información. Esto no es una aplicación informática; una aplicación informática podría ser un programa o varios para hacer una serie de cálculos, como por ejemplo, el impuesto de las personas físicas.

En la valoración policial del riesgo (VioGén), hace falta mucho más; un sistema con más de una aplicación y datos que tengan bastante calidad; tenemos que tener en cuenta “el conocimiento de los expertos”. Si no somos capaces de incorporar, de la forma que sea, el conocimiento de los especialistas que participan en el sistema, difícilmente será algo útil y casi imposible que sea algo eficiente. No se puede tener a los policías haciendo papeles, rellenando faxes o a los penitenciarios comunicando datos con métodos de hace quince o veinte años atrás, hay que intentar avanzar.

En un sistema tiene que haber organizadores, en todas las plantillas, en todas las provincias, de todas las instituciones, tiene que haber compañeros que hagan ese papel de organizador, de administrador del sistema en materias que son, aparentemente, de segunda fila pero que son necesarias. Dar de alta a un usuario, gestionar la baja, el cambio, la categoría, el reseteo de contraseñas..., es decir, los datos de los usuarios. También, hay que contar con los directivos y con el dinero que gestionan.

Con todo esto, con la información que manejan los usuarios y con el trabajo de los informáticos, se plantea el crear un sistema más o menos sólido. Todos sabemos que para montar un sistema de información que tenga solidez y que pueda permitir una expansión en el tiempo adaptables a las necesidades -que siempre son cambiantes- tiene que tener una estructura sólida, flexible y adaptativa. Esto implica que, cada vez que tengamos una necesidad de cómo resolver algún tipo de trabajo con este sistema, haya siempre una vía para resolverlo, que no tengamos que improvisar nada extraño, nada forzado; porque si lo hacemos es que está mal diseñado.



Normalmente, cuando se detecta un fallo en el sistema de información, el origen del problema suele ser en el origen del sistema, en el modelo de datos relacionados con el sistema.

Como es obvio, el sistema de información tiene que ser multiusuario, integral y preventivo. Hoy, no nos planteamos ir con la máquina de escribir a todos los sitios, sino que vamos con el móvil en cuanto que tenemos que acceder a la información que sea precisa y a los especialistas les tiene que llegar el SMS que comunica las alertas. Todo esto tiene que estar adaptado al momento, a la gestión estándar del usuario y los privilegios, y el desarrollo de estas aplicaciones lo tienen que hacer profesionales expertos.

Una comunicación instantánea de datos considerados significativos es lo más importante, todo lo demás es necesario pero no relevante. Hay que conseguir esa máxima inmediatez en comunicar, a todos los especialistas, aquella información precisa y si esto no se consigue, no sirve para nada.

Este sistema se ha diseñado pensando en las necesidades españolas y la automatización. Esto que llamamos automatización eficiente del conocimiento supone que no nos conformemos con montar un sistema de valoración del riesgo, que los policías hagan valoraciones cada semana o cada mes rellenando “palotes”, sino que tengamos que llegar a que la propia máquina, el propio sistema, sea capaz de aventurar ese nivel de alerta a los policías para que se haga la valoración cuando sea más precisa, no cuando marque el reloj, sino cuando marque el nivel de riesgo de la víctima, el nivel de las vulnerabilidades que se conozcan de la víctima o de la peligrosidad del autor.

El sistema es sencillo y España tienen muy avanzada las negociaciones para expandir el sistema a otros países del área Iberoamericana o de la Unión Europea.

Lo que llamamos gestión 3A es un nivel de comunicación. Con los especialistas es un nivel uno cuando damos una serie de avisos de distinta forma, normalmente son avisos en pantalla. Cuando un usuario va a hacer una consulta al sistema, de repente, le avisa de algo significativo, algo que en principio no es relevante para la vida de la víctima pero que es muy importante, por ejemplo, registrar bien la fecha de nacimiento de una víctima.

Ocurren situaciones en las que los datos no están bien controlados, no se teclean bien o vienen vía de artilugios cibernéticos como *well services*, una especie de tubitos que nos llegan de otros sistemas; por ejemplo, nos llegan así datos de los mozos de escuadra, del sistema de información que gestiona la policía catalana. Si allí, en el origen, no tienen esa serie de controles que nos permita validar con toda precisión los datos, cuando esos datos se junten con el resto del territorio puede producirse alguna inconsistencia, alguna falta de integridad que hay que controlar. Esos avisos, normalmente, van tendentes a conseguir esa calidad de la información, tenemos muchos datos y para que el sistema llegue a ser una herramienta eficiente esa calidad de la información es absolutamente fundamental.

Tenemos funcionarios que están, constantemente, ideando lo que se llama notificaciones automatizadas, el sistema tiene más de treinta de distinto tipo que, para el usuario, es como si tuviera una legión de policías detrás revisando su información y, en realidad, son unas cuantas líneas de códigos hechas por una, dos o tres personas.

Luego, hay dos o tres personas más que, en aquello donde el sistema no llega o donde el usuario nos plantea una respuesta lógica, se encargan de dar una respuesta inteligente, tarea importante que permite ofrecer una calidad de la información.

Para que la integridad de la información sea uno de los elementos esenciales de un sistema la calidad es primordial la existencia de determinados datos, por ejemplo, al principio, los agentes policiales se quejaban de que los formularios, para hacer la valoración del riesgo, eran complejos, como el VPR; en las primeras versiones cada pregunta, cada indicador era casi un capítulo y entenderlo resultaba difícil. Sin embargo, esto se ha ido mejorando, desde el año 2007 a la actualidad 2015, se han hecho diez versiones distintas sobre estos formularios. Han alcanzado un nivel de calidad y validación en la predicción de un noventa y uno con cuatro por ciento, cosa que no se conoce de ninguna manera en ningún otro país de Europa.

Además, de los avisos que salen normalmente en pantalla y que se dedican a informar –jamás son fiscalizados– en el sistema, participan, están habilitados del orden de treinta y nueve mil usuarios.

174 Junto a estos avisos que tienen un nivel entre cero y uno en una escala de riesgo del cero al siete y que afectan a la calidad de información, estarían las alertas y por último las alarmas. Aquí ya se está hablando, claramente, de los niveles de riesgo de vulnerabilidad de la víctima. Incluso de encargar algunas actuaciones para intentar preservar la vida de alguna víctima. El primer año de poner en marcha el VioGén la Policía Local de Gijón nos comunicó, en un correo electrónico, el desarrollo de una operación policial en la que se había utilizado el sistema VioGén y en la que, como consecuencia de su utilización, habían conseguido proteger la vida de la víctima.

Además de los avisos, las alertas identifican la falta de algunos datos muy significativos o la notificación instantánea de algunos otros datos relevantes que así consideran las personas que van definiendo esas reglas de inferencia. Por ejemplo, un aviso sería: os habéis retrasado en hacer una valoración del riesgo. Ahora bien, no se trata de que el sistema sea una especie de secretaria de las unidades policiales para que estos se relajen en sus funciones, sino que lo que pretende el sistema es informar de que ha pasado un tiempo en el que tenía que haber hecho esa valoración y no se ha producido.

Evidentemente, la alerta dos, tres y cuatro serían en función del nivel del riesgo estimado el caso. Un nivel tres de alarma sería cuando cualquier usuario del sistema notifique, a través de una herramienta que denominamos incidencia crítica, una situación de alarma. Ejemplo, un penado que estaba recurrido en un Centro Penitenciario de Granada, le dolía mucho una pierna, no conseguían curarle en el botiquín, insistía que le dolía mucho, le llevaron al hospital y cuando salió del vehículo que le trasladaba se fugó. Afortunadamente, fue apresado con posterioridad, pero de entrada, una vez que un penado se da a la fuga y que había prometido matar a su mujer, constituía una situación de alarma.

Y les pregunto, cuando yo hablaba del aviso -que parecía que era una cosa sin importancia porque le falta la fecha de nacimiento, el móvil, etc.- se imaginan si en ese momento no hubiéramos tenido el teléfono móvil y no hubiésemos localizado a la víctima de manera inmediata. Esto constituye una alarma que, afortunadamente, se resolvió en breve espacio gracias al sistema.

El EPER (Estimación permanente sobre la evolución del riesgo) constituye una herramienta de anticipación del carácter predictivo que tiene que tener un sistema de estas características. La herramienta de integración de sistemas se refiere a que nosotros podemos integrar a un sistema a todos los usuarios que deseemos de todo el país, pero al final si no somos capaces de integrar, en base a una serie de reglas, los sistemas de información de distintas instituciones, no seremos eficientes porque se estará obligando a que nuestros usuarios trabajen doblemente o triplemente en distintos sistemas. Por ejemplo, en Instituciones Penitenciarias se ha llegado a un nivel de integración de casi el cien por cien. Cualquier penado que se da de alta en un Centro Penitenciario o que haya sido trasladado a otro centro, una ficha básica de ese penado ya sea por violencia de género o por cualquier otra causa, llega al VioGén automáticamente. VioGén comprobará si ese penado es objeto de interés para nuestro sistema y le devolverá la respuesta al sistema de información penitenciaria -SIP o Sispe- El SIP de penados internos y el Sispe de los externos o sometidos a penas en régimen de libertad o trabajos alternativos.

175

Una vez que el SIP o Sispe conozcan que ese penado es objeto de interés para el VioGén, estos le informarán para que este alerta en caso de una salida, un permiso, fuga...; es decir, se le informará de todo aquello que le sea de interés respecto de ese penado.

Hoy por hoy, los distintos usuarios tienen que hacer de sistema, tienen que notificar con esta herramienta todas las incidencias críticas y el sistema VioGén, con este tipo de información sobre la víctima y el autor, ya sabe a quien tiene que notificar estos hechos.

Cada unidad policial actuante puede utilizar a muchos actores desde la vertiente de la seguridad de la víctima pero tiene que tener, en todo momento, a alguien que se encargue de la seguridad de la víctima, es decir, tiene que haber una unidad policial actuante. Esto supone que la gestión administrativa es cero papeles, porque todo lo que se introduce en el sistema con una lógica y un razonamiento al final define una serie de reglas y crea una serie de conceptos que permiten el control y desplazamiento de la víctima.

El movimiento de la víctima, en cuanto a su residencia, es libre; si la víctima vive en un barrio de una capital como por ejemplo Madrid, esa seguridad

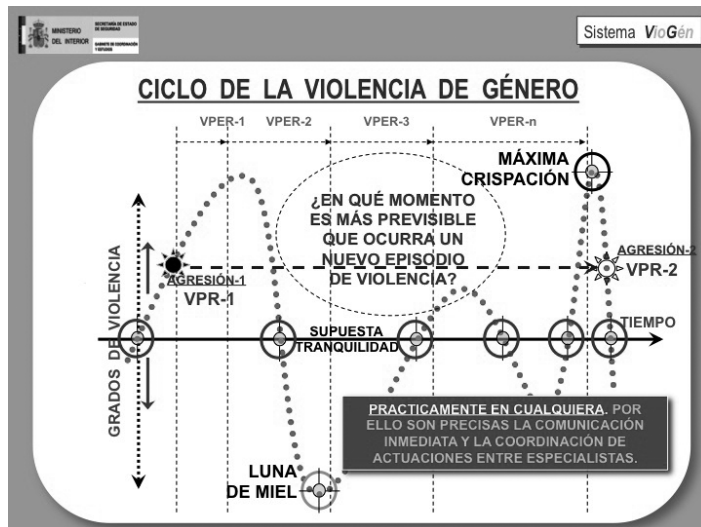
afecta al Cuerpo Nacional de Policía. Si la víctima se va de vacaciones, habitualmente, a una localidad costera, por ejemplo, Villajoyosa (Alicante), esto pertenece, en primera instancia, a la Guardia Civil; o si se desplaza a Pamplona a pasar unos días o a Extremadura; todos estos desplazamientos han de ser comunicados para que si el agresor sale del Centro Penitenciario, si no ha reingresado después de un permiso penitenciario, incluso si este agresor ha realizado otra nueva agresión de violencia de género con otra víctima o cualquier otro acto delictivo, pueda ser comunicada de manera inmediata a la víctima y evitar cualquier eventualidad.



176

A través de este sistema se puede conocer el presumible quebrantamiento de una medida judicial como por ejemplo la de un GPS que haya dispuesto una Autoridad Judicial, se puede conocer la finalización, suspensión, cancelación, etc., sobre una medida judicial y, en definitiva, esa necesaria comunicación y coordinación tiene que ser permanente y fiable. Existen un montón de datos de usuarios, de especialistas, de jefes, etc. Y, además, existen unos derechos de los penados que hay que proteger que hay que saber gestionar para que la seguridad de la víctima quede garantizada.

En la diapositiva adjunta la curva puede representar lo que sería el ciclo de violencia de género. En el eje vertical se observa un grado mayor o menor de violencia y en horizontal el paso del tiempo aplicado a la violencia de género. Existen unos puntos centrales donde no sucede nada y hay otros puntos de máxima crispación y otros de lo que se denomina "luna de miel" donde todo es maravilloso.



Se suele preguntar en qué momento suele ser más probable que se produzca una agresión. Si partimos de una primera agresión que nos sobreviene, vemos una serie de reglas que hay que salvaguardar y cumplir, una normativa de todo tipo. Cuando se conoce una agresión se pone en marcha el primero de los formularios VPR (Valoración Policial del Riesgo) y lo que mide es la consecuencia de la agresión y la primera agresión conocida.

177

En lo que va de año (julio 2015) llevamos veintiuna víctimas asesinadas porque registradas, en el sistema VioGén, hay unas cuatrocientas mil. Afortunadamente, solo asesinadas son veintiuna y ya son excesivas, pero de estas veintiuna solamente dos eran conocidas por el sistema VioGén, por lo que hay que animar a denunciar este tipo de situaciones.

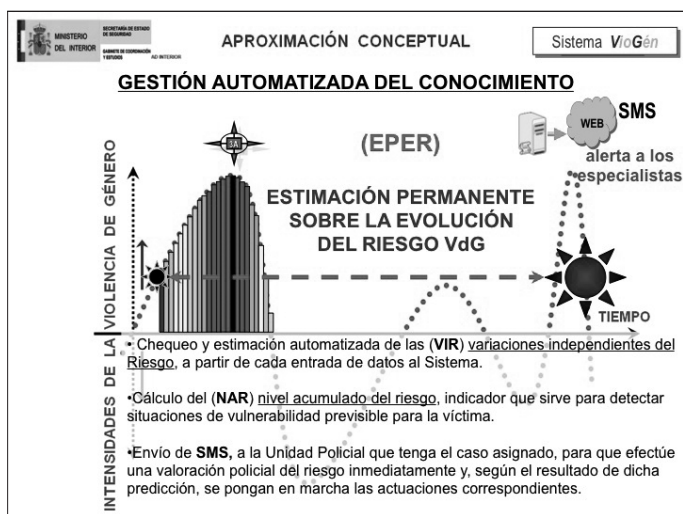
Una vez que se conoce una agresión se pone en marcha el sistema de prevención y protección y, a partir de este primer VPR, hay una instrucción del secretario de estado de Seguridad (5/2008) en la que se especifica, con claridad, como hay que actuar a partir de ese momento. Se hace esa valoración, el sistema te proporciona un nivel de riesgo y una vez que se obtiene un nivel el evaluador, al agente policial –solo estas evaluaciones las hacen los agentes policiales– establece unas frecuencias para revisar estas valoraciones y de paso de disponen una serie de medidas de prevención y protección a esas víctimas que están fijadas y tasadas en la propia instrucción de la Secretaría de Estado (5/2008).

En este punto, se ha producido algo bueno e importante con este sistema VioGén que es la estandarización y democratización de la protección de la víctima; a todas las víctimas se les aplica las mismas normas o instrucciones.

¿Cuánto y cuándo hay que hacer para evitar la siguiente agresión? ¿En qué momento sería más previsible que hubiera un nuevo episodio de violencia? Lo más obvio o lo más lógico sería tras la “luna de miel”, sin embargo, casi nunca se va a encontrar demasiadas referencias bibliográficas para satisfacer nuestra pregunta, al final lo que se suele hacer es improvisar. Cuando estamos en “luna de miel” todo va bien, todo está en supuesta tranquilidad y no sabemos si sube o baja el nivel de riesgo. Pero no es posible determinar cuándo y en qué momento es más factible el nuevo episodio de violencia, podemos arriesgarnos a una aproximación pero, lamentablemente, se puede producir en cualquier momento. Porque, si hubiera una serie de reglas que nos permitieran llegar a concretar cuando iba a producirse la agresión sería todo más sencillo.

En una relación de pareja donde hay una serie de problemas, diga lo que diga el juez, muchas veces el quebrantamiento es consentido o forzado, una vez que se cierra la puerta de una casa por dentro, no hay policías, ni fiscales, ni jueces y, en consecuencia, es muy difícil controlar estas situaciones. Lo que importa es que cualquier dato significativo se incorpore al sistema y que todos los que participan del sistema se crean que este procedimiento tiene su utilidad.

178



En la diapositiva se puede observar la estimación permanente sobre la evolución del riesgo de violencia de género; franjas de tiempo que nos delimitan las EPER.

Esto quiere decir que no nos debemos conformar con que nuestros agentes policiales hagan valoraciones día a día, semana a semana, etc. Hay que tener en cuenta que nuestros profesionales gestionan cientos de casos e

incluso algunos llevan directamente hasta cincuenta casos a los que hay que dedicar mucho tiempo a parte de rellenar formularios y cuestionarios de víctimas o autores.

El policía estudia toda la información que rodea el caso y no se conforma con hacer una representación de la situación real en el sistema, lo que se intenta con el sistema es que éste, el sistema, refleje todo aquello que tenga interés de la situación real. Si en la vida real a una víctima la agreden varios señores, tenemos que reflejarlo y tendrán que coordinarse los profesionales que participen en su seguridad formando así lo que se denomina expediente. Todo ello se resume en lo que se denomina ficha sumario que supone una mínima representación de los datos más actuales de ese caso. Al final, todos debemos estar dispuestos a aprender y a contribuir con la información.

Desde mi unidad nos planteamos que podíamos hacer para ayudar a estos policías a realizar su trabajo; tenemos que tener presente que no debemos de sustituir nunca a los especialistas, ya sean policías, oficiales o de otro tipo, por máquinas; lo que sí se pretende con esta tecnología es la de ayudarles en sus tareas y, en consecuencia, hacerles más eficientes.

Existen en este sistema dos grandes objetivos: mejorar los niveles de seguridad de la víctima y hacer que sea más eficiente el trabajo policial en la lucha contra la violencia de género.

179

¿Cómo se puede llevar a cabo? A través de este modelo predictivo que ha sido validado por el catedrático D. Manuel de Juan Espinosa y su equipo, así como por el profesor de inteligencia artificial Álvaro Ortigosa. Este modelo predictivo consiste en que sea el propio sistema el que vaya haciendo valoraciones permanentes, constantemente en función de cada dato que se registre en el sistema. Se crearon unas fuentes de riesgo –doce entidades– desde el punto de vista del sistema entre las que llamamos tablas centrales y tablas principales del sistema para que el sistema vaya elaborando un nivel de alerta constante, de esas doce entidades que se definen fuentes del riesgo se seleccionaron cuarenta y ocho indicadores que, casualmente, también se aplicaron a otra herramienta –que esta operativa– denominada incidencia crítica.

Con estos cuarenta y ocho indicadores y con una serie de valores para las distintas ocurrencias que pueden tener estos campos se monta un algoritmo, una fórmula para al final establecer una escala del cero al siete.

- Del cero al uno situación de tranquilidad
- De uno a cuatro situación de alerta niveles uno, dos y tres
- Del cuatro al siete situación de alarma niveles uno, dos y tres

En todo momento y a partir de la situación de alerta siempre el sistema hace lo mismo que es comunicar al responsable policial, de esa unidad actuante, para que sean ellos que desde ese momento conozcan la situación y determinen lo que mejor proceda.

Con esta herramienta, en el primer semestre del 2010 –cuando España tuvo la presidencia de la Unión Europea– se llegó a determinar la integración de los sistemas; para ello se utilizaron cuarenta y ocho indicadores, es decir, si no se conocen con toda inmediatez y con precisión todas las ordenes de protección, las medidas cautelares, las penas, las suspensiones, las cancelaciones, etc., toda esa serie de información judicial que rodea el mundo de la violencia de género, difícilmente pueden mandar alertas, por eso la calidad de la información tienen que ser fundamental.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: Coordinador docente de la división de formación.

180 En la Comisaría General de Policía Judicial, recientemente, se ha creado una sección de estudios de conducta criminal para introducir y dar más datos al sistema ¿Sería viable que estudiosos de la conducta criminal de los agresores pudieran extraer parámetros para valorar la evolución de la conducta criminal de estos agresores?

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

Te puedo asegurar que, por parte de la Secretaría de Estado, sí; porque a parte del personal que hay de plantilla y los becarios, hay personal de distintas policías, se trabaja con gente de servicios sociales, autonómico, etc. y nuestra voluntad es la de la total colaboración. En el equipo actual, que participa en el diseño de los nuevos formularios de valoración del riesgo, participa la Guardia Civil, la Policía Nacional y la Secretaría de Estado. Lo que se pretende es realizar una herramienta que sirva para todos.

La incidencia crítica, en este mundo de las comunicaciones y de las redes sociales, no pasa por ser mas que una especie de wasap, un elemento de comunicación instantáneo entre especialistas de manera que cualquiera que sepa algo muy relevante, esté donde esté, lo puede comunicar al sistema. Y el sistema va a saber perfectamente a quien le interesa; lo que importa es la inmediatez en transmitir un dato y confirmar la calidad de ese dato. Entre ochocientas y mil alertas salen a diario. En cuanto a recursos humanos de la Secretaría de Estado que gestiona este trabajo, es decir, la respuesta que se da a los distintos Cuerpos Policiales, se produce gracias a dos personas en la

actualidad; dos personas que desarrollan este trabajo y que, además, diariamente se dedican a inventar alguna otra forma más de notificación.

La integración de sistemas es una interacción de personas que están unas de las otras, al otro lado del puente; todos nos queremos comunicar y lo que está en el medio del puente es el riesgo de las víctimas, pero, al final, todos nos comunicamos o, al menos, lo intentamos.

Los indicadores que manejan los sistemas de información policial en España son cosas sencillas donde se le pregunta a la víctima y esta si quiere contesta o no, ahora bien, lo importante es conseguir la información y que sea válida, que es el papel del policía.

Cada uno de estos indicadores se va desplegando a medida que van respondiendo “sí” y se les vuelve a preguntar algo más; lo que se pretende con este sistema es dar un paso más avanzado que los formularios actuales donde nada más se marcaba una intensidad en los dieciséis, diecisiete indicadores del VPR o VPER. Lo que se pretende es que haya del orden de cuarenta y dos factores o más para poder establecer ese tipo de estructuras condicionales de reglas de inferencia para detección de situaciones de riesgo.

Pregunta en sala: inspector auditor de la Secretaría de Estado. A través de la Directiva Comunitaria, iniciativa de la presidencia española del 2010, se aprueba la orden de protección integrada en nuestro ordenamiento jurídico. Mi pregunta es si esas personas, de cualquier Estado miembro de la Unión Europea, que salen huyendo de España hacia otro país pero, sobre todo, me interesa más las personas amenazadas que recalán en nuestro territorio, en alguna región policial, ¿entran dentro del sistema, es una persona amenazada a la que se le aplica la misma valoración? ¿hay algún protocolo?

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

Al margen de esa Directiva, se ha intentado que toda víctima que este residiendo en territorio español tenga el mismo tratamiento ya sea nacional o extranjero. Ahora bien, el problema es de comunicación y coordinación, se pueden tener buenos principios, buenos deseos pero, la información es lo importante. Se que el agresor va a salir de prisión mañana y va a ir a buscar a la víctima y..., la víctima sabemos, por otra parte, que ha vuelto a su país de origen, por ejemplo, Ecuador, Rumanía, Marruecos... ¿Con quién estamos haciendo gestiones para intentar darles el mismo tratamiento que otra policía autonómica o local?

Porque, nosotros, ahora mismo, ya sea con los mozos de escuadra o con la Ertzaintza no se trabaja integradamente con ellos porque así lo han decidido,

pero aún así se mantiene buena comunicación y cada vez que una víctima sale de lo que se puede llamar territorio VioGén, se les comunica con todo detalle e incluso desde la policía vasca nos han pedido que ampliásemos la ficha para no solo incluir la vivienda sino “algunas cosas más”.

Ayer mismo estuvo una representante de la República Dominicana en nuestra oficina para intentar que una petición que se ha formulado hacía unos meses se resuelva definitivamente. Cada vez que un agresor vaya a viajar a su país o viceversa que estemos, por lo menos, en contacto. Así empezó Europol. Esto es una cosa de conocimiento entre especialistas, de confianza y en cuanto esta confianza se amplía surgen los cauces de colaboración y coordinación.

Pregunta en sala: comisario de Policía

Antes de que se inventaran VioGén yo había inventado una base llamada Protege, teníamos datos del delincuente, del agresor, de la víctima, fotografías de unos y de otros... Pienso que todo esto está muy bien, más moderno, más internacionalizado, pero creo que mucha gente no lo comprende, vemos tripas pero no vemos lo que es la fachada ¿Cómo puede ver la gente, los policías, los datos que hay? ¿Hay alguna imagen para que la gente lo pueda ver?

182

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

Como comenté al inicio de esta exposición y en la medida de aquello en lo que yo pueda decidir, estamos totalmente abiertos a hacer alguna sesión complementaria siempre que la Fundación Policía, que dirige estas sesiones, lo considere oportuno. En nuestra unidad tenemos un salón en el que se podría realizar, pero hay información que nosotros podemos mostrar en cualquier momento y a cualquier funcionario policial de cualquier parte del mundo y, luego, a estudiosos y compañeros que están aquí y que son universitarios, de otras nacionalidades, y que están en estos cursos de verano 2015 el Escorial, hasta donde se puede llegar. Claro que sí se les puede mostrar, evidentemente no se van a dar datos personales que afecten a la víctima o al agresor porque existe el precepto de la autorización expresa de estas, la Agencia de Protección de Datos no nos autoriza a ello.

Pregunta en sala: Miguel Ángel Cortés, inspector de Policía de la DAO

Yo me dedico a la ciberdelincuencia y quería preguntarle si hay alguna integración de los sistema que, hoy en día, están utilizando las empresas privadas para predecir patrones de comportamiento, económicos, sociales, o de otro tipo, en le sistema VioGén. Y si hay alguna manera de integrar los propios dispositivos de las víctimas para que ellas mismas, mediante cualquier tipo de dispositivo, tengan acceso a emitir ella misma una alerta VioGén sin depender de nosotros.

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

Siempre que nos planteamos dar un paso más, sobre todo cuando llevamos dado uno, existe otro componente que es el de la cautela. Respecto a su pregunta hay que responder sí. D. Álvaro Ortigosa, profesor de inteligencia artificial, es el presidente del Instituto de Ciencias Forenses y es uno de los máximos colaboradores de la Secretaría de Estado, al igual que se organizan cursos de ciberdelincuencia en los que la Secretaría de Estado participa y patrocina esos cursos. Pero al hablar de información de nivel tres digamos que, afectos de la Agencia de Protección de Datos –datos alta sensibilidad– la cautela es fundamental. Tenemos en estos momentos al comandante José Luis González Álvarez, una de las personas más prestigiosas en el seguimiento en este tipo de trabajos que está coordinando a especialistas de distintos ámbitos; entre otros hay un inspector del Cuerpo Nacional de Policía que está en la Jefatura Superior de Madrid y que es un especialista brillante en temas de psicología forense. Siempre estamos dispuestos a aprender e incorporar todo aquello que nos pueda hacer más eficiente el sistema y por lo tanto más efectiva la seguridad de la víctima.

Pregunta en sala: este protocolo de valoración del riesgo ¿es para víctima y agresor simultáneamente? Y para valorar todos estos ítems ¿en qué se han basado? si han tenido ayuda de psiquiatras o si se han basado en otro protocolo de valoración del riesgo.

183

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

En todo este formulario siempre se ha partido de un equipo selecto policial, de la Secretaría de Estado, de la Policía Nacional, de la Guardia Civil o de donde los hubiera. Siempre procuramos rodearnos de lo mejor allí donde esté.

En el proceso inicial se cogió a una serie de policías y guardias civiles, se les invitó al Centro Policial de Canillas y se llevaron atestados reales de los que pasan a diario. De cómo se trabajaba hace ocho años y con esa experiencia, que ellos iban contando, se les fue pasando un primer borrador de lo que luego llegaría a ser la primera versión de ese formulario. En él participaron especialistas policiales, psicólogos, sociólogos de distintas universidades, de la cátedra de psicología, de la de inteligencia artificial, de la Universidad Autónoma de Barcelona, del Instituto Criminológico de Andalucía y con el doctor Enrique Echeburúa Odriozola. Y, con todos ellos, se diseñó un primer borrador de estos formularios, se fue diseñando el primer protocolo de esas futuras normas bajo la cual se tenía que desenvolver este procedimiento y, en base a esto, en un tiempo record se desarrolló dada la presión que existía en esos momentos por parte del Gobierno como consecuencia del aumento de este tipo de delitos. Este desarrollo, todavía hoy, no se ha

parado, este proceso de diseño, validación de desarrollo informático, implementación, etc, está constantemente en marcha. Todas las versiones que estamos realizando reflejan un cambio cualitativo importante con respecto a la anterior. Se incorporan a estos procesos de desarrollo del sistema representantes de la Fiscalía del Estado, del Consejo General del Poder Judicial en su máxima instancia, la presidenta del Observatorio del Poder Judicial de Violencia de Género, de la Delegación de Gobierno de Violencia de Género, de Instituciones Penitenciarias..., todo el que tiene algo que ver con la materia nos están aportando sus visiones.

El policía no pasa cuestionarios a la víctima sino que consigue toda la información, la analiza y luego responde. Este es el procedimiento.

Pregunta en sala: secretaria Judicial

184 En el ámbito de mis funciones soy usuaria de otra base de datos Siraj (Sistema de Registro Informático de la Administración de Justicia) dependiente del Ministerio de Justicia. Mi duda es si en el trámite del procedimiento o con posterioridad hay una variación de las circunstancias, es decir, hay una denuncia, se acuerda por el Juez de Instrucción o por el de lo penal con posterioridad una orden de protección como medida cautelar o condena, si luego con posterioridad la víctima comparece y dice que ha reanudado la convivencia con su agresor y el juez alza la orden de protección, yo, en el ámbito de mis funciones, debo acceder al sistema del Ministerio y darle de baja ¿Esto se comunica con su sistema? Se puede dar la paradoja de que no exista orden de protección a efectos de los juzgados y que ustedes la sigan teniendo en su sistema VioGén. Esto pasó con el caso de la niña Mari Luz que el sistema estaba muy bien pero no se conectaba entre comunidades autónomas.

Responde: Manuel Izquierdo Colmenero

Desde el máximo respeto a las instituciones puedo decir que el 30 de julio 2007 se firmó el acuerdo con el Ministerio de Justicia, acuerdo que incluye la conexión de especialistas a VioGén y viceversa y el intercambio de datos de esos sistemas. Me he estado reuniendo con Angelines Turón, subdirectora de informática, desde hace mucho tiempo y, en todo este proceso, no sé lo que ha pasado pero no hemos llegado a un entendimiento, hemos estado cada uno a un lado del puente pero no ha habido acercamiento. Después de mucho insistir, hace pocos meses han llegado unos nuevos directivos, con ganas de incorporarse a este proceso y yo, desde la humildad, te diré que nosotros siempre hemos estado en nuestro extremo del puente con ganas de interaccionar. En ese camino hemos estado reunidos con Juan Carlos Garcés, jefe del área informática del Poder Judicial muy implicado en la integración de sistemas.

En el caso Mari Luz, tanto el comisario principal el Señor Zurita como yo mismo, estábamos reunidos en la sede del Poder Judicial hablando con el letrado jefe de informática y el jefe del área, y comentaron que les encantaría integrar Siraj con nuestro sistema pero, mucho más, les interesaría integrar nuestros juzgados de una Comunidad con los de otra, los de una provincia con los de otra... Esto es la realidad, no solamente consiste en querer hacer las cosas sino que hay que poder hacerlas. Los tiempos no se manejan en un extremo del puente sino que se manejan en los dos extremos.

Os habéis incorporado un gran número de secretarios judiciales a VioGén, se han incorporado, también, las Oficinas de Protección a las Víctimas, se han incorporado fiscales, forenses... Yo creo que es el camino, ahora bien, nuestros policías y guardias civiles quieren que, aunque se integre Siraj con VioGén, los formularios sigan ahí para que ellos tengan la capacidad de actualizar lo que a ellos les llega de la información.

MEDIDAS DE PROTECCIÓN A LAS VÍCTIMAS

M^a ÁNGELES CARMONA VERGARA
Presidenta del Observatorio de Violencia Familiar y de Género,
del Consejo General del Poder Judicial

INTRODUCCIÓN

El observatorio contra la violencia doméstica y de género se inició a través de un convenio que se firmó en el Consejo General del Poder Judicial en el año 2002, es decir, es anterior a la Ley Orgánica 1/2004. Esto es importante destacarlo porque, muchas veces, cuando nos reunimos con las asociaciones de mujeres, nos suelen decir si somos conscientes de lo importante que es el Consejo General del Poder Judicial en el tema de violencia de género y es que, en aquel tiempo, a pesar de que no se distinguía violencia doméstica de violencia de género, no existía ninguna estadística, ningún balance y ni si quiera se sabía, en realidad, que era la violencia de género ni como se estaba definiendo. Y, por esa preocupación que existía entre una serie de Magistrados en España, se hizo en el año 2000 una experiencia piloto en tres partidos judiciales de Alicante. Y decidieron convertir algunos juzgados de instrucción en juzgados especializados en violencia de género. La experiencia fue muy buena, de ahí que se decidió crear el Observatorio como órgano fiscalizador y, con ello, se pudo tener conocimiento de cómo se estaba aplicando la legislación de entonces a la violencia de género en nuestros tribunales. En el año 2003 se publicaron las modificaciones en relación con la Ley de Protección de las Víctimas, la Orden de Protección, y con posterioridad se promulgó la Ley 1/2004. Toda esta preocupación por la violencia de género, realmente, nació en el Consejo del Poder Judicial.

187

En el Observatorio, el Consejo del Poder Judicial, según el Convenio del 2002, lo preside el presidente del Observatorio que es el presidente del

Consejo del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, o el Vocal en quien él delegue; en este mandato el presidente Carlos Lesmes ha querido delegar en mi persona (M^a Ángeles Carmona Vergara). El Observatorio está formado por muchas instituciones: tres Ministerios –Justicia, Sanidad y Servicios Sociales e Igualdad y el del Interior–; la Fiscalía General del Estado; el Consejo General de la Abogacía; las Comunidades Autónomas, que tienen competencia en materia de Justicia; y el Consejo General de los Procuradores de España.

El Observatorio integra muchas instituciones y se coordina entre todos ellos para dar protección a las víctimas. A finales de junio de 2015, el Observatorio cumplió diez años desde la creación de los juzgados de violencia sobre la mujer. En España tenemos ciento diez juzgados exclusivos y excluyentes que se dedican solo a instruir causas de violencia sobre la mujer y trescientos cincuenta y cinco que son mixtos, es decir, que llevan violencia de género pero que, también, llevan otras competencias. En cada partido judicial hay un juzgado que se dedica a la violencia de género. Todos los jueces que entran por primera vez a servir en un juzgado de esta categoría y con estas competencias, tienen que pasar, obligatoriamente, un curso de formación especializado; un curso organizado por el servicio de formación del Consejo General del Poder Judicial y desarrollar una formación continuada a lo largo de toda la vida profesional de los magistrados que se dedican a esta materia.

En el Consejo existe un foro de justicia y discapacidad que se coordina con el Observatorio, sin duda alguna, la máxima vulnerabilidad en el tema de violencia de género, son las mujeres con discapacidad, al margen de los menores de edad.

OBJETIVOS Y FUNCIONES DEL OBSERVATORIO

Tras la publicación del Convenio de Estambul el día 1 de agosto 2014, se nos obliga a hacer un seguimiento estadístico, un balance de qué es lo que está pasando con la violencia de género en nuestro país. Y esto no es baladí, hasta que no se pone negro sobre blanco, qué es lo que está pasando, cuántas mujeres han muerto, cuántas mujeres han denunciado, cuántas mujeres han desistido del procedimiento, cuántas ordenes de protección se han adoptado; hasta que no sabemos qué es lo que está pasando, no podemos dar pasos adelante.

Yo siempre pregunto, en los Congresos Internacionales relacionados con violencia de género, cuántas mujeres han muerto en tu país víctimas de violencia de género, y nadie me puede contestar, nadie lo sabe. Nosotros tenemos

diecinueve confirmadas, nosotros sabemos cuantas mujeres han muerto; pues en muchos países ni si quiera llevan la cuenta. Esto es un paso adelante importantísimo. Son muchas las delegaciones, de muchos países, que vienen al Observatorio a que se les explique como funciona nuestro modelo. Estamos realmente a la vanguardia, se ha recibido muchos reconocimientos internacionales y la labor que están haciendo los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado es extraordinaria, única en comparación con otros países de nuestro entorno Europeo.

El hecho de que tengamos estadísticas trimestrales en el Observatorio es muy importante. Cada trimestre sacamos de los boletines estadísticos, que elaboran todos los secretarios judiciales de España, un informe de cómo están evolucionando las denuncias, las órdenes de protección, las renunciaciones, las sentencias, etc. Y, anualmente, hacemos un informe comparativo con años anteriores, lo que nos permite tener al día estas estadísticas.

La estadística del Consejo del Poder Judicial la remitimos a la Delegación de Gobierno de Violencia de Género que es el órgano coordinador de todas las estadísticas. En la página web del Poder Judicial, se pueden ver todas las estadísticas que se hace cada trimestre de cada año; esto se comparte con la Delegación de Gobierno y ésta, cada mes, publica su boletín en las que se incluyen las estadísticas nuevas del Consejo y de otras instituciones como las del Ministerio del Interior y con todos los datos de VioGén; la cantidad de mujeres que utilizan el 016, las que llevan dispositivos electrónicos, etc. Es decir, el tener negro sobre blanco, qué está pasando con la violencia de género, es un paso importante.

189

¿Qué hacemos en el Observatorio? El coordinar las instituciones que se dedican a la violencia de género así como impulsar los protocolos de coordinación. Cuando se firmó y entró en vigor la orden de protección, se formó una Comisión de seguimiento para la implantación de esta orden de protección en España y se colaboró en la elaboración de protocolos de coordinación de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, con los Juzgados y con los Colegios de Abogados, así como con los grupos de trabajo de valoraciones del riesgo del Ministerio del Interior. Hace poco tiempo, se hicieron algunas aportaciones de cómo debía de modificarse el cuestionario de valoración del riesgo y, en este sentido, el Ministerio del Interior siempre ha tenido las puertas abiertas a cualquier proposición que se haya hecho desde el Consejo General del Poder Judicial.

Se ha intervenido en varios acuerdos de coordinación con las Comunidades Autónomas, sobre todo, en los de integración informática del sistema de seguimiento. El VioGén es el sistema más importante informático que existe

en la legislación. En VioGén constan todas las denuncias de mujeres víctimas que van a la Guardia Civil, a la Policía Nacional y a algunas policías locales.

El tener esta base de datos permite, desde las instituciones del Consejo del General del Poder Judicial y desde el Observatorio, la interacción con los sistemas informáticos que tiene el Ministerio de Justicia, con el registro de medidas de protección de la víctimas de violencia de género.

El ministro de Justicia, Rafael Catalá, quiere que en el año 2016 se implante el modelo papel cero en los Juzgados, lo que significa no permitir que estemos mandando por fax a la policía o a la guardia civil las ordenes de protección que se conceden en los juzgados. Tampoco podemos estar dependiendo de que en el juzgado se hagan o no se hagan bien las anotaciones en el registro de medidas de protección de violencia de género.

El Ministerio del Interior está en conversaciones con el Ministerio de Justicia para hacer la interacción informática de estos sistemas y que supondrá un paso importante en el trabajo diario y en el trabajo de los juzgados y en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

190 Es muy importante la coordinación de todos con Instituciones Penitenciarias. Se están produciendo algunos problemas cuando ingresa un agresor en prisión, a lo mejor por un juzgado o por un delito que no tiene nada que ver con violencia de género. Por ejemplo, imaginemos que una persona tuviera un dispositivo electrónico impuesto por un juzgado dentro de la prisión, del centro penitenciario, la pulsera no sirve de nada en un centro penitenciario y, por lo tanto, desinstalan la pulsera; el juzgado que ha impuesto la pulsera desconoce que este agresor haya ingresado en prisión y que, por tanto, la pulsera no esta funcionando. Todo esto, produce una falta de coordinación y, en consecuencia, se está trabajando con el fin de firmar un nuevo protocolo de coordinación con Instituciones Penitenciarias al objeto evitar estas situaciones con los dispositivos electrónicos.

El dispositivo electrónico está teniendo un éxito total, en los estudios que se hacen en el Consejo, a fecha de hoy, todavía no ha fallecido ninguna mujer con un dispositivo de protección impuesto. Por ejemplo, una mujer, con un dispositivo, estaba en su casa y dejó su dispositivo en el cuarto de baño y ella se fue a hacer la comida; mientras tanto, el agresor con el dispositivo puesto se dirigió corriendo desde su casa, que estaba a un kilómetro, a casa de la víctima. Sonó el dispositivo, la policía llamaba a la víctima, ella no lo oía, llegó el hombre, rompió la puerta, entró dentro y con una almohada intentó axfislarla; todo esto pasa en el tiempo de seis o siete minutos. Llegó la policía nacional y consiguió salvar la vida de esa mujer.

El dispositivo ha resultado una herramienta muy eficaz; existen tres mil dispositivos electrónicos a disposición de los juzgados y tribunales en España, normalmente, suelen estar impuestos unos setecientos cincuenta, por eso, y a petición de la Delegación de Gobierno de Violencia de Género, en todos los cursos formativos que se han propuesto para formar a jueces, fiscales, abogados..., siempre hay una ponencia sobre el dispositivo electrónico. Hoy en día es una herramienta que está desaprovechada siendo muy útil y eficaz; es muy importante que la gente sepa y conozca de ella y que la pidan los propios fiscales, que no se ponga solo de oficio, puesto que la pueden pedir, también, los abogados.

En el Observatorio, se intenta hacer un seguimiento muy pormenorizado de lo que es la actuación judicial en materia de violencia de género, de que todos los jueces estén especializados, conozcan la materia y estén sensibilizados. Desde el Consejo se edita la guía de criterios de recomendaciones de la actuación judicial, guías de recomendaciones para actuar a la hora de oír, en declaración, a una víctima, de proteger a una víctima. Guía que puede ayudar a cualquiera y no solo para los jueces, de como hay que tomar declaración a una víctima y de como hay que valorar el riesgo.

Guía de criterios que se está actualizando como consecuencia de la entrada en vigor de muchos proyectos legislativos, entre otros el Código Penal que acaba de entrar en vigor el día 1 de julio 2015 y que introduce muchas modificaciones en materia de violencia de género.

191

En el Observatorio, se hace análisis de los asesinatos y de los homicidios ocurridos en España en el ámbito de la pareja, no solo cuando la víctima es la mujer sino, también, cuando la víctima es el hombre. Muchas veces, en las ponencias, se pregunta por qué solo se habla de violencia de género, por qué no se habla de las víctimas cuando son los hombres. Normalmente, suelen morir unas cincuenta y cuatro o cincuenta y seis mujeres al año a manos de su pareja y de unos cuatro a seis hombres, luego, la diferencia es tan grande que pasa desapercibida; pero se hacen estudios de todos los asesinatos que se producen cada año en el ámbito de la pareja. Esto ayuda a desmitificar algunas falsas creencias sobre la violencia de género. Por ejemplo, muchas veces se pregunta si esto de la violencia de género es cosa de otras culturas, de gente de un perfil económico muy bajo..., con este análisis, que es objetivo, de los datos de los asesinatos y de los homicidios, se ve que la mayoría de los asesinos son españoles, que no todos, ni muchísimo menos la mayoría, se suicidan. A través de los medios de comunicación, quizás, tengamos la idea de que como el agresor, el asesino, como se suicida es que no tenía nada que perder, estaba loco, le dio un arrebató... La mayor parte de los asesinatos y de los homicidios se come-

ten a sangre fría, a sabiendas de lo que se hace y, a veces, con jactancia de haber cometido ese delito.

Se hacen análisis de sentencias de todas las que se dictan en España en los Tribunales de Jurado y las Audiencias Provinciales sobre estos asesinatos y homicidios; y que ayudan a desmitificar ciertas creencias erróneas, como por ejemplo, en la última sentencia concluimos que en muy poquitas ocasiones se aplican las atenuantes o las eximentes incompletas de enajenación mental. No están locos estas personas que asesinan, ni muchísimo menos, ni tampoco en estado de embriaguez. En pocas ocasiones se aplica esta atenuante. Además, en el último estudio se hizo una recomendación ya que en la mayor parte de las sentencias sí que se aplica la atenuante de confesión. En la mayoría de los casos el propio agresor llama a la policía o se presenta en la comisaría y confiesa que ha cometido ese delito. Esta atenuante, en muchas ocasiones, supone una reducción de hasta tres y cuatro años de prisión para el agresor. En el grupo de expertos que trabaja en el Observatorio, jueces y magistrados especialistas en violencia, se piensa que el hecho de confesar un crimen tan tremendo, que produce tanto sufrimiento y que constituye un auténtico atentado a los Derechos Humanos, no tienen por que traer consigo una atenuación en la responsabilidad.

192

En el Observatorio se hace mucha sensibilización, se hacen congresos, se entregan premios, etc. Este año 2015, por primera vez, participó el Ministerio y, por lo tanto, participaron compañeros y miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Fue, realmente, gratificante porque las aportaciones fueron extraordinarias. Como consecuencia de todos estos estudios, de estos análisis que se hacen, se elaboran propuestas para que se reforme la legislación siendo esto muy importante. Una de las preocupaciones que se tenía en el Observatorio en relación con la infancia, con los menores que tienen que sufrir y ser testigos, ellos mismos, de la propia violencia de género, era la de que estos menores están desprotegidos en nuestra legislación.

Como consecuencia, el Estatuto de la Víctima publicado en nuestro país, se han acometido varias modificaciones importantes, entre ellas la modificación del artículo 544 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, por la cual, el Juez de Oficio cuando tenga conocimiento de que existen menores en un domicilio en el que existe un clima de violencia familiar de género, va a tener que preocuparse de en qué situación se encuentra y va a tener que adoptar medidas de carácter penal o civil para su protección. Hasta ahora, tenía que esperar que se lo pidiera alguna parte del procedimiento, el fiscal, la acusación particular...; pero esta modificación va a tener mucha importancia. El hecho de que sean reconocidos los menores como víctimas directas de violencia de género, ha supuesto la modificar del artículo 1 de la Ley

Orgánica 1/2004 que definía la violencia de género y supondrá una gran concienciación por parte de todos los operadores jurídicos.

Con la entrada en vigor del nuevo Código Penal se introducen nuevos tipos penales respecto de los cuales existía un absoluto vacío legal. Por ejemplo, el delito de hostigamiento de acoso no existía en nuestra legislación; este delito consiste en una conducta muy reiterada de seguimiento: por la calle, con muchos mensajes, a través de las redes sociales, con wasaps –sin llegar a increpar o constituir un insulto o una amenaza o una vejación pero sí creando una molestia– y con violencia psicológica muy grande en la mujer. Ahora, como tipo específico de coacciones, en el artículo 172 se incluye este nuevo tipo penal que los juristas venían reclamando desde hacía mucho tiempo. En algunas ocasiones se incluía como un tipo de violencia psicológica pero era muy difícil de demostrar la secuela psicológica de la mujer.

Se incluye otro delito en el que había un absoluto vacío legal y es el de subir imágenes a internet, muy común en parejas jóvenes. Imágenes que fueron tomadas con consentimiento de la víctima pero que se difunden en momentos de crisis de la pareja o en momentos de ruptura. Esta difusión de imágenes, sin el consentimiento expreso de la víctima, se incluye como un nuevo tipo penal.

193

Otro nuevo tipo de delito es el de quebrantamiento de medida o condena cuando existe una manipulación del dispositivo electrónico. Esto es mucho más común de lo que parece, en muchas ocasiones el agresor que tiene impuesta la pulsera intenta quitársela o no carga la batería del dispositivo. Todas estas actuaciones, van a ser consideradas como un auténtico quebrantamiento de condena o de medida cautelar.

Se va a aprobar la nueva Ley del Poder Judicial, un proyecto muy ambicioso que no ha conseguido llegar en toda su integridad a las Cámaras, pero que va a modificar la competencia de los Juzgados de Violencia sobre la Mujer. A partir de la entrada en vigor, los Juzgados de Violencia sobre la Mujer van a conocer de todos los quebrantamientos de condena o medida cautelar, no solo de los que, además, llevan algún tipo de violencia, sino de todos los quebrantamientos puros. No tenía ningún sentido que los Juzgados de Instrucción llevaran los quebrantamientos y los Juzgados especializados otros, eso creaba una descoordinación tremenda.

Se incluye la posibilidad de comarcalizar los juzgados de violencia sobre la mujer. En el Observatorio y, en concreto, en el Consejo –en la sección de inspección–, se está haciendo un estudio sobre las cargas de trabajo que tienen los juzgados en materia de violencia de género en España. Hay juzga-

dos que tienen muy poco trabajo y otros juzgados que están compartiendo experiencias que tienen mucho. No puede ser que una mujer, dependiendo de donde viva, esté mejor asistida porque tenga un juzgado especializado; la especialización no es solo del propio juzgado y de los propios funcionarios sino de todas las instituciones que rodean al juzgado.

Hay muchos juzgados que no tienen unidad de valoración forense, solo la tienen los especializados. La asistencia social, los psicólogos, los médicos forenses, los abogados..., tienen que estar especializados. Por eso, en el informe que se realizó en el Consejo para esta publicación de la regulación de la Ley Orgánica, se insistió que era necesario hacer un planteamiento territorial de las competencias de estos juzgados.

Preocupa mucho, porque cada vez se ven más en los juzgados, el que la gente joven no este percibiendo que es violencia de género. Los jóvenes tienen un rechazo total y absoluto a la violencia física y a la violencia sexual, pero no perciben determinadas conductas que pueden ser las de control y seguimiento que ya, de por sí, son violencia de género; por eso, es tan importante la prevención y la sensibilización. Todo lo que hagamos, cada uno de nosotros, dentro de nuestro ámbito profesional, para sensibilizar sobre la violencia de género, será poco.

194

TURNOS DE PALABRAS

Pregunta en sala: mi pregunta está relacionada con que a la vez que se realice la modificación en la Ley 1/2004, respecto a la integración de los hijos, considerarles como víctimas de violencia de género ¿va a tener un carácter retroactivo?

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

En el Derecho Penal, el carácter retroactivo solo es cuando es en beneficio del reo, nuestro principio real es la irretroactividad de las leyes.

No se puede dar marcha atrás a las sentencias que son firmes, pero el hecho de haberlo incluido en el artículo 1 de la Ley Orgánica, supone que los jueces, a la hora de dictar sentencia, van a tener que tener en cuenta que no solo es víctima la mujer sino que también el niño es víctima.

Cuando la Delegación de Gobierno empezó a hacer una estadística de mujeres muertas por violencia de género, no por violencia doméstica, se han dado muchos pasos adelante, porque aún sin modificar la legislación, la pri-

mera niña que mataron en Málaga, año 2013, ese asesinato fue instruido por un juez de violencia sobre la mujer gracias a que la fiscal delegada de Andalucía consiguió que se considerara como un delito de violencia de género.

¿Qué consecuencias tiene? A parte de que se instruye por un juez de violencia de género se incluye como agravante el género. Cuando lo vimos reflejado en el Código Penal algunos dijeron qué es lo que se quería decir con esto; pues esto es muy importante en cuanto que el asesinato y el homicidio por violencia de género tienen la misma pena que si matas a una persona de la calle, es decir, no está especialmente agravado. Sin embargo, ahora sí, ahora sí va a estar agravado. Si matas a tu hijo, a lo mejor no solo te incluyen la agravante de parentesco sino una agravante más. Por ejemplo, los niños van a ser beneficiarios de las mismas ayudas de tienen las madres.

Cuantas sentencias se habían dictado en España que se hubiese privado de la patria potestad o se hubiese suspendido el régimen de visitas, el número total era ridículo; por ejemplo, catorce en Andalucía en todo el año. Resulta imposible que haya tan pocos casos en los que se tenga que imponer una pena así.

Hay muy poca conciencia en el hecho de que los niños sufren y que un maltratador de género puede ser, también, un maltratador de niños. Es decir, tenga o no carácter retroactivo el paso adelante será importante.

195

Pregunta en sala: me llamo Marta, soy inspectora jefa de Policía y colaboro activamente con una asociación que se ocupa de buscar familias a las víctimas, a niños que se han quedado sin madre y sin padre, porque el padre está en prisión por un periodo largo. Se ha hablado mucho de las víctimas y yo me solidarizo con las víctimas hijos, pero tenemos el grave problema de estos niños que, mientras que son menores, están protegidos; no son víctimas, no tienen ningún concepto de víctimas. Se han quedado sin nadie y a los dieciocho años estos niños se les considera adultos, se les pone en la calle sin nada ¿Hasta cuándo pueden ser víctimas estos niños? Esto es una pregunta abierta, no espero respuesta ¿A los dieciocho años dejan de ser víctimas? o tenemos que seguir protegiéndoles de alguna manera porque las lesiones psicológicas que arrastran no las superan; el hecho de saber que su padre a matado a su madre, eso no se supera nunca.

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

Eso es insuperable, alguien que ha perdido a su madre de esa manera, las secuelas psicológicas las tendrá toda la vida, lo que sí es cierto y como hemos observado, es que había muy poca conciencia de que estos niños tenían que ser protegidos por el sistema y la única manera es declararlos víctimas directas.

Interpela misma persona: ¿Qué pasa con los niños que también son víctimas, no se va a poder instar, de alguna manera, algún procedimiento para que sean declarados víctimas y tengan algún tipo de protección?

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

Yo estoy convencida de que sí. Lo que no podemos es cambiar una sentencia que ya es firme, pero que el sistema asistencial sanitario tenga que cubrir eso, es imprescindible, sino no serviría de nada.

Pregunta la misma persona: me gustaría saber cómo, a nivel de asociación, se puede instar esto.

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

Las competencias en materia asistencial pertenece a cada Comunidad Autónoma, dirigiéndose a la Consejería con competencia en esta materia tendrían que darla la respuesta.

196 *Pregunta en sala:* apoyar el planteamiento que ha hecho Marta en relación al tema asistencial de los menores, a esa situación en la que no es necesaria la asistencia asistencial dado que esos menores, cuando se produjo ese asesinato u homicidio, tenían un año y el juez en ese momento no determinó la vulnerabilidad que tenían esos hijos. Sin embargo, ahora esos hijos ya son mayores y si se produce la excarcelación ¿habría alguna posibilidad de que se pudiera solicitar una medida de alejamiento, por precaución, porque pueda seguir considerándose víctimas esos hijos?

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

Lo veo difícil, las medidas de protección, nuestro sistema, están pensadas para cuando se produce un hecho delictivo y el riesgo es inminente y grave.

Intervención en sala: en Madrid, a través de la Comisión de Tutela del Menor se podrá establecer, a lo mejor, algún requerimiento a la autoridad judicial solicitando ese amparo en cuanto que esta persona va a salir de prisión y puede ir en busca de sus hijos, pero serían ellos los competentes en todo caso.

Pregunta en sala: cuando se realizan las estadísticas en las que sale el número de muertas al año, el número de denuncias, el número de denuncias retiradas, etc. Si se hace constar, de alguna forma, las mujeres que han quedado con grandes secuelas, que han sufrido, durante mucho tiempo, padecimientos después de la agresión. Quería saber si eso se refleja porque, si no es así, sería muy importante de cara a la visibilidad del problema, saber lo que queda después, cuando no es una muerte pero cuando quedan esas secuelas.

Responde: M^a Ángeles Carmona Vergara

Tienes toda la razón, en el último pleno del Observatorio se decidió, también, incorporar un estudio de homicidio frustrado en grado de tentativa. Yo lo veo importantísimo, hay dos iniciativas, una es esta, que la vamos a hacer el año que viene (2016) de sentencias de los últimos años, de cuántas mujeres han estado a punto de morir y luego, también, la Delegación de Gobierno de Violencia de Género, a partir del año 2013, al igual que hace una estadística de niños fallecidos, hacer una estadística de mujeres con alguna lesión grave.

Para considerar qué es una lesión grave se llegó a la conclusión de que se tenía que incluir las mujeres que tenían algún tipo de ingresos hospitalarios de más de veinticuatro horas, porque se supone que si llevas veinticuatro horas ya hay un ingreso y no una simple observación.

Todas las unidades de coordinación de violencia de género, tanto de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado como los centros sanitarios, informan de cuantas mujeres han sido ingresadas por violencia de género más de veinticuatro horas y lo remiten a la Delegación de Gobierno. Estos, con estos datos, hacen su estadística; una estadística que, por la Ley Protección de Datos, no refleja los datos personales de la víctima pero sí, en cambio, visibilizan el número total de estas situaciones.

MESA REDONDA: INTEGRACIÓN POLICIAL REGIONAL

INMACULADA LEIS PENA
Unidad Central de Participación Ciudadana,
de la Comisaría General de Seguridad Ciudadana

La Unidad Central de Participación Ciudadana ejecuta los distintos planes de prevención policial consistentes en mejorar la seguridad de los ciudadanos, bien conociendo cual es su realidad, lo que sienten, y aconsejándoles que adopten determinadas medidas de seguridad para evitar que sean víctimas de hechos delictivos. De entre los distintos planes que ejecuta la Unidad Central de Participación Ciudadana está el Plan Director para la convivencia y mejora de la seguridad en los centros educativos y sus entornos, que trata de mejorar la seguridad de los menores. Plan preventivo de mejora de la seguridad de los menores en la que, no solamente, se atiende a los menores de los hechos delictivos que puedan cometer entre si o que puedan hacer a los mayores como el caso de acoso a los profesores, sino, también, a los menores como víctimas. Es un plan preventivo que engloba lo que es la seguridad de los menores en su conjunto.

199

Es un Plan Directivo que trata de sensibilizar a los menores para que adopten medidas de seguridad y eviten ser víctimas de hechos delictivos. Un Plan, en cuanto a internet, en el que se les insiste en que tienen que gestionar su intimidad para evitar ser víctimas. Al mismo tiempo, se les sensibiliza de que determinados comportamientos que cometen o que realizan a través de las redes sociales y que consideran que el anonimato les ampara, son punibles, que son hechos delictivos y que tomen conciencia; que lo que no hacen en la vida real, insultos, determinados comportamientos que tienen claro que no los harían a su padre o a su amigo en la vida real, no se deben cometer tampoco en las redes sociales.

Para hablar del Plan Director tenemos que decir que la policía, en el tema de los menores en las redes sociales, siempre ha tenido conocimiento de la falta de seguridad de los menores y de los hechos que estos pudieran cometer, ahora bien, el mundo ha cambiado y todos nos movemos en el ámbito de las ciber-relaciones, en un mundo que gira entorno a las redes sociales y en el que su forma de comunicación es el internet y las redes sociales.

Este Plan Director abarca la seguridad del menor en su conjunto. Y, aunque no solamente lo necesitamos para conocer la realidad, son muchas las noticias de hechos delictivos cometidos por menores a través de las redes sociales: el acoso, el ciberbullying o el sexting -difusión de fotografías que atentan contra la intimidad-. Situaciones que son la realidad con la que nos encontramos; situaciones de acoso que pueden llevar a los menores al suicidio. En un colegio de Madrid, una niña discapacitada, habiendo sufrido acoso la condujo a suicidarse.

Existen, también, situaciones de acoso realizadas por los menores a los profesores y que gracias a la aplicación del Plan Director han sido descubiertas. El menor no insulta a su profesor de cara pero, sin embargo, sí utiliza las redes sociales para hacerlo.

200

Otras situaciones que generan las redes sociales son las nuevas formas de violencia de género que se dan en el ámbito de las mujeres adolescentes, situaciones relacionadas con la violencia de género; si tu pareja te decía no hables con esa persona o viste de esta forma, sin embargo, ahora utiliza las redes sociales, los perfiles el wasap que tiene su pareja para hacer un control absoluto de ella. La controla las llamadas que hace, el tipo de mensajes, a quien agrega en su perfil como amigo, etc. Todo ello constituye una forma de violencia de género. El acoso sexual o la captación por parte de las redes es otra forma de violencia que están sufriendo las mujeres; a las adolescentes se las hace creer que van a trabajar como modelos y luego son realmente explotadas sexualmente.

Hay que hacer mención de la captación que se hace de adolescentes para la *yihad*. Estas son utilizadas e introducidas en el ámbito de la violencia y trasladadas a otros países para ser explotadas sexualmente pasando a ser auténticas esclavas.

Con toda esta realidad, la Secretaría de Estado, a través del Plan Director, ha realizado una encuesta para saber realmente que es lo que sucede, como se utilizan las redes sociales, como los padres ven la seguridad de los menores en las redes sociales y así, de esta forma, poder llevar líneas de acción para mejorar esa seguridad. En esta encuesta se llega a una conclusión de que el

noventa por ciento de los padres no saben lo que hacen sus hijos en las redes sociales. No tienen ni idea de qué consultan sus hijos en las redes sociales, qué páginas visitan. Sin embargo, se muestran preocupados de las personas que puedan contactar con los menores en las redes sociales y de que puedan ser víctimas de hechos delictivos; pero no hace un seguimiento ni le preguntan quienes son sus amigos, ni tienen ni idea de cuantos grupos de wasap poseen, ni como es el perfil que tienen en esas redes.

En esta encuesta resalta el hecho de que estos padres se preocupen de las páginas que consultan sus hijos en materia de violencia y, sin embargo, no hacen ningún control ni ponen ningún dispositivo para saber que páginas visitan, cuales son las consecuencias de visitar determinadas páginas para el desarrollo del propio menor, páginas que pueden alentar la xenofobia, la bulimia y las redes de pederastas.

La conclusión a la que llega la Secretaria de Estado es que la aplicación de este Plan Director es fundamental para seguir dando consejos, que es un Plan que no solo va dirigido a los menores en nuestras charlas de los colegios sino, también, a concienciar a los padres para que sepan, realmente, cual es la problemática que hay y que deben tomar conciencia de que ellos son los verdaderos motores de la educación de sus hijos haciéndoles ver los comportamientos que estos se pueden encontrar en las redes sociales.

201

En esta encuesta, se puede observar que los menores son consumidores habituales de internet, que en sus relaciones habituales utilizan, en las redes sociales, el internet una o dos horas; habitualidad que irá creciendo a medida que va siendo más mayor. La encuesta se hace entre padres que tienen niños entre los diez y diecisiete años. Y, en ella se observa que en las redes sociales niños de diez años tienen ya perfiles. Para el Ministerio del Interior y para la policía, a través de este plan preventivo, se constituye en una herramienta fundamental para que la policía cree prevención y mejore la seguridad. En esta misma encuesta se observa que, los menores que habían recibido charlas de la policía en el colegio, valoraban más positivamente estos consejos; aproximadamente un noventa y tres por ciento de los menores.

El objetivo del Plan Director es acercar los servicios públicos policiales a los menores; que confíen a su vez en la policía, concienciarles de que la policía actúa cuando se cometen hechos delictivos y para proteger a la víctima pero que, también, da consejos para que ellos eviten ser víctimas. El Plan se pone a disposición de los ciudadanos a través de los delegados de participación ciudadana que existen en todas las comisarías del Cuerpo Nacional de Policía, en las doscientas diecisiete, referente para que cualquier persona

pueda contactar, denunciar y atajar cualquier problema de seguridad que se produzca en los centros.

El Plan Director es un compromiso que surge en el año 2007 como consecuencia de toda esta realidad; un compromiso de nuestro Gobierno al igual que el de los otros Gobiernos de los países europeos que creen que hay que hacer algo, que hay que apoyar a la comunidad escolar; un apoyo que tiene que venir dado a través de los distintos acuerdos consecuencia de la base legal entre los distintos Ministerios, Justicia, Educación, Sanidad, etc.

202 Existe una guía metodológica que ayuda a formar a los delgados de participación ciudadana que van a los colegios a dar las charlas y que son charlas alumnos, padres y profesores. Una guía metodológica de contenidos para dar orientación pedagógica de apoyo a la forma de explicar los problemas que tienen los menores y así poder afrontar este tipo de charlas. Se trata de potenciar las vigilancias en los entornos de los centros educativos allí donde existen focos de violencia o de problemas de drogas. Las temáticas de esta guía metodológica son la violencia de género, las drogas, los peligros del uso de internet, las bandas y los actos violentos, es decir, todas las conductas incívicas. Los delitos, en las redes sociales, se desglosan en esta temática y se les enseña la problemática del ciberbullying, del grooming y del sexting. Las comunidades peligrosas son las que incitan y ponen en peligro el desarrollo del menor y promueven por ejemplo, la bulimia, la xenofobia y la violencia. Si gestionas bien la privacidad evitas que seas víctima.

En las charlas de violencia de género se fomenta qué es educar en igualdad; que sepan distinguir que es una relación sana, basada en el respeto y cual es insana, las que humillan a la víctima y la controlan, esa relación que te hace infeliz. Se trata de que tengan conciencia de que cualquier relación que resulte violenta o que la haga sentirse mal ha de evitarse y lo que tiene que hacer es pedir ayuda a su entorno y denunciar.

Es un plan que está constantemente siendo evaluado por la Secretaría de Estado que se implementa desde la unidad central en el territorio del Cuerpo Nacional de Policía y que es de carácter permanente. Anteriormente se hacía cada dos años pero ahora es permanente.

Se puede solicitar directamente en las comisarías de Policía, a través de la página www.policia.es o desde los correos que se gestionan en la Unidad Central que es: seguridadescolar@policia.es, desarrollada en una campaña “Todos contra el acoso escolar”.

CARLOS FERNÁNDEZ GUERRA
Community Manager de @policía; Jefe. Unidad de Investigaciones
Tecnológicas de la Comisaría General de Policía Judicial

Tenemos que adaptarnos a los retos que suponen las nuevas tecnologías, los cambios tecnológicos, las innovaciones, los nuevos canales, las nuevas costumbres, los nuevos usos sociales y a todo lo que esto supone.

Es cierto, que hay una serie de usos importantes en cuanto al control, ese control que podríamos llamar de violencia de género de baja intensidad. Se está intentando concienciar a la gente de que: tu wasap es tuyo, tu contraseña es tuya. Y, de esto, por experiencia, se habla mucho en el grupo de redes sociales de la Policía Nacional; se habla mucho de la prevención y de los usos sociales.

203

En la violencia de género y, sobre todo, en el apoyo a las víctimas de la violencia de género, se trata de prevenirla y erradicarla. Tenemos la gran suerte de recibir, a diario, cientos y cientos de comentarios y de consultas. Somos una institución que tiene presencia social a todos los niveles; desde por la mañana hasta por la noche cada ciudadano está rodeado por la seguridad y la confianza que transmite la policía, a través del Plan Director, en comisarías, en la calle, en el 091 y, como no, donde está la gente que es en internet y en las redes sociales. Podríamos hablar de estos canales como canales de problemas de violencia de género de mayor o menor intensidad; desgraciadamente vivimos, muchas veces, acoso u otro tipo de problemáticas que suponen grandes retos. Canales muy potentes en la prevención, concienciación y movilización; en marketing le llamarían el *call to action*, movilizar a la gente -llamarles, movilizarles-.

Ahora bien, lo importante es la denuncia; debemos concienciar a la gente de que nos deje ayudarla; debemos pedir a la gente que denuncie para poder actuar, para que se le pueda ayudar a la víctima; para cortar con el problema. Tenemos el gran reto de hablar a la gente de un problema que es muy serio pero que, en ningún caso, queremos normalizar. Si habláramos todos los días

de violencia de género correríamos el riesgo de que, al final, aburriríamos a la gente y llegaría un momento en el que eso les parecería algo normal y, sin embargo, es algo muy serio, muy trágico. Y, desde nuestra unidad, esto nos lo tomamos muy en serio, de hecho, a la hora de comunicarnos con las víctimas, empleamos un tono en absoluto riguroso u oficial pero con un contenido muy llamativo. Permitimos guiños en determinadas materias con la gente, sin embargo, en asuntos como la pornografía infantil, la pedofilia o la violencia de género, no hay ningún tipo de guiño.

La violencia de género es algo que tiene un carácter social importante que a todos nos impacta. En violencia de género estamos dando un paso más allá en lo que se refiere a materia operativa y preventiva.

Hay que movilizar a la gente y concienciarles y decirles ¿Es un problema tuyo si pasa en tu casa?

Estamos acostumbrados al concepto de la intimidad, pero la violencia de género nos afecta a todos, no admite ámbitos privados.

204 Deseamos que la gente sepa, que a la víctima se la puede ayudar, que podemos dar soluciones a sus problemas, que hay profesionales preparados y especializados en este ámbito para acabar con el problema y que, para hacer un seguimiento de su caso, es muy importante denunciarlo. Ahora bien, no hay que abusar de ese tipo de mensajes; no se puede estar hablando todos los días de la violencia de género igual que hablamos, por ejemplo, de cuestiones de ciberacoso o de otras cuestiones que, afortunadamente, no son tan serias. Proteger tu intimidad puede ser importante, pero no tiene nada que ver en cuanto a la dimensión del problema que supone la violencia de género; pedimos a la gente que se involucre.

A lo largo de estos años, el mensaje básico “*claim*” que se han ido utilizando en las campañas publicitarias contra la violencia de género ha sido “denúncialo, denuncia”. La violencia de género nos afecta a todos y hay que denunciarlo policialmente para que te podamos ayudar. Es una violencia de género que es muy grave y hay que atacarla.

También, los nuevos medios sociales nos han permitido realizar otro tipo de campañas; hay organismos que tienen dinero, otros algo mucho más importante, los profesionales de la seguridad, los profesionales de uniforme de la seguridad. La confianza que transmite un uniformado con su experiencia en el ámbito de la seguridad es más importante que el dinero, es un recurso muy importante que otorga confianza y seguridad. Y, es importante trasladar esa confianza, esa seguridad, esa utilidad absoluta a la víctima, a través de es-

tos canales. Tenemos la inmediatez del 091, un teléfono eficaz, rápido, fiable. Las redes sociales o los wasap jamás van a ser la mitad de fiables que el 091. Profesionales que saben coger una llamada y que manejan perfectamente ese protocolo policial.

Estamos casi desbordados de la cantidad de mensajes que recibimos a diario, consultas, peticiones de ayuda, etc., y es algo maravilloso. Es maravilloso que la gente confíe en la policía y que vaya a facebook y diga: quiero preguntaros. Es maravilloso saber que hay agentes de la policía especializados en la ayuda y atención a la víctima, agentes que llevan estas situaciones con la máxima seriedad y el máximo rigor. Es verdad, que hay mucho que mejorar, el protocolo tiene que ser mucho más ágil, más específico y concreto, tanto técnico como en los aspectos sociales, pero todo llegará.

Hace unos años, tuenti puso en marcha una página en la que se podía contar anécdotas; paradójicamente tuenti ya no está, pero la policía sigue. Las redes sociales no sabemos donde estará dentro de unos años, en cambio, la policía seguro que sí estarán ahí y seguirá siendo el referente de ayuda y colaboración, de seguridad, de prevención al ciudadano y a la víctima.

Tuenti era un herramienta importante para los chavales a la que acudían para pedir ayuda -mi madre sufre violencia de género de mi padrastro-. Desde la policía, a estos mensajes se les daba la máxima seriedad y el máximo rigor consiguiendo un desarrollo de actuación que, poco a poco, se ha ido perfilando y que nos ha permitido acercarnos al ciudadano; canales de actuación orientados a la ayuda y atención de las víctimas.

205

Para la policía, es tan importante el joven como el mayor de edad, aunque, se suele dar mayor prioridad al menor de edad. Somos conscientes de que la atención a la víctima, en todos los niveles, es lo más importante, igual que la prevención y la concienciación. Cada veinticinco de noviembre nos lo tomamos muy en serio a lo igual que cuando transmitimos, en cualquier oportunidad “pídenos ayuda”.

Esos protocolos de actuación, que se están poniendo en marcha, pueden aportar mucho rédito al ciudadano; si logramos ayudar a la víctima, si logramos que la gente sepa evitar una sola víctima de violencia de género, habremos logrado mucho más; si logramos agilizar el proceso, todos los esfuerzos que hagamos serán fantásticos.

Al igual que las grandes empresas están muy obsesionadas en eso que llaman transformación digital, nuestro gran reto está en el móvil. La policía va a estar en todos los canales y va a ser el referente absoluto. Somos líderes en

el mundo con un millón seiscientos cincuenta mil usuarios en twitter; doscientos sesenta y cinco mil usuarios en facewook, pero lo más importante es la utilidad. Nos olvidamos de lo cuantitativo para hablar de lo cualitativo, si logramos mejorar la agilidad de respuesta de utilidad y atención a la víctima, ganaremos todos.

Tenemos retos muy importantes, como el de la lucha contra la pornovenganza, el grooming; cuestiones graves e importantes que debemos explicar entre los jóvenes.

Nos vemos abocados a estudiar cada día y a seguir avanzando. Hace unos años hablábamos de la webcam, hoy hablamos de la uvecam, pero con una sonrisita, que es algo del siglo pasado; porque la webcam, esto, es mucho más rápido y, sin embargo, hoy en día está masificado el uso de la wasap, de la cámara, del móvil, etc.

Es importante explicar a los jóvenes, el por qué nos metemos en la vida de los demás y, francamente, nos metemos porque creemos que hacemos bien; algunos dicen: deja a la gente, que hagan lo que quieran.

206 Hay mucha gente que habla de un término que es absurdo “*victim blaming*” que es acusar a la víctima.

Hay que erradicar el sexting, hay gente que es víctima del sexting porque primero se deja grabar o enviar una foto y no sabe que tarde o temprano se va poner en su contra. La pornovenganza llega a través del sexting. Nosotros nos olvidamos de cualquier otro tipo de calificación moral pero nos encargamos de hablar y de decir mucho, piensa bien y en cuestiones como la huella digital, evita problemas -la prevención-.

Muchas veces, se ha tenido que hablar de este tipo de prevenciones digitales de forma muy llamativa, muy impactante. El pásatelo bien pero no te grabes, haz lo que te de la gana con tu pareja pero no te grabes. Es necesario ser realista y proteger siempre a la mujer.

CELIA CARREIRA
Unidad de Investigaciones Tecnológicas de la
Comisaría General de Policía Judicial

Internet se configura como una potente herramienta de libertad, de comunicación y, como no, de intercambio de información global que, de alguna manera, tiene muchos beneficios pero que ha transformado, de forma espectacular, las pautas de comisión de los delitos, de entre ellos, los delitos contra los menores y en concreto todos los que hacen referencia, especialmente, a la pornografía infantil, área en la que ha tenido más incidencia y que ha modificado estos patrones de conducta delictiva.

207

Las redes sociales suponen una nueva forma de relación, de socialización, pero de alguna manera este fenómeno, fundamentado en la existencia de un perfil público, en el que a través del mismo se pone una puesta en común de información en la que se comparten experiencias, gustos, información respecto de la persona; va a influir en todas estas nuevas prácticas y, sobre todo, va a generar una nueva forma de socialización que dará origen a nuevas prácticas de violencia que se desarrollan a través del uso de las nuevas tecnologías.

De este modo, surgen nuevas prácticas de socialización que dan una magnitud diferente a una violencia que antes se ejercía de otra forma y siendo, especialmente, los menores las principales víctimas, dado que son los que acceden, en mayor número, a las nuevas tecnologías y en las que se da una circunstancia que es el anonimato; sensación de impunidad que se genera en las redes sociales en las que parece más difícil la identificación del autor y en las que éste se siente amparado a la hora de realizar el hecho delictivo.

La tendencia que se detecta, desde la Unidad Central de Investigación Tecnológica, en las investigaciones que se están realizando, es la de mayor complejidad en los delitos, hecho derivado del uso de anonimizadores; se accede a través de la red Tor, de servidores conexiones, de servidor Proxy, a

través de conexiones wireless..., que dificultan, cuando no impiden, la identificación del autor de los hechos; además de las técnicas de cifrado. Muchas veces se interviene el material y, sin embargo, no se puede acceder a esa información porque se encuentra encriptada.

Otra dificultad es la asistencia a canales privados de comunicación que existen entre los autores de estos delitos en la que están configurados, de una manera hermética, los delitos; con férreas medidas de seguridad y en la que se hace imprescindible la figura del agente encubierto. Así como todas las dificultades que se derivan de la propia naturaleza transnacional del ciberdelito. Lo que implica que estamos en investigaciones que atañen a las diferentes jurisdicciones, con diferentes legislaciones y todo esto complica más el hecho.

Técnicas cada vez más sofisticadas, que hacen que aumente esa complejidad y el riesgo para el menor así como la dificultad para acometer este tipo de trabajo operativo.

208 Por otro lado, se da un dato muy preocupante y es que existe una sexualización precoz de la infancia en la que los menores están adoptando conductas sexuales impropias de su edad; de esta manera, unida a una mala gestión de su propia imagen derivada de prácticas de sexting, da unos resultados que pueden ser muy peligrosos en las consecuencias y a nivel internacional. En cuestión de segundos las imágenes pasan a dominio público y, además, con efectos permanentes y de extrema gravedad. Se da la circunstancia de que la edad de los autores de estos delitos también ha descendido; una edad, incluso, por debajo de los diez años, conductas difíciles de entender porque no son propias de su madurez.

En un gran número de investigaciones desarrolladas en las redes sociales, el autor o las víctima se encuentra en países latinoamericanos, hecho que se produce por los vínculos lingüísticos que nos une y que facilita las comunicaciones en chat, en foros, en plataformas *on-line* y que suponen una dificultad añadida para los operativos. En estos países latinoamericanos existen lagunas legales en relación a conductas delictivas que no están tipificadas, además de una carencia de infraestructuras policiales para la persecución de los delitos tecnológicos, permitiendo que conductas claramente delictivas queden sin persecución adecuada. Sería necesario, por tanto, armonizar las leyes y la legislación en este sentido; unificar requisitos de intercambio de información así como de creación de unidades especializadas en dichos países.

Se da una circunstancia muy clara y es que se utiliza, en los últimos años, la telefonía móvil como medio para acceder a las redes sociales, lo que

supone una dificultad añadida en las investigaciones por la asignación de dirección IP mediante la tecnología NAT, es decir, en la que una única dirección IP que es de carácter público es asignada a cientos, cuando no miles, de usuarios que se conectan bajo una misma conexión; con lo cual, tras el mandamiento judicial, lo que se solicita es que se identifique un puerto que es otro componente de la dirección IP y que los investigadores no tienen la capacidad para determinar, en cuanto que incumplirían las obligaciones legales derivadas de la Ley 25/2007 de Conservación de Datos de Publicaciones Electrónicas, quedando la investigación paralizada por la falta de identificación del usuario en muchos casos.

En el panorama actual, hay una tendencia del estudio de la plataforma NIX, estudio realizado a unos siete mil menores, en el que se sigue demostrando que facebook es la plataforma con más usuarios menores de edad. También, hay un dato a tener en cuenta que es que hay una mayor utilización de las redes sociales que otorgan una mayor privacidad en las comunicaciones, tipo mensajería instantánea como wasap. Un dato curioso es que la aplicación snapchat, que permite el intercambio de fotografías que se auto-borran tras su visualización o en muy poco tiempo, se dispara entre el uso de los menores, así como las redes sociales más visuales del tipo instagram. Por lo tanto, en los riesgos que tienen los menores en la red, partiendo de la base de que son muchos los beneficios que otorgan las redes sociales a estos, se exige que estas plataformas muestren todas sus características cuando se trate de menores pues son estos los que precisan de una mayor protección de las instituciones públicas y de la legislación dada su mayor vulnerabilidad y mayor riesgo.

209

El grooming sigue siendo, paradójicamente, y a pesar de las campañas de sensibilización dirigidas a la sociedad sobre esta modalidad delictiva, la cifra más alta y, además, se va incrementando. Cuando uno se plantea cuál es el medio en el que se captan más víctimas de grooming, despunta, de una manera muy clara, las redes sociales. En el grooming, que tiene una naturaleza muy compleja pues es un delito que tiene una identidad propia conformada por diferentes delitos como: el descubrimiento de revelación de secretos, amenazas y coacciones y lo que sería la obtención de material pornográfico infantil unido a algunos casos de abusos y agresión sexual más suplantación de identidad; nos encontramos con que la reciente legislación ofrece en el artículo 183 *ter* del Código Penal, una regulación mucho más ajustada a la realidad de la que se exigía.

En el año 2010, la legislación no se ajustaba a la realidad porque la víctima no siempre era menor de trece años, podía tener catorce, quince o dieciséis años. El Código Penal de esa época lo solventaba estableciendo la edad de

dieciséis años. Y, por otro lado, recogía la figura en la que se ejecutaban actos encaminados a llevar a cabo conductas referidas a agresiones, abusos sexuales o corrupción de menores; aparejando actos preparatorios ejecutorios para dicho encuentro. Un encuentro sexual que no siempre se producía porque, en la propia naturaleza del delito, el autor no busca ese encuentro sexual; no hay que olvidar que, en el grooming, se encardina un depredador sexual que tiene múltiples víctimas y que, muchas veces, su única finalidad es, simplemente, obtener ese material pornográfico de los menores. En la nueva regulación del Código Penal se recoge mucho mejor la realidad actual recogida en otros países de nuestro entorno europeo, en el derecho comparado, y ajustada a la problemática real existente.

Existe una alta cifra de criminalidad, una cifra negra, que solo aflora tras la detención del autor de los hechos a raíz de una primera denuncia de la víctima. Cuando se estudia ese material, se analizan los contactos y se observan las imágenes; y es cuando aflora una serie de víctimas y comienza una labor y un proceso de identificación de otros menores que han sido acosados a través del mismo individuo.

210 Otras de las modalidades delictivas sería el booling en la que las redes sociales aumentan la potencialidad lesiva de sus efectos; el seexting que lleva encardinado otros delitos graves como pueden ser la pornografía infantil, la pérdida de control de los datos, etc. Así como otras figuras delictivas como la violencia de género.

RUBÉN UROSA SÁNCHEZ
Director general del Injuve

Estamos ante un problema complejo que requiere soluciones integrales, el problema de la violencia de género no es un problema del Gobierno, de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, no es un problema de los padres y las madres, de los docentes..., sino que es un problema social, de todos y, por lo tanto, requiere una intervención y coordinación integral.

Cuando nos centramos en jóvenes y en nuevas tecnologías el problema resulta mucho más específico y nos encontramos con unas barreras importantes. En primer lugar, Estudio Juventud en España 2012, es el producto estrella del Observatorio del Instituto de la Juventud de España, organismo del Gobierno Central que dirige las políticas públicas de juventud, encuadrado en la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad donde se comparte Secretaría de Estado con la Delegación para la Violencia de Género, el Instituto de Igualdad de Oportunidades, y Plan Nacional de Drogas, es decir, con todas aquellas políticas sectoriales; con lo cual, somos muy conscientes de los problemas de los que estamos hablando.

211

El Estudio Juventud 2012, es una serie de estudios, de informes de juventud que se hacen de forma cuatrienal y que se vienen produciendo desde el año 1985; lo que nos da una radiografía, no solamente actual, del estado de la juventud y de las percepciones de los jóvenes, sino que, además, nos permite establecer comparaciones de cómo avanza la sociedad o cómo han avanzado los jóvenes en la sociedad en los últimos treinta años.

Del informe del año 2012 se concluye que la primera preocupación de los jóvenes en España era el avance tecnológico y el acceso a las nuevas tecnologías y la segunda preocupación era la igualdad de oportunidades incluyendo, dentro de esa igualdad de oportunidades, la erradicación de la violencia de género.

Nos encontramos, por lo tanto, con que es la primera generación de nativos digitales; cuando hablamos de jóvenes nos referimos a jóvenes de quince y veinte años y asistimos a lo que los sociólogos han denominado la primera generación de nativos digitales. Primer problema, la percepción de las nuevas tecnologías que tienen los nativos digitales no tienen nada que ver con la percepción que tenemos nosotros, personas entre treinta y cuarenta años e incluso veintiséis o veintisiete años. Segundo problema, la brecha digital; no solamente tenemos una visión cultural y una percepción diferente de la utilización de las nuevas tecnologías sino que hay una brecha digital muy importante entre los padres y profesores con respecto de los unos sobre los otros, solamente en cuanto a conocimientos.

212 La adquisición de habilidades digitales que tienen los jóvenes y el conocimiento de las habilidades digitales que tienen los jóvenes no tienen nada que ver con las de los adultos y cada vez se van a agrandar más. Por ejemplo, tenemos un programa que se llama Engames, programa de promoción de economía digital y entorno digital; trajimos a Laiyan Livingston, fundador de I2, designado hace unos años caballero del Imperio Británico por conseguir introducir en un área de conocimiento, denominado *computer haims*, dentro del curriculum de secundaria británica, es decir, los chavales a partir de los diez años en Gran Bretaña y Estados Unidos están programando. Ya no se habla de utilizar un ipad o de adquirir determinadas habilidades digitales, con lo cual ahí nos encontramos con el segundo problema. Una brecha digital amplísima entre los actuales jóvenes y la gente de una o dos generaciones posteriores.

Dentro de todo esto el problema, se vio y se acordó, a través de la estrategia nacional 2013-2016 de la Delegación de Violencia de Género de la Secretaría de Estado, la erradicación de la violencia de género y de la violencia contra la mujer; y realizar estudios e investigaciones con la intención de conocer el problema y diseñar políticas públicas que atajen esas situaciones que se nos presentan en esos estudios e investigaciones. Al mismo tiempo y en base a los datos reales obtenidos de esas investigaciones y de esos diseños de políticas, se acordó sensibilizar a la sociedad de este problema.

Ha habido dos estudios fundamentales, uno de ciberacoso en jóvenes y adolescentes y otro de la percepción de la violencia de género de los jóvenes y adolescentes. Se da el caso de que el noventa y seis por ciento de las mujeres y el noventa y dos por ciento de los hombres, entre quince y veintinueve años, consideran inaceptable la violencia de género; pero un tercio de los jóvenes considera aceptable el control aéreo de la pareja a través de las nuevas tecnologías; impedir que la pareja haga amistades o familiares, no permitir que la pareja trabaje y estudie, etc. Un tercio de los jóvenes llegan

a ver la denominada violencia de control como algo no normal pero que se puede justificar en según que casos. Es decir, prácticamente un cien por cien -noventa y dos noventa y seis por ciento- rechaza la violencia de género pero no tiene la percepción de que tener las contraseñas del wasap o del facebook de la pareja que es saber donde va, que llamarla muchas veces, que decirla mándame una foto para ver como te has vestido hoy..., sea violencia de género, sino que es una cuestión de percepción.

Desde el Injuve, se trata de explicar estas situaciones a raíz de los datos obtenidos en las encuestas y en base a esas conclusiones, se ha desarrollado una campaña específica a nivel general con el *clain* “Cuéntalo”. Se observa, que estos jóvenes no perciben que la violencia de género es un proceso gradual, que cuando un hombre mata a su pareja, es un proceso gradual y que no comienza con quince años, sino que es el cumulo de una serie de situaciones a lo largo del tiempo; violencia de control que generalmente tiende a ir subiendo de graduación hasta que se llega a la violencia verbal y por supuesto a la violencia física.

Lo que toca a las Administraciones Públicas, a los Cuerpos de Seguridad del Estado, al Tercer Sector, a la sociedad en general es, en primer lugar, recoger información y dar información, es decir, identificar los tipos de violencia de género y hacer un trabajo exhaustivo de donde están los problemas a través de los observatorios. En segundo lugar, la sensibilización es clave sobre todo en el ámbito de las nuevas tecnologías que es donde se están empezando a producir esas disfunciones en la percepción de los tipos de violencia; de qué es violencia y que no es violencia con los jóvenes. Trabajar con campañas de sensibilización contando, muy especialmente, con las Fuerzas de Seguridad del Estado y con la Comunidad Educativa. En tercer lugar visibilizar el problema. En colaboración con la Delegación para la Violencia de Género se difundió, en la primera edición, el premio periodismo joven contra la violencia de género. Creemos que no hay mejor altavoz, que no hay mejor visibilización del problema, que la de los propios jóvenes que participan en este tipo de campañas y que, a su vez, se ven reforzadas por los medios de comunicación que reflejan, fielmente, lo que está ocurriendo, los problemas y los riesgos de la violencia de género. Cuarto lugar, se está trabajando en un escalón de intervención y protección. Y como quinto, evidentemente, la sanción, que es lo que todos queremos evitar.

Cuanta más información de este esquema que se ha planteado, cuanta más sensibilización, cuanta más visibilización del problema y cuanta más intervención y protección, será más evitable y será más complicado llegar a la sanción que es lo que todos queremos evitar porque no hay marcha a tras. Cuando una mujer a muerto, deja hijos, familia, hermanos y no hay marcha a tras.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: José Manuel Garzón, psicólogo, trabaja como voluntario dando charlas sobre la prevención de violencia de género y nuevas tecnologías.

En las charlas de violencia de género ¿qué temática desarrollan, si son solamente relaciones iguales o tratan de temas de estereotipos, celos, roles de género, etc?

Responde: Inmaculada Leis

214 Las charlas de violencia de género, en la mayoría de los casos –sesenta por ciento–, se centran en el tema de internet; charlas apoyadas por el Ministerio de Igualdad y Asuntos Sociales. Los profesionales que llevan estos asuntos abordan, además, eso que usted dice y nosotros, sin embargo, nos centramos en sensibilizarles, en mostrarles que determinadas conductas de acoso si no se cortan pueden producir o desarrollar conductas que terminen convirtiéndoles en prototipos de personas que, con el tiempo, cometan acoso laboral o violencia de género. Queremos que entienda la igualdad, que las relaciones afectivas tienen que estar basadas en el respeto, en la tolerancia y en la solidaridad; que las relaciones en sí tienen que erradicar cualquier tipo de conducta violenta y entre ellas la violencia de género. Y que sepan distinguir lo que es una relación sana de una relación que no es sana; sensibilizamos a los menores diciendo que lo que no te hace feliz, tienes que cortarlo de forma inmediata. Y nos apoyamos mucho en las campañas de violencia de género que se realizan desde el Ministerio.

Pregunta en sala: ante los escalofrantes resultados de la encuesta del año 2012 sobre la juventud ¿no se han planteado, desde el Gobierno, volver a incorporar en los curriculum escolares el tratamiento de la igualdad, la violencia y la diversidad, así como otros muchos más tratamientos que, posiblemente, pudieran dar resultados diferentes en esas encuestas?

Responde: Rubén Urosa Sánchez

Aquí has dos cuestiones, primero, nunca ha desaparecido sino que se ha introducido, de manera transversal, con la nueva regulación de la Ley, es decir, se ha hecho con la Ley de Educación; Ley que empezará a entrar en vigor en los primeros ciclos, el año que viene, pero se ha hecho.

En segundo lugar, los datos no son escalofrantes, es decir, hay que hacer una lectura real de los datos. Estamos hablando de que cerca del cien por cien, el noventa y dos o noventa y seis por ciento, rechaza de plano la violencia de género y esto en el estudio de percepción de violencia de género.

Además, lo que dicen los informes de juventud en España es que, durante los últimos treinta años, ha mejorado la percepción de igualdad entre jóvenes y que, además de haber mejorado, es la segunda preocupación de los jóvenes. Esto quiere decir que hay que seguir trabajando porque nos encontramos, en muchas ocasiones, con fenómenos nuevos, en España hace unos años el grooming no lo conocía nadie; por desgracia la mente del delincuente va muy por delante de la legislación y, en muchas ocasiones, es difícil adaptar la legislación a los nuevos delitos. Se han identificado una serie de problemas que hay que atajar y, tanto el Gobierno como la sociedad civil, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, están trabajando para conseguirlo. La puesta en marcha de campañas como: “No hay salida” desde el año 2012, como la de “Cuéntalo”, los premios de periodismo joven de violencia de género, la reforma del Código Penal, el abordar estudios e investigaciones, el hacer estudios específicos sobre la percepción de violencia de género en jóvenes y sobre delitos en red relacionados con la violencia de género; han sido, con este Gobierno, la primera vez que se han realizado.

Lo ideal sería que no existiera la violencia de género y que esta fuese cero, sin embargo, no es así. Hay datos preocupantes sobre los que se están trabajando, datos conocidos desde hace muy poquito tiempo porque, anteriormente, nadie había realizado estos estudios.

215

Pregunta en sala: inspector auditor de la Secretaría de Estado de Seguridad. Son casi dos millones de seguidores que tiene la policía, se acaba de aprobar una ley que entrará en vigor en octubre de 2015 sobre el Estatuto de la Víctima, la víctima cada vez va menos a la comisaría, ya que lo hace virtualmente, así que, con el nuevo Estatuto de la Víctima, ¿tenéis pensado un reforzamiento del personal, toda vez que, el nuevo estatuto define no solo la víctima física sino también a los familiares? El catálogo de delitos no es solo violencia de género, familiar y sexual, sino que es un elenco más importante ¿Tenemos obligación de dar una respuesta a este elenco de derechos que tiene la víctima? ¿Qué preparación, qué programación tenéis para que, en los cuatro meses que faltan, entre en vigor?

Responde: Carlos Fernández Guerra

Tenemos un planteamiento de comunicación pensado, absolutamente, para el ciudadano y a todo aquello que afecte a este de una forma u otra en su seguridad y en su bienestar. Y en todo aquello que sea información, concienciación, utilidad, etc., trataremos de aportar algo. Si, verdaderamente, no hay una traslación en un lenguaje cotidiano al ciudadano y, en cambio, si es algo muy importante pero no es legal, lo hacemos. Todo aquello que le aporte utilidad de información, de interés, de formación de servicio público, tenemos la vocación de ser los primeros. También está la vocación

de explicar, concienciar, de informar y atender. Tenemos un problema, al igual que el 091 es un teléfono muy fiable y en el cual existen una serie de protocolos; nosotros tenemos presuntos, posibles, supuestos, supuesta víctima o supuesto problema y lo tenemos que atender y adaptarlo a la realidad policial, a la realidad legal y, sobre todo, a su utilidad. Hay que atenderles y hay que adelantarse a esas necesidades e incluso a marcos legales. El marco legal no va vinculado al marco de la información o de la utilidad pero sí se tiene muy en cuenta; la ley no es suficiente para nosotros. La prevención y la concienciación es la utilidad; existen muchos canales: la comisaría, el colegio, hay setenta mil policías presenciales... Además, existe la página web que está a disposición de todos y que constituye un canal oficial. Canales muy importantes que nos generan muchas visitas, mucho tráfico y, por lo tanto, allá donde tengamos una oportunidad de ser útil al ciudadano, en su seguridad, en su información, siempre estaremos ahí.

216

Pregunta en sala: pregunta dirigida a Celia Carreira. Mencionaba en su intervención el concepto de público y privado en el ambiente digital o internet en el que mucha gente intenta refugiarse en ese entorno ambivalente que puede ser lo público y lo privado. Hasta qué punto se puede contemplar el hecho de que en muchos casos lo que ocurre es que va más allá, es decir, en lo general ya no tanto gente joven sino que, en general, no somos conscientes de que, en muchos casos, existe una identidad más *outline* y una identidad más *of laing*, es decir, hasta qué punto no construimos una identidad diferente de cuando estamos utilizando un medio tecnológico y que nos ampara a la hora de cosas como las que mencionaba Inmaculada Leis Pena, es decir, hacer cosas que no haríamos nunca en un contexto *of lain* pero que sí hacemos en contexto *on line* ¿Hasta qué punto se contempla, en las investigaciones, esa dualidad en los delitos?

Responde: Celia Carreira

En muchos casos, las circunstancias que se dan es que no son conscientes de la información que pueden llegar a dar, que pasa a dominio público y que puede suponer comportamientos y circunstancias arriesgadas que llevan a conductas delictivas.

Respecto a nuestro trabajo -cuerpos policiales-, a la hora de diferenciar estas situaciones, lo primero que hacemos es determinar si los hechos objetivos en sí van a ser o no un delito, con independencia de la conciencia que pueda tener uno con la identidad que se cree *on line* u *of line*. Hay unos hechos que si no trascienden, no tienen una importancia delictiva, nosotros no vamos a intervenir. La línea está ahí, nosotros, los cuerpos policiales, actuamos cuando estamos en presencia de hechos que tienen una importancia jurídica de carácter delictivo.

Responde: Rubén Urosa Sánchez

Hay que tener mucho cuidado en la construcción de la identidad y que es otra manera de abordar el problema sexting y otras cuestiones, es decir, muchos jóvenes no tienen la percepción de lo que puede ocurrir cuando estás dando información en red, sea del tipo que sea. Os garantizo que todas las grandes empresas y multinacionales investigan los perfiles sociales de los aspirantes a puestos de trabajo y lo hacen con expertos en las redes sociales, con personal específico que se dedica a buscar perfiles en las redes sociales e indagar en redes sociales y web sobre la gente que se va a contratar.



CUARTO PANEL

PERFIL DEL AGRESOR. TRATAMIENTO PENITENCIARIO Y PROGRAMAS DE REINSERCIÓN

GUADALUPE RIVERA GONZÁLEZ
Psicóloga y ex Directora del Centro Penitenciario
Herrera de la Mancha

Nos vamos a centrar en el tratamiento de los agresores sexuales y de los agresores por violencia de género. Lo que más difícil me resulta es el tener que hablar de todo esto en una hora porque, de este tema, se podría estar hablando días. Para un psicólogo y para un psicólogo penitenciario no hay nada más retador, más interesante, no hay nada, profesionalmente, que tenga más aliciente que tratar con un agresor sexual; incluso los que tienen muchos delitos. Que salga a la calle, que termine su condena y que lleve diez y quince años sin volver a cometer un delito, para un profesional penitenciario, eso es lo más gratificante.

221

Desde el punto de vista profesional es un programa, el de los agresores sexuales, muy bonito y duro, porque te tienes que enfrentar con unas personalidades muy desestructuradas, muy patológicas y, de todo esto, hay que sacar algo bueno y es ahí donde está la verdadera dificultad.

EL PROGRAMA DE AGRESORES SEXUALES

Se está desarrollando en España desde el año 1998, es un programa que se importó de Canadá, que se adaptó a poblaciones españolas y que se está desarrollando prácticamente en todos los Centros Penitenciarios de la geografía española.

La base teórica de este programa, que es un programa cognitivo conductual, significa que para poder modificar las conductas tenemos que

haber primero modificado los pensamientos, las cogniciones, la manera que tenemos de entender el mundo, la manera que ellos tienen de entender el mundo. Los programas más eficaces y, sobre todo, los que se desarrollan en prisiones, a parte de este de violencia de género e incluso los programas de drogas, tienen una base cognitivo conductual.

Este programa en concreto tiene su base teórica en el modelo explicativo de la delincuencia sexual de Marshall y Barbaree cuyos postulados dicen que la edad de inicio del agresor sexual de sus acciones es temprana, si bien empiezan con conductas aproximativas, no directamente con agresiones sexuales sino con conductas que se van a aproximar y mediante las cuales ellos van entrenando ese comportamiento. Que presentan todos unas distorsiones sobre sí mismos y sobre la realidad y que el fenómeno de la agresión sexual es multicausal, es decir, no se debe a una sola causa, a que tiene un trastorno, sino a que tienen muchas causas.

222 El segundo modelo explicativo de este programa es el del estilo de vida criminal de Wolters que habla de que en el delincuente sexual existen patrones cognitivos predelictuales. Y la estructura de prevención de recaídas de Peter cuyo postulado fundamental es que el interés sexual es un proceso de adicción que se puede considerar igual que la adicción a las drogas. El interés sexual se va convirtiendo con el tiempo y, paulatinamente, en un proceso de adicción, con todas sus pautas, sus procesos y todo eso, en cualquier caso, se puede tratar, como se trata cualquier otra adicción.

Este programa tienen tres fases: una fase de evaluación en la que se evalúa al individuo, su conducta sexual, el funcionamiento social, las distorsiones, los pensamientos y las actitudes. Hay una evaluación individual previa, luego una intervención psicosocial en grupo y, una vez terminado, después de dos años y medio o tres años -porque son programas muy largos y elaborados en los que se aborda todo con mucha profundidad-, una evaluación “post” para ver hasta que punto todos aquellos factores que se querían modificar, se han modificado.

ÁREAS DE INTERVENCIÓN EN LAS QUE SE ACTÚA A NIVEL DE RESPUESTA FISIOLÓGICA Y EMOCIONAL

Las áreas de intervención en las que se actúa son las de las habilidades de afrontamiento, es decir, en las relaciones sociales, el autocontrol ante situaciones de estrés..., así como en los patrones cognitivos de los delincuentes.

Con los delincuentes no se trabajan *a priori* con ellos antes de ser delincuentes. No se trabaja con un posible agresor sexual, porque hasta que no

comete un delito no se convierten en delincuente sexual. Nadie que esté en la calle, que tiene fantasías, sabe que su interés es desviado, que está empezando a tener fantasías de acecho, de acoso. Nadie va a un profesional y le dice que le está pasando esto, únicamente cuando comete el primer delito, cuando cruzan la barrera entre la fantasía y la realidad; porque el agresor sexual antes de ser lo en la realidad ya lo ha sido en la fantasía y en esta fantasía ha desarrollado todos los patrones de comportamiento: salir a buscar a la víctima, atacarla, lo que la va a decir, hacer, e incluso llegan a sentir placer, un verdadero placer con esa fantasía que desarrollan con todo lujo de detalle antes de dar paso al acto. Con lo cual, ellos lo son antes de convertirse en delincuentes, ya son agresores sexuales en su fantasía.

OBJETIVOS

Con este programa lo que se intenta es que los delincuentes sexuales reconozcan las decisiones que son personales y voluntarias. Esto no es un acto impulsivo, que nadie piense que un agresor sexual se convierte de la noche a la mañana, que un día sale de fiesta, ha consumido cocaína, ha bebido y se ha convertido en un delincuente sexual. Eso es falso, el delincuente sexual se va convirtiendo desde la adolescencia, desde que empieza el desarrollo psico-sexual, desde que empiezan a tener una elección del objeto sexual, empiezan a ser objetos desviados, evidentemente. Y, a parte, se empieza a desarrollar en ellos una patología en todo su mundo sexual, personal y funcionamiento social. Cualquier decisión que toman, es una decisión voluntaria. A veces, ellos mismos se engañan, se auto engañan porque es duro reconocer que yo hago esto que se que está mal y lo hago porque quiero y me gusta. Siempre es mejor decir que hago esto porque, para, pero..., buscando justificaciones, buscando excusas a su propio comportamiento.

223

Lo que se pretende es que ellos reconozcan las decisiones y condiciones que le sitúan en riesgo de reincidencia porque el objetivo final es que no haya reincidencia, que no haya más víctimas. El pasado no se puede mover pero lo que sí se puede modificar es su comportamiento en el futuro. Se les ayuda a planear y desarrollar y practicar un rango de respuestas, de enfrentamiento, a la situación y elementos que han identificado como de alto riesgo; se le ayuda a reestructurar su interpretación de los impulsos sexuales desviados; a desarrollar estrategias de autocontrol para reducir la probabilidad de que un fallo pueda provocar una completa y total recaída; a incrementar su empatía hacia las víctimas y a modificar las distorsiones cognitivas que facilitarían una futura victimización; a realizar modificaciones en su estilo de vida y a aprender que prevenir las recaídas es un proceso donde ellos tienen un papel relevante, es decir, como la conducta sexual y la agresión sexual es un acto voluntario. Eso es muy positivo cuando ellos admiten eso y lo en-

tienden, eso es muy positivo en el sentido de que, en ellos está la probabilidad de cambiarlo, porque si se parte de la base de que el agresor sexual es un enfermo que no depende de él, que todo depende de exterior, en él nunca estará la posibilidad ni la libertad de poder elegir una conducta diferente, siempre estará sometido a otros condicionantes que no es él mismo, con lo cual, desde el momento que asumen su responsabilidad y su voluntariedad en cada una de las cosas que hacen, desde ese momento estarán dando pasos en positivo para cambiar su comportamiento de agresor a comportamiento normal.

Otra cosa son los deseos, también se pretende que modifiquen sus impulsos sexuales, pero eso es más difícil, pero el objetivo estaría cumplido con que modificasen la conducta; a veces, ellos van a seguir sintiendo atracción y deseo por los mismos objetos sexuales desviados, siempre y cuando mantengan el autocontrol sobre su propia conducta y no haya más victimizaciones. El que no seas feliz de alguna manera es un objetivo bastante secundario, lo ideal sería que fueses feliz con tu nueva vida; pero si no lo eres porque continúas atormentado, mientras que controles tu conducta, que es el último objetivo que se pretende conseguir, sería suficiente.

REQUISITOS

224

Varones fundamentalmente, no hay mujeres condenadas por delitos sexuales. Hay algunas pero no son actoras sino que son colaboradoras, partícipes, en el caso del marido ellas colaboran en el acto pero no son agresoras directas; que estén cumpliendo condena por uno o más delitos contra la libertad sexual; que tengan entre dieciocho y sesenta años; con un coeficiente intelectual al menos superior a ochenta, es decir que entiendan, dado que todo estos procesos son cognitivos y difíciles de entender. Tienen que tener un mínimo de nivel intelectual para que puedan realizar los ejercicios; no sufrir ninguna enfermedad mental o física que invalide, es decir, si un señor es esquizofrénico y además es un agresor sexual, este programa no se le podrá aplicar porque realmente es un esquizofrénico y no un agresor sexual. No tener causas pendientes para que no haya distorsiones a nivel penal y penitenciario y, sobre todo, tienen que tener las condenas muy largas y que estén en una fase cercana a la libertad; porque intervenir con un agresor sexual que tiene veinte años de condena y empezar a intervenir desde el primer año que está cumpliendo y le queden dieciocho, no es muy efectivo. El programa dura dos o tres años y después hay un mínimo de seguimiento, pero hasta que salga en libertad hay muchas cosas que no va a poder poner en práctica.

De lo que se trata es de que, toda modificación que él pueda hacer, todos los conceptos, pueda tener un desarrollo en libertad; porque sino no tendría

ningún sentido. Con la nueva Ley, que modifica el Código Penal, hay que plantearse si este programa tiene sentido; porque si les vamos a dejar ya, para siempre, en prisión ya no será necesario tratarles.

Los componentes básicos de la intervención se dividen en dos niveles: la toma de conciencia de lo que son y de lo que han hecho, de por qué lo han hecho, qué pretenden conseguir, su intencionalidad en el hecho, es decir, que ellos reconozcan y tomen conciencia de lo que han hecho y de lo que son, de lo que se han convertido y de lo que quieren o no quieren seguir siendo.

Y, en la toma de control empieza el programa a afectar a todas aquellas partes fundamentales de la persona que van enfocadas a la modificación de actitudes, conductas, emociones y pensamientos.

Es importante que ellos empiecen a tener una relación terapéutica con los profesionales de confianza, lo que es especialmente difícil, porque los profesionales no son jueces, ellos vienen juzgados, no pueden juzgarles, no pueden escandalizarse, no pueden montar ni poner el grito en el cielo porque de lo que se trata es de que ellos, con los terapeutas, tienen que ver a alguien de confianza que les va a ayudar, a entender su proceso vital y como modificarlo y les va a ayudar a que ellos mismos lo modifiquen. No se imaginan ustedes las cosas que se oyen, las barbaridades que se escuchan y, con todo esto, el profesional tiene que parecer que no le afecta, porque si este se sorprendiese, el clima terapéutico desaparecería y pensarían que cualquier cosa que le fuesen a decir le va a escandalizar. Es decir, se tiene que mantener una actitud de comprensión total y absoluta para que ellos vayan tomando confianza con el terapeuta y vayan sintiendo la necesidad. Cuando se empiezan en los grupos, al principio, nadie ha hecho nada, todos están porque un policía del barrio les tenía manía, porque la juez era mujer, la fiscal también era mujer, porque alguien se lo ha inventado, porque estaban en el sitio equivocado, porque alguien les ha confundido en la rueda de reconocimiento o estaba borracho. Al principio ninguno ha hecho nada y hasta que ellos y los profesionales consiguen que vayan tomando confianza y vayan contando lo que han hecho sin justificaciones, pasa bastante tiempo. Una vez alcanzado ese nivel de confianza, a veces, confiesan más delitos de los que tienen por condena. Ejemplo, un chico de los denominados recurrentes, de los que tienen título, el violador de..., estaba condenado por treinta y dos violaciones y él confesó cuarenta y cinco. Este chico llegó al grupo el primer día, se sentó y dijo: yo he venido aquí porque se que esto lo hago mal, pero no sé como no hacerlo, no sé como pararlo, no tengo recursos. El primer día el uno que no ha hecho nada, el otro que tampoco..., llega él y dice: yo sí he hecho y no solo lo que pone en la sentencia sino mucho más y venimos aquí a que nos ayuden a cambiar, no a contar mentiras.

Cuando esta situación se produce, cuando se está en un grupo de terapia donde puedes decir todo eso que lleva uno dentro y que le ha ido pesando en su vida como una losa y es consciente, además, que ha hecho mucho daño; cuando empieza a confesar, a reconocer las cosas; es totalmente liberador y eso les ayuda. Pero, es totalmente necesario que empiecen a tomar conciencia de eso.

Se empieza siempre con el análisis de la historia personal en todas las áreas: escolar, social, sexual, laboral, familiar; se empieza a hacer un análisis de su historia para que empiecen a situarse con respecto al mundo. Con posterioridad, se empiezan con las distorsiones cognitivas ¿qué es una distorsión cognitiva? ¿para qué sirven? ¿cómo funcionan en el individuo en su funcionamiento? ¿cómo afecta a su conducta?

Después, se trabaja la conciencia emocional ayudándoles a identificar las emociones, a controlarlas, a expresarlas. También, se les explica los comportamientos violentos ya que, a veces, ellos no tienen conciencia de que su comportamiento ha sido tan violento y de que han ejercido tanta violencia en la víctima.

LOS MECANISMOS DE DEFENSA

Todos utilizamos estos mecanismos cuando hacemos algo malo; sí pero, yo no lo quería hacer, yo no pensé que era tan malo, yo la maté pero un poquito, yo la empujé pero solo un poquito, yo la he agredido pero no creo que haya tenido tantas consecuencias. Es decir, eso que nos permite a nosotros ir haciendo las cosas negativas y perdonarnos al mismo tiempo, son los mecanismos de defensa.

EL MÓDULO DE LA PREVENCIÓN DE LA RECAÍDA

En el caso de los agresores sexuales funciona igual que en los drogodependientes, es decir, ellos van tomando decisiones, aparentemente, irrelevantes, van sumando situaciones con factores de riesgo. En los factores de riesgo tenemos los predisponentes que son aquellos que forman parte de tu historia y no se pueden modificar y existen los factores de riesgo precipitantes que son los que sí dependen del individuo el modificarlos o no. Se tienen las respuestas que se dan de riesgo que pueden ser adaptadas o desadaptadas, normalmente son desadaptadas y eso lleva directamente a pensar que no tenemos remedio, que vamos a caer, que además es la única alternativa, que yo no puedo cambiar; esa sensación de fracaso previo que nos facilita la recaída. Si tu ya te das por vencido antes de haber luchado, eso te está facilitando, de alguna manera, la recaída.

LAS MATRICES DE DECISIÓN

Se trabaja la empatía hacia la víctima y nos olvidamos de ellos para centrarnos, únicamente, en las víctimas, en el daño físico que han sufrido, psicológico, los traumas, en las consecuencias que muchas veces se mantienen de por vida. Ellos no solo desconocen a la víctima sino que piensan que esta se habrá recuperado o ni si quiera piensan en ella en términos del daño psicológico que han podido causarla. Los profesionales les ponemos frente a la víctima, frente al mundo físico y psicológico de la víctima. En el caso de los pederastas, con ambos colectivos con los que se trabaja al tiempo, el material es el mismo, porque todo el proceso es el mismo, las emociones y los pensamientos y las conductas; lo que pasa es que cada uno elige a una víctima diferente y tiene unos patrones de comportamiento distintos. Mientras que el agresor sexual de mujer adulta utiliza más la violencia o la intimidación, el pederasta utiliza más el engaño, la seducción, la mentira, pero no tanto la violencia. El pederasta sí conoce a la víctima porque es de su entorno, de su entorno más directo, sobrino, familiares o niños del barrio. Se les ayuda a identificar sus pensamientos erróneos y a modificarlos.

También, hay un módulo que es estilo de vida positivo en el que se pretende que tengan una vida mucho más equilibrada a nivel físico y mental. Se empieza a actuar con la alimentación, en el descanso, en la actividad de ocio, laboral, la elección de amistades y que estructuran su descanso. Es decir, una reestructuración general de la vida de una persona. Cuando una persona tiene muchas cosas positivas en su vida, esos son factores de protección frente a los de riesgo.

227

Hay un módulo de educación sexual en el que se les enseña la sexualidad desde el punto de vista de la comunicación, del respeto y de los aspectos biosociales. La sexualidad no solo tiene una parte animal, impulsiva sino que es un comportamiento que implica otras muchas cosas emocionales que físicas.

El último módulo es la modificación del impulso sexual, es uno de los más difíciles, ellos son agresores sexuales en su fantasía antes de ser lo en la realidad, entonces, esos patrones de pensamientos desviados los tienen muy instaurados porque están muy reforzados, porque normalmente terminan con la masturbación y la satisfacción. Por lo cual, esos patrones desviados quedan fijados, si tienen un mal día, fantasean con la agresión, se terminan masturbando y consiguen placer que es lo que querían, ya está bien. Estando en prisión e incluso estando en tratamiento, en el programa, siguen fantaseando con el delito, lo sigue recordando y les sigue gustando. Un aspecto importantísimo es que sean capaces de decirlo. Casi todos llegan a una fase

del programa que lo dicen y en este último módulo de la modificación del impulso sexual primero hay que reconocer su fantasía con distintos grados de intensidad y, después, se les ayuda a que esa fantasía en lugar de quedar reforzada, sea todo lo contrario. Se les ayuda a asociar una fantasía sexual desviada con una respuesta negativa; cuando les venga esa fantasía éstos la terminen rechazando porque la hayan asociado a algo negativo. En ellos mismo están las respuestas de todo.

228 Sin embargo, este programa tiene una gran carencia y es que solamente se desarrolla en prisión, en el interior de la prisión. Si realmente un agresor sexual es un individuo para la sociedad, con un coste en víctimas muy importante, merecería la pena emplear medios para que una vez que salen de prisión poder desarrollar un tratamiento en la comunidad como lo que hacen en Canadá. Si solo con que nos ahorremos una víctima ya ha merecido la pena la inversión. Tenemos a los drogodependientes que cuando salen de prisión se les manda a los CAI, que son servicios municipales y los municipios lo asumen y hacen su seguimiento durante la libertad condicional e incluso la libertad definitiva, y resulta que los agresores sexuales cuando salen a la calle no tienen nada. Existen colaboraciones con la Universidad Complutense, en las Unidades Clínicas de los Master de Psicología Clínica; con presos por agresión en tercer grado de tratamiento o en libertad condicional mediante un seguimiento. Y tengo relación profesional con algunos de los que ya están en libertad y veo que, alguna vez, necesitan apoyo terapéutico. Realmente hay una gran necesidad de que haya una fase en comunidad y no solo en prisión. Una fase en comunidad que es donde se van a enfrentar a esos factores de riesgo, porque en prisión no hay ningún peligro. Si la Ley es la que es y van a cumplir, hay que poner medios para que puedan insertarse en la sociedad.

VIOLENCIA DE GÉNERO

No todos los que están condenados por violencia de género son maltratadores. El programa que se lleva a cabo se hace con los que realmente tienen un perfil de maltratador, no las conductas ocasionales o los problemas conyugales judicializados de seis u ocho meses. La conducta del maltrato excede del ámbito doméstico, no es un problema privado, no es inamovible, puede ser modificada, no obedece a un único factor sino a un compendio de ellos. El tratamiento de la conducta arroja resultados más modestos, no es verdad que todos reincidan, eso es una cosa de la prensa. Los que reinciden son noticia, entre un cuatro por ciento y un cinco por ciento. Esos son noticia y parecen que son todos, porque los que no reinciden no son noticia.

Los maltratadores tienen un poco más complicado el tratamiento porque la línea que divide al agresor de la víctima no es una línea tan definida

como la del agresor sexual de su víctima. En el caso de violencia de género hay convivencia, hay muchos factores que intervienen y que no podemos controlar: la familia, los problemas económicos, los hijos adolescentes, etc.

Se trabaja con maltratadores en prisión desde el año 2004 con la Ley Integral de Violencia de Género. La Institución Penitenciaria le asigna la responsabilidad de tratar tanto al que está condenado a penas de prisión privativas de libertad como a los de medida de seguridad o penas alternativas como son las suspensiones de condena o las sustituciones. Es decir, usted está condenado a nueve meses pero como es primario y la condena no llega a los dos, le suspendo la ejecución por un plazo entre dos y cinco años a cambio de que haga un programa de violencia de género. Esto está siendo muy positivo, porque al obligarles a hacer el programa se interviene en una dimensión diferente, no todo es punible; le meto en la cárcel después de nueve o seis meses, se sale igual de cómo se entró y por lo tanto va igual o peor que antes; más ira, más resentimiento, etc. Mientras que con estos programas que se están haciendo en la Comunidad, se está interviniendo con ellos a nivel terapéutico y esta siendo bastante positivo.

Se evalúan las conductas violentas como factores de riesgo, el funcionamiento social, la empatía, la asertividad, la capacidad de resolución de problemas, el control de la ira; también las distorsiones cognitivas pero en este caso más enfocadas hacia la actitud de la mujer hacia la violencia. El tratamiento consta de diez unidades temáticas, suele durar, aproximadamente, un año; se desarrolla en grupo, las unidades son secuenciales y tiene un corte cognitivo conductual.

229

El programa tiene dos grandes partes, hay una presentación de los terapeutas, una motivación al cambio, un establecimiento de normas, una motivación, en definitiva, para aquellos que se integren en el programa y evolucionen. Se hacen identificaciones y expresiones de emociones, se analizan las distorsiones cognitivas y las ideas erróneas sobre el rol y el papel de la mujer en la sociedad o del rol de la mujer en la familia. También, la asunción de la responsabilidad y de los mecanismos de defensa, el asumir el propio delito y la responsabilidad de uno, no la culpa porque la culpa lastra, pero sí la responsabilidad en las acciones que cada uno tenemos sin ningún tipo de defensa como el primer caso para evolucionar en positivo y hacia delante. También, la empatía hacia la víctima y cosas muy concretas como son la violencia física y el control de la ira, el ciclo de la violencia y su análisis, dentro del seno familiar. La agresión y la coerción sexual que también existe en la pareja. La violencia psicológica, las coacciones, la intimidación, las amenazas, el maltrato psicológico, que en esto de maltrato psicológico no debería haber diferencia entre hombres y mujeres.

La mujer puede coaccionar psicológicamente, puede intimidar, también es maltratadora psicológica, no solamente el varón; hay muchas mujeres que detrás de una agresión hay una violencia psicológica mantenida a lo largo del tiempo con sus parejas. En algunos comportamiento violentos de los hombres, sin justificarlo, había violencia psicológica de la mujer; eres un inútil, no ganas dinero, mi cuñado que es camionero hay que ver que cuarto de baño le hace a mi hermana... Así continuado durante cincuenta años.

En la violencia psicológica también existe la de la mujer y no solo la del hombre, pero todavía eso no se quiere ver, políticamente no interesa y a los medios de comunicación muchísimo menos. Como psicóloga penitenciaria lo veo todos los días y me permito decirlo.

Se trabaja, en profundidad, con el abuso y la intimidación de los hijos, en el manejo de los hijos y en la manipulación de éstos hay una importante manipulación femenina; no ves a los niños, no te los dejo, no te los doy cuando vengas, etc. Parece que los hijos son solamente de la mujer.

LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y RECAÍDAS

230 Se está judicializando y penalizando todas las situaciones y que no llegan a un buen puerto; todo este esfuerzo que se está haciendo habría que plan-teárselo antes de llegar al juez; crear unidades de familia donde hubiera un tratamiento y una intervención psicológica de la pareja y de los hijos antes de terminar todo en el juez.

Si fuéramos capaces de no judicializar y penar todos los comportamientos y les ayudáramos psicológicamente con una adecuada intervención en conjunto a nivel familiar y a nivel de pareja, se pondrían las bases para que, en un futuro, se consiguiese terminar con ello, aunque esto es una opinión personal.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: soy estudiante de criminología y tengo dos preguntas: ¿Cree en la reinserción de los delincuentes sexuales? ¿Todos los delincuentes sexuales tienen una patología?

Responde: Guadalupe Rivera González

Creo en la reinserción de los delincuentes sexuales porque lo he visto, existen registros y datos de que esto es así. Los que salen en la prensa son los

PERFIL DEL AGRESOR.
TRATAMIENTO PENITENCIARIO Y PROGRAMAS DE REINSERCIÓN

que reinciden y es un porcentaje muy pequeño. Claro que tienen reinserción y además el programa les hace mucho bien. Falta lo que dije al final de mi exposición, una fase en la comunidad donde ellos puedan continuar su tratamiento que han seguido en prisión.

Respecto a la segunda pregunta, no en absoluto, para nada, es más, algunos tienen una base antisocial, algunos son los que antiguamente se les llamaba psicópatas, que ahora no se llaman así. Son impermeables al tratamiento, tienen un porcentaje de éxito ínfimo por no decir nulo. Existe un porcentaje de agresores sexuales que no tienen remedio, es como el cáncer, hay gente que se cura y hay gente que no. Hay un grupo de agresores sexuales que tienen una base muy antisocial muy psicopática que no responden al tratamiento pero el resto sí porque no son enfermos, lo que pasa es que han tenido un desarrollo anormal de la sexualidad y de sus patrones de funcionamiento.

Pregunta en sala: como estudiante de derecho quiero preguntarle si el tratamiento con agresiones sexuales si durase más quizás se podría hacer algo más con la modificación del deseo que sienten para que puedan, luego, reinsertarse mejor.

Responde: Guadalupe Rivera González

El tratamiento está establecido para unos tres años pero los profesionales creemos que necesitan una intervención individual un poco más larga de la que se les hace. En prisión lo que sobra es tiempo, lo que falta, como ya he dicho, es esa parte de la comunidad.

**PERFIL DEL AGRESOR.
ESTUDIO SOBRE LA EFICACIA DE LAS
PREDICCIONES DE PELIGROSIDAD QUE
TIENEN LOS INFORMES PSICOLÓGICOS
FORENSES EMITIDOS EN LOS JUZGADOS DE
VIGILANCIA PENITENCIARIA**

ROCÍO GÓMEZ HERMOSO
Psicóloga forense de los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria
de Madrid y psicóloga del Grupo de Expertos del
Tribunal Penal de La Haya

233

La Psicología Forense es Psicología aplicada al servicio del Poder Judicial, se trabaja para asesorar a los jueces de vigilancia penitenciaria y dar respuesta a la pregunta que éstos nos hacen en la pericial. La providencia tiene una pregunta y es a la que hay que responder.

Dentro de las funciones de los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria hay que resaltar la de ejecución de las penas, conceder o denegar beneficios penitenciarios a los presos, a las personas privadas de libertad, resolver recursos de grado de tratamiento y autorizar las libertades condicionales. Situaciones, todas, previas a la puesta en libertad. Donde trabaja el psicólogo forense es en las peticiones de si un preso puede salir de prisión, su grado de peligrosidad y si la reincidencia va a ser alta o no.

Por lo tanto, la peritación consiste en un asesoramiento para permisos de salida, de tercer grado o de libertad condicional de personas que están privadas de libertad y que hayan, fundamentalmente, cometidos delitos contra las personas.

El estudio que presento está basado en ciento cincuenta casos de delitos graves contra las personas, existen más casos como los de robo con violencia o intimidación, hurtos... pero estos son lo mínimo, donde se ha producido un daño a la víctima o a las víctimas importante. Este informe se centra en agresiones sexuales a adultos y menores, asesinos, homicidas y agresores de género.

Los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria reciben informes de peligrosidad de los internos de los Centros Penitenciarios, de los psicólogos forenses adscritos a los juzgados y de la evolución tratamental de los psicólogos penitenciarios y, además, tienen informes de los médicos forenses de los juzgados, en concreto en Madrid hay uno que se encarga de vigilancia penitenciaria y tres trabajadores sociales, siete psicólogos y un médico forense. Anteriormente eran cinco médicos forenses, un psicólogo y un trabajador social.

Solo en tres ciudades españolas hay psicólogos forenses en los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria, en Oviedo, León y Madrid. Por lo tanto, la pregunta es si nuestro trabajo, nuestros informes son útiles o no ¿Estos informes seleccionan adecuadamente a los presos que no deben salir en libertad porque son peligrosos y pueden reincidir? El juez pide que se le diga quién tiene la posibilidad de reincidir para evitar que salga al exterior y esto consiste en un procedimiento y método con el que se intenta llegar a esas conclusiones.

234

El primer objetivo de este estudio era comprobar el porcentaje de reincidencia en los delitos graves. Y, en segundo lugar, comprobar si el informe psicológico forense de los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria incrementaba la detección de probables casos de reincidencia.

El procedimiento consistió en analizar ciento cincuenta expedientes en los que se había emitido un informe psicológico forense a petición del juez. Que son la totalidad de los informes psicológicos realizados, en el Juzgado de Vigilancia Penitenciaria nº 1 de Madrid, para delitos graves. No la totalidad de los que se realizaron entre el año 2003 y el año 2006, sino la totalidad de delitos contra las personas graves tipificados.

¿Cuál era la tipología delictiva que contenían estos ciento cincuenta informes? En concreto: treinta y siete agresores sexuales; treinta y seis agresores de género; treinta y uno homicidas; veintitrés asesinos; dieciséis abusadores sexuales a menores y siete detenciones ilegales. Una detención ilegal supone un secuestro que, en muchas ocasiones, supone que no hemos encontrado el cuerpo y que, por lo tanto, hay una condena mayor. Por ejemplo, Marta del Castillo; podremos hablar de detención ilegal pero nunca de asesinato porque no se ha encontrado el cuerpo. En estos siete casos de secuestro no se encontró a la víctima.

PERFIL DEL AGRESOR. ESTUDIO SOBRE LA EFICACIA DE LAS PREDICCIONES DE PELIGROSIDAD QUE TIENEN LOS INFORMES PSICOLÓGICOS FORENSES EMITIDOS EN LOS JUZGADOS DE VIGILANCIA PENITENCIARIA

Se comprueba si los penados estudiados habían reincidido, cuándo y con qué tipología delictiva; entre los años que van de enero del 2003 y julio del 2012.

Ahora, en el año 2016, se va a realizar una segunda comprobación que forma parte del segundo estudio ya que, desde el año 2012 al año 2016, la idea es seguir realizando un estudio longitudinal que permita comprobar si a julio del 2012 no había reincidencia pero a febrero de 2016, sí.

Esta información se recogió analizando los datos existentes en el programa Sistema de Información Penitenciaria (SIP), con el que cuenta los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria.

Además, se recogió si el Centro Penitenciario había propuesto un informe favorable o desfavorable para cada caso. Aclarar que dicho informe es el del Centro Penitenciario no el del informe psicológico que, a veces, no coinciden. El informe del Centro Penitenciario va en un sentido y conlleva una mutación genérica de distintos profesionales y el informe psicológico forense del Juzgado de Vigilancia.

Si observamos el primer objetivo de tasas de reincidencia se puede apreciar que el porcentaje de reincidencia para delitos graves es bajo. El primer delito, agresión sexual, el número de delitos era de treinta y siete; de los treinta y siete reinciden tres y de éstos, uno con robo con violencia, otro robo y otro violencia de género; por lo tanto, constituye un porcentaje de reincidencia de un ocho coma uno por ciento y estamos hablando de un delito grave que es la agresión sexual.

235

Si observamos el abuso sexual de menores, de los dieciséis reinciden dos, por lo tanto, el porcentaje es de doce con cinco por ciento, siguiendo la misma tipología.

En el caso de asesinatos, reincide uno, pero con un homicidio. La tipificación entre homicidio y asesinato desde el punto de vista jurídico parte, fundamentalmente, de la base de: alevosía, intencionalidad... Es decir, de una serie de elementos que, aunque los juristas no digamos que son subjetivos, sí lo son. Porque, cuando se defienden en Sala, todos sabemos que en función de la defensa y del fiscal que se tenga, puedes acabar teniendo una pena de asesinato o de homicidio, con lo cual, en este caso concreto homicidio está condenado como tal pero se puede tener la duda de que podríamos hablar de la misma tipología delictiva.

En la violencia de género, de los treinta y seis casos reinciden ocho, un veintidós con dos por ciento. Y en el caso de detención ilegal ninguna. Por

lo tanto, se puede decir que la reincidencia de los delincuentes condenados por delitos graves es de un doce por ciento, luego no es una elevada reincidencia, por lo tanto, algo se tiene que estar haciendo bien desde el punto de vista tratamental y desde el punto de vista de la intervención cuando la reincidencia con sujetos de tal gravedad es tan baja.

La tipología delictiva en la que hay una mayor tasa de reincidencia es la violencia de género de acuerdo con el veintidós con dos por ciento y los que más reinciden, en la misma tipología, son ellos con un trece con nueve por ciento.

De los treinta y un homicidios estudiados hay cuatro casos que reinciden y los cuatro casos son por robo con intimidación. No se ha producido un resultado de muerte pero han utilizado medios peligrosos.

Si nos vamos a la tasa de reincidencia con informe psicológico forense favorable, en nuestro caso concreto de la reincidencia, si hicieron tres casos favorables que reincidieron, uno de ellos en el caso de agresión sexual y dos en el caso de violencia de género. En el caso de agresión sexual reincidió con un robo y en el caso de violencia de género uno contra la salud pública y otro en estafa. Por lo tanto, al menos tres de la reincidencia en la evaluación que se hizo no han vuelto a cometer un delito contra las personas, han reincidido en otra tipología delictiva.

236

Tasa de reincidencia con Informe Psicológico Forense favorable			
Tipología	Reincidencia (Tipología)	Reincidencia	Reincidencia con Informe Psicológico F
Agresión Sexual (n=37)	Robo con viol, robo y vg (3/37)	(8,1%)	1/37 (2,7%)
Abuso sexual a un menor (n=16)	Abuso sexual a un menor (2/16)	(12,5%)	0
Asesinato (n=23)	Homicidio (1/23)	(4,3%)	0
Homicidio (n=31)	4 Robos con int (4/31)	(12,9%)	0
Violencia de género (n=36)	2 CSP, 1 Est, 5 VG (8/36)	(22,2%)	2/36 (5,6%)
Detención ilegal (n=7)	(0/7)	(0,0%)	0

Para determinar el segundo objetivo, en base a si sirven o no los informes, se utiliza la Teoría de la Detección de Señales. Esta teoría puede conseguir estos resultados posibles:

- Acierto tipo I. Cuando el informe psicológico forense detecta peligrosidad, por lo tanto es desfavorable y efectivamente el penado ha reincidido.

PERFIL DEL AGRESOR. ESTUDIO SOBRE LA EFICACIA DE LAS PREDICCIONES DE PELIGROSIDAD QUE TIENEN LOS INFORMES PSICOLÓGICOS FORENSES EMITIDOS EN LOS JUZGADOS DE VIGILANCIA PENITENCIARIA

- Acierto tipo II. Cuando el informe no detecta peligrosidad, por tanto es favorable y el penado no reincide.

¿Qué es la omisión? Cuando el informe no detecta peligrosidad es favorable y el penado reincide. Este es el peor resultado porque se da un informe favorable porque los jueces de vigilancia penitenciaria de Madrid confirma lo que aparece en el informe psicológico, en el auto y, por lo tanto, si reincide hay una depuración de responsabilidades tanto a nivel de la Fiscalía, del Consejo General del Poder Judicial y de la Dirección General de Justicia de la Comunidad de Madrid. Por lo tanto, para los psicólogos forenses de vigilancia penitenciaria la omisión es como nombrar lo que no se puede consentir en ningún momento.

¿Qué es la falsa alarma? Cuando el informe detecta peligrosidad, es desfavorable y el penado no reincide. Pensamos que era peligroso y sin embargo no ha reincidido en el tiempo que hemos evaluado.

¿Cuáles son los datos? De los ciento cincuenta casos realizados, como mucho se podría haber hecho, con delitos tan graves, veinte, quince, veinticinco casos favorables. Sin embargo, los informes realizados fueron cincuenta y ocho; más de un tercio, esto dio que pensar que no se había sido consciente en la valoración.

237

Detección de Peligrosidad IPF

	Reincide	No Reincide	Total
Peligrosidad Informe Desfavorable	Acierto tipo I 15	Falsa Alarma 77	92
No peligrosidad Informe Favorable	Omisión 3	Acierto tipo II 55	58
TOTAL	18	132	150

En el caso de la peligrosidad, informe desfavorable, acierto tipo I, se tuvo quince casos, es decir, se detectaron aquellos que eran peligrosos y se dijo que eran peligrosos. En el caso de aciertos tipo II, no son peligrosos y se da un favorable, cincuenta y cinco casos. En el caso de que son peligrosos, informe desfavorable pero no reincidentes (falsa alarma) setenta y siete casos. Y en el caso de no peligrosidad, informe favorable y reincidente (omisión) tres casos. De los reincidentes se dan dieciocho casos y de los no reincidentes ciento treinta y dos casos.

Con estos datos, la detección de peligrosidad en el caso de los informes de los Centros Penitenciarios, dio la casualidad de que se invirtieron los números, fueron al contrario, es decir, los desfavorables eran cincuenta y ocho y los favorables eran noventa y dos. De los aciertos tipo I se detectaron siete y omitieron once, es decir, dieron once favorables que reincidieron. De las falsas alarmas cincuenta y uno fueron informes desfavorables y en el caso de los aciertos tipo II ochenta y uno.

Detección de peligrosidad ICP

	Reincide	No Reincide	Total
Peligrosidad Informe desfavorable	Aciertos tipo I 7	Falsa Alarma 51	58
No peligrosidad Informe Favorable	Omisión 11	Acuerdo tipo II 81	92
Total	18	132	150

238

Sacando en porcentaje estos datos, si la sensibilidad que mide los informes psicológicos detectan que van a reincidir, se puede decir que de los cincuenta y ocho favorables en los casos de los forenses, tres reincidieron: uno en estafa, otro en delito contra la salud pública y otro en robo. Esto supone un noventa y cuatro por ciento de sensibilidad con respecto a los delitos y su reincidencia. En los casos de violencia de género, que fueron los que más reincidieron y, a su vez, fueron dos de los que se hicieron favorables y que, además, reincidieron; podría decirse que desciende el porcentaje de eficacia.

Sin embargo, detectando la sensibilidad de los delitos puramente graves con la reincidencia altamente grave, era del cien por ciento. Porque ninguno de los reincidentes había cometido un delito contra las personas. Sí es cierto, que los presos que reincidieron con nuevos delitos contra las personas habían tenido un informe psicológico desfavorable.

LA ESPECIFICIDAD

Mide en qué medida los informes psicológicos detectan correctamente los casos que no van a reincidir, las falsas alarmas a los psicólogos forenses les decían, mientras que a los Centros Penitenciarios les mejoraban. Los psicólogos forenses decían a más gente que era peligrosa de lo que luego era real. Eso significa que la especificidad desciende al cuarenta y uno por ciento, y en el caso de los informes de los Centros Penitenciarios era del sesenta y uno por ciento. Luego cuanto más rigurosos somos a la hora de dar criterios para informar favorablemente, mayor sensibilidad se tiene y menor especificidad.

EFICACIA DE LOS INFORMES DE LOS CENTROS PENITENCIARIOS

En cuanto a la eficacia de los informes de los Centros Penitenciarios se encuentra que el índice de sensibilidad era del treinta y nueve por ciento. Omiten el sesenta y dos por ciento de los casos peligrosos que reinciden, luego su especificidad subía pero su sensibilidad disminuía.

Si analizamos el trabajo de los informes psicológicos, los psicólogos forenses dicen que tienen que tener muy claro el informe para asumir el menor número de riesgos posibles porque, si se hace un informe favorable y reincide, se piden responsabilidades tanto a nivel social, medios de comunicación..., como a nivel institucional.

En el caso de los presos, éstos pueden solicitar de nuevo un permiso cada cuarenta y cinco días, se hace una revisión de grado cada seis meses y, en el caso de la libertad condicional, hay un tiempo establecido, pero se puede volver a elevar el expediente de libertad condicional. Luego la rigurosidad lleva a ser más estrictos a la hora de determinar la salida y, por lo tanto, a esperar que haya una nueva solicitud o revisión. Se considera que los derechos de los presos, siendo restringidos no están mermados porque siguen estando en posibilidad jurídica para obtener un nuevo beneficio penitenciario y no se puede asumir el riesgo en los informes de hacer algo favorable que, de alguna manera, pueda llevar a una salida con una consecuencia terrible de cara a cualquier víctima.

239

Si realmente somos tan rigurosos a la hora de emitir los informes si los datos son más buenos, lo que no se puede consentir es hacer informes favorables elevados, que salieran y volvieran a reincidir, que la sensibilidad fuera baja. Esa sensibilidad no puede estar cerca del cincuenta por ciento, ni mucho menos, por eso el noventa y cuatro por ciento es un buen porcentaje porque cerca del cincuenta es como tirar una moneda al aire. Una buena sensibilidad tiene que estar por encima del ochenta y cinco por ciento.

Dentro de las conclusiones de este primer estudio se puede decir que los datos de reincidencia son bajos. El ochenta y ocho por ciento de los condenados por delitos graves no reinciden en al menos en seis años de seguimiento. Dentro de estos seis años había algunos que ya estaban en libertad definitiva, libertad condicional y, algunos, en función de la condena que tenían se encontraban en tercer grado. Ninguno de ellos estaba en una situación de prisión de segundo grado régimen ordinario, estaban en una situación de semilibertad o libertad condicional. Los datos de este primer

informe reflejaban que la eficacia de los informes psicológicos médicos forenses a la hora de discriminar la reincidencia de delincuentes condenados por delitos graves y muy graves era alta y, por lo tanto, estos informes pueden contribuir a reducir en un cuarenta y cuatro por ciento las reincidencias.

El criterio más estricto que se usa en estos informes hace que la especificidad para los delitos graves sea menor. En los informes se prima clasificar a los presos peligrosos y suelen informar favorablemente cuando toda la evaluación es positiva.

240 El hecho de ser tan restrictivos se sustenta en una rigurosidad metodológica, en la objetividad evaluadora sin el sesgo del rol tratamental y en los criterios estrictos para informar desfavorablemente. En Madrid se ha conseguido que no haya un psicólogo forense en los juzgados de vigilancia penitenciaria, con seis centros penitenciarios, no solo por el volumen del trabajo sino porque además a la hora de hacer informes psicológicos forenses un mismo psicólogo no puede hacer, constantemente, el mismo informe psicológico forense a un sujeto. Eso se puede hacer como evolución tratamental dentro de los Centros Penitenciarios porque se lleva a cabo un tratamiento y es ese psicólogo el que tiene que hacer ese informe de evolución. Pero un informe forense es otra cosa, el informe forense de cara a proteger los derechos del sujeto tiene que contar no solo con la evaluación de un perito; en muchos casos, cuando proceden de sumarios son dos y tres los psicólogos que hacen el informe. Porque, la persona privada de libertad tiene el derecho a ser evaluado por distintos profesionales; el que el centro de Madrid, el Gabinete de Psicología Forense, tenga siete psicólogos es muy positivo.

Se habla del sesgo tratamental que no permite hacer un informe forense, pero como forense aunque se pueda, no debe realizarlo, debe de hacerlo otro. Eso le da al sujeto toda la defensa jurídica necesaria de cara a una buena evaluación forense, a que haya un buen perito que le evalúe.

Si este era el primer objetivo del estudio, cuál es el del segundo, qué es lo que estoy evaluando y en qué me estoy fijando para poder tener ese noventa y cuatro por ciento de eficacia ¿Qué evalúo?

En primer lugar la asunción de la autoría, de forma dicotómica lo establecí para hacer un análisis discriminante como sí o no, existe. Asunción de responsabilidad que se establece con tres: sí media, sí alta o no hay asunción de responsabilidad. Tipología delictiva, se establece seis tipologías delictivas, tipo de beneficio que se codifica en tres: permisos ordinarios de salida, grado de tratamiento y libertad condicional; reincidencias existen, sí o no; consumo de tóxicos, es consumidor, sí o no; existe trastorno mental diagnosticado

o se ha diagnosticado durante la evaluación, sí o no; hay tratamiento psicológico previo, sí o no; y por último, determinar si ha habido una propuesta favorable o desfavorable.

Dentro del peso de la variables en el análisis discriminante que se realiza lo que surge es que la responsabilidad, la evaluación de responsabilidad es la que tiene el mayor peso, 0,983; la más elevada seguida de la autoría con un 0,208. Luego, lógicamente, la responsabilidad es la que está determinando la evaluación dentro del informe psicológico forense.

Si la función de la responsabilidad es la variable que más correlaciona con la toma de decisión que se hacen en los informes psicológicos forenses, para determinar si es favorable o desfavorable, ¿qué se mide en la asunción de responsabilidad? Dentro de esta asunción hay cuatro puntos clave: el análisis de la conducta delictiva desde el punto de vista del interno, el análisis que el propio interno realiza de su conducta delictiva; los sentimientos que tiene hacia la víctima, tanto directos como indirectos, estamos hablando de empatía; autoestima, elemento clave a la hora de evaluar la peligrosidad, autoestima y por lo tanto impacto del delito en el sujeto y, por último, estrategias de enfrentamiento para prevenir la reincidencia o no.

Estos cuatro elementos son los que, de alguna manera, contienen la asunción de responsabilidad que se está evaluando, son los que determinan que en los informes se vaya a hacer una propuesta favorable o una propuesta desfavorable. Esta asunción de responsabilidad es la que tiene mayor determinación a la hora de hacer una propuesta favorable o desfavorable.

Ahora bien, cuando se observa en una evaluación de peligrosidad a un preso privado de libertad por un delito grave y se trabaja en la evaluación, en la asunción de autoría, si el sujeto dice que no lo ha hecho, ya no existe asunción de responsabilidad, porque ¿qué reconocimiento del delito hay? Ninguno. Todo sería tan simple como decir que ¿no reconoces el delito? Se ha terminado -hecha la valoración de peligrosidad- No, esto no es así. Lo que se está diciendo es que, la asunción de la responsabilidad, tiene un peso fuerte en función de la responsabilidad que determina, en gran medida, la toma de propuesta al Juez pero que no es el único elemento. Dentro de los conceptos de asunción de autoría y de responsabilidad no es tan fácil como cuando se hace un análisis metodológico discriminante del sí o no, esto que da muy bien desde el punto de vista investigativo, pero desde el punto de vista de trabajo diario no es así de simple y no es dicotómico. Se efectúa una evaluación en la que el propio sujeto aunque, inicialmente, te diga no lo he cometido, a lo largo de la entrevista primera, segunda o tercera, porque más de tres no se suele hacer, no hay tiempo material, permite de alguna manera, seguir profundizando en este elemento.

Es decir, se sigue en este segundo estudio para determinar y ver si realmente se pueden sacar datos que puedan servir en un futuro para que las evaluaciones de peligrosidad puedan tener un sentido y peso específico a la hora de poder hacer propuestas a los jueces.

TURNOS DE PALABRAS

Pregunta en sala para Guadalupe: soy psicóloga penitenciaria, sé que hay un programa en Cataluña que se llama “Programa círculos” que apoya y ayuda a los agresores sexuales cuando salen de prisión. Estoy de acuerdo con lo que has dicho en cuanto a los agresores sexuales en cuanto a violencia de género. Y me gustaría saber ¿qué hacemos con los agresores sexuales que tienen una prisión permanente revisable y si hay que esperar veinte años para desarrollar un tratamiento con ellos?

242 Mi segunda pregunta es para Rocío: hay una menor reincidencia en aquellos delitos graves según el estudio presentado ¿Es a estos delitos graves a los que se les va a aplicar la prisión permanente revisable? Sería bueno que hubiera una orientación del psicólogo forense para ayudar al juez a tomar una decisión. Es decir, guiarle un poco con esa persona.

Responde: Guadalupe Rivera González

Va a ser muy difícil porque cuando una persona llega a prisión lo que primero que tiene es una hoja de cálculo con una liquidación de condena y, por lo tanto, tiene ya un horizonte sobre el que se puede trabajar ¿Cómo se motiva a alguien a que haga un tratamiento cuando no tiene un horizonte? Probablemente esto, en otra legislatura, se vuelva a cambiar o a lo mejor no. Esto va a tener un desarrollo largo. Y a todos los penados que son susceptibles de tratamiento hay que ofrecérselo. Otra cosa diferente es cómo se trabaja la motivación, si no tienen un horizonte y una fecha de libertad va a ser muy difícil pero en todos aquellos que se pueda hay que realizarlo. Cuando se cumplan los primeros veinticinco años ¿a quién le van a encargar la primera revisión? ¿a las Juntas de Tratamiento? Ésta va a tener que decidir si ese señor está para salir o no, porque no en todos los juzgados de vigilancia hay psicólogos forenses. Cuando los legisladores empiezan a plantear las leyes lo primero que tendrían que preguntarse es cómo se van a desarrollar y qué recursos se van a utilizar para que esto tenga un desarrollo; se suelta la ley y luego ya se ira desarrollando. La Ley General Penitenciaria que tiene unos años, todavía no está desarrollada en toda su plenitud y es progresista, pero no está desarrollada porque sigue sin haber recursos. Por lo tanto, hay que trabajar con todos aquellos que sean susceptibles y lo demás lo irá diciendo el tiempo.

Responde: Rocío Gómez Hermoso

Con la nueva legislación, la reforma del Código Penal y la entrada en vigor el 1 de julio 2015, antes de la entrada en vigor lo primero que se hizo por parte de unos determinados juristas tanto a nivel de Universidad como de Magistratura, nivel de Audiencia Nacional y Tribunal Supremo, fue la de hacer una reunión conjunta en Oñate a la que tuve el placer de asistir porque, menos mal que por lo menos voy a escuchar cómo se pone esto en práctica; la Ley se suelta, no hay infraestructura de ningún tipo y, además, la prisión permanente revisable para los que creen en la reinserción social y la apoyan y sabemos que el tratamiento no tiene ningún efecto, si realmente no hay un horizonte ¿qué sentido tiene?

Sí, es cierto que hay un sector muy receptivo a entender que esto no tenga muchos pies ni cabeza, a intentar hacerlo lo mejor posible, pero la mayoría va a utilizarlo y a intentar salir como se pueda. Recordáis cuando empezábamos con los arrestos, pues tres cuartas de los mismo puede pasar con esto. Yo solo sé que como psicóloga forense me han puesto una hoja en mi despacho y que me dice: usted, además de con los seis jueces va a tener que estar en contacto con los doce jueces de ejecutorias y con los tres magistrados ponentes de la Audiencia porque, también, van a llevar el tema de la suspensión. Con lo cual se va a duplicar el trabajo sin unos recursos para poder decir o podemos hacer o no hacer. Habrá algunos que quieran batallar, que lucharán y protestarán y dirán esto no se puede poner en marcha, pero habrá otros que sí.

243

Responde: Guadalupe Rivera González

Confío que esto se va a retomar porque, además, es caro y económicamente insostenible. Hay que tener un poco más de sentido común y en otras legislaturas esto se retomará y no se actuará a impulsos de algunos casos que son, efectivamente, un horror; pero debe imperar el sentido común. Los países de nuestro entorno más evolucionados tienen un Código Penal mucho más laxo que el nuestro, Alemania tiene un Código Penal que no es tan duro, el nuestro lo es bastante incluso antes de la reforma.

Pregunta en sala: soy estudiante de criminología y quería hacer una crítica sobre la situación que hay en los Centros Penitenciarios y los pocos recursos que se destinan en el plano psicológico. Hace unos meses, salió una noticia que decía que de las cuarenta y ocho mil seiscientos cincuenta y tres condenas a medidas alternativas de ingreso en prisión que dictaron los jueces por delitos de violencia de género, en el año 2014, solo ocho mil doscientas noventa y ocho obligaban a los hombres a cursar programas de reeducación conforme a estos datos que se editaron. Sabemos, además, de los pocos psicólogos que hay en los Centros Penitenciarios y del gran volumen de trabajo que tienen a la

hora de reinsertar a estas personas –destacar la colaboración y el trabajo que hacen asociaciones en estos centros-. Quería saber que opinan ustedes sobre esa situación y los pocos recursos que se destinan a estas actividades.

Responde: Guadalupe Rivera González

En Madrid se trabaja con medidas alternativas, fundamentalmente, con asociaciones. Todas las suspensiones de condena de los programas de violencia de género, los estamos haciendo con psicólogos sin fronteras, Amigueco, un centro de violencia familiar de Leganés que es municipal y las Universidades Autónoma y Complutense en las Unidades Clínicas de los Master de Psicología que tienen ambas. Se están enviando penados y se está realizando el programa de la Institución Penitenciaria, no el que a ellos se les ocurre. Como asociación, que tiene un convenio con nosotros, está llevando a cabo el PRIA que es el programa integral con violencia de género. Nosotros no tenemos recursos suficientes. En las cuarenta y ocho mil seiscientos cincuenta y tres sentencias, intervienen otros factores que son las prescripciones. A parte de que no hay sociólogos, que es verdad que no los hay, los servicios de gestión de penas también tienen muy pocos funcionarios, administrativos; muchas veces, de los juzgados, nos vienen ya prescritas, porque los juzgados también están hasta arriba y, por eso, muchas veces no se cumplen no porque no haya psicólogos sino porque intervienen otros factores como los plazos de prescripción.

244

Responde: Rocío Gómez Hermoso

Desde el Juzgado se colabora mucho con las asociaciones. Hay un tema, a nivel tratamental, en el que los Juzgados de Vigilancia estamos insistiendo que es el tratamiento psicológico individualizado. Porque, todos los programas en general que se llevan son grupales pero estos no son únicos para poder hacer un tratamiento y es lógico que no pueda haber suficiente personal. Hay una gran dificultad para poner en marcha tratamientos individualizados, entonces, cuando nos encontramos con esa dificultad y en el caso de que consideremos que debe llevarse a cabo un tratamiento, tanto Cupif como un montón de psicólogos, nos prestan su colaboración tanto dentro como a fuera de las prisiones, de forma individualizada como externa, localizándoles algún sitio en un CIS o en algún lugar donde puedan efectuar, durante los permisos ordinarios de salida, el tratamiento. Por parte de los juzgados sí se intenta obtener la máxima colaboración posible con las asociaciones.

Pregunta en sala: en el momento en el que se concede algún permiso carcelario a un agresor por violencia de género con resultado de muerte, ¿tienen los hijos mayores de edad, porque los menores la mayoría de las veces están tutelados, derecho a que se les comunicara los permisos que se le otorga a su padre asesino?

Responde: Guadalupe Rivera González

Depende, si los hijos están considerados víctimas en la sentencia, sí hay que comunicarlo. Normalmente, se comunica a las Fuerzas de Seguridad del Estado cuando alguien va a salir y está condenado por violencia de género, pero si los hijos no son víctimas y no están recogidos como tal en la sentencia no. Es más, algunos hijos apoyan a su padre, se comunican con él, etc. A los Centros Penitenciarios van muchos hijos a ver a sus padres. Ahora bien, si los hijos son considerados víctimas dentro de la sentencia y tienen orden de alejamiento, se tiene orden de comunicarlo.

Pregunta en sala: ¿Entiendo que hay hijos que no son considerados víctimas cuando su padre a asesinado a su madre?

Responde: Rocío Gómez Hermoso

Todo lo que no está registrado jurídicamente en una sentencia no tienen la obligatoriedad de cumplir la información necesaria a las víctimas, es decir, el concepto subjetivo psicológico público o como queramos llamarle de víctima es una cosa, el concepto de víctima recogido en la sentencia es: aquellas personas que de forma nominal se recogen y en algunos casos hay ordenes de alejamiento, en otros hay responsabilidad civil subsidiaria, es decir lo que se recoja en la sentencia. Esa es la que tiene consideración de víctima jurídica que hace que sea obligatorio comunicarles el hecho que esta persona salga en una situación de libertad. No podemos considerar de forma genérica víctima a todo aquel que sea hijo de un maltratador a madre u otros hermanos porque hay muchos hijos que se mantienen al margen apoyando al padre o hayan lesionado a las madres e hijos que vienen a los juzgados porque son avalistas durante el permiso. No se puede tener el concepto de víctima genérica porque, desde el punto de vista jurídico, nosotros no podríamos decir que todos son víctimas, víctima es solo el que está recogido en la sentencia como tal, desde el punto de vista jurídico; desde el punto de vista psicológico en función de cada caso digamos: todos los niños que hayan vivido esta situación de violencia o de maltrato son víctimas, eso es un concepto pero no el jurídico, ni el que genera la obligatoriedad de hacer una comunicación expresa.

245

Pregunta en sala: soy estudiante de Derecho y le quería preguntar sobre todo lo relacionado con el nuevo Código Penal, si que con esta Ley, que es más dura que las anteriores y que lo que pretende es la disminución de delitos, puede dar el efecto contrario y en vez de reducirse se aumente.

Responde: Guadalupe Rivera González

Creo que la sociedad, en general, nunca está libre al cien por cien de todos los peligros que le acechan, podemos tener cinco años más a un de-

lincuente en prisión o diez, o toda la vida; pero van a surgir otros, ahora mismo se están gestando otros. Que eso va a evitar muchos delitos, yo eso no lo se, eso sería tanto como hacer predicciones predelictuales y decir con absoluta seguridad que alguien va a volver a reincidir. Y eso no lo puede asegurar nadie.

Responde: Rocío Gómez Hermoso

246 Sin poder asegurar el futuro, sí que no me parece adecuado y oportuno; si realmente pensamos que –yo os puedo ofrecer los datos que es ese doce por ciento de reincidencia en los casos que yo he estudiado– se podrá extrapolar más o menos a los datos genéricos, pero desde luego lo que se tiene claro, y creo en ello, es que la rehabilitación existe. Si el acento lo ponemos en la rehabilitación, esto significa que medidas cada vez más duras de carácter punitivo, judicializando cada vez más las cosas, no creo que esa sea la solución, no se puede hacer futuribles de cual va a ser la conducta delictual de estas personas que se ven más cada día machacadas a la hora de ser castigadas con condenas largas, pero lo cierto es que esto no tiene un carácter educativo. Ocurre lo mismo que con las redenciones, cuando tienes una redención extraordinaria que ayuda a la gente para que este motivada para poder hacer cosas, desde dentro del centro se puede trabajar mucho mejor que cuando se elimina ¿Con qué elementos se quedan para poder trabajar? Luego todo lo que sea castigar, penalizar..., a priori, no tiene mucho carácter educativo.

Responde: Guadalupe Rivera González

Yo estoy en un proyecto de investigación internacional sobre la pena permanente revisable que surgió de la Universidad de Castilla La Mancha, es multidisciplinar, estamos desde periodistas, hay catedráticos de derecho penal, comparado, hasta gente de contabilidad; y se va a hacer un estudio completo de la repercusión. Yo llevo los efectos psicológicos de la prisión en un individuo. La prisión es una institución total, cuando alguien entra por la puerta se le dice a qué hora se tiene que levantar, acostar, con quién puede comunicar y qué día, a qué hora se tiene que duchar... Es una institución que no permite el desarrollo de la responsabilidad personal porque todo se lo das hecho para bien o para mal. Ellos se convierten en víctimas del sistema, como no pueden decidir, todo el mundo debe resolverle las cosas, que el médico me vea, que el juez me vea... Cuanto más tiempo están en esa situación más se desajustan para la vida normal, para la sociedad. Cuanto más tiempo está retenido más muerte civil tiene, más está sufriendo, más incapacidad tiene para luego salir. Estamos hablando de periodos de cinco años y así sucesivamente. Eso entra en confrontación directa con el objetivo de la pena privativa de libertad, sobre todo con el objetivo de la reinserción, por lo tanto, se están inhabilitando completamente.

Pregunta en sala: soy estudiante de Derecho y quería preguntar si en ese objetivo de que el agresor reconozca lo que ha hecho podría ser útil que se pusiera en contacto con las víctimas aunque no necesariamente con la propia víctima que ha sufrido su agresión.

Responde: Guadalupe Rivera González

La víctima no debe sufrir otra victimización más teniéndose que enfrentar con él, lo que sí se trabaja es con profesionales de asociaciones de víctimas. En los grupos se traen a profesionales que trabajan con víctimas para que les digan, de primera mano, todo el sufrimiento que han creado en su víctima, todos los traumas y consecuencias psicológicas físicas, emocionales que han creado en la víctima. Ellas, desde el punto de vista profesional, se lo comunican, pero nunca nos ha parecido oportuno dar un paso más allá y traer víctimas, no es moralmente adecuado, porque aunque ellas quieran, evidentemente, es como victimizarlas de nuevo. Imaginemos, un agresor sexual puede tener una responsabilidad civil de, por ejemplo, noventa mil euros. Estos euros no los va a pagar en la vida a la víctima, pero una manera de resarcir sería dar una cantidad fija, como una cuota, a una asociación que trabajara con víctimas. Si a tu víctima no se las vas a pagar porque no los vas a tener en la vida, quizás si puedes tener diez euros que los puedes donar a esa asociación que trabaja con víctimas y sería quizás una solución de trabajar mejor la empatía, la responsabilidad, de resarcir, pero todo esto son ideas.

247

Pregunta en sala: procedo de la lingüística y me gustaría saber las diferentes tipologías del agresor. Estamos enfocando nuestra atención a la violencia de género, víctimas mujeres, entiendo que debe ser prioridad por las cifras que nos están dando y es una realidad y, sin embargo, considero que no debemos echar la vista a otro lado y desatender otros agresores como pueden ser incluso las propias mujeres o incluso personas o miembros de parejas homosexuales que procedan de otro tipo de campo y que, de alguna manera, hay perfiles de agresión. Mi pregunta es ¿se sigue el mismo tipo de evaluación independientemente del agresor que estén considerando? y si ha observado algún tipo de diferencia entre conductas de diferentes tipologías de agresores a la hora de reconocer el proceso.

Responde: Guadalupe Rivera González

En la evaluación se tiene una serie de materiales, test psicométricos, el análisis de la historia personal y una entrevista semiestructurada de una cuatro horas. Este material de diagnóstico se les aplica a todos, otra cosa distinta son los resultados que se tienen, cada uno te arroja unos resultados diferentes. A todos se les pasa el mismo material porque es el más objetivo, a parte de estas pruebas psicométricas se permite al individuo que exprese sus opiniones.

En los homosexuales hay violencia pero no de género, hay violencia doméstica y que es distinta. Aunque haga uno de mujer o tenga un papel más pasivo o activo dentro de la relación, se les condena por violencia doméstica y nos encontramos con un homosexual que no lo podemos meter en un grupo de hombres, porque imaginemos que ese homosexual tenga un papel femenino dentro de la pareja, dentro de un grupo de agresores de género. En estos casos se realiza un intervención personal y se les suele enviar a la Unidad Clínica de la Universidad Complutense.

Pregunta en sala: soy estudiante de Trabajo Social y quería compartir una reflexión con lo que se ha planteado. Gracias por esa aclaración de que la violencia de género es una violencia hacia la mujer por el hecho de serlo, eso no quiere decir que en otros tipos de familia o parejas no haya violencia y no sea perfectamente condenable pero la violencia de género tiene un tratamiento específico porque así lo requiere la naturaleza de la misma. Por lo tanto, no crees que si este discurso en el que comentas que se puede estar llegando a una judicialización de los problemas conyugales no podría utilizarse, o de servir de arma arrojadiza, para aquellas personas que no dan a la violencia de género la importancia que realmente tiene y, quizás, supusiera un retroceso en los avances que se han conseguido hasta ahora en esta materia.

248

Responde: Guadalupe Rivera González

La violencia de género tiene muchísima importancia pero estamos poniendo el acento única y exclusivamente en una línea, porque interesa a nivel político, a nivel de medios de comunicación, siendo de extrema importancia. Y lo que se plantea es que se están judicializando discusiones familiares que terminan en condenas por delitos de violencia de género que si los analizas no son tales. Por ejemplo, si un marido y una mujer discuten por los niños o por lo que sea y la mujer le insulta o le falta al respeto y el marido también se lo falta a ella, al final solo hay una sentencia condenatoria para él, no para ella. Y la discusión ha sido de los dos, eso es judicializar un conflicto. Estamos estigmatizando en exceso a los hombres, lo primero es orden de alejamiento, expresiones como “te vas a enterar”, constituyen amenazas leves. A mí mi madre me ha dicho varias veces esta frase y nunca he considerado que sea una amenaza grave, leve ni nada. Se está condenando a la gente por decir “eres una..., te vas a enterar”. Esto supone una orden de alejamiento de los hijos; es que hay situaciones que realmente se están llevando a tal extremo que están creando indefensión jurídica en los hombres. Si tenemos una orden de alejamiento porque en una discusión –y esto está planteado en sentencia– dices “eres una hija de..., te vas a enterar” esto supone una orden de alejamiento y te ves durmiendo en un coche si no tienes una madre que te recoja. Hay situaciones que se están llevando tan al extre-

PERFIL DEL AGRESOR. ESTUDIO SOBRE LA EFICACIA DE LAS PREDICCIONES DE
PELIGROSIDAD QUE TIENEN LOS INFORMES PSICOLÓGICOS FORENSES EMITIDOS EN
LOS JUZGADOS DE VIGILANCIA PENITENCIARIA

mo que lo que se plantea es que la única respuesta a la violencia de género es la judicial y la penal; y lo que hay que hacer es plantear otras alternativas que no sean estas. De grupos de trabajo, de profesionales, de trabajadores sociales, educadores, psicólogos, etc. Y no solo orden de alejamiento, sentencia condenatoria, suspensión de condena... Hay muchas parejas que después de esto y durante ello, están viviendo juntos porque no tienen donde ir y viven juntos con órdenes de alejamiento, claro ante la más mínima discusión te denuncio porque tengo una orden de alejamiento, se te revoca la suspensión y entras directamente a cumplir una condena de seis meses porque me has dicho “eres una hija de..., te vas a enterar”. ¿Esto es violencia de género? Hemos pasado, hace años, de la mujer que iba a la Guardia Civil llena de arañazos y no se la atendía para nada y ahora yo me hago ahora mismo un cardenal en una pierna y voy a la policía y digo que ha sido mi marido y a mí nadie me va a cuestionar.

AGRESORES SEXUALES EN SERIE

MANUEL ALCAIDE ALCAIDE

**Inspector jefe del Servicio de Atención a la Familia.
Brigada Provincial de Policía Judicial de Madrid**

Los delitos sexuales requieren de denuncia o querella con ciertas matizaciones respecto a los menores y que no son fáciles de probar porque, muchas veces, cuando no hay unas lesiones evidentes es simplemente el testimonio de una víctima contra el testimonio de un autor. Los autores no siempre tienen vínculos con la víctima, necesitan de una infraestructura, de cómplices, etc., con lo cual, las vías de investigación son limitadas y, a veces, el temor de la víctima, la culpabilización social, da lugar a una cifra oculta, a una pérdida de datos investigativos que es importante y que perjudica a la hora de conseguir logros. Esta dificultad de prueba posibilita, en algunos casos, la impunidad del autor y, esta impunidad, da lugar a una estigmatización de la víctima. Además, existe un difuso límite entre los delitos tecnológicos y los delitos físicos que da lugar a unas duplicidades policiales que con el tiempo, seguramente, mejorarán.

251

Si alguien tiene pensado dedicarse a esta materia, decirles que ésta no es materia agradable, no es una materia *premium*, por así decirlo; ves a la víctima en el peor momento y ves, además, al perverso que ha realizado esa atrocidad. Todo esto, al investigador le crea una serie de problemas y es muy fácil que surja -lo que se llama- el síndrome del quemado. Además, este es un delito que interesa mantener, tanto en las denuncias como los resultados, en un discreto plano; no hay que crear una alarma social y, en consecuencia, hace que la rentabilidad de la imagen de estos servicios sean más limitados en los recursos.

Hay que gestionar la información de una forma inteligente porque, a veces, se puede obtener un beneficio para la investigación y otras muchas, sin embargo, se puede producir un perjuicio importante. Una vez que una noticia entre en el circuito de la prensa y de los medios de comunicación pierdes, prácticamente, el control de la situación.

En los delitos sexuales, es muy importante la centralización de su investigación porque existen agresores y violadores en serie y abusadores múltiples que pueden actuar en áreas superiores a las de una demarcación policial concreta tipo comisaría, incluso puede haber agresores itinerantes. Para resolver estos delitos no nos queda otro remedio que hacerlo por acumulación delictiva; se requiere centralizar esta información, cotejar, estudiar los perfiles criminales y, por lo tanto, es muy importante esa centralización. La posibilidad de acumular denuncias y procedimientos judiciales está ahí, en la centralización que no está en otros delitos. Todos hemos visto causas como el violador del ascensor, el de Pirámides..., que al final acumulan un montón de casos en un solo juicio.

252 Conviene aplicar métodos de investigación y protocolos de actuación que requieren de una gran especialización e información, tanto para el tratamiento de la víctima como la del autor. En Madrid existe uno específico que se puso en funcionamiento en el año 2008. El Cuerpo Nacional de Policía va, poco a poco, mejorando este protocolo concentrando todo este tipo de investigaciones en las denominadas UFAM. Dentro de esta unidad central se va a poner un punto de interés en estas unidades operativas a nivel central.

LA PERSECUCIÓN DE LOS DELITOS SEXUALES RECURSOS DEL CUERPO NACIONAL DE POLICÍA

Policía Judicial: la gente tiene la imagen de que el que detiene es la policía judicial, sin embargo, esta es solo una pequeña pieza de un gran engranaje, en los delitos sexuales son muchas los organismos que intervienen y todos participan en la lucha contra estos delitos sexuales. La Policía Judicial, a parte de concentrar estas denuncias en las SAM/SAF o futuras UFAM, son apoyadas por grupos de vigilancia y de delitos tecnológicos de las propias unidades de Policía Judicial.

La seguridad ciudadana: constituye la atención urgente. Cuando sucede un hecho delictivo sexual a quien todo el mundo llama es al 091 y, ahora, con la nueva aplicación APP que hay para los teléfonos al Alertcops. Las unidades uniformadas contribuyen en todos los dispositivos preventivos; las vigilancias de zonas, la policía científica, que constituye una unidad funda-

mental con su aportación en los peritajes de ADN. Sin ellos no se podría llegar, en muchos casos, a la resolución de complejos hechos.

Extranjería de fronteras: constituyen tramitaciones de expulsiones cualificadas porque, tal y como sabemos, no todos los delincuentes son reinsertables y, a veces, cuando estos no son reinsertables lo mejor es ponerlos fuera de nuestro ámbito de peligro.

Cooperación internacional: si no existen unas bases de datos internacionales de ADN, si no nos comunicamos los desplazamientos de los pederastas, si no intentamos localizar a los huidos, todo esto, hoy en día, en un mundo sin fronteras, no tendría sentido.

ESTRUCTURA ACTUAL

A nivel central existen unas unidades que investigan los delitos tecnológicos y, a día de hoy, faltaban esas unidades centrales que investigaran los delitos físicos que se están poniendo en marcha dentro de estas UFAM. A nivel provincial no existe ese problema dado que existe una duplicidad de las dos unidades, tecnológica y física.

253



La SAM está ubicada en los delitos especiales de la Brigada Provincial de Policía Judicial de Madrid, hasta hace poco tiempo estaba formada por dos grupos y una guardia de veinticuatro horas y, en la actualidad, se ha conseguido otro grupo más (tres grupos). Se mantiene el mismo número de funcionarios (cuarenta). En un futuro esta unidad SAM se unificará con las Grume (Grupo de Menores) y las UPAP (Unidad de Prevención Asistencia y Protección) en la llamada UFAM (Unidad Familia-Mujer). Esto es un proyecto que, como todo proyecto, llevará un recorrido, un camino y, por lo tanto, no exento de problemas que, poco a poco, se irán solucionando.

La organización de Madrid está constituida por tres grupos operativos de los cuales dos tratan el día a día y el otro está previsto para casos seriadados. Realizan guardias de veinticuatro horas, lo que constituye un elemento fundamental en la investigación. Cuenta con una trabajadora social porque, a parte de detener al delincuente, hay que tratar con la víctima y existe un jefe de sección encargado de la dirección, coordinación, representación y formación de la unidad. Esta unidad depende siempre del apoyo de las demás unidades, es parte del Cuerpo de Policía y no se puede pensar en acciones individualizadas.

254

FUNCIONES

En Madrid y a día de hoy -porque todo esto está en continua evolución y cambio-, da una exclusividad en la investigación, recepción de denuncias e investigación de todos los delitos sexuales que ocurran en Madrid, quedando fuera del ámbito de la unidad, algunos delitos relacionados con la pornografía de menores. En cuanto a trata de seres humanos y prostitución, éstos delitos son llevados por unas unidades específicas de extranjería que son las Ucrif (Unidad Contra las Redes de Inmigración y Falsedad documental) y el resto de cuestiones se relacionan con la violencia de género, violencia doméstica. Normalmente, los casos más cualificados, cuando son policías, guardia civiles, militares, que concursan contra la libertad sexual, la superioridad entiende que es esta unidad la que debe llevar estos delitos a nivel centralizado. En la actualidad esta Unidad está llevando el ochenta y cinco por ciento de delincuencia sexual y un quince por ciento del resto.

A la hora de hablar de los agresores en serie y de los seriados, por así llamarlos, hay que partir de una tipología policial basada, exclusivamente, en el ámbito del trabajo (unas setecientas cincuenta denuncias al año y unos cuatrocientos detenidos), una muestra amplia pero que no es científica ni a nivel nacional ni mundial.

Hay unos estereotipos respecto de los agresores sexuales que suelen estar en internet, en los foros, en algunos estudios y que, en algunos momentos, pueden dar esas realidades. Siempre se dice que los agresores atacan al mismo tipo de víctima (mujer, blanca, rubia, de veintitrés años...), sin embargo, la experiencia demuestra que esto no es así.

LOS ESTEREOTIPOS DE LOS AGRESORES SEXUALES

Los violadores siempre atacan en zonas oscuras y poco transitadas; las agresiones sexuales se cometen por individuos desconocidos; los pederastas solo atacan a niños; los niños abusados sexualmente son violadores de adultos por venganza; todo delincuente sexual lo es en serie y todos son reincidentes; los delincuentes sexuales solo tienen antecedentes por delitos contra la libertad sexual; el agresor sexual lo es porque no puede controlar su deseo sexual; los agresores sexuales son enfermos mentales; tienen aspecto desagradable, son feos e impotentes y, los agresores sexuales, lo son por no tener relaciones sexuales normales ni pareja estable. Sin embargo, lo que se observa a diario y en algunos aspectos, desdice todo esto. El agresor sexual no tiene un perfil de víctima definido y, a menudo, basta con encontrar una víctima propicia; es como el león cazador que ve a la gacela que está coja, disminuida, la más vulnerable y a la que al final va a atacar; da igual que sea flaca, alta, pequeña..., es la que está coja. En cuanto a las mujeres, la ingesta de alcohol, el abuso de sustancias tóxicas, de estas conductas en las noches, hace que estas sean víctimas propiciatorias.

255

El veinticinco por ciento de las agresiones sexuales se cometen entre las cero y seis de la mañana. En la violencia sexual no existe un lugar seguro, se produce en cualquier espacio, en el domicilio, en un descampado, en la vía pública; en el setenta y cinco por ciento de los casos el delincuente sexual no era un desconocido para la víctima y el veinticinco por ciento se comete en el ámbito familiar. Algunos agresores de niños también atacan a los adultos.

Existen numerosas agresiones sexuales ocasionales u oportunistas, no son delincuentes seriados sino que tienen un momento adecuado en el que pueden hacerlo y lo hacen. El agresor sexual lo es porque busca la situación de dominación y humillación sobre la víctima; esa adrenalina, ese estrés es lo que le gusta más y que, además, no pueda dominarlo, que no pueda controlar ese deseo.

Muchos tienen antecedentes por otros delitos, sobre todo por delitos con robo con violencia e intimidación. No suelen ser enfermos, su aspecto, en la mayoría de los casos, es completamente normal e incluso suelen ser atractivos. Llevan una vida normal y tienen pareja, trabajan, hasta que se descubre lo que hacen en otras horas.

ESTEREOTIPOS SOBRE LAS VÍCTIMAS SEXUALES

Siempre presenta lesiones vaginales, anales, de defensa o de resistencia. Una víctima de delito sexual se va a encontrar anímicamente destrozada o en *shock* emocional, las agresiones sexuales se realizan sobre hombres o mujeres físicamente atractivos, la mujer que tiene un comportamiento o forma de vestir seductora puede propiciar una mayor posibilidad de estas agresiones, la mujer que se resiste no es violada y las mujeres víctimas de este delito nunca llegan a superar el trauma. La mayoría de las víctimas no presentan lesiones graves, más bien leves (hematomas, enrojecimientos, arañazos...), e incluso ninguna lesión; porque la violación es con violencia o intimidación. Una situación intimidatoria podría ser, por ejemplo, nos metemos en el ascensor con cinco personas fuertes, musculosas, de gimnasio; estas podrían hacer con nosotros lo que quisieran y no tener ningún tipo de lesión.

256 Los agresores de delitos sexuales narran los hechos de forma fría, distante y sin ningún componente emocional, quizás sea un mecanismo de defensa; ser objeto de una agresión sexual no depende del aspecto y atractivo físico. Se produce en todo rango de edad y solo hay que estar en el sitio, en la situación propicia. Hay que tener cuidado con victimizar al realizar algún comentario. Debe primar siempre la vida; la intimidación verbal o la situación puede ser suficientemente representativa como para dejar paralizada a la víctima.

La mayoría de las víctimas sexuales superan el trauma y llevan una vida completamente normal y, por regla general, no suelen ser tan graves estos traumas.

TIPOLOGÍA DEL DELINCUENTE SEXUAL

En base a todas las detenciones anuales que se van haciendo, se llega a determinar una serie de perfiles diferentes de los delincuentes sexuales. Unos son seriados y otros puntuales. En los seriados el depredador es muy activo, suele actuar normalmente por la noche, son los típicos portaleros, parqueros, que atacan, que son muy violentos, rápidos y que toman ciertas medidas de autoprotección para asegurar las rutas de huida.

Los más peligrosos son los denominados latentes, que pueden pasar varios años entre la comisión de un hecho y otro. Lo preparan mucho, lo meditan, son inteligentes, manipuladores y metódicos. Suelen ser itinerantes, te cometen un delito en Madrid, Albacete..., incluso no se llega a asociar que son el mismo autor. Si un día le condenan por un hecho, a lo mejor, a cometido siete y le han condenado por uno que es por el que le han detenido.

Están los agresores sexuales que son puntuales al que se le llama circunstancial, que aprovecha, en solitario o en grupo, una ocasión puntual por falta de control de impulsos, por ejemplo, un delincuente que va a robar en una tienda de teléfonos móviles y se encuentra en una situación de superioridad respecto de la dependienta que es una chica. En ese momento de la comisión del robo le atrae la chica y aprovecha para cometer una violación.

También, están los grupos de jóvenes que bajo el efecto del alcohol y la situación grupal se inhiben y violan en grupo a una chica o abusan de ella si está bajo los efectos del alcohol.

Existe un tanto por ciento de lo que se denomina trastornados o disminuidos psíquicos que tienen un control de impulsos patológicos y cometen ataques burdos, agreden a una chica en la parada del metro, en presencia de todo el mundo, es decir, no planifican nada. Son gentes con pocas luces y que, dependiendo del tipo de persona, puede llegar a considerarse que el hecho este revestido de una atenuante e incluso de eximente.

LAS TIPOLOGÍAS ESPECÍFICAS DE PEDERASTAS

Está el afectivo primario (preferencial), desde siempre le han gustado los niños y decimos niños porque en la mayoría suelen ser de tendencias homosexuales constituyendo una realidad objetiva; las estadísticas así lo demuestran. Se ganan a los menores con cariño, con regalos, utilizan cremas para no hacerles daño o causarles lesiones, son algo así como una especie de pastor que le gusta ir desarrollando al menor hasta que lo consigue meter en su ámbito delictivo. Cuando termina con un menor encadena con otro, e incluso pueden tener varios menores al mismo tiempo.

257

También, está el pederasta agresivo secundario (no preferencial). Su rango de víctimas lo amplía hasta llegar a atacar a adolescentes; tienen tendencias sexuales efébófilas y le gustan los adolescentes; es un perfecto cazador. Emplea un engaño primario, se acerca a las víctimas con pequeños regalos pero, si la víctima no los acepta, puede llegar a utilizar la violencia.

Está el agresor sexual en el ámbito doméstico, que no es preferencial, que entra dentro de otro campo que no es el de los agresores sexuales. Son denunciados dentro del ámbito de la violencia de género, muy típicos en el mundo rural y del hacinamiento urbano de pisos compartidos.

No todo pedófilo llega a pederasta, la pedofilia es una parafilia según la Asociación Americana de Psiquiatría; llevar a cabo esas conductas y cometer delitos cambia. Lo que hace unos días no era pederasta, por ir con una chica

que tiene 14 años, ahora con el cambio del Código Penal, artificialmente es un pederasta, porque se ha establecido un límite jurídico en función del delito y no de su conducta.

TIPOLOGÍA DE LAS VÍCTIMAS

En los delitos sexuales seriados, lo que más existe son las víctimas circunstanciales, la víctima habitual que regresa a casa en horario nocturno, en ocasiones ebria o drogada, atravesando zonas descampadas, joven, despreocupada e indefensa. Luego están las prostitutas que, por su profesión, se dedican a estos asuntos y tienen un mayor riesgo de poder ser víctimas de este tipo de delitos.

Los adolescentes por su baja tolerancia al alcohol y drogas, no toman medidas de autoprotección, son víctimas propicias por sus fiestas de fin de semana, por los “juernes” que dicen estos y que, una vez que están en ese estado, pueden pasar de todo.

258 Personas con patología o disminución psíquica constituyen una víctima idónea para el que quiere aprovecharse de ella en cualquier aspecto y, sobre todo, en el sexual. Que situación más intimidatoria que vivir con su agresor en tu casa y que te obligue a ciertas cosas entre ellas a las relaciones sexuales.

PERFIL DEL AGRESOR EN SERIE

A menudo, se carece de todo tipo de índice, no se tiene nada, la víctima estaba ebria, la atacaron por la espalda, era de noche, no nos puede contar prácticamente nada, puede no haber habido penetración vaginal, anal o bucal, no hay ningún tipo de restos biológicos y, a veces, solo tenemos una breve descripción que da la víctima de lo que dijo o de la descripción de como actuó.

Los delitos, en algunos casos, se resuelven por acumulación delictiva, basada en una serie de cuestiones que cualquier investigador, con intuición, habría hecho. Personas, versados en la materia, que han dado nombre y han hecho estudios sobre estos hechos delictivos.

El *modus operandi*: ¿qué es un *modus operandi*? Es una forma de cometer un delito ¿Esto individualiza al autor? No, puede haber diversos tipos de autores actuando en toda España que ataquen en los portales, en las salidas de los metros ¿Por eso es el mismo individuo? No, se aprende, es una conducta que da un ventaja delictiva a la hora de huir, de conseguir su beneficio en el delito..., pero no individualiza ¿Qué individualiza a la policía? La firma ¿Qué es la firma del autor? Es una serie de conductas que se autorealizan y

que están relacionadas con una parte psicológica suya, que le reconforta en otras cuestiones psicológicas y que no le suelen dar ventajas operativas. Por ejemplo, hay autores que cuando están con una víctima la pregunta si lleva sujetador. En un caso concreto, si tenemos un autor y este no le tenemos identificado y observamos que ha realizado reiteradamente esa pregunta, independientemente de que una víctima lo pueda describir como sudamericano, árabe..., de que sus descripciones sean muy etéreas; ese hecho en concreto es muy especial y nos puede ayudar a resolver el delito.

La escena: aunque no haya ningún tipo de indicio, tenemos que estudiar bien la escena, hacer hincapié a que la policía científica observe con detenimiento el lugar. Si no se encuentra ningún indicio, siempre podremos estudiar las cámaras que hay en los alrededores. Hoy estamos en una sociedad en la que hay cámaras por todos los lados, ofreciendo importantes ventajas operativas a la hora de estudiar el caso. Hace años se daban casos de agresores violadores que los detenían y decían: el violador “x” sesenta casos, setenta agresiones, cuarenta... Hoy en día, gracias al ADN, a las cámaras y a otros métodos de investigación, a la implantación de las nuevas tecnologías, al posicionamiento de teléfonos..., se detiene a un agresor en serie con mayor facilidad e incluso en un breve espacio de tiempo.

259

El perfil geográfico: todos sabemos que el león tiene una zona de caza y el agresor de delitos sexuales es algo parecido; es normal que trate de cometer sus delitos en una zona que, para él, tiene ventajas; porque la conoce o porque ha vivido en ella. Se ha comprobado que, los hechos más separados en el espacio físico de un mismo agresor, normalmente conducen a que en la mayoría de los casos llevan a que el agresor vivía o había vivido o trabajaban en el centro o zona incluida en su círculo.

La teoría de los círculos de Canter y el perfil victimológico constituyen un elemento esencial del perfil del agresor en serie. En las películas que vemos siempre salen diciendo: mujer blanca, entre veinte y treinta años... Sí, se puede estudiar esos casos, pero se tiene siempre ciertas reservas y lo que se observa es que la víctima propicia es aquella que pasa en el momento propicio, ya sea rubia, morena, pelirroja, etc. Sin otro tipo de condicionantes.

En el caso del pederasta de Ciudad Lineal, entre los hechos más separados en el espacio físico (Coslada) y el lugar donde libera a la víctima (Arturo Soria), el agresor vivía y residía más o menos en el centro. El agresor de Ciudad Lineal tenía ciertas manías a la hora de preguntar y, para la policía, eso individualiza bastante.

Los retratos robot, para la policía, son muy importantes aunque hay que tener cuidado a la hora de difundir un retrato robot por los medios de comunicación pues se puede crear una alarma social absurda, crear falsos positivos. A nivel interno, en los dispositivos, sí son importantes.

PROTOCOLO DE ACCIÓN COORDINADO

Una forma que tiene la policía de actuar es el protocolo coordinado de agredidos sexuales que se desarrolla en Madrid. Desde que la víctima realiza la denuncia hasta que se detiene al agresor, hay un método de trabajo que tiene como fin el no perder pruebas. Protocolo firmado tanto por la Brigada de Policía Judicial de Madrid, el antiguo Hospital de la Paz, los Juzgados de Instrucción de Guardia, la Fiscalía, la Química Forense, el Ayuntamiento de Madrid y el Tercer Sector (Asociaciones). Todos ellos se involucraron en este protocolo consiguiendo a día de hoy, una mayor efectividad en la lucha contra estos delitos.

260 El objetivo de este protocolo es el de actuar coordinadamente, lograr una atención igualitaria para todas la víctimas y que no haya diferencias según donde se realice la denuncia. No es lo mismo una comisaría de Usera que la de Chamartín, por el volumen de trabajo u otras cuestiones. Y lo que se quiere es que se obtenga el mayor número de indicios, que se siga un escrupuloso cuidado a la hora de la cadena de custodia, muchas veces la única forma de defender al delincuente por parte del letrado es la de cuestionar las pruebas.

Con esta centralización policial y sanitaria, con el Decanato y la Adjudicación, se llegó a la conclusión de que era interesante requerir una denuncia previa a la víctima obteniendo, así, una serie de beneficios. En el caso de menores esto se relaja porque cabe la posibilidad de que el fiscal siga adelante con la materia, cosa que en el caso de los adultos no sucede lo mismo a pesar de que existe la posibilidad de una querrela por parte del fiscal.

Todas las denuncias se centralizan en la denuncia de investigación en el SAM. Si se personan en un comisaría, ésta contacta con el SAM y se estudia si es de su competencia. Si es así, se dispone de los medios adecuados para que se traslade la víctima. Pero ¿no tendría que ir antes al médico? Depende del caso, si la víctima acaba de sufrir una agresión en ese momento y hay cualquier tipo de lesión, pelagra su vida..., sí. A parte de atenderla en el lugar de los hechos, se la traslada al hospital y preferentemente al Hospital de la Paz. Si es necesario, los agentes se trasladan al hospital a tomar la denuncia. Ahora bien, si las lesiones no tienen ningún tipo de riesgo para la salud, se prefiere primero denunciar, tomar conciencia policial y judicial de lo que ha

sucedido y después tomar esa exploración forense que será solo si el forense así lo decide en base a la denuncia de la víctima.

¿Qué se consigue con esa denuncia previa a la intervención del forense? Para empezar se inicia con unas diligencias previas, se tiene un caso judicializado, ese médico que va a tomar las muestras y que es un especialista en la materia; al estar presente el forense, no tendrá que ir a un juicio a declarar y los juzgados de Madrid se evitarán tener, a diario, a todos declarando por las víctimas.

Los forenses van y realizan todas las pruebas oportunas a la hora de tomar las muestras y, por lo tanto, el forense es el que dirige el tipo de reconocimiento que hay que hacer; presencia ese reconocimiento.

Existe un “*kit*” que incluye varias cosas, ropa para la víctima, por si se tiene que quitar la ropa para la toma de pruebas de tipo médico, un peine, un corta uñas, un peine público por si ha habido un intercambio con el autor, por ejemplo, un pelo de raza afroamericana en una víctima de raza blanca es un buen indicio... Hay que tener en cuenta si la víctima ha hablado en algún momento de que no recuerda los hechos, si tiene algún tipo de amnesia, etc. Se puede valorar si existe una sumisión química con fines sexuales y, en ese caso, se le toma una serie de muestras de orina y de sangre que están protocolarizadas, con el fin de encontrar algún tipo de indicio identificativo del agresor.

261

Respecto del autor, también hay que actuar; si al autor se le detiene y tienen un arañazo en la cara, tiene algún signo, alguna cosa identificativa o individualizada, una cicatriz, un tatuaje; se debe procurar de que quede constancia de ello. Hay algunas cosas que van a continuar, independientemente de que pase a disposición judicial y hay otras que no. Un arañazo en dos días, a lo mejor, ya no se nota; mientras que un tatuaje siempre estará. Se procurará realizar los reportajes fotográficos, hablar con el forense por si hay que hacer algún tipo de estudio del autor; en algunos casos autorizan ellos ante el letrado ese tipo de fotografías que pueden llegar a ser incluso de partes íntimas y, en otros caso, hay que contar con la autorización del juzgado. Estos delitos tienen una elevada reincidencia y con unas penas muy elevadas, la resolución de un caso puede llevar a resolver varios, no solo de Madrid sino de otras ciudades, por eso hay que ser muy meticulosos con las muestras.

De las víctimas, a parte de las muestras que se puedan obtener de la ropa, de las de carácter anal, vaginal, lavados..., se tienen que tomar unas indubitadas y ese mix se tiene que individualizar; las que son de la víctima para retirarlas y las que no son de la víctima que son las que interesan.

Hay que preguntar a la víctima si ha mantenido relaciones sexuales consentidas con otras personas en un periodo de tiempo concreto, porque nos podemos encontrar con sorpresas desagradables a la hora de hacer los análisis y no haber tenido en cuenta las relaciones previas consentidas encontrando ADN de esa otra persona.

Tras realizar todas estas tomas de muestras, todo se va complicando, pues éstas han de tomarse en presencia del letrado del agresor y cada vez más estos detenidos se niegan a prestar consentimiento. Se tiene, en casi todos los casos, que pedir a los juzgados esas tomas ordenadas judicialmente. Una vez que se realizan van a parar a una base de datos nacionales e internacionales en Europa, base “Trato de Prum”. A través de esta base de datos se pueden identificar personas en Holanda y, a la vez, en España turistas extranjeros reclamados por delitos en sus países.

El Código Penal nuevo incluye la posibilidad, por el juez, de incluir en las bases de datos los delincuentes sexuales con posibilidad de reincidir, aunque no da una solución al problema que se tiene en la toma de muestras.

DESTINO DE LAS MUESTRAS

262

Se tiene que derivar a las víctimas a los Servicios Sociales, en Madrid existen en función de si son adultos o menores. Los adultos tienen una circular de la Fiscalía pionera en esa materia y que marca las cuestiones en las que tiene que ser informado; a las mujeres se las deriva al Cimascam, a los varones al gabinete psicológico de la propia fiscalía y a los menores se les deriva al Ciasí. También se aprovechan recursos de las ONG y si concursa con violencia de género existen los pisos de acogida.

INVESTIGACIÓN DE DELITOS SEXUALES

En cuanto a la investigación de delitos sexuales lo más importante es seguir este procedimiento, pues hay que tener en cuenta que, dependiendo de cómo nos llega la noticia *criminis*, se tendrá más o menos posibilidades de éxito en algunas vías investigativas. Si te vienen a contar algo que ocurrió hace un mes, las cámaras han de descartarse; si te cuentan algo de hace cuatro días no hay que perder esas pruebas. A veces se presentan en el SAM otras veces en los juzgados, otras veces llegan los partes médicos y, en función de todo esto, hay que actuar de una manera u otra.

La asistencia a la víctima en la escena es fundamental, hay que proteger su integridad física e intimidad, el estatuto de la víctima así lo marca. Se tiene que procurar que la prensa no tenga acceso por la intimidad de la víctima y,

hoy en día -ya que los curiosos y los móviles están en todos los lugares- en el momento que sucede algo ya está todo colgado en internet y en todos los medios de comunicación (circular 3/2009 fiscalía, art. 448 LECR y Ley 4/2015 Estatuto de la Víctima).

En cuanto a la atención sanitaria, siempre que la víctima recibiera lesiones físicas se le va a hacer un reconocimiento *in situ*. En Madrid existe el Samur, servicio fundamental. Si son graves las lesiones se le trasladará al hospital. La ausencia de lesiones es lo más normal en estos casos, en el diario popular las víctimas han de tener unos desgarros importantes aunque en la mayoría de los casos no existen prácticamente lesiones. Hay que cuidar las conductas verbales con la víctima, esta suele estar en un estado complicado y no hay que atosigarla. A veces, puede estar agresiva, tener conductas agresivas hacia la policía, es decir hay que tratar la situación con profesionalidad. El trato esmerado tiene que primar, hay que cuidar ese primer contacto y proporcionar una sensación de seguridad, transmitir confianza, no crear falsas esperanzas y no decirle que se va a arreglar todo de la noche a la mañana. Hay que ponerla en su lugar, que es un largo proceso y que se va a hacer todo lo imposible por solventarlo pero no se le pueden crear falsas esperanzas.

263

La entrevista por parte de una persona del mismo género, hoy en día, no es algo necesario ni es un requisito legal impositivo; el estatuto de la víctima marca que hay que ofrecerlo y realizarlo si así nos lo pide la víctima. Pero no siempre la persona del mismo sexo es la más adecuada para oír en declaración a una víctima. Hay una serie de facultades que tienen unas personas sobre otras que le facilitan para empatizar y sacar información tanto a la víctima como al agresor con mayor facilidad.

Hay que recabar la mayor información posible de los hechos, las declaraciones pueden tardar horas, pues hasta el más mínimo detalle puede ser importante para poder solventar este tipo de casos. En la asistencia a la víctima en la escena hay que indagar si poseen armas de fuego. Hay que valorar el sentimiento de vergüenza y las cuestiones culturales; nadie siente vergüenza de denunciar, con una mampara en medio, de que le han robado el coche, la cartera, etc. Pero en estos delitos de agresión, hay que proporcionar una intimidad.

Los traslados siempre serán lo más profesionales que se puedan, en vehículos sin rotativos, lo más camuflados posibles y hay que tratar que la víctima se sienta arropada.

LA IMPORTANCIA DE LA DENUNCIA DE LA VÍCTIMA

Esta es clave, puede llegar a ser, por sí sola, prueba de cargo, (sssts 90, 412 y 629/2007). Se puede llegar a condenar a una persona solo con el testimonio de una víctima y, por lo tanto, hay que informarla de que tiene una serie de derechos. Derechos que cada día se amplían más, lo que condiciona una serie de diligencias colaterales. Con la víctima, a veces, hay que hacer un recorrido, hay que ir a tomar muestras al hospital, tomar indubitadas y, todo ello le confiere un carácter personal, no es una entrevista rutinaria, un testigo cualquiera. No hay que olvidar que la víctima es un testigo pero es la víctima.

En la prescripción de delitos sexuales hay que tener en cuenta que en el caso de los menores comienzan cuando cumplen la mayoría de edad, lo que es importante en todo este tipo de investigaciones.

EL DESARROLLO DE LA DENUNCIA

264 Hay que tranquilizar a la víctima, unas veces la víctima entra a las doce de la mañana y hay que quedarse con ella hasta las seis de la tarde tomándole declaración sin cambiar en la declaración de agente, en cuanto que estas acciones tienen que tener una continuidad, una implicación personal. Todo ello tiene que ser muy ordenado, dirigiendo preguntas únicamente a lo que nos interesa, nunca al morbo. Hay que explicar a la víctima la importancia que tiene que nos cuente todo a pesar de que afecta a su intimidad. No hay que adaptar las transcripciones hay que realizarlas textualmente, si la víctima está cansada y hay que hacer un descanso, se hace, pero siempre por la víctima no por la persona que toma la declaración.

Hay que valorar las posibles falsedades, las cosas tienen una parte de verdad y una parte que no se puede contar. Las víctimas adolescentes a la hora de tomar declaración suelen ser más complicadas, a veces hay que tomarlas sin estar presentes sus padres porque éstas la cambian totalmente. Las víctimas con trastornos mentales, oligofrenias, etc., requieren de profesionales que ayuden en sus declaraciones. El estatuto de la víctima trata de mejorar todas estas situaciones pero queda mucho por hacer, quedan campos que mejorar como el de las instalaciones adecuadas para tratar estas cuestiones.

EL INTERÉS DE LA DENUNCIA DE LA VÍCTIMA

El interés de la denuncia de la víctima, el lugar, fecha, hora, la descripción física genérica del autor, sexo, edad, altura, etc, han de tenerse en cuenta. Una

víctima depende de su estado, a veces, te describe al agresor como si fuera un árabe, otras sudamericano o, en otros casos, como si fuera un hindú. Todo esto es muy etéreo y, por lo tanto, hay que intentar fijar las descripciones individualizadoras. Ejemplo, el caso del agresor que tenía unas bolas debajo de la piel del pene; este hecho constituyó un elemento objetivo importante a la hora de poder demostrar los hechos e identificar al agresor. La descripción de la ropa, de los adornos, el comportamiento, si estaba nervioso, si llamó por teléfono, si fumó, si escupió, etc. Ese tipo de detalles que en otros casos no tienen una trascendencia en estos sí la tienen.

Si utilizó armas, pasamontañas, guantes, preservativos, si les robó la documentación, las muestras biológicas, huellas, y si se ha lavado la víctima. A veces, vienen a denunciar y ya se han lavado por ese sentimiento de vergüenza, y hay que entenderlo. Hay que intentar recuperar la ropa para poder obtener pruebas, hay que buscar vías alternativas.

La descripción verbal de cómo hablaba el agresor, el idioma, el acento, tono, tartamudez, si utilizaba frases concretas, insultos, amenazas, su nacionalidad, si te dice si era rumano, ¿por qué dice que es rumano? Y, te dice que hablaba como de los países del este... Datos del ataque y de la huida si estaba escondido, si la siguió; todo ellos es importante, constituye un elemento fundamental en la denuncia. Cuáles fueron los objetos sustraídos, el portátil, las tarjetas de crédito, el teléfono móvil, muy importante para el rastreo del mismo, si fueron joyas; todo ello constituye vías para la posible detención del agresor.

265

LOS RECONOCIMIENTOS

No suele ser interesante mostrar álbumes fotográficos porque la víctima, a veces, tiene unos recuerdos tipo “*flash*” y si se le plantea un álbum con un montón de fotos, al final, acaba perdiendo el poco recuerdo que le pueda quedar. Cuando se le muestra una fotocomposición con sospechosos hay que ser muy pulcros a la hora del protocolo para que, con posterioridad, los abogados no puedan intentar, cuando se realiza una rueda de reconocimiento, invalidarla porque ha habido un previo reconocimiento fotográfico y la víctima trata de buscar al que reconoció entre la rueda de reconocimiento. Por eso, muchas veces, se prescinde de ella. Si tenemos identificado al autor por ADN, por huellas, por un ticket del metro, por un posicionamiento del teléfono, etc. ¿Para qué hacer un reconocimiento fotográfico?

En el caso del pederasta de Ciudad Lineal, no se hizo ningún reconocimiento fotográfico a pesar de tener identificado al autor. Cuando las niñas

fueron a realizar estos reconocimientos –bastante mal estuvo que los medios de comunicación mostraran fotografías de él–, al ser menores y no tener acceso como los adultos a este tipo de medios, se pudo evitar esta situación gracias a que no se había hecho el reconocimiento previo fotográfico. Los retratos robot son muy importantes pero, sobre todo, no hay que difundirlos por los medios de comunicación.

Tras la declaración de la víctima, toca recogerles la ropa, realizar reportajes fotográficos; porque una imagen vale más que mil palabras. No es lo mismo decirle al juez en un parte que hace el forense, que tenía un hematoma a que se le presente una fotografía que demuestre como era el arañazo, el golpe, etc.

LA ENTREVISTA A MENORES VÍCTIMAS

La entrevista con los menores víctimas es algo muy especial, los niños están entrenados para decir lo que creen que los adultos quieren escuchar. En el niño se tendría que tender a que una vez que este nos denuncie, esta fuese ya judicializada y grabada.

266

El estatuto de la víctima establece que las declaraciones, las exploraciones de los menores..., tienen que ser grabadas judicialmente, pero no marca nada policialmente, lo que podría evitar la victimización. En el caso del pederasta de Ciudad Lineal, una de las víctimas fue preguntada por una marca concreta de coche –Toyota–, a posteriori se comprobó que la niña iba subida en Citroën, porque así se pudo demostrar en base a imágenes. Pues la niña, como le mencionaron la marca Toyota, cada vez que le preguntaban decía que era un Toyota en el que iba subida y esto es debido a que, cuando le preguntaban los agentes, ella notaba que estos se alegraban de que fuera esa marca.

TESTIMONIO DE TESTIGOS

Se consideran testigos las víctimas, los perjudicados, los policías actuantes, los peritos y los coimputados respecto del resto (cada uno con su especialidad). El testimonio del testigo, que no es víctima, no puede ser obligado, salvo funcionarios con obligación de promover su persecución. Hay que advertir de las obligaciones de veracidad, de las dispensas legales respecto de los familiares. En algunos casos de crímenes organizados hay que valorar si hay que hacer una prueba anticipada y proteger a ese testigo.

Menores y enfermos mentales pueden declarar con autorización de sus representantes salvo imputación o conflicto. Hay que intentar evitar el contacto visual y auditivo entre el testigo o víctima y el posible autor.

DECLARACIÓN DEL DETENIDO

La ley de Enjuiciamiento Criminal (art. 520), es la que marca como se tiene que realizar la declaración. Exige presencia del letrado e incluso puede precisarse intérprete. En el caso de menores tiene que estar presente el tutor o fiscal y hay que seguir unos esquemas modélicos de interrogatorio que marca la Ley.

¿Está sobrevalorada la confesión? Tiene un valor investigativo, hay sentencias recientes, la sala segunda del Tribunal Supremo (TS 03/062015) establece que tiene un cierto valor, luego esta se tiene que reiterar por parte del funcionario en sede judicial cuando llegue la vista oral. Si se puede conseguir ¿por qué se va a renunciar a esa declaración autoinculpatoria?

Es verdad que no es el Santo Grial, pero la declaración voluntaria autoincriminatoria prestada en sede policial, previa información de sus derechos y a presencia de letrado que garantice ausencia de engaño, aún no ratificada posteriormente, puede ser prueba si se cumple:

- 1.- Que se acrediten los datos revelados con verdaderos medios de prueba.
- 2.- Que solo un partícipe pudiera conocer dichos datos.
- 3.- Que complementen en Juicio Oral mediante declaración del agente.

267

Una vez acabada la declaración con el detenido hay que pedirle las autorizaciones; las diligencias precisan el consentimiento previo del detenido y en presencia de su letrado, por eso es importante lograr la colaboración del detenido ya que evita peticiones urgentes de mandamientos.

TURNOS DE PALABRAS

Pregunta en sala: ¿cuál es el procedimiento a seguir cuando se ha contaminado la declaración de la víctima porque se han creado falsos recuerdos? ¿Cuál sería el procedimiento a seguir en caso de menores con limitada capacidad de expresión que dificulten la declaración?

Responde: Manuel Alcaide

La contaminación de la declaración que se nos puede dar en menores suele ser ínfima y se puede tratar mucho mejor, pero cuando es un caso de abusos en el que un menor ha sufrido un abuso por parte del cuidador, familiar...; normalmente, el menor llega muy afectado, llega entrevistado; hay padres que acuden con grabaciones, con el teléfono móvil y graban al niño

y se oye decir: a que te ha hecho esto..., y el niño acaba diciendo sí. Nosotros no somos quienes, como policías, para tomar una decisión al respecto. Hay que poner los elementos de juicio a favor y en contra del posible acusado. Hay que tocar el máximo posible de testigos colaterales al respecto.

Los primeros testimonios son muy importantes ¿a quién se lo contó el niño? ¿a su tía? ¿qué le dijo a su tía? ¿qué dijo en el colegio? ¿a quién se lo dijo? ¿a la cuidadora? etc. Lo que se trata es de investigar, que es la labor de la policía. Los juzgados y los equipos psicosociales son los que, con mayor conocimiento de la psicología infantil, pueden llegar a otros resultados.

Pregunta en sala: en el ámbito de la pareja, el agresor sexual que agrede a su mujer y dado que la cantidad de denuncias que se reciben son mínimas, pues es raro que la mujer vaya a denunciar esto debido a la dificultad que hay en el juicio para poder demostrar estos hechos, me gustaría saber ¿qué se puede hacer para que sea más sencillo demostrar una agresión sexual en el ámbito de la pareja?

Responde: Manuel Alcaide

268 Efectivamente, es bastante difícil de demostrar salvo que, como se ha dicho a lo largo de la exposición, tengamos lesiones, hechos evidentes que sean objetivos. Si una mujer se presenta con un desgarró vaginal, con lesiones por todo el cuerpo, etc. Su versión, tal como ha dicho el Tribunal Supremo, puede llegar a condenar una persona solo con la versión de un delito sexual de otra. Habrá unos requisitos de mantenimiento en el tiempo de esa acusación como que no haya cambio de versiones y que no haya ningún interés espúreo. Pero se tiene muy en cuenta ese mantenimiento en el tiempo.

Las víctimas de violencia de género que sufren este tipo de delito son más de lo que se pueda pensar y existen bastante denuncias. Dentro de los protocolos que existen en el Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil, una de las preguntas que se realiza a la mujer es si ha sufrido episodios de violencia sexual dentro de esta violencia de género. Si lo manifiesta, lo que hay que conseguir de ella es la denuncia. Hay que recordar que es un delito semipúblico y puede ser que la mujer no quiera que eso se investigue e incluso según su cultura puede considerar que no interesa que eso se persiga. Si el marido es de cultura musulmana, lo que quiere ella es que se le persiga porque le ha pegado una paliza; pero que no que se le persiga porque la ha obligado a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad. Lo primero es la víctima y es preferible que ésta salga en un estado que pueda recuperar, rápidamente, su vida posterior y, en el entorno de la violencia de género, no solo hay que recuperarse mentalmente, sino que hay todo un entorno familiar que debe de tenerse en cuenta.

EL MENOR AGRESOR EN LOS ÁMBITOS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO, FAMILIAR Y SEXUAL

MARÍA JESÚS MILÁN DE LAS HERAS
Magistrada especialista en la jurisdicción de menores

Buenas tardes, muchas gracias a la Dirección General de la Policía y a los organizadores de este curso por haber pensado en mí para explicarles las especialidades de la jurisdicción de menores en el tratamiento de la violencia familiar, de género y violencia sexual.

269

Y antes que nada quiero destacar tres cuestiones.

La primera: cuando el autor del delito de violencia doméstica, de género, sexual es un menor de dieciocho años, la competencia para su enjuiciamiento corresponde a los Jueces de Menores conforme a las disposiciones de la Ley Orgánica 5/2000, de 12 de enero, por la que se regula la responsabilidad penal de los menores.

La segunda: las investigaciones más recientes sobre el desarrollo cerebral ponen de manifiesto que los cerebros adolescentes todavía no han alcanzado la madurez, particularmente en los lóbulos frontales, regiones que controlan las funciones ejecutivas del cerebro, en particular la toma de decisiones. Esta región no alcanza la madurez hasta los primeros años de la veintena. A medida que los adolescentes maduran, desarrollan completamente sus habilidades para la resolución de problemas, están menos influidos por sus iguales, son menos impulsivos y tienen modos de pensamiento más complejos.

Por tanto, en los adolescentes hay algunos rasgos relacionados con su desarrollo que pueden considerarse factores de riesgo de comisión de con-

ductas delictivas. Entre estos podemos destacar la impulsividad y el pensamiento a corto plazo, que son aspectos que inciden en tener menos en cuenta las consecuencias de sus acciones y decisiones sobre el futuro; la asunción de riesgos; la inmadurez; escasa tolerancia a la frustración..., recordar que la primera causa de mortalidad en adolescentes es por accidentes, por traumatismos. Esto no significa que todos los adolescentes cometan delitos, ni que en todos los adolescentes concurren estas notas. Lo que significa es que, si vemos un adolescente con estos caracteres, tenemos que recordar que esto puede ser normal y que estos rasgos de su carácter van a desaparecer a medida que el adolescente crezca, madure y desarrolle habilidades.

La tercera: para comprender la respuesta que se da en este ámbito a los menores infractores, debemos conocer que esta jurisdicción tiene unos principios y características distintas a los de la jurisdicción de adultos, a la jurisdicción ordinaria. Se considera que el menor se encuentra en proceso de formación, de maduración, en plena evolución intelectual, emocional, moral, psicológica. Estamos ante una etapa clave para la socialización del menor, donde la reintegración o reinserción social es más fácil y en la que la educación, en sentido amplio, es esencial para la culminación de ese proceso. Las medidas que pueden imponerse a los menores infractores forman parte de un régimen de sanciones específico, con una finalidad fundamentalmente educativa aunque también sancionadora y se adoptan valorando fundamentalmente su interés.

VIOLENCIA DOMÉSTICA ASCENDENTE

La violencia física o psíquica protagonizada por el menor de edad hacia sus padres, abuelos, hermanos con los que convive -los delitos de violencia ascendente-, incrementan las estadísticas oficiales desde el año 2008. Hasta el año 2007, en Madrid solo suponían un dos por ciento en el número total de detenidos. Desde entonces, hay un incremento progresivo alcanzando el ocho por ciento en el año 2012, el diez por ciento en el año 2013 y el once por ciento en el año 2014.

En el año 2014, las medidas que se han impuesto a los menores condenados por delito de violencia ascendente han representado el diez con once por ciento de todas las medidas impuestas. Y, los supuestos de violencia familiar en el año 2014, también en Madrid, han determinado el diecisiete con setenta y uno por ciento de los internamientos acordados, internamiento que es la medida más grave que puede imponerse en la jurisdicción de menores. La elevada cifra de estas infracciones que afectan gravemente al funcionamiento de las familias es preocupante. Estos datos deben interpretarse partiendo de la premisa de que en este tipo de delitos, solo afloran al exterior

en una mínima parte, pues hay un elevado porcentaje de cifras negras, de hechos que no se denuncian, por el vínculo afectivo que une al infractor y a la víctima. Y, detrás de la primera denuncia, hay numerosos episodios violentos que posiblemente se han mantenido ocultos durante largo tiempo.

VARIABLES QUE ACOMPAÑAN AL MALTRATO FAMILIAR ASCENDENTE

Este delito se presenta como un tipo especial en cuanto a las características de las víctimas y de los autores de los hechos, que no se corresponden con las que concurren en el resto de delitos. Los factores de riesgo asociados a la mayoría de delitos cometidos por los menores han sido, hasta épocas recientes, fundamentalmente, de tipo general, de circunstancias de vida y desarrollo de los propios sujetos (marginalidad, criminalidad en los progenitores, analfabetismo...). Y estos no son los factores propios de este tipo delictivo.

La Agencia de la Comunidad de Madrid para la Reeducación y Reinserción del Menor Infractor, ha realizado un estudio sobre los menores que han ingresado en el Centro de Ejecución de Medidas Judiciales “El Laurel”. El Laurel es un centro especializado en maltrato ascendente que imparte un programa específico con el apoyo y colaboración de la Clínica Universitaria de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. El programa de maltrato se puso en marcha en el centro El Laurel en el año 2007 y, desde su implantación, han pasado trescientos sesenta menores de los que un treinta y cuatro con cuarenta y cuatro por ciento son mujeres. Esta es la primera diferencia, pues si en el resto de delitos la relación hombre/mujer está en un ochenta y tres con diecisiete por ciento, es decir diecisiete mujeres por ochenta y tres hombres, en la violencia ascendente la presencia de mujeres se eleva hasta un treinta y cuatro por ciento frente a un sesenta y seis por ciento.

271

La conclusión es que las conductas violentas desarrolladas por mujeres, son más frecuentes en su contexto familiar, que en otro tipo de contextos.

En segundo lugar se aprecia que el ochenta con ochenta y tres por ciento son españoles, siguiéndole a gran distancia (once con noventa y cinco por ciento) los de origen latinoamericano.

El treinta y tres con uno por ciento se sitúa en los diecisiete años de edad, seguido de un treinta por ciento que tiene dieciséis años. Esto no significa que no haya violencia ascendente en edades inferiores, todo lo contrario, las conductas de maltrato familiar está constatado que empiezan en la primera infancia, pero se hace patente, a nivel social, con el adolescente (quince/dieciséis años) que es cuando la familia toma la decisión de denunciar.

El ocho por ciento de los casos corresponden a hijos adoptados. Son familias pertenecientes a la clase media, muchas familias mono-parentales con padre ausente.

La violencia en el ámbito familiar, previa a la ejercida por el menor, está presente en el cincuenta y dos con setenta y cinco por ciento de los casos. De esta violencia, destaca la de género y la de padres a hijo: uno de cada dos menores que participan en el programa han vivido situaciones recurrentes de violencia durante su crecimiento.

Se detecta que un cuarenta y nueve con ocho por ciento de las familias presentan incidencias previas, entre las que destaca la presencia de consumo abusivo de alcohol y de sustancias tóxicas por parte de los padres.

A nivel académico, se detecta desfase curricular superior a un año en un cincuenta y siete con ochenta por ciento. También, absentismo escolar en un cincuenta y nueve con veinte por ciento de los casos.

Más de un setenta por ciento de los casos presentan consumos de sustancias psicoactivas, sobre todo cannabis.

272

Los autores reciben una educación permisiva, carente de límites, sobre-protectora, o incoherente u otro tipo de educación radicalmente opuesta, extremadamente autoritaria y rígida, con estilos educativos contradictorios entre los progenitores.

Desde luego, tenemos un problema en la educación de las nuevas generaciones de españoles, que evita las normas o pautas. Muchos padres educados de forma autoritaria han querido para sus hijos otra cosa y se ha llegado al extremo opuesto, encontrándose los menores desorientados.

Es, también, un hecho que se pone de manifiesto que existe un elevado porcentaje de menores que sufren trastornos adaptativos, hiperactividad, déficit de atención y que reciben tratamiento farmacológico por estas patologías.

Las medidas que pueden imponerse en la jurisdicción de menores son varias. Desde la medida de internamiento en régimen cerrado, abierto, semiabierto, el internamiento terapéutico, la medida de libertad vigilada, la convivencia con otra familia o grupo educativo etc.

Las medidas que se imponen por violencia doméstica responden, fundamentalmente, a la idea de que la configuración psicológica se aprende.

Cierto es que hay un importante número de casos en que el menor está diagnosticado de un trastorno de conducta y en los que hay presencia de menores adoptados. Estos dos datos podrían justificar algunas de las conclusiones propias de un modelo biologicista y de la genética criminal que tratan de explicar el hecho criminal desde una perspectiva biológica. Sin embargo, los técnicos destacan como factor decisivo el medio o entorno en que el menor de edad se ha desenvuelto en la génesis de los delitos de violencia familiar ascendente.

Parece evidente que en la mayoría de las familias en las que el hijo agrede a sus padres hay elementos disfuncionales. Violencia hacia sus madres en un treinta por ciento; abuso de alcohol y drogas en los padres en casi la mitad de los casos; educación permisiva, sobre-protectora, incoherente o extremadamente autoritaria y rígida; padre ausente.

Desde luego, estos casos desmontarían teorías estructuralistas que ponían el acento en la criminalidad de las *lower class*, pues la mayoría de los menores que cometen violencia hacia sus padres pertenecen a la clase media o media alta. Programa impartido en la Comunidad de Madrid para intervenir en el problema del maltrato familiar ascendente.

El programa de la Agencia de la Comunidad de Madrid para la Reeducción y Reinserción del Menor Infractor se desarrolla en el Centro de Ejecución de Medidas Judiciales “El Laurel”. También en el grupo educativo Luis Amigo, donde se ejecuta la medida de convivencia en grupo educativo, se lleva a cabo una intervención similar.

Se parte de la idea de que en una familia en la que el hijo menor agrede a los padres, es frecuente un estilo educativo erróneo con pautas inadecuadas. También que la emisión de conductas violentas de hijos a padres, suelen ser el resultado de una historia de conflicto que ha ido consolidándose a lo largo del tiempo.

Por ello existe el convencimiento de que hay una responsabilidad compartida de los diferentes miembros de la familia y que no es una responsabilidad exclusiva del hijo.

El programa parte de la premisa de que estas pautas de relación son susceptibles de modificarse. Y a ello tiende la intervención de los profesionales con los diferentes componentes del núcleo familiar en conjunto y por separado, centrándose en el reconocimiento y posterior modificación de las pautas disfuncionales y favoreciendo patrones relacionales y de comunicación que se consideran saludables.

El programa contempla una intervención a través de tres modalidades: familiar, individual y grupal. Se procura identificar los factores de riesgo que han llevado al menor a estos hechos y, también, se buscan los factores protectores.

La intervención con la familia tiene que partir del consentimiento de los padres, que no están obligados a colaborar y a participar en la ejecución.

En este sentido, la Fiscalía General del Estado, en su Memoria 2012, en el capítulo destinado a la Fiscalía especializada en menores y al tratar este particular tema, señala “c) Violencia doméstica hacia ascendientes y hermanos. Hay que lamentar un año más el ascenso de esta tipología delictiva de la violencia juvenil, que ya puede calificarse de lacra social. Hace un año se constataba un leve descenso, poco relevante, pero que podía indicar, en el peor de los casos, una tendencia hacia la estabilidad”. Y concluye el citado Informe “Sin perjuicio de mantener tales esfuerzos la solución no puede hacerse depender exclusivamente del tratamiento sancionador que representa la jurisdicción de menores. El constante crecimiento de las cifras obliga a concluir que el problema tiene su anclaje en la propia sociedad y sus modelos educativos. Se impone un serio replanteamiento de los patrones educativos aplicados desde la más temprana infancia, en las familias y en la escuela”.

274

VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género es una realidad entre los menores de edad. Pueden ser autores de violencia frente a mujeres que sean o hayan sido sus cónyuges o frente a las que estén o hayan estado ligadas a ellos por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. Hasta la reforma del art. 48 del Código Civil por ley 15/2015 de 2 de julio, que entró en vigor el 23 de julio de 2015, puede contraer matrimonio el menor a partir de los catorce años, con dispensa del Juez de Primera Instancia, con justa causa y a instancia de parte. Esta previsión es de difícil acomodo a la regulación de los delitos contra la libertad e indemnidad sexual en virtud de la LO 1/2015, que eleva el límite de edad para el consentimiento sexual a los dieciséis años, castigando al que realizare actos de carácter sexual con un menor de dieciséis años. Tan solo a través de la previsión del artículo 183 *quater*, podría tener una solución, pues este artículo contempla que el consentimiento libre del menor de dieciséis años excluirá la responsabilidad penal por los delitos previstos en este Capítulo, cuando el autor sea una persona próxima al menor por edad y grado de desarrollo o madurez. Con la reforma del Código Civil se eleva la edad mínima para contraer matrimonio a los dieciséis años, haciéndola coincidir con la edad mínima para prestar consentimiento sexual.

Respecto del número de asuntos de violencia de género, la cuantificación exacta no deja de ser aproximada, pues sólo a partir de año 2012 los datos de violencia juvenil de género aparecen desgajados de los de violencia ejercida sobre ascendientes y hermanos.

Y en la Memoria de la Fiscalía General del Estado de 2014 (referida al año 2013) se constata la menor incidencia de casos de violencia de género frente a violencia doméstica.

Según esos datos:

1º.- Violencia intrafamiliar:

2013:	4.659	casos de violencia
2012:	4.936	“ “
2011:	5.377	“ “

2º.- Violencia de género:

2013:	327	casos de violencia
2012:	632	“ “
2011:	473	“ “

El perfil del menor infractor que ha cometido un delito o presenta rasgos asociados a la violencia de género es el de un menor de entre dieciséis y diecisiete años de edad, que mantiene consumo de tóxicos elevado, que además suele estar vinculados con los momentos de la agresión. También, presenta un importante desfase curricular en el ámbito escolar y, en consecuencia, un historial de elevado absentismo y abandono definitivo de los estudios.

275

Uno de cada dos menores ha sido víctima o testigo de algún tipo de violencia dentro del entorno familiar en su proceso de desarrollo.

Un aspecto cualitativamente importante para este perfil de violencia de género, es observar cómo se produce el rechazo a la conducta emitida el menor por su entorno más próximo. La intervención siempre alcanza mayores logros cuando el entorno familiar adquiere conciencia de la gravedad de los hechos que han acarreado el internamiento. Si la familia niega los hechos, el menor puede iniciar un proceso de victimización, con refuerzo externo, que le lleve a eludir su responsabilidad. Si la familia justifica los hechos, es decir, la violencia ejercida, el menor puede no sentir necesidad de involucrarse en un proceso de cambio.

Los problemas se plantean a la hora de determinar si concurre en la pareja de adolescentes las características propias de una relación “análoga a la matrimonial” (aun sin convivencia) a que se refieren los arts. 153.1, 171.4, 172.2,

173.2, 468.2. del Código Penal. Imaginemos las relaciones entre adolescentes de catorce, de quince años, que deciden salir juntos, son del mismo colegio, de la misma pandilla. Un acto de violencia entre ellos ¿cuándo constituiría un supuesto de violencia de género y cuándo un simple supuesto de violencia? Así como la posibilidad de aplicación de la orden integral de protección a las víctimas de violencia de género en la jurisdicción de menores.

276 En cuanto a la primera cuestión, es claro que no todas las relaciones afectivas pueden considerarse como una relación análoga a la matrimonial, por lo que será una cuestión de hecho sujeta a la necesaria acreditación dentro del proceso penal, la de determinar en qué supuestos la relación puede obtener tal calificación, por la existencia de circunstancias de hecho que permiten advertir ese plus que acredita la seriedad, estabilidad y vocación de permanencia de la relación. Ha de entenderse que para las relaciones análogas a la matrimonial ha de observarse cada supuesto individualmente, caso por caso, atendiendo a las circunstancias concurrentes en cada una de ellas que resulten acreditadas y que han de ir orientadas o han de tener por base dichas relaciones “cierta permanencia y estabilidad” de forma que se haga una “comprobación de que comparte con aquél la naturaleza de la afectividad en lo que la redacción legal pone el acento, la propia de una relación personal e íntima que traspase con nitidez los límites de una simple relación de amistad, por intensa que sea ésta”. En las Jornadas de Fiscales Delegados de Violencia sobre la Mujer (celebradas en Antequera en el año 2010), se concluyó que “la minoría de edad de las partes o de la víctima, no excluye la existencia de una relación de análoga afectividad a la del matrimonio, sin convivencia” y señalan además a este respecto “Con el examen pormenorizado de las actuaciones y con la práctica de todas aquellas pruebas que devengan necesarias, se podrá concretar si esa relación participa de las notas de estabilidad e intensidad para ser considerada de análoga afectividad. Parámetros a tener en cuenta podrían ser:

- a) Que la relación de noviazgo sea conocida como tal por los familiares y personas del entorno de ambos.
- b) El tiempo de la relación y la frecuencia de los encuentros.
- c) La naturaleza de los hechos cuyo origen no pueda ser otro que la existencia de esa relación (si no eres para mí no eres para nadie, porque llevaba una determinada prenda de vestir).
- d) La existencia de relaciones sexuales (no es por sí un elemento definitorio, pero sí puede ser un indicio a tener en cuenta). (Vid. memoria FGE 2011, p. 766)17.”

Dicho criterio ha sido asumido como pauta de actuación vinculante para los fiscales a través de la Circular 6/2011, de 2 de noviembre, sobre criterios para la unidad de actuación especializada del Ministerio Fiscal en relación a la violencia sobre la mujer.

LA VÍCTIMA DE UN DELITO DE VIOLENCIA DE GÉNERO, ¿ESTÁ DESPROTEGIDA EN LA JURISDICCIÓN DE MENORES?

El artículo 17 de la Ley Integral afirma que todas las mujeres víctimas de violencia de género, con independencia de su origen, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, tienen garantizados los derechos reconocidos en la Ley. Esta afirmación ¿vale también cuando el autor de la agresión es un menor con edad comprendida entre los catorce y los dieciocho años? ¿es la misma la posición de la mujer víctima de violencia de género, son los mismos sus derechos cuando el autor de la agresión es un menor en ese tramo de edad, que cuando es un mayor de edad? o ¿existe un trato discriminatorio cuando el autor de la agresión no ha superado los dieciocho años?

En el ámbito de la jurisdicción de adultos a través de la orden de protección, la víctima puede lograr un estatuto integral de protección. Esta protección permite la adopción de medidas cautelares de naturaleza penal y también civil. La víctima con la orden estimatoria de protección puede acudir a las diferentes administraciones solicitando el resto de medidas, sociales, asistenciales, jurídicas, económicas y laborales que están previstas en el ordenamiento jurídico.

277

La Lorrpm, no contempla un sistema integral de protección similar al derivado de la orden de protección. Se cuestiona si las medidas judiciales de protección y de seguridad de las víctimas, contenidas en la LO 1/2004, de medidas de protección integral contra la violencia de género, son aplicables en el proceso penal de menores. La ley Orgánica 1/2004, nada dice al respecto cuando el delito de violencia de género es cometido por un menor. La Disposición Final Primera de la Lorrpm, otorga carácter supletorio a la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Algún autor y alguna resolución consideran de aplicación en el procedimiento de menores lo dispuesto en el artículo 544 *ter* sobre la orden de protección para las víctimas de la violencia de género.

La doctrina mayoritaria y la práctica no han acogido esta interpretación. Las medidas cautelares están expresamente reguladas en la Lorrpm y por tanto no procede acudir en esta materia a las disposiciones de la LECrm. Además, la LO 8/2006, de 4 de diciembre, entre otros artículos, ha reformado el art 28, ha introducido la medida de alejamiento y ha modificado

los requisitos de las cautelares para proteger a la víctima, sin hacer la menor referencia a la orden de protección.

La Consulta 3/2004 de la Fiscalía General del Estado, en este sentido y respondiendo al planteamiento de si las medidas cautelares concebidas para la protección de la víctima, previstas en los arts. 13, 544 *bis* de la LECrim, así como las que pudieran derivarse del procedimiento introducido en el art. 544 *ter*, tratándose de delitos de los arts. 57, 153 y 173.2 del Código Penal, son aplicables a aquellos supuestos en que el agresor es un menor de edad y, como tal, sujeto a la jurisdicción de menores, concluye en sentido negativo, por considerar que las medidas cautelares aplicables en el proceso penal de menores son las expresamente previstas en los arts. 28 y 29 Lorp. Y que la aplicación supletoria de la LECrim. «Nunca puede realizarse *ab integro*, debiendo excluirse en aquellas materias que bien tienen una regulación suficiente en la Lorp, o que bien son incompatibles con sus principios informadores».

278

Todas las medidas cautelares de naturaleza penal del art 544 *bis* LECrm como son la prohibición de residir en un determinado lugar, barrio, municipio, provincia u otra entidad local o Comunidad Autónoma, la prohibición de acudir a determinados lugares, barrios, municipios, provincias u otras entidades locales o Comunidades Autónomas o de aproximarse o comunicarse con determinadas personas, pueden acordarse en el proceso de menores, bien con la medida cautelar de alejamiento o con los alejamientos impuestos como reglas de conducta a través de la medida cautelar de libertad vigilada. Por tanto, ante un delito de violencia de género cometido por un menor, se puede instar y obtener las mismas medidas cautelares penales que en el procedimiento de adultos. Más aún, las medidas cautelares en la jurisdicción de menores tienen un valor reforzado, porque si esas prohibiciones se acuerdan dentro de la medida de libertad vigilada, existirá la garantía añadida que ofrece una intervención socio educativa con el agresor. Y, también un control más exhaustivo, pues el técnico de la libertad vigilada va a ofrecer información periódica sobre el cumplimiento de la misma, sobre la actitud y evolución del expedientado durante la ejecución de la medida. Lo cual no ocurre en la jurisdicción de adultos.

DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL

La memoria de la Fiscalía General del Estado relativa a la jurisdicción de menores, destaca que por delitos contra la libertad sexual las cifras se mantienen estables con un ligero ascenso de las agresiones y una bajada de los abusos, poco significativos en uno y otro caso. Desde luego tanto en España como en otros países occidentales, los delitos sexuales constituyen

un porcentaje muy reducido -inferior al uno por ciento- del total de los delitos que son denunciados y, en concreto, en la Comunidad de Madrid, en la jurisdicción de menores, también dicho porcentaje es inferior al uno por ciento. Sin embargo, se considera que existe una considerable cifra oculta de abusos y agresiones sexuales, es decir, de hechos no denunciados.

Refiriéndonos a la Comunidad de Madrid, la tendencia es a la baja.

En relación a la violencia sexual, cuestiones que se plantean en el ámbito de la jurisdicción de menores:

1º.-La LO 1/2015 eleva la edad del consentimiento sexual a los dieciséis años. La edad de consentimiento sexual es la edad por debajo de la cual, de conformidad con el derecho nacional, está prohibido realizar actos de carácter sexual con un menor. Antes de la reforma la edad prevista en el Código Penal era de trece años. Ahora la realización de actos de carácter sexual con menores de dieciséis años será considerada, en todo caso, como hecho delictivo, salvo que se trate de relaciones consentidas con una persona próxima al menor por edad y grado de desarrollo o madurez.

De esta forma, el antiguo art. 183 CP señalaba “El que realizare actos que atenten contra la indemnidad sexual de un menor de trece años será castigado como responsable de abuso sexual a un menor con la pena de prisión de dos a seis años”, mientras que a partir del 1 de julio 2015 se sanciona “El que realizare actos de carácter sexual con un menor de dieciséis años, será castigado como responsable de abuso sexual a un menor con la pena de prisión de dos a seis años”.

2º.- Frente a las agresiones sexuales cometidas por jóvenes desconocidos para las víctimas, siendo estas infracciones generalmente las más graves, intrusivas y traumáticas para ellas, se detectan agresiones sexuales cometidas por jóvenes, en el marco de las relaciones habituales de amistad, de estudios, de vecindad. En este contexto de cierta proximidad pueden producirse interacciones que sean interpretadas por menores agresores y víctimas de forma diferente en relación con el consentimiento o no de una posible relación sexual.

3º.- En los menores autores de agresiones sexuales se aprecian factores de riesgo dinámicos -que son susceptibles de modificación por la intervención psicológica y reeducativa- y van a ser por ello el objetivo principal del tratamiento:

- Escasa y distorsionada información sobre la sexualidad.
- Intereses sexuales desviados.
- Distorsiones cognitivas, en especial hacia la figura femenina o los niños.
- Bajas habilidades de interacción social.
- Autoestima descompensada.
- Déficits en la capacidad de resolución de problemas.
- Bajos niveles de empatía o emociones solidarias y compasivas con otras personas.
- Baja tolerancia a la frustración.
- Déficits en el autocontrol general y específico.
- Soledad emocional y carencia de afecto.
- Susceptibilidad a la influencia del grupo de amigos y compañeros.
- Falta de supervisión en el núcleo familiar.

4º.-En cuanto a las medidas a imponer a los menores:

Cuando el hecho sea constitutivo de alguno de los delitos tipificados en los artículos 179, 180 -agresión sexual, violación- del Código Penal, o de cualquier otro delito que tenga señalada en dicho Código o en las leyes penales especiales pena de prisión igual o superior a quince años, el juez deberá imponer las medidas siguientes:

- a) si al tiempo de cometer los hechos el menor tuviere catorce o quince años de edad, una medida de internamiento en régimen cerrado de uno a cinco años de duración, complementada en su caso por otra medida de libertad vigilada de hasta tres años.
- b) si al tiempo de cometer los hechos el menor tuviere dieciséis o diecisiete años de edad, una medida de internamiento en régimen cerrado de uno a ocho años de duración, complementada en su caso por otra de libertad vigilada con asistencia educativa de hasta cinco años. En este supuesto solo podrá hacerse uso de las facultades de modificación, suspensión o sustitución de la medida impuesta a las que se refieren los artículos 13, 40 y 51.1 de esta Ley Orgánica, cuando haya transcurrido al menos, la mitad de la duración de la medida de internamiento impuesta.

En el resto de delitos contra la libertad sexual existen posibilidades de imponer otro tipo de medidas, otro tipo de internamientos, asistencia a centro de día, tratamientos ambulatorios, libertad vigilada, etc.

Lo importante es poder intervenir sobre este grupo de menores que, una vez cumplida su medida judicial, se reincorporan necesariamente a la socie-

dad. Y esta intervención pretende la recuperación y reintegración social del infractor tanto por su interés como por el de las víctimas y la reducción de su número.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: ¿cuál es el porcentaje o algún dato de éxito de las medidas cautelares que son impuestas en sus diferentes variantes? Y si hay diferencias entre delitos; especialmente atendiendo a las agresiones Ssexuales y a la violencia de género.

Responde: María Jesús Milán de las Heras

Lo que se mantiene es que la reincidencia en menores es baja después de la intervención, pero es difícil medir las tasas de reincidencia.

En la actualidad, la reincidencia la indica la existencia de nuevos ingresos, nuevas detenciones, pero si esa nueva agresión se produce cuando el menor ya tiene dieciocho años, es muy difícil que ese nuevo hecho incremente las tasas oficiales de reincidencia.

Desde luego lo que si hay es una mejoría inmediata, lo que no significa que esta se vaya a mantener en el tiempo.

281

En la jurisdicción de menores hay un grupo de menores que son multireincidentes. Con estos menores los programas tienen un resultado muy limitado y es previsible que las medidas no alcancen los objetivos propuestos, pero con el resto de menores soy testigo de ello, de que tras una intervención con medidas tanto en régimen abierto como en régimen de contención, hay un salto y muchos encauzan su vida, retoman estudios, adquieren una formación que les permite aspirar y obtener un trabajo, se les ha inculcado una serie de valores, pautas que les va a ayudar en su futuro, en su vida diaria y que les hace reflexionar sobre las consecuencias de sus actos y la necesidad de no volver a realizar este tipo de conductas.

Pregunta en sala: inspector auditor en la Secretaría de Estado

Me ha llamado la atención, me ha preocupado, ese veinte por ciento de delincuencia menor de extranjeros, algunos de los cuales son menores solos que no están acompañados; me gustaría saber el tratamiento que tienen para con estos menores y qué influencia ha tenido el Convenio firmado en el año 2014, entre varios Ministerios y Fiscalía. No cabe duda que es un grupo de jóvenes más vulnerables y me gustaría saber qué tipo de tratamiento dan cuando, a veces, tienen problemas con la lengua, con el idioma, con las costumbres, etc.

Responde: María Jesús Milán de las Heras

En cuanto a la violencia ascendente, el ochenta y uno por ciento son españoles, siguen después los hispanoamericanos, en un diecisiete por ciento. Pero, depende del tipo de delito, por ejemplo en la violencia ascendente yo no he visto como agresor a un menor de etnia gitana. Sin embargo, el gitano rumano acapara las estadísticas en los delitos contra la propiedad, en los hurtos.

Y en cuanto a la violencia de género en esta jurisdicción, sí hay una sobre representación de menores hispanoamericanos.

Durante la ejecución de las medidas de internamiento en los centros de reforma con menores extranjeros que no hablan el idioma español, el menor debe aprender el castellano, porque es la herramienta imprescindible para realizar con éxito el programa terapéutico y alcanzar los objetivos propuestos.

MESA REDONDA: TRATAMIENTO Y REGULACIÓN INTERNACIONAL A LA VIOLENCIA DE GÉNERO, FAMILIAR Y SEXUAL

BRAHIM AGGOUN
Jefe de la Policía. Wilaya de Annaba (Argelia)

INTRODUCCIÓN

283

Se entiende por violencia aquellos actos que tengan que ver con el ejercicio de una fuerza verbal o física sobre otra persona y que influyan, consciente o inconscientemente, en su comportamiento, actitud o emoción.

En este contexto, la violencia hacia a las mujeres es una realidad que éstas sufren siempre y que nació con la humanidad, siendo quizás una de las características principales de la persona, vinculada a un rasgo de carácter que se traduce por la ira, la decepción o la tristeza, lo cual significa que está integrada en nuestra personalidad y que debemos acentuar o atenuar en su dimensión.

Es una forma de violación de las más sistemáticas y de las más extendidas de los derechos humanos, anclada más bien en estructuras sociales sexistas que en actos individuales y aislados.

EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

Independientemente de la edad, del estatus socioeconómico o del nivel educativo, la violencia afecta a todas las mujeres y se manifiesta en todas las sociedades, constituyendo un obstáculo importante para la eliminación de la desigualdad entre sexos y de la discriminación con respecto a las mujeres en el mundo.

Por otra parte, las violencias ejercidas sobre las mujeres se manifiestan de varias maneras y bajo varias formas, a saber: domésticas, en el seno de la familia, físicas, morales, sexuales. Es decir que son múltiples y, ya sean aparentes o no, ocasionales o repetidas, están ahí y son completamente reales.

FORMAS DE VIOLENCIA

La violencia se puede presentar bajo diferentes formas, no obstante su impacto sigue siendo el mismo, por ejemplo, el dominio del agresor sobre la mujer y sus controles con fines personales.

En ese sentido, las formas más reconocidas se resumen como sigue:

- **Violencia psicológica:** es una violencia permanente que causa daños emocionales importantes, disminuyendo la autoestima, y que puede hundir a la víctima en un estado depresivo e incluso suicida. Se trata de una violencia en la que el agresor piensa que su comportamiento está justificado debido a la incompetencia de la mujer, o por los celos y la necesidad imperiosa de controlar sus desplazamientos; conlleva un traslado de responsabilidad sobre la víctima, que acaba creyendo que ella es la responsable de los impulsos violentos.

284

- **Violencia física:** además de ser el tipo de violencia que mejor se detecta gracias a las marcas visibles que deja, esta nunca es una violencia aislada ya que va acompañada de insultos, amenazas o presiones.

Incluye una amplia gama de malos tratos que pueden ir desde un simple empujón hasta el homicidio, pasando por pellizcos, bofetadas, puñetazos, patadas, intentos de estrangulación, etc.

- **Violencia verbal:** este tipo de violencia es utilizado por el agresor para controlar, desestabilizar, humillar y destruir a la mujer (generalmente su esposa o su compañera). Las palabras expresan reproches, críticas y amenazas contra la mujer.

Cualquiera que sea el tono que utilice, el agresor trata de asustar, hacer sentir mal a su víctima por medio de gritos, un tono brusco, un silencio, insultos o también interrumpiéndola cuando se expresa.

- **Violencia sexual:** es una combinación de violencia física y psicológica y, generalmente, es poco expresada por ser una cuestión tabú de la que a las mujeres les cuesta mucho hablar.

- La violencia sexual incluye un espectro muy amplio, yendo del acoso a la explotación sexual, pasando por la violación conyugal.

Si bien el principio de este tipo de violencia es el de obligar a otra persona a someterse a prácticas sexuales peligrosas o degradantes, en la mayoría de los casos se trata simplemente de obligar a tener relaciones sexuales no deseadas.

- Violencia económica y patrimonial: el objetivo de estas prácticas es el de reducir la autonomía de la víctima y limitar también sus posibilidades de escapar de la relación conyugal, manteniéndola en un estado de dependencia económica, mediante la privación o el control de los recursos económicos y materiales.
- Violencia por persona interpuesta: en este tipo de situación, el hijo puede convertirse en una baza de la relación y, por consiguiente, el autor puede imponer su poder a la víctima que se encuentra entonces en una situación que afecta a su autoridad, precisamente para proteger a su hijo.

CAUSAS DE LA VIOLENCIA

285

La violencia hacia las mujeres es un fenómeno social provocado por la sociedad y que esta misma contribuye a perpetuar.

En numerosas sociedades del mundo, la mujer ha estado confinada –quizá lo esté todavía– en el ámbito privado en el cual debe demostrar ser excelente, mientras que el hombre sale al exterior, gozando de sus derechos. Esta situación ha colocado a la mujer en segunda posición y podría ser la fuente de sus problemas, debido a su aislamiento social.

La sociedad puede considerarse como un círculo constituido por diferentes capas sociales, en este caso los hombres, las mujeres, los niños y las personas mayores, y las reglas sociales siempre son dictadas por los poderosos, a saber los hombres en este caso, y todos los demás actores deben ajustarse a estas normas, pero ¿quién ha atribuido a los hombres este poder para dictar las normas?

Se puede imaginar una esfera en la que cada miembro tiene un papel en la formación de la sociedad, pero realmente no es así, pues en todas las culturas, el hombre representa la norma y el poder, mientras que la mujer es la adepta, la servil y la débil; por lo tanto es confinada en su papel por la sociedad y no por su biología como mujer. Partiendo de esta realidad, a la

que se asocia la ley del silencio que se ha impuesto a la mujer con respecto a la violencia que sufre, se puede argumentar que ella ha contribuido a la propagación del fenómeno de la violencia.

Efectivamente, las mujeres, sobre todo en los países árabes, guardan el secreto cuando sufren violencias por temor al escándalo, pues desde su infancia se les inculca que su deber es preservar siempre su matrimonio y encubrir a su marido, aunque sea en detrimento de su persona.

Por lo tanto, la conclusión que se impone es que mientras las mujeres no adquieran el valor de sublevarse y de clamar su ira, la violencia contra ellas no cesará nunca.

En este contexto, al ratificar en el año 1996 el Convenio sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, Argelia se comprometió a revisar su legislación y sus prácticas sociales y administrativas marcadas por las desigualdades.

286 Por ello, desde el año 2004 ha iniciado un proceso de ratificación de los convenios internacionales, especialmente aquellos que se refieren a los derechos políticos de las mujeres y a la trata de mujeres, acompañado de modificaciones significativas del Código de la familia, del Código Penal, del Código de Nacionalidad y de la Constitución, comprometiéndose en el año 2013 a respetar las dieciséis Recomendaciones de la ONU relativas al principio de igualdad entre hombres y mujeres. Esta iniciativa se enmarca en el refuerzo de la estrategia nacional de lucha contra todas las formas de violencia contra las mujeres, tanto en el ámbito familiar, como en el público y profesional.

Está claro, por lo tanto, que el Estado argelino, por medio del Ministerio de la Solidaridad Nacional, de la Familia y de la Condición de la Mujer, se ha comprometido a suprimir todos los obstáculos al desarrollo de la persona humana y a la participación efectiva de todos en la vida política, económica, social y cultural, reconociendo así la igualdad de los ciudadanos. Todo ello ha sido posible gracias a las reformas del Código de la familia, del Código de la Nacionalidad, del Código Penal (donde se castiga el acoso sexual), de la Constitución en su artículo 31^{bis} sobre los derechos políticos de las mujeres, de la Ley Orgánica que permite una mejor representatividad de las mujeres en política.

Entre las reformas citadas, el Código de la familia publicado el 09/06/1984 se considera como un acervo, ya que ha sabido poner en evidencia la voluntad de garantizar la igualdad entre hombres y mujeres, y del que vamos a citar los puntos siguientes que evidencian esa voluntad:

- Artículo 4: el matrimonio es un contrato firmado entre un hombre y una mujer según las formas legales, y tiene como objetivos el de fundar una familia basada en el afecto, la indulgencia y la ayuda, la protección moral de los dos cónyuges y el mantenimiento de los bienes de la familia.
- Artículo 13: está prohibido para el Wali (tutor matrimonial), sea el padre u otro, que obligue a la persona que está bajo su tutela a que contraiga matrimonio a la fuerza, ni sin el consentimiento de la misma.
- Artículo 53: la esposa puede solicitar el divorcio por siete motivos o causas.
- Artículo 87: el padre es el tutor de sus hijos menores de edad. En el momento de su fallecimiento, se atribuye el ejercicio de la tutela a la madre de pleno derecho.

El Código de la Familia de 1984, al chocar en algunas de sus disposiciones con las orientaciones del Islam que mantienen los derechos de las mujeres, fue modificado en el año 2005 para paliar esas deficiencias detectadas, sobre todo en algunos artículos que afectaban al equilibrio social de la familia en materia de divorcio y de expulsión de la mujer del domicilio conyugal.

287

Por ejemplo, como el de 1984, el Código de 2005 sigue autorizando al hombre a tomar a más de una esposa. Sin embargo, la reforma es más rigurosa hacia esa tolerancia, aportando más detalles sobre el procedimiento a seguir, sobre todo relacionado con la autorización de la primera esposa para que su marido pueda contraer segundas nupcias; o también con el derecho de la esposa a solicitar el divorcio por diez motivos, en lugar de los siete mencionados en la primera versión.

En paralelo, el Código Penal argelino reserva, exclusivamente, varios artículos en sus textos para sanciones contra toda persona autora de violencia hacia las mujeres, de cualquier naturaleza, de los cuales nombramos a continuación los modificados en el año 2015:

- Artículo 226 *bis*: pena de prisión de hasta tres años para el esposo autor de agresión y lesiones causando una incapacidad a la víctima (esposa) por un periodo inferior a quince días, y de hasta cinco años en el caso en que la incapacidad sobrepase los quince días.
- Artículo 330 *bis*1: pena de prisión firme de hasta dos años con una multa que puede alcanzar los doscientos mil dinares, por abandono de familia.

- Artículo 330 *bis*: pena de prisión firme de hasta seis meses con multa que puede alcanzar los cien mil dinares, por todo acoso, de cualquier naturaleza, contra las mujeres en un lugar público, con agravamiento de la sanción en el caso en que la víctima sea menor de edad.
- Artículo 341 *bis*: pena de prisión firme de hasta tres años con una multa que puede alcanzar los trescientos mil dinares para los autores de abuso de poder en los lugares de trabajo.

La sociedad civil no permanece impasible frente a ello, y por ello participa en la acción de impulsar y cuidar de las mujeres, a través de varias asociaciones que han aumentado sus actividades poniendo en marcha unas áreas de escucha, de orientación y de acompañamiento para las mujeres víctimas de malos tratos, en colaboración con los principales protagonistas en materia de lucha contra toda forma de violencia hacia la mujer. Es el caso, también, del Ministerio de Solidaridad Nacional, de la Familia y de la Condición de la Mujer, el Ministerio de Sanidad y de la Población, el Ministerio de Asuntos Religiosos e incluso los distintos servicios de seguridad.

288 Estos esfuerzos, tanto de las Instituciones estatales como de las Asociaciones, se verán recompensados a partir de ahora, gracias a la Institución del Premio Nacional de lucha contra la violencia hacia la mujer. Se entregará este premio el 25 de noviembre de cada año, con motivo de la celebración del Día Internacional de la lucha contra la violencia hacia la mujer.

EL PAPEL DE LOS SERVICIOS DE SEGURIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA SOBRE EL PLAN PREVENTIVO

Los servicios nacionales de la policía y de la gendarmería registran cada año miles de casos de violencia hacia la mujer, acompañados por un número alarmante de fallecimientos. Sin olvidarse de los malos tratos que no se denuncian, ya que respetando lo que se considera correcto para la sociedad, la mujer se refugia en el silencio.

En materia de prevención para la lucha contra la violencia hacia la mujer, la Seguridad Nacional ha puesto en marcha unos programas de sensibilización dirigidos a los ciudadanos, organizando semanas de información de manera periódica por todo el territorio nacional.

En este sentido, ha iniciado un programa amplio de reclutamiento de mujeres (de todos los niveles), incluido en el marco de una mejora para hacerse cargo de las mujeres víctimas de toda forma de violencia.

Nuestra Institución se ha implicado también en la elaboración de varias investigaciones a nivel nacional sobre la violencia hacia la mujer, sobre todo la que el Instituto Nacional de Sanidad inició en el año 2003, a través de los servicios policiales investigadores en todo el territorio nacional, y la del Ministerio de la Solidaridad Nacional, de la Familia y de la Condición de la Mujer en 2013.

En el año 2006, la Dgsn contribuyó en la elaboración de la estrategia nacional sobre la violencia hacia la mujer, iniciada por el Gobierno argelino.

Se articulaba en torno a los siguientes campos de intervención:

- Asegurar las relaciones interpersonales y los diversos servicios adecuados.
- Garantizar la Seguridad y la Protección (la atención adecuada para los diferentes interesados: Policía-Justicia-Sanidad-Centros de Acogida).
- Movilizar a la comunidad para la sensibilización y reinserción socio-económica.
- Poner en marcha medidas, procedimientos y reformas en áreas jurídicas e institucionales.

289

SOBRE EL PLAN OPERATIVO

La Seguridad Nacional dispone de cincuenta Brigadas de Protección a la Infancia implantadas a través el territorio nacional, encargadas de los menores moralmente en peligro, de los delincuentes y de los que son víctimas de cualquier forma de violencia, sobre todo las niñas menores.

Se han tomado medidas desde hace años para poner en marcha una política de tolerancia cero hacia cualquier forma de violencia hacia la mujer y las niñas, con la implantación de una Policía de proximidad. Esta Policía pretende establecer canales de confianza y reducir los obstáculos entre la Policía y el ciudadano, encaminados a poner fin a cualquier forma de violencia.

En este marco, los servicios competentes se hacen cargo de las mujeres víctimas de malos tratos una vez que han presentado la denuncia ante las autoridades, asegurándoles una protección contra cualquier comportamiento sexista y que sus quejas lleguen hasta las instancias judiciales, conforme a la Ley y a los reglamentos en vigor. Esta protección se refuerza con la presencia

de mujeres agentes de policías, formadas para atender los casos relacionados con los malos tratos hacia la mujer.

La Dgsn concede también una atención especial a la formación especializada de sus mandos encargados de estos asuntos. Para ello, programó varias sesiones sobre la protección de la infancia y la lucha contra la violencia hacia las mujeres, dirigidas a agentes de la Policía Judicial a lo largo de estos últimos años. Estas sesiones fueron impartidas por mandos especializados de la Institución de la Policía, con la colaboración de varios agentes sociales, profesorado procedente de varios sectores, y asociaciones relacionadas con este asunto.

DATOS NACIONALES REGISTRADOS POR LOS SERVICIOS DE LA POLICÍA QUE ILUSTRAN ESTA LACRA

Durante el año 2014, se registraron nueve mil ciento noventa y uno casos de mujeres víctimas de violencia, de las cuales seis mil seiscientos ochenta y tres sufrieron violencia física, doscientos ochenta violencia sexual, dos mil ochenta y tres malos tratos y treinta y cinco fueron homicidios voluntarios.

290 En ese mismo periodo de tiempo, se registraron seis mil ciento cincuenta y uno casos de niños víctimas de todo tipo de violencia, de los cuales dos mil doscientos sesenta y ocho eran niñas. La violencia física se sitúa en primera posición con tres mil setecientos treinta y tres víctimas, seguida por la violencia sexual con mil seiscientos sesenta y tres víctimas, los malos tratos con quinientas cuarenta y cuatro víctimas y para finalizar, las víctimas de homicidios voluntarios con once niños.

CONCLUSIÓN

Tolerada, no denunciada, la violencia hacia las mujeres sigue siendo una cuestión subsidiaria para el conjunto de la sociedad, lo que deja a una gran mayoría de ellas abandonadas a su suerte, soportando su trágico destino pagándolo con sus vidas.

La pregunta que se plantea es la de saber cómo salir de esa situación y permitir a las generaciones futuras que escapen de este ciclo de desamparo moral, social y económico en el que viven.

Para ello, partiendo del principio de que no existe una receta milagrosa y que la lucha contra la violencia es una cultura antes que una legislación, debemos centrar todos nuestros esfuerzos en la necesidad de inculcar a las generaciones venideras los valores de la religión.

TRATAMIENTO Y REGULACIÓN INTERNACIONAL A LA
VIOLENCIA DE GÉNERO, FAMILIAR Y SEXUAL

Además, debemos dar poder a escala nacional, a través de la escolarización, la formación, la investigación universitaria, las mujeres emprendedoras y la presencia masiva en todos los sectores.

También hay que actuar a nivel de la sociedad civil para sensibilizar, denunciar e informar sobre las discriminaciones hacia las mujeres, con el fin de ayudarles a hablar sobre la violencia que sufren. Y de ahí, para evitar la reincidencia, tomando conciencia de los demás peligros de dicha situación.

Solo entonces las generaciones futuras, las mujeres, podrán volver a ser dignas de pleno derecho, a confirmar su estatus de ciudadanas y a tener acceso a su puesto real en la sociedad.

HEIDI LANDGELANDSHIK NYBO
Assistant chief of Police. National Police Directorate.
International Section

En nombre de la Dirección Nacional de Policía de Noruega me gustaría dar las gracias a los organizadores de este curso por invitarnos a participar en esta mesa redonda y por brindarnos, a la Policía Noruega, la oportunidad de presentar unas buenas practicas en este campo tan importante. España es un país que es mencionado, a menudo, como referente en la gestión de violencia doméstica. Con los años hemos visto que el diálogo y los intercambios con otros países sobre esta materia, son enormemente importantes, puesto que nos permiten aprender de las experiencias de otros países. Tenemos que aprender de las buenas prácticas, de personas creativas en este campo y este tipo de foros nos ofrece conocer medidas eficaces que se pueden implantar, a nivel local y central, para prevenir la violencia y asistir a las víctimas.

293

Es muy importante, destacar que la policía es sólo unos de los agentes que han de estar activos en este ámbito pero hay otras partes también interesadas.

**EL ALCANCE DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA
EN NORUEGA**

Es difícil cuantificar y definir el alcance de la violencia doméstica. La definición del concepto cambia constantemente y muchos incidentes no se denuncian, no se declaran. Una encuesta a nivel comunitario realizada en el año 2014, establece que una de cada cuatro mujeres han sufrido violencia doméstica a lo largo de su vida y, este mismo estudio, revela que muchas veces hay una infradeclaración de casos a la policía; por lo tanto, es necesario aumentar la comunicación. Hemos visto que solamente se han comunicado el catorce por ciento de todos los casos a la policía. Otro estudio, llevado a cabo por un Instituto Público Noruego, el Centro de Estudios de la Violencia y del Estrés Traumático, ha establecido que en el año 2014, más mujeres que hombres han sido expuestas a violencia física severa por parte de su pa-

reja o expareja. De acuerdo con este estudio, tanto hombres como mujeres, denunciaron violencia física menos severa por parte de su pareja o expareja y solamente, estamos hablando en este caso de la violencia física menos grave, en este mismo caso el mismo número de hombres que de mujeres denuncian estos casos.

¿Qué está haciendo Noruega para combatir la violencia doméstica? El grupo de violencia doméstica se configura en la década de los setenta gracias a la presión del movimiento feminista. Hoy, estos casos son considerados como una infracción muy grave de la Ley. Las autoridades noruegas han demostrado que es un tema muy serio la violencia doméstica y lo han demostrado a través de la aprobación de una serie de normativas. En el año 1986, la policía noruega no estaba sensibilizada, de forma alguna, en este tema; no tenía programas para gestionar adecuadamente estos casos, se consideraban un engorro, una molestia más que un delito y parecía que no formaba parte del cometido de la policía abordar estos casos. Pero las cosas han cambiado, la policía ahora está prestando mucha mayor atención a este tipo de violencia, se han implantado una serie de medidas de prevención de nuevas agresiones por parte de las víctimas y hoy podemos decir que la policía, las instituciones educativas y otras entidades, trabajan de forma coordinada para evitar, prevenir y gestionar los temas complejos que ponen sobre la palestra la violencia doméstica. Hay muchos servicios públicos y privados que trabajan conjuntamente.

294

El director general de la Fiscalía de Noruega, ha destacado con insistencia la necesidad de que la policía desempeñe un papel central a la hora de ayudar a las distintas entidades implicadas en gestionar la violencia doméstica y ha establecido que los oficiales de policía desempeñen un papel fundamental. En el año 1998 se modificó el Código Penal para dotar de atención necesaria a la violencia doméstica, es decir, la policía tenía el cometido de investigar y perseguir estos casos; por tanto, la policía tiene la obligación de investigar y reportar los casos de violencia doméstica. Lo que ocurrió en muchos casos es que muchas víctimas retiraban sus denuncias como consecuencia de la presión y de las amenazas de los agresores.

La modificación del Código Penal Noruego fue un punto de inflexión de la forma de abordar la violencia doméstica en Noruega. En el año 1995 se adoptó una decisión relativa a las órdenes de alejamiento y la previsión de visitas, esta decisión establece que el agresor no puede establecer contacto alguno con la víctima. En algunos casos el agresor tiene que abandonar su domicilio y la Fiscalía de Policía tiene potestad para emitir estas órdenes judiciales que antes tenían los jueces y magistrados. Así mismo, el Código Penal Noruego, en el artículo 219, hace referencia explícita a los casos más

severos o serios de violencia doméstica. Establece que, muchas veces, estos casos están ocultos bajo otras ofensas o delitos. Noruega ha reformado el órgano colegial; ahora tiene un total de doce distritos policiales frente a los veintisiete que tenía antes y la idea es crear equipos especializados dentro de la policía para abordar distintos tipos de delitos. La policía tiene, actualmente, que dar prioridad a esos casos de violencia doméstica y a los casos que afectan a los niños; y esto forma parte de la reforma policial. El artículo 219 es el que se aplica a la violencia doméstica de forma conjunta con otras disposiciones de índole más general.

El número total de delitos registrados en Noruega está registrando una tendencia a la baja. También se ha comentado, respecto a España, que en los últimos cinco años el número total de delitos denunciados ha disminuido en un el seis con cinco por ciento. Los delitos violentos constituyen, aproximadamente, el diez por ciento del número total de delitos en Noruega, sin embargo, en los últimos cinco años, ha habido un marcado incremento en el número de denunciados de violencia doméstica, un incremento del veinticuatro con tres por ciento.

En el artículo 219 del Código Penal, son muchos los casos que entran dentro de los casos de la categoría doméstica y de acuerdo con este código hay cuatro categorías de violencia doméstica: maltrato con lesiones corporales, maltrato sin lesiones corporales, maltrato severo con lesiones corporales y maltrato severo sin lesiones corporales.

295

En cuanto al maltrato con lesiones corporales, ha aumentado el número de casos denunciados de violencia doméstica siendo, este hecho, positivo; ahora bien, no hay indicadores que sugieran que el número total de casos de violencia doméstica aumente, lo que ha aumentado es el número de denuncias y esto es fruto de esa mayor sensibilización que lleva a estas personas afectadas a denunciar los delitos a la policía. Es muy interesante tener en cuenta el número de casos de maltrato sin lesiones corporales o físicas, en cuanto que estos casos son muy difíciles de investigar por la falta de pruebas. El número de casos denunciados ha aumentado de forma exponencial, esto se debido a que la policía se ha centrado en trabajar en este ámbito y ha investigado, también, las consecuencias de la exposición a la violencia; observando como ha cambiado la forma de registrar estos casos lo que explica, quizás, ese incremento. Los estudios realizados en Noruega, en los últimos tiempos, muestra que entre el veinte y el veintitrés por ciento de las víctimas denuncian los casos de violencia doméstica a la policía.

Durante la última década, los homicidios por parte de la pareja representaron entre un veinte por ciento y un treinta por ciento de los homicidios

totales en Noruega. En el año 2014 hubo veintisiete asesinatos y seis de ellos fueron casos de violencia doméstica, es decir, homicidio de mujer por parte de su pareja. Si tenemos en cuenta que el total de víctimas fueron veintisiete y seis de estos homicidios por parte de su pareja; estamos hablando de un porcentaje muy importante del delito de violencia doméstica.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Una de las prioridades de la policía noruega ha sido mejorar los servicios para garantizar que, las víctimas de violencia doméstica, reciban la asistencia y protección debida. Una de las medidas, de gran éxito, ha sido la creación de la figura del coordinador de violencia familiar que trabaja a tiempo completo. El objetivo es garantizar que todas las víctimas de esta violencia sean tratadas con respeto y comprensión cuando se dirijan a la policía y garantizar una investigación de calidad.

296 Es necesario formar al personal de policía para que sepa como gestionar la violencia doméstica. La formación es una prioridad; de nada sirve tener investigadores y equipos especializados si las personas que atienden, en primera instancia, a las víctimas, no saben como hacerlo. Se han desarrollado listas de verificación, procedimientos y manuales para que los distintos empleados, dentro del Cuerpo de Policía, sepan gestionar estas situaciones.

Otra medida importante es el uso de lo que llamamos SARA:SV (Guía de evaluación del riesgo de asalto del cónyuge), es un método para prevenir la violencia doméstica. SARA:SV es una lista de verificación que se utiliza para predecir la probabilidad de que se produzca violencia contra la pareja. El objetivo de este modelo es identificar víctimas con un riesgo especialmente alto de revictimización y tratar de ayudarlas de distintas formas. El modelo cubre distintos factores de riesgo de la violencia por parte de la pareja y se utiliza para evaluar el resto de violencia en el futuro. Esta herramienta de evaluación del riesgo se implanto en el año 2013 en todos los distritos policiales de Noruega. Todos y cada uno de ellos tienen un coordinador SARA:SV que trabaja estrechamente con el coordinador de violencia familiar. Otro objetivo que tiene esta guía es la de utilizarla para mejorar la cooperación multidisciplinar. La lista de verificación SARA:SV se desarrollo en Canadá y también la utiliza la Policía Sueca.

Otra medida para proteger a las víctimas, frente a la violencia reincidente, es la Orden de Alejamiento, la prohibición de contacto. Una Orden, a través de la cual, el agresor no puede contactar con la víctima y, si viola esa Orden de Alejamiento, puede ser arrestado y, posteriormente, puesto en prisión

preventiva. Así mismo, la Policía Nacional implantó un sistema nacional de alarmas portables que llevan las víctimas; éstas son ofrecidas a las víctimas proporcionando una cierta seguridad, permitiendo prevenir situaciones de violencia y amenazas. Cuando se activa la alarma la víctima contacta de forma directa con la policía.

En el año 2013 se implantó la motorización electrónica de agresores violentos. Es como una alarma inversa, por así decirlo, los agresores son obligados a llevar este tipo de dispositivos electrónicos que, normalmente, tiene la forma de una pulsera y su objetivo es el de controlarlo electrónicamente. El resultado ha sido el de dos condenas gracias a este sistema electrónico de monitorización; en España, como es conocido, existen alarmas tanto para las víctimas como para los agresores.

El Gobierno Noruego ha creado un servicio nacional de refugios para niños; existen un total de diez refugios para niños y en ellos se ofrece un amplio abanico de servicios para los niños que han sido expuestos a agresiones sexuales o violencia doméstica. Su fin es el de protegerles y garantizarles mejores tratamientos y que todo el proceso de investigación se lleve a cabo de una forma más eficaz, fomentando la colaboración multidisciplinar.

En el año 2013 estas casas para niños de Noruega fueron escenario de tres mil quinientas una entrevistas forenses. La mayoría de los casos de entrevistas a niños víctimas de delitos sexuales de violencia doméstica.

En este hogar para los niños se llevan a cabo distintas actividades y entre estas hay seis principales: entrevistas forenses o policiales; evaluaciones médicas; tratamientos; seguimiento y prevención, asesoramiento y orientación; desarrollo profesional y por último educación y formación. Este proyecto tiene mucho éxito a la hora de dar servicio a los niños expuestos en violencia doméstica.

Así mismo, la Policía Noruega ha implantado una serie de medidas especiales en forma de proyectos y campañas. El llamado “Proyecto noviembre” se va a implantar en una estación de policía. El fin y el objetivo de este proyecto es mejorar la colaboración y cooperación entre los distintos servicios que prestan asistencia a las víctimas de violencia doméstica. Este proyecto está inspirado en un proyecto sueco que se llama “Callina”. Creemos que la policía no puede actuar de forma aislada, muchos otros actores gubernamentales y ONGs, tienen que desempeñar un rol en cuanto que las víctimas necesitan ayuda de distinto tipo: asistencia sanitaria, económica... Es muy importante que la policía colabore con otras entidades y organismos que prestan servicios de apoyo y ofrecen tratamientos a las víctimas. Es importante que, tanto las

sociedades de policías como las otras entidades, aprendan a trabajar coordinadamente respetando las competencias y responsabilidades de cada uno.

La policía va a lanzar una campaña nacional que lleva el título “Cuánto estás dispuesto a aceptar”, el objetivo de esta campaña es prevenir y combatir la violencia doméstica, sensibilizar al público y hacerles comprender que la policía les ayuda a prevenir y combatir estos casos.

El Gobierno Noruego, la Policía Noruega, está centrada, cada vez más, en prestar asistencia a los niños expuestos a la violencia doméstica, niños que han sido testigos de la violencia doméstica que se perciben como víctimas en Noruega y que, por tanto, tienen derecho a recibir su propia asistencia jurídica. El término que se emplea en estas situaciones es el de “Exposición a la violencia doméstica” y con el que se identifica a las víctimas tanto si han estado expuestas, directamente, en la violencia como si han sido testigos de esta.

298 La investigación de los últimos años han mostrado que los niños expuestos a la violencia doméstica han sido cada vez más y, por lo tanto, es muy importante que estudiemos las consecuencias de esta situación. Son muchos los estudios que han concluido que la exposición a la violencia doméstica tiene consecuencias muy negativas para los niños, consecuencias que se traducen en niveles extremados de agresión, agresividad, depresión, ira y ansiedad. Los oficiales de policía de Noruega tienen la obligación, una vez que se desplazan a la escena del crimen, de asistir a los niños aunque los padres digan que estos estaban dormidos. Se ha comprobado que, en la mayoría de los casos, raramente los niños dormían (el noventa y cinco por ciento de los casos no lo están), y como regla general son conscientes de lo que ocurre. En la Policía Noruega se emplea una lista de verificación que ayuda a los oficiales de policía a comunicarse con los niños una vez que se desplazan a la escena del crimen.

DELITOS SEXUALES

De acuerdo con los resultados del estudio, a gran escala, llevados a cabo por Noruega, en el año 2014, la prevalencia de violaciones es la del nueve con cuatro por ciento de mujeres y la del uno con uno por ciento en hombres y la mitad de las mujeres que fueron violadas dijeron haber sido violadas antes de cumplir los dieciocho años de edad. De acuerdo con este mismo estudio son pocas las mujeres que después de denunciar la violación reciben un tratamiento médico en las semanas posteriores a la agresión.

Los delitos sexuales se pueden clasificar en distintos subgrupos: violaciones, abuso sexual contra los niños, incesto, compra de sexo y que se

encuentra tipificada pero no así la venta de sexo –dicho sea de paso–, y la pornografía y la captación de menores; siendo estos los ámbitos en los que la policía ha estado trabajando de forma activa. Desde el año 2010, los delitos sexuales han ido en aumento y representa el doce con siete por ciento de los delitos en Noruega.

LAS VIOLACIONES

Se ha observado un incremento de las denuncias de violaciones fruto de una mayor concienciación en lo referente a los delitos sexuales. Los medios de atención dan mayor prioridad a estos casos y las personas se atreven a denunciar, cada vez más, las agresiones sexuales. Los medios electrónicos y sociales desempeñan, en este tipo de delitos, una labor importante a la hora de concienciar a las víctimas y animarles a denunciar.

En mayo de 2010, se creó un grupo de trabajo sobre violaciones conocido con el nombre NCIS. Es una unidad especial que forma parte de la policía de Noruega, que ofrece asistencia a los distritos de policía regionales y con la que se hizo, por primera vez, un análisis de las cifras de las violaciones desde una perspectiva nacional. Este grupo sobre violaciones se ha creado después de las críticas vertidas contra la policía acusada de investigar indebidamente los casos y de tener un porcentaje muy bajo de casos esclarecidos.

299

El objetivo de este grupo es tomar mayor conocimiento sobre este tipo de delitos, al mismo tiempo, se ha visto que, el hecho de estar expuesto a la violación o agresiones sexuales, aumenta el riesgo de ser expuesto a nuevas agresiones a lo largo de la vida.

De acuerdo con el estudio realizado en el año 2014, sobre violaciones, el número de estas denunciadas a nivel nacional es inferior en el año 2014 que en el año 2013; estamos hablando de cifras más o menos estables. Entre el año 2013 y 2014 hubo una ligera variación y de acuerdo con las últimas cifras ha habido, nuevamente, un incremento en el número de violaciones denunciadas. El setenta y cinco por ciento de las personas sospechosas por delitos de violaciones también han cometido otros delitos. Este grupo de trabajo sobre violaciones ha dividido estas en categorías para utilizarlas como herramienta analítica. Muchas veces estamos hablando de víctimas y agresores muy jóvenes que han consumido sustancias tóxicas, alcohol y drogas. La mitad de las violaciones declaradas en Noruega se producen en este contexto de fiestas con un consumo de sustancias tóxicas; están las violaciones de vulnerabilidad, personas que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad y que las hace que estén expuestas a agresiones, siendo seleccionadas de forma aleatoria, a través de las redes sociales; estamos hablando del once por ciento de los

casos de violaciones. También, están las violaciones relacionales, es decir personas violadas por su pareja, con un porcentaje del dieciséis por ciento sobre las violaciones totales. En la última categoría se engloban las otras violaciones que no entran dentro de las categorías anteriores.

El Gobierno de Noruega ha lanzado una campaña que se llama “Un buen tipo”, diseñada para sensibilizar a la opinión pública sobre las violaciones que se producen en el contexto de las fiestas, con la gente que consume drogas y se emborracha. La policía ha estado muy activa en esta campaña y en el entorno de esta cuestión.

SAMUEL FAULKNER
Detective chief inspector. Metropolitan Police

ABUSO DOMÉSTICO

Qué entendemos por abuso doméstico. La definición de violencia doméstica del Gobierno del Reino Unido es la de un incidente o serie de incidentes, de comportamiento enlazante, controlador, continuo, cortador y violento. Un coabuso contra personas mayores de dieciséis años que son o han sido parejas o familiares, independientemente del género y de la sexualidad.

301

El comportamiento controlador hace referencia a los actos que están concebidos para someter a la persona y hacerle dependiente, aislándole de las fuentes de ingresos, explotando sus recursos y capacidades y privándole de los medios necesarios para que sea autónomo e independiente. Y la conducta coactiva constituye amenazas y dominaciones para provocar daños o asustar a las víctimas.

El abuso doméstico causa daños severos y representa un porcentaje muy importante del total de delitos –a la economía británica le cuesta quince mil setecientos millones de libras al año–. Setenta y siete mujeres fueron asesinas a manos de su pareja o expareja entre el año 2012 y el año 2013. Se estima que, cada semana, diez mujeres ponen fin a sus vidas, víctimas de abuso y violencia doméstica. El índice de suicidios entre las víctimas de esto tipo de violencia es muy preocupante y, por eso, hay que llevar a cabo muchas intervenciones para prevenir los suicidios.

En el Reino Unido uno de cada cuatro jóvenes entre diez y veinticuatro años dicen haber sufrido violencia doméstica o abuso durante su infancia. La policía recibe llamadas de emergencia, relacionadas con la violencia domés-

tica, cada treinta segundos; en el año 2012 y 2013 se reportaron doscientos sesenta y nueve mil setecientos delitos de violencia doméstica en Inglaterra y Wales de las cuales dos terceras partes fueron de agresiones, hablamos de violencia doméstica, de abuso doméstico. Las mujeres, antes de denunciar, son víctimas de agresiones durante mucho tiempo; sufren, quizás, veinte agresiones antes de denunciar a su pareja o expareja.

Las encuestas llevadas a cabo en Inglaterra y Wales nos permiten comprender mejor esas cifras. Una encuesta basada en unos formularios que rellenan las propias víctimas y que han tenido mucha controversia entorno a sus resultados. De acuerdo con el resultado de esta encuesta el siete con uno por ciento de las mujeres y el cuatro con cuatro por ciento de los hombres han sufrido abuso doméstico durante el último año. Esto se traduce en uno con dos millones de mujeres y setecientos mil hombres que han sufrido violencia doméstica.

En términos globales, el treinta por ciento de las mujeres y el dieciséis con tres por ciento de los hombres han experimentado violencia domestica desde la edad de los dieciséis años, lo que equivale a cuatro con nueve millones de víctimas mujeres y dos con siete millones víctimas hombres, cifras realmente alarmante.

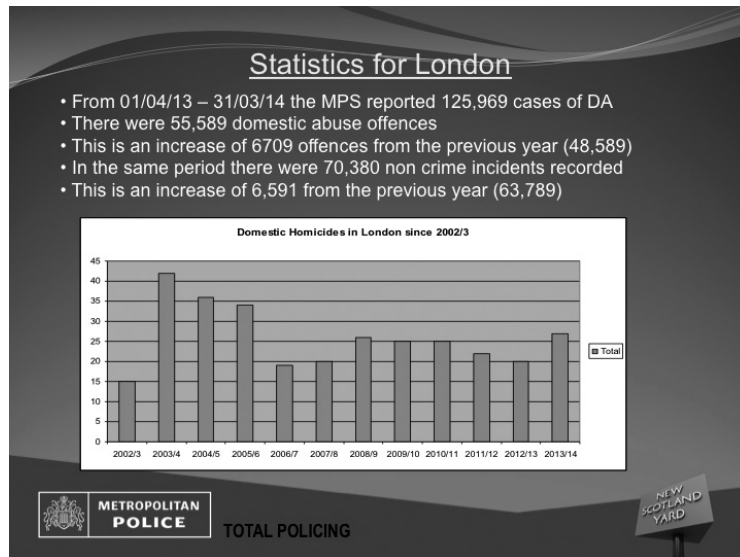
302

En Londres, en el año 2014, se produjeron ciento veinticinco mil novecientos sesenta y nueve casos de abuso doméstico y, por esto, es necesario la evaluación del riesgo. Es muy importante rellenar los formularios, los impresos de riesgo, en cuanto que constituyen una herramienta importante de ese análisis. Los indicadores de riesgo son muchos: la separación, la estrangulación -rara vez un estrangulación no se traduce en un homicidio-, las distintas formas de abuso domestico, etc. Y, este formulario, constituye una herramienta de gran utilidad para prevenir estos tipos de delitos.

En el año 2014, hubo un total de cuarenta y ocho mil quinientos ochenta y nueve delitos de abuso doméstico con un incremento de seis mil setecientos nueve delitos respecto del año anterior, cifras a las que se han incluido los crímenes de odio y que, cada vez más, van en aumento -quizás sea éste el hecho el que haya dado lugar a esa contabilización ineficaz-. Por lo tanto, es necesario registrarlos de forma precisa e independiente con el fin de que, con posterioridad, sirvan de forma más eficiente la intervención policial.

En Londres existen las Unidades de Seguridad Comunitaria y, cada una de estas, trabajan con distintos detectives u oficiales que han sido formados de forma específica en el ámbito de la violencia doméstica.

TRATAMIENTO Y REGULACIÓN INTERNACIONAL A LA
VIOLENCIA DE GÉNERO, FAMILIAR Y SEXUAL



En la tabla, se puede observar que en el año 2003/04 se produjeron cuarenta y dos homicidios, en el 2012/13 fueron veinte homicidios y en el 2013/2014 veinticinco homicidios; por lo tanto, ha habido una importante disminución de delitos de homicidios domésticos con respecto del año 2003. Son muchos los factores que han contribuido a esta disminución, entre ellos la acción policial, la acción positiva llevada a cabo a través de las distintas campañas publicitarias y que han ayudado a minimizar, a reducir, estas cifras.

303

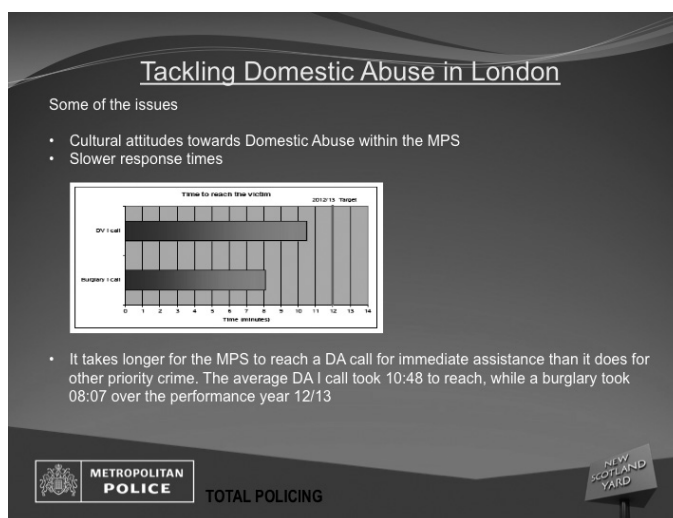
El Estado tiene un importante papel que desempeñar, desde hace diez años, en el Reino Unido, existen distintos grupos de intervención. Existe la figura del Defensor de la Víctima de Violencia Doméstica y se han creado otras figuras e iniciativas basadas en las mejores prácticas. Escocia está muy activa en este ámbito y es muy importante aprender de las experiencias que ya se han llevado a cabo en otros países.

La evaluación del riesgo es un elemento muy importante, todos los homicidios arrojan luz, y la evaluación de riesgo constituye una herramienta de prevención capaz de evitar que se produzcan nuevas muertes de violencia doméstica en el futuro.

Se ha comprobado que se ha reducido el número de homicidios como consecuencia de la eficacia de las intervenciones, esto supone un gran éxito pero todavía queda mucho por hacer. Es muy importante ser persistente en la aplicación de todo tipo políticas preventivas pero lo más importante es garantizar su cumplimiento.

En Estados Unidos se ha podido observar un incremento en los homicidios de padres por parte de hijos –incremento en la violencia ascendente–, lo cual no sorprende en vista del tamaño de la población. Tasa de homicidios que se va a ver aumentada en los próximos años como consecuencia de estos homicidios perpetrados por menores.

En el Reino Unido un tercio de los casos fueron provocados por los hijos contra sus padres, ahora bien, es cierto que se ha conseguido reducir los homicidios domésticos pero queda mucho por hacer al respecto.



304

Las actitudes culturales hacia el abuso doméstico reflejan los tiempos de respuesta, en la gráfica adjunta se observan distintos tiempos de respuesta para los casos de violencia doméstica versus robos, siendo estos tiempos, para los robos, muy inferiores a los que se dan en el abuso de violencia doméstica.

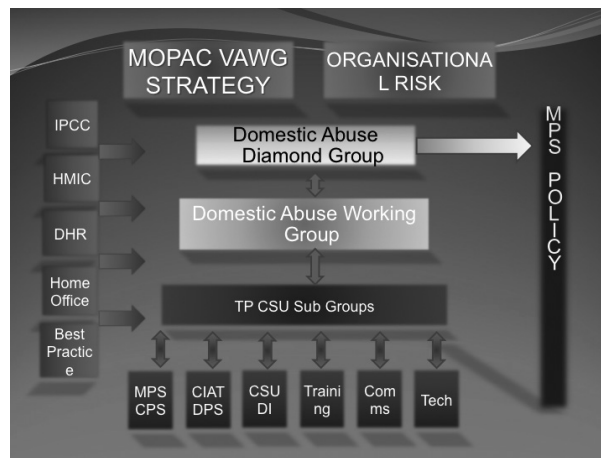
Son las prioridades culturales las que determinan que estos tiempos sean tan dilatados y que hacen que la violencia doméstica no sea una cuestión de prioridad. Desde la policía de Londres, cuando se recibe una llamada de emergencia de violencia doméstica, se está procurando reducir esos tiempos de respuesta que, aún hoy, son muy dilatados. Las víctimas no quieren que se investigue el caso, no quieren denunciar, a veces las víctimas de violencia doméstica se sienten muy confusas, retiran las denuncias y lo que se observa es que la tasa de abandonos, los casos no investigados, son bastante importantes.

Se anima a los oficiales de policía a que graben las llamadas de emergencia de las víctimas, se insiste en mejorar la gestión del riesgo, la supervisión,

en mejorar el uso de las herramientas de esa gestión. Hay que garantizar también y de forma más eficaz, la gestión de los agresores.

En el Reino Unido se ha desarrollado una nueva estructura denominada *Diamond Group* encargada de revisar las recomendaciones y mejores prácticas. Se ha aprendido mucho de lo que están haciendo los escoceses en el ámbito de la violencia doméstica, especializándonos cada vez más.

En la gráfica adjunta se puede observar como trabaja este *Grupo Diamond*. A la izquierda de la tabla se puede localizar los diferentes motores: las denuncias, las investigaciones, los delitos de la policía, etc.



305

Este *Grupo Diamond* trabaja, a su vez, con el Grupo de Abuso Doméstico y con distintos subgrupos con la idea de generar un sistema más eficaz para abordar el tema de la violencia doméstica. El fin es el de cambiar la cultura así como nuestra forma de actuar; nuestro objetivo es mejorar la asistencia a las víctimas, centrarnos en los agresores y reforzar el estatus de abuso doméstico dentro de la MPS. Para ello se está utilizando las nuevas tecnologías, se ha desarrollado una nueva metodología para identificar a los agresores y se están utilizando nuevos productos de medición del desempeño.

La violencia relacionada con el honor y el matrimonio forzado se produce al año unas quinientas veces y va en aumento. Hay dos homicidios de media al año relacionados con la violencia, el honor y el matrimonio forzado.

Son distintas las iniciativas que se llevan a cabo para prevenir los casos de violencia doméstica relacionados con el honor, a nivel jurídico se han aprobado reglamentos, se ofrece formación al personal, se utilizan estudios de

casos de manera individualizada. Se ha desarrollado la Operación *Dauntless* que permite establecer una metodología concreta para identificar las mejores prácticas, en la que los oficiales de policía tienen que trabajar en tres ámbitos diferentes: asistencia a las víctimas, gestión de agresores y riesgos emergentes.

ASISTENCIA A LAS VÍCTIMAS

Es necesario investigar quién es la víctima de abuso doméstico, establecer el perfil de la víctima que ha permanecido estático durante los últimos cinco años. Hay que hacer un seguimiento muy permonizado y analizar los grupos sociales. El ochenta por ciento de los casos suelen ser mujeres europeas blancas, jóvenes y, por lo tanto, es necesario establecer este perfil.

Hay que llevar a cabo iniciativas para garantizar la protección de las víctimas, existen los refugios; el sistema de alarma; la vigilancia por parte de los vecinos, también es muy importante; las órdenes de alejamiento; el programa de divulgación de la violencia doméstica –que permite conocer el historial delictivo de las personas– y las órdenes de protección frente a la violencia doméstica. Iniciativas llevadas a cabo junto con la iniciativa de los “Defensores de la violencia doméstica”.

306

GESTIÓN DE AGRESORES

Es una importante parte de nuestros esfuerzos. Los agresores, a menudo, restan importancia al impacto de su abuso y violencia, es necesario hacer comprender al agresor el impacto de sus acciones sobre la víctima.

Hasta el momento nos hemos centrado en aspectos concretos del agresor pero, para comprender mejor su perfil, es importante centrarnos, también, en otros aspectos como el de las detenciones tempranas al objeto de evitar males mayores. Las cámaras digitales también son de gran utilidad así como las listas de sospechosos que se utiliza de forma continuada –herramienta muy útil–, basta con introducir el nombre de una persona para saber si ésta está en la lista de sospechosos.

RIESGOS EMERGENTES

En la mayoría de los casos la violencia doméstica se produce: por la noche, los fines de semana, el en el hogar (el setenta y cinco por ciento de los casos) y en algunos escenarios que presentan un mayor riesgo, por ejemplo, los grandes acontecimientos deportivos. En un partido de fútbol hay mucha violencia asociada y esa violencia se traslada al domicilio conyugal.

Se trabaja con los colegios para sensibilizar a los jóvenes y es necesario que las terceras partes notifiquen los casos de violencia.

A partir del año 2020, la policía se va a centrar en lo que se llamará “células de inteligencia”. La idea es la de recopilar los datos en una base común. En el pasado se ha observado una falta de intercambio de datos, se ha actuado de una forma aislada, en silos, y lo que se pretende, en el futuro, es el trabajar con estas células de información. La idea es registrar todas las intervenciones lo que permitirá, en mayor medida, proteger a las víctimas.

Se necesitan grupos de expertos en la gestión de las violaciones y, en la actualidad, se están creando más refugios. En Londres, hay seis mil agresores sexuales, algunos de las cuales constituyen las personas más maquiavélicas que uno pueda imaginar. En consecuencia y en relación a este tipo de hecho delictivo, tenemos que ser capaces de registrar este tipo de información de la forma más minuciosa y eficaz.

En el Reino Unido se está haciendo un seguimiento de los agresores dentro de la comunidad y para ello se han realizado distintas clasificaciones con objeto de que la sociedad viva más segura. Un uno por ciento de estos agresores constituyen esas personas maquiavélicas y, para evitar estos delitos, las disposiciones Mapper son de gran utilidad, una iniciativa en curso.

307

Jimmy Savile fue un depredador sexual con visos de monstruo que, enmascarado gracias a su figura pública como presentador de la BBC, los británicos lo descubrieron después de su muerte. Un depredador de adolescentes cuyo número de víctimas puede aproximarse a trescientas entre menores y adultos.

La idea es animar a las personas a denunciar las violaciones y evitar que se den situaciones como las de Jimmy, como las de los agresores reincidentes.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: yo investigo la violencia doméstica en el Reino Unido y me gustaría compartir algunos datos. Comparamos los datos del Reino Unido y lo que se hace en España y lo que vemos es que, en ambos países, el enfoque es diferente. Hemos hablado de violencia doméstica y en inglés tenemos otro término que es violencia de género. Estamos hablando de un problema social y en el Reino Unido se concibe como un problema de las familias y no se denuncia; en otras sociedades hay otra concepción más pública y así no queda reducida al ámbito familiar.

En el Reino Unido parece que no se puede compartir lo que ocurra en la casa, dentro del hogar. Es necesario sensibilizar, hacer comprender al público, que la violencia doméstica es un tipo de violencia social que tiene que salir de ese reducto que es el hogar. Hemos oído hablar de la campaña de Noruega titulada “Cuánto estas dispuesto a aceptar”; esto significa que, algo estás dispuesto a aceptar, lo que es preocupante. En otros países el enfoque es diferente, en los países nórdicos esta materia es diferente al del mediterráneo.

Responde: Samuel Faulkner

Sí, estoy totalmente de acuerdo, es una cuestión, muchas veces, de terminología y de cómo interpretemos las palabras. Utilizamos el término violencia doméstica pero en realidad abarca muchísimo, a veces tenemos dificultades para poner la etiqueta: es abuso doméstico o es violencia doméstica; al final, estamos hablando de un delito al fin y al cabo. Independientemente del término que utilicemos, en el Reino Unido, son muchos los trabajadores sociales que tienen dificultades para llamar a las cosas por su nombre y si es una violación, es una violación, llamemos pues a las cosas por su nombre. Nos metemos en debates terminológicos totalmente inanes, es verdad que hay mucho trabajo por hacer, por dar una mayor visibilidad a la violencia doméstica. Si establecemos un paralelismo con la campaña de “si bebes no conduzcas”, con el paso de los años la gente se ha concienciado y en el ámbito de la violencia doméstica ocurrirá lo mismo.

Sí, en Noruega se ha dado prioridad a la violencia doméstica, es algo de lo que se habla en los medios de comunicación a diario, definimos la violencia doméstica como la violencia que se da entre personas que les une una relación íntima. Los políticos, las ONG y los medios de comunicación, han lanzado importantes campañas conjuntamente con la policía para concienciar y son muchas las iniciativas positivas que se están llevando a cabo. Cada vez nos estamos centrando más en los niños porque hay que prevenir estos casos; la intervención temprana es fundamental hay que trabajar con la infancia aunque el viaje es largo. Se puede hablar de cifras de estadísticas pero hay que pensar en todo lo que está detrás de esto.



QUINTO PANEL

MENORES EXPUESTOS A VIOLENCIA DE GÉNERO

INÉS DOMENECH DEL RÍO

**Subdirectora general de Sensibilización, Prevención y Conocimiento
de Violencia de Género. Delegación del Gobierno para la Violencia
de Género del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad**

311

La Delegación del Gobierno lo que hace es proponer la política de gobierno contra las distintas formas de violencia contra la mujer e impulsar, coordinar y asesorar todas las medidas que se llevan a cabo en esta materia.

Se sitúa dentro del Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales e Igualdad; está dentro de la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, teniendo dos subdirecciones una de ellas dirigida al conocimiento y a la que irá dirigida esta exposición. Su página web se sitúa en el Ministerio de Sanidad, en la Secretaría de Estado y en la Delegación, Servicios Sociales e Igualdad; y la mayoría de esta exposición se centra en esta página web.

La Delegación de Gobierno para la Violencia de Género ha desarrollado lo que se denomina “Conocimiento” basado en dos líneas: lo que llamamos datos y los informes, estudios y encuestas. Un sistema de información basado en la recogida de análisis, difusión de datos e informes, estudios e investigaciones.

La estrategia nacional para la erradicación de la violencia contra la mujer es un instrumento vertebrador de todas las políticas públicas para la erradicación de la violencia contra la mujer en todas sus formas y, además, por el mero hecho de ser mujer. La importancia del conocimiento de esta problemática está en los ejes transversales dedicados a la calidad y evaluación del

conocimiento y mejora continua de esta situación para intentar hacer una radiografía lo más precisa posible de este problema. Dentro de los cuatro objetivos de esta estrategia, uno de ellos se ha dedicado a la atención a menores y a las mujeres especialmente vulnerables.

La exposición a la violencia de género genera graves consecuencia en los menores: en su salud física, mental e incluso en ocasiones llega a producir su muerte -los menores, en determinados casos, son asesinados por parte del agresor de su madre-.

En la Delegación del Gobierno se trabaja con datos, estudios e investigaciones; valiosa herramienta que permite conocer el problema en toda su magnitud. No se puede trabajar para erradicar un problema si no se conoce y, en el caso de que se conozca, se pueden orientar las políticas públicas en función de los aspectos detectados. Si sale un dato, una realidad, un estudio bien hecho y se da forma, se le da la magnitud que procede a este problema, se va conociendo y sensibilizando a la población; porque esto no es un problema menor, cada vez se van obteniendo más datos y una radiología más completa de esta problemática.

312 ¿Qué sucede con estos datos y con esta información?

Los datos e informaciones sobre violencia contra la mujer presentan grandes dificultades porque el maltrato es, en gran medida, una realidad silenciada y oculta. La recopilación de datos y su difusión es un problema muy reciente pero, pese a estas dificultades, España los recaba y difunde de forma habitual, cosa que otros países europeos como Francia e Italia no lo hace e incluso ni los tiene.

LOS DATOS Y LAS FUENTES ESTADÍSTICAS QUE SE TIENEN SOBRE MENORES AFECTADOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA DELEGACIÓN

La Delegación del Gobierno publica una ficha de víctimas mortales cada vez que se produce una víctima de violencia de género. Cuando una mujer fallece a manos de su pareja o expareja, la Delegación del Gobierno actualiza una ficha estadística en su página web. Los datos que se publican son, en relación con el sistema judicial, variables sociales tanto de la víctima como del agresor sexual; país de nacimiento, etc. Desde el año 2013 se incluye la cifra de menores que quedan huérfanos como consecuencia del fallecimiento de su madre por violencia de género. Es decir, aquellas mujeres que son asesinadas por su pareja o expareja tienen hijos y estos hijos quedan huérfanos; y esto se está visualizando en la página web.

En el año 2013 se produjeron cuarenta y dos huérfanos, en el año 2014 cuarenta y uno y, hasta el día de hoy -10 de julio 2015-, se llevan contabilizados veintitrés menores.

También, se producen asesinatos de menores en manos de las parejas o agresores de sus padres, concretamente en el año 2013 fueron seis, en el año 2014 fueron cuatro y hasta este momento -10 de julio 2015- hay uno confirmado y tres en investigación. El caso de Villajoyosa, en el que el padre mata a dos de sus hijos, todavía no puede ser confirmado porque hay que demostrar que la mujer fue víctima de violencia de género y si ésta acudió a algún sistema social, requisitos necesarios para poder confirmar así que es una víctima. En el caso de “Campanilla” sucede lo mismo, se está pendiente de algunos datos.

En la ficha de víctimas mortales por violencia de género de la página web, se encuentran las características de los agresores y los menores huérfanos por violencia de género. En la actualidad -10 de julio 2015- son veintitrés casos los que se tienen confirmados. Estos datos cuentan, también, con otras fuentes estadísticas de menores que permiten conocer esta violencia y, entre otras, está la Fundación Anar de Ayuda a Niños y Adolescentes que tiene un teléfono de ayuda a adolescentes en riesgo, teléfono: 900 20 20 10. La Delegación del Gobierno cuenta con un servicio de atención al maltrato a través del teléfono 016; ahora bien, cuando se produce una llamada realizada por un menor en la que se entiende que hay un problema que puede llegar a perjudicar al menor, la Delegación del Gobierno, deriva esta llamada a la Fundación Anar.

313

En el año 2014, se produjeron mil seiscientos cuarenta y dos llamadas con problemas relacionados con el entorno familiar. Tanto menores como personas adultas llamaron con problemáticas en las que se encontraban los menores expuestos a violencia de género y, de esta cantidad, doscientas sesenta y un casos de menores sufrieron maltrato de su pareja o de su expareja.

La edad media de estos menores es de ocho con seis años y, de estos menores, el cincuenta y uno por ciento afirmaron que sufrieron violencia de género desde hace más de un año en el hogar y, de esta cantidad, el cuarenta y ocho por ciento sufrieron agresiones diarias; siendo, en el noventa y dos por ciento de los casos, el agresor el padre.

La página web es el canal de difusión que tiene la Delegación del Gobierno, porque, además de elaborar estos datos, es necesario difundirlos para que la sociedad conozca esta realidad.

Las encuestas y los estudios en la investigación constituyen elementos, también, esenciales a la hora de abordar esta problemática. El 30 de marzo 2015, el Ministro de Sanidad e Igualdad presentó una operación estadística relevante sobre la violencia contra la mujer realizada en España. Un compromiso de esta Delegación en el avance del conocimiento en esta materia mejorando las macroencuestas anteriores.

El principal objetivo de esta operación estadística era el conocer el porcentaje de mujeres residentes en España, de dieciséis años y más, que han sufrido o sufren algún tipo de violencia por ser mujeres. El cuestionario y el trabajo de campo se realizó en colaboración con el Centro de Investigaciones Estrategias. Se entrevistaron a diez mil ciento setenta y una mujeres, un incremento de veintisiete por ciento respecto de la del año anterior que fue, aproximadamente, ocho mil mujeres entrevistadas. Fueron entrevistas presenciales y se incluyeron a menores de dieciséis y diecisiete años, con un aumento importante y preocupante de estas menores.

Se facilitó formación a los encuestadores siguiendo las directrices internacionales desarrolladas por Naciones Unidas y por la Unión Europea, para que, al realizar la encuesta, éstas tuvieran una cierta actitud frente a los entrevistados, obteniendo así un cuestionario de mayor calidad.

314

En la página web se han incorporado una serie de recomendaciones y se ha definido, con bastante exactitud, lo que se considera violencia física, sexual, psicológica de control, emocional y económica.

Por primera vez, se mide la violencia física y sexual y sus parámetros, fuera del ámbito de la pareja; se pregunta a la mujer si ha sufrido violencia física sexual, si ha denunciado los hechos, se les informa sobre los servicios de asistencia y ayuda, sobre las prestaciones en la salud, etc. Y, en algunas situaciones, se les pregunta sobre los hijos menores del hogar y si han sufrido algún tipo de maltrato, lesiones, etc.

Respecto a los hijos de las mujeres que sufren violencia de género, se les preguntó si estos habían presentado los hechos y el sesenta y tres con seis por ciento afirmaron que sus hijos habían presenciado la violencia o la habían escuchado. Se les preguntó, también, cuántos de estos hijos eran menores y, el noventa y dos con cinco por ciento, afirmaron que sus hijos eran menores de dieciocho años y de estos, sufriendo violencia directa, el sesenta y cuatro con dos por ciento. Datos que tienen su origen en una macroencuesta realizada de diez mil ciento setenta y una mujeres. Además, en estos hogares donde la mujer sufre violencia, el cincuenta por ciento son menores que viven con ellos, un porcentaje de menores mayor que los hogares en los

que las mujeres no sufrían violencia de género; había menos porcentaje de menores y menos número de menores.

¿Qué nos dicen los estudios sobre los menores expuestos a violencia de género?

Sabemos que la violencia condiciona el bienestar y el desarrollo personal de los menores. La violencia de género es una forma de maltrato de menores tanto si sufren las agresiones de forma directa como si son testigos de un comportamiento violento en el seno familiar –la Academia Americana de Pediatría así lo afirma–. Los hijos se convierten en un instrumento de violencia y dominio hacia la mujer del que es su maltratador, por eso es, también, una de las razones a considerarlo víctima de la violencia. Son una herramienta más para lograr el maltrato del agresor hacia su víctima que instrumentaliza a estos hijos que, además, están indefensos.

En estos menores se perpetúa el futuro para mantener el comportamiento del agresor y la víctima. Se sabe que, en los niños, es un predictor en la conducta violenta en la vida adulta y, además, en las niñas se obtiene una mayor predisposición a la víctima en sus relaciones.

Estos niños tienen problemas psicológicos y de adaptación con mayor frecuencia y mayor gravedad que la población general. Las alteraciones psicológicas están descritas como: ansiedad, depresiones, retraimientos, matizaciones, problemas sociales, de pensamientos, conducta, adaptación, sueño, alimentación, etc. que se producen en estos niños expuestos a la violencia y agresiones de sus madres.

Unas conclusiones recientes de unos estudios realizados en la Delegación de Gobierno para violencia de género nos dicen que los menores que viven en estos hogares están expuestos a esta violencia de género. Un ochenta y cuatro por ciento de estos menores han estado presente en los episodios de violencia física hacia la madre y un noventa y uno con ocho por ciento durante los episodios de violencia psicológica hacia esta; aunque el niño no está allí, el niño lo escucha, lo sabe. Un ochenta y ocho con uno por ciento ha escuchado algún episodio de violencia física mientras ocurría y un diez por ciento algún episodio de violencia psicológica.

La gravedad de las consecuencias de la violencia en los niños son importantes, un ochenta con seis por ciento de los menores presentaban algún trastorno psicológico de intensidad moderada o grave. La sintomatología que presentaban era la depresiva junto a la sintomatología ansiosa y los problemas de conducta.

Vivir en un hogar en el que hay violencia de género incrementa el porcentaje de menores que sufren trastornos psicológicos. Los menores expuestos a violencia de género de sus madres presentan más trastornos psicomatológicos que la población infantil general; el noventa y nueve con cuatro por ciento sufren algún trastorno, al menos leve, frente al diez y el veinte por ciento de la población infantil que estima la OMS (Organización Mundial de la Salud). Y la gravedad de los trastornos que padecen es mayor, el ochenta y uno con ocho por ciento de todos los trastornos son moderados o graves. En cambio, en la población infantil general, el porcentaje son trastornos moderados o graves sobre el total que es un diez por ciento.

Existe una relación muy importante entre el maltrato que el agresor ejerce sobre la madre y el que se ejerce directamente sobre el menor, es decir, es probable que alguien que maltrata a su pareja maltrate directamente, a sus hijos menores.

Los resultados de estos estudios ponen en relieve la necesidad de considerar a la violencia de género como un tipo de maltrato infantil directo. Desde la Delegación de Gobierno se está trabajando para visualizar estas víctimas invisibles que son consideradas como víctimas directas de la violencia de género que sufren sus madres.

FRANCISCO GARCÍA INGELMO
Fiscal adjunto a Fiscal de Sala. Coordinador de Menores,
en la Fiscalía General del Estado

Formo parte de la Fiscalía General en la Unidad Coordinadora de Menores que, hasta hace poco, dirigía la actual Fiscal General del Estado Consuelo Madrigal.

A veces, se confunde lo que es la actuación de la llamada Fiscalía de Menores como tal, pues no existe la Fiscalía de Menores sino Secciones de Menores dentro de las Fiscalías, pensando que se ocupan de todos los problemas que se refieren al menor. No es realmente así sino que el ámbito de actuación de las Secciones de Menores de las Fiscalías es doble ligado a la protección del menor, pero por protección del menor no se atiende a casos, por ejemplo, de un menor expuesto a violencia de género, dado que de estos se ocupa los Fiscales de Servicios de Familia, los Fiscales que llevan los supuesto de violencia de género. Esto es debido a que no existe una situación de desamparo, existe otra cosa.

317

Aprovecho para mencionar aquí, a quienes hemos participado desde esa perspectiva en el protocolo del Ministerio de Sanidad de 9 de junio 2014 del maltrato a la infancia que sustituyó a un protocolo anterior, el del año 2007 a nivel nacional del Observatorio del la Infancia.

Existen diversos protocolos por las Comunidades Autónomas y el del año 2014 actualiza el del año 2007, en el sentido de considerar que puede ser una situación de maltrato infantil la exposición por parte de menores a violencia de género. Lo que llevaría a activar el protocolo de atención, un protocolo encaminado a evitar la victimización secundaria, si han vivido una experiencia traumática -característica en los menores víctimas de delitos contra la libertad sexual-. Vamos a ponérselo más fácil al intentar preconstituir la prueba y que tengan que declarar solo una vez; es decir, que no tenga que pasar por los mismo que pasan los adultos (victimización secundaria).

Como sabemos, hay una victimización primaria, por ejemplo, cuando me ponen una navaja al cuello y me han quitado la cartera; y otra secundaria cuando se tiene que ir a declarar a comisaría, luego al juzgado a declarar, luego a juicio, si me han atracado mayores o menores tengo que pasar por fiscalía de menores y por el juzgado, a que la familia del imputado no me mire con buenos ojos, etc. Lo que se trata es de ahorrarle esto a los menores y en esa línea están esos protocolos y las reformas y sucesivas reformas que ha habido en la legislación de protección de la infancia.

Con la actuación del fiscal lo que se pretende, realmente, es apartar al menor del ambiente del maltrato y que vaya con la madre, porque no son casos de violencia de género, en cuanto que, normalmente, no se da una situación de desamparo. Pero no que vayan a una institución o acogimiento con una familia. Otro ámbito de protección del menor, por parte de la Fiscalía está, entre otras, en el campo del asentismo escolar.

318 Respecto de las políticas de apoyo a la discapacidad, se está muy sensibilizado con la protección de derechos fundamentales de los menores y cómo se deben dar las noticias sobre menores en los medios de comunicación, por su puesto, debe prevalecer la libertad informativa y dar noticias. La Fiscalía ha sido alertada por el Cermi (Comité Español de Representantes de Menores con Discapacidad) sobre las demandas interpuestas a determinados programas y, sobre todo, a programas aislados cuando estos han tratado de buscar el sensacionalismo, el ganar audiencia a costa de un menor discapacitado, cuando no otros fines.

Otra faceta de la Sala de Coordinación del Menor es la de la actuación en el ámbito de reforma, dicho de otra manera: la de la responsabilidad penal del menor con la tan traída y llevada Ley de Responsabilidad Penal del Menor que ha sido muy criticada, muchas veces, desde el desconocimiento.

Soy muy crítico con determinados aspectos fundamentalmente técnicos de esta Ley y, desde la Fiscalía General del Estado, en los últimos cuatro o cinco años ha habido hasta diez o doce propuestas de reforma legislativa de aspectos que serían mejorables, por cierto, sin ningún éxito. Ahora bien, una cosa es la crítica que se hace desde el desconocimiento y otra la eficacia del sistema.

No voy a hablar de cifras, entre otras cosas, porque como decía Churchill “solo se fiaba de las estadísticas que había manipulado”. En este caso yo no me fiaría ni de las que cocinamos nosotros por conocimiento de causa y por conocimiento de los defectuosos registros informáticos de los que nos dotan las Administraciones Públicas, ya sea el Ministerio de Justicia en los lugares donde no hay descentralización o las distintas Comunidades Autónomas, aunque haré una única excepción y, es justo mencionarlo, el Programa Judicial Atlante dos de la Comunidad Canaria, único de los programas informáticos de menores que se puede salvar. Pero cuando se habla de cifras de violencia doméstica y de género o de violencia contra la mujer en menores adolescen-

tes, son realidades que no tienen nada que ver ni desde un punto de vista cualitativo ni cuantitativo, con todas las limitaciones que tienen las aplicaciones informáticas, diré unos datos para que se vea donde está cada problema.

- En el año 2011, fecha en la que se separó violencia doméstica de violencia de género cometida por menores de dieciocho años, las cifras de violencia intrafamiliar sobre padres y hermanos era de cinco mil trescientos treinta y siete en todo el territorio nacional, mientras que las de violencia de género contabilizadas manualmente eran de cuatrocientos setenta y tres.
- Después, las cifras se mantuvieron, en el año 2012 fueron cuatro mil novecientos casos de agresiones a padres por seiscientos treinta y dos agresiones a la pareja.
- En el año 2013 fueron cuatro mil seiscientos cincuenta y nueve de agresiones a padres por trescientas veintisiete agresiones a la pareja.

Son realidades que no tienen nada que ver y, cuando digo la denostada Ley del Menor, diré que la Ley en determinadas realidades, por ejemplo, El Rafita, la Ley del Menor ni ninguna Ley respecto del delincuente de determinados extractos, pueden hacer gran cosa, porque sino no existiría el Derecho Penal.

319

Sin embargo, la Ley del Menor sí se esta revelando, con bastante eficacia, en otros ámbitos delincuenciales, la delincuencia ocasional por menores está entorno al ochenta por ciento, sin embargo, un fenómeno grave al que asistimos es el de la violencia filioparental, una realidad que no tienen nada que ver con el otro tipo de violencia.

Respecto a la violencia filioparental las medidas cautelares adoptadas como internamientos cautelares, libertades vigiladas, etc., son tantas como en robos con intimidación; lo que nos permite tener una idea del panorama que se nos a vecina. Esto es así tanto en las grandes capitales como en los pequeños núcleos de población y afecta prácticamente a todos los extractos sociales. Para quien no conozca el ámbito de menores, hay dos tipos de centros de medidas para menores: el de internamiento y el de medio abierto. Cuando me presentan a los chicos detenidos por algún hecho grave les digo: tu has oído que por ser menor no te pasa nada. Es, entonces, cuando les enseño la carátula del menor internado y les digo: mira, otros también creyeron lo mismo.

Siempre, lo que más daño ha hecho a la aplicación de la Ley del Menor es la nefasta publicidad que se ha dado de que, por ser menor, no pasa nada. Porque, en muchos casos, ha creado una falsa conciencia de impunidad en los menores. Ha habido menores que han hecho lo que les ha dado la gana y cuando se ha ido a tomar medidas contra ellos, se han tenido que realizar medidas muy drásticas de internamiento.

Se pueden adoptar dos tipos de medidas tratándose de violencia filio-parental, básicamente son internamientos, de los que no se debe abusar, o alejamientos; lo que pasa es que, a diferencia de las situaciones de pareja en que muchas veces o en ocasiones se les denuncia al primer acto de agresión, nuestra experiencia es que cuando llegan los padres de los menores a Fiscalía, estos están completamente desbordados. Es terrible el drama humano que representa denunciar a tu pareja y denunciar a un hijo, pero, puestos a elegir y acudiendo al refranero “a ti te encontré en la calle” y el hijo es otra cosa. Supone un fracaso personal denunciar a un hijo tuyo y, cuando se realiza esa situación, es insostenible. Hay centros especializados tanto en Madrid (El Laurel) con este tipo de pautas de comportamiento, como en otros lugares de la geografía española.

Respecto a la violencia de género los casos son mucho más reducidos, aunque puede haber un porcentaje oculto que no se denuncian pero, también es cierto, por las observaciones del teléfono 016, que muchas veces se denuncian aspectos de control (wasap), comportamientos que son ajenos al ámbito del Derecho Penal. En las medidas de violencia de género, en el ámbito por casos de violencia de género, normalmente, se acude a alejamientos de los menores y raramente se adoptan medidas de internamiento. Cuando se adoptan en menores es porque el hecho es grave o el menor, a parte del comportamiento de violencia de género, era un “perla” en otro tipo de aspectos.

320

Ahora bien, diré y esto sí que vale tanto para violencia filio-parental como para violencia de género y que está escrito en muchas de las memorias de la Fiscalía General del Estado es que, se está derrochando, se está poniendo esfuerzo por parte de las Entidades Públicas, por parte de la Fiscalía en hacer que estas medidas sean eficaces, porque más medidas cautelares no se pueden solicitar en el ámbito de la violencia filio-parental.

¿Cuál es el problema? Es un problema de educación, porque no se pueden confundir los roles que tienen que tener cada uno en nuestra sociedad. Los jueces, los fiscales, los policías, no están para educar, nosotros no estamos para educar a nadie. La Justicia siempre interviene a posteriori, cuando el mal está hecho y sí es verdad que se adoptan medidas educativas sancionadoras, pero estas son penales, aunque se les dote de un contenido educativo.

Quien educa es la familia y la escuela y es ahí donde se tiene que atajar el problema de la violencia filio-parental y en programas de prevención. Y extendiendo lo mismo a los esfuerzos que se están derrochando en la violencia de género y no termina, porque el problema es de educación y lo que hay que desterrar es una serie de patrones en cuanto a la educación e invertir en la educación, en la formación en igualdad y, sobre todo, en el respeto al que está al lado. Porque, en terminos de los psicólogos la cuestión está en la empatía y en la educación.

JAVIER URRA PORTILLO

Ex defensor del menor de la Comunidad de Madrid. Director del programa recURRA-GINSO para padres e hijos en conflicto

Soy hijo único y mis padres me mandaron al campamento de Peguerinos. Cuando tenía dieciocho años era jefe de campamento –porque a mí me gusta ser jefe– y llegué a ser jefe porque me di cuenta de que no había “handicapados” –se les llamaba así–, luego se les llamó subnormales, luego deficientes y ahora se les llama discapacitados –me parece bien pero solo bien–, sobre-dotado, superdotado, altas capacidades etc. Con Álvaro Marchesi, secretario de Estado y catedrático de psicología Evolutiva, es cuando se desarrolla todo el tema de la inclusión y es a partir de ese momento cuando puse en marcha el centro de inclusión Apascovi en Villalba.

321

A veces, y soy el defensor del menor europeo, se sacan teorías e ideas como que los niños de educación especial deben de tener inclusión. ¡No! los niños de inclusión deben tener atención y hay niños que no están capacitados para estar en un centro de educación ordinaria. Hemos tenido muchos retrocesos al punto de que niños que han ido a colegios ordinarios, estos han sido devueltos.

Hace unos días un niño de catorce años abusó sexualmente de una niña de doce años con discapacidad. La pregunta es ¿por qué existe la maldad? ¿por qué la gente abusa de las personas con discapacidad? ¿por qué la gente es capaz de hacer este tipo de actos? ¿y es lo mejor? ¿es lo que más les integra? ¿por qué los niños que tienen dificultades cognitivas, esos que son límites, son los que más sufren? ¿por qué ni están en un grupo u otro? Por lo tanto, demos la mejor respuesta para cada uno potenciando lo que tienen, que es mucho. Y dicho eso, de quienes más he aprendido en la vida es de los niños que llamamos con discapacidad.

Veo a mucha gente que se dice que es muy inteligente y luego es un desgraciado como persona, como pareja, como padre, como compañero, etc. No sé para qué es inteligente, pero eso sería otra cuestión.

El otro día, una niña de dieciséis años, con dificultades, se suicidó porque otro chaval u otros, más cobardes, le fueron precipitando; esto es un suicidio inducido ¿Por qué la niña? Porque tenía dificultades. Las cosas hay que contarlas con sus propios nombres.

En la Universidad Complutense, en la Facultad de Cardenal Cisneros y donde soy profesor, aparecía una chica en la redes sociales, con una lata de cerveza, diciendo de un chico que es tartamudo: “tartamudo de mierda, subnormal, me agota esperar a que termines las frases, te voy a estallar esta lata en la cara”.

Nos reunimos con ella y el director me decía ¿qué hacemos? Le conteste: que suspenda, tiene que suspenderlo todo y, además, este verano que esté en un centro especial para aprender mucho. Esa chica tiene todo el derecho del mundo para suspender. Porque, sino qué profesional va a ser y sobre todo qué persona va a ser en el futuro.

Es verdad que, en el caso de los niños que tienen dificultades los padres, mayoritariamente, se vuelcan. Mi amigo Gonzalo la Torre que era redactor jefe de la Agencia EFE, lo dejó todo para montar un Centro en Finisterre, en Cedeira, que tutela chavales con muchas dificultades porque sus padres los han abandonado. Esta es la realidad de las cosas y no las cosas bonitas que son un objetivo que a veces no nos conducen a nada.

El veinticinco por ciento de los jóvenes entre dieciséis y diecinueve años sufrió violencia psicológica de control en el último año. Si vamos al grupo de entre veinte y veinticuatro años baja al diecinueve por ciento; si vamos al grupo de entre veinticinco y veintinueve baja a catorce por ciento y así, sucesivamente, va bajando.

Mi impresión es que el trabajo que se está realizando es magnífico pero el pronóstico es malísimo, ya sea en España como en Suecia; están cambiando las generaciones pero la violencia existe. El desprecio y el sentido de posesión se mantienen. Seis de cada doce adolescentes víctimas de violencia de género sufren acoso a través del teléfono móvil y de las redes sociales. Trabajo presentado, en el Senado, de la Fiscal del Estado.

¿Qué pasaba antes? La gente criticaba o ridiculizaba a alguien ante un pequeño grupo, ahora lo cuelga en la red y lo machacas para toda su vida y ante todo el mundo. No son pocos los jóvenes que confunden el acoso con preocupación o interés. Me quiere, me llama, se preocupa... ¡Ojo! Te supervisa.

Resulta reseñable la alta frecuencia de violencia psicológica. Yo prefiero que me des un puñetazo ahora, aquí, a que estés un mes ridiculizándome. ¿Cómo se demuestra la violencia emocional? La psicológica que une a las personas. Todos recordamos una frase que nos dijeron de niño que no va a

olvidarse jamás. Estas jornadas, de lo que se está hablando aquí en el Escorial, en breve, serán olvidadas, salvo aquello que les haya hecho sentir.

La dificultad de la víctima y, sobre todo, de las víctimas jóvenes para identificar el chantaje, el control del tiempo, del dinero, de las relaciones, de llevar una falda corta, etc. No les es fácil de entender.

MENORES EXPUESTOS A LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL HOGAR

En el tema del maltrato en la infancia nada mejor que ver la película de “El Bola” y en el tema de la violencia de género “Te doy mis ojos”, ahí está todo. Pero quien vivencie en sus figuras de pertenencia la violencia de género, sin duda es víctima. Ese no es un debate, si tu estas viendo a tu padre o a la inversa ridiculizar, vejar, machacar y humillar a la mujer, el niño es víctima seguro. Ahora bien, el veinte por ciento de la gente que ha sido abusada sexualmente, abusa; o dicho de otra manera el ochenta por ciento de la gente que ha sido abusada no abusa, es un magnífico padre, amigo... No carguemos a la víctima con la lápida de, además, ser un abusador o un maltratador ¡No! Es verdad que aprendemos por el ejemplo, por el aprendizaje vicario... Pero, mucha gente aprende a tener una conducta absolutamente opuesta. Hay niños que han sufrido violencia física y no pondrán la mano a sus hijos jamás.

323

Se me ocurrió decir, en unas conferencias, que “la madre de Baltimore”, esa madre que saca a su hijo de una manifestación contra la policía y le da collejas, le habla, le quiere y le da collejas, que me parecía genial, me interpe-laron diciendo ¿cómo dice usted que eso está bien? Y, también, dije que un nieto que se niega a dar un beso a su abuelo hay que obligarle a dárselo...

Pero ¿Qué sociedad es esta, qué sociedad estamos haciendo?

Sin embargo, sí hay una vanalización de la violencia, otra cosa es que la gente no quiera darse cuenta. El mal existe, hay gente mala, al igual que la mayoría somos gente muy buenos. El “Rafita”, el asesino de Sandra Palo, tenía catorce años cuando se le pregunto en la fiscalía por qué lo había hecho, dijo: porque soy malo. Porque nací malo.

Por ejemplo, yo soy una persona que me encanta estar aquí y pisar moqueta pero, también, me encanta ir en coche por la carretera y donde pone “coma por seis euros y pare” ¡paro! no se come muy bien pero paro. La gente cuando está comiendo casi siempre tiene una televisión, no le gusta comer sola. Cuando en la televisión se dice que un hombre mató a su pareja o expareja, no es infrecuente oír: algo habrá hecho o se lo merecía. Y se dice, ¡es broma! Cuidado, no es broma, se dice lo que se piensa. Cuando os digan “oye perdona te lo he dicho sin querer” ¡sin querer decirlo! pero lo has pensado.

La gente no se siente libre pero la gente es libre, la gente mata por posesión, por terrenos; cuando, por la noche, vamos a la cama pensamos con lo que queremos soñar. Somos mucho más libres de lo que puede parecer.

LA EQUÍVOCA INTERIORIZACIÓN DE POSESIÓN

La gente cree que cuando dice es mi hijo, la gente cree que es suyo, pero no es verdad. Has traído un hijo para el presente, para el futuro y ya está, pero no es verdad que sea tuyo; tuyo será tu cepillo de dientes.

Respecto de la mujer, la gente cree que es su mujer ¡mía! y ese problema lo tenemos aquí, entre gente de la policía. Si preguntásemos a solas a los hombres si creen que la Ley es justa o que está contra el hombre y que si me denuncian hoy, al final “me joden la vida, me quitan al niño, me quitan el coche...”.

Si tenemos una sociedad en la que el cincuenta por ciento de las personas no se atreve a decir lo que opina sobre la Ley, pero lo piensa, tenemos un problema. Es lo mismo que lo del 11M que nadie dice nada de los del norte de África, pero todo el mundo lo piensa del atentado.

Las cosas que no salen, malo, se pudren y están ahí en la sociedad.

324

Escuchemos las canciones mejicanas, las de nuestra época, escuchemos las canciones de rap ¡algunas son una apología del delito! Y, así es como se nos educa.

No es lo mismo que yo te deje a ti que tu me dejes a mi, esto es lo central en lo psicológico, mi yo, mi nihilismo, el qué me van a decir los demás, que va a pensar este señor...

En un Congreso de Psicología que yo presidí en Tenerife, salió el responsable de las cárceles mejicanas hablando de estas cosas. Y cuando le dije que tenía que irse y pedir perdón delante de las personas, la razón que dio es: cómo voy yo a hablar mal de la mujer. Porque dijo que cuando un hombre mata a una mujer es porque la quiere; los hombres en las cárceles sufren mucho. Ahora bien, por qué no pregunta a la víctima.

La conclusión que dio fue: cómo voy yo a criticar a la mujer, con el amor que le tengo a mi madre.

Y esto es lo que subyace. Hay nuevas tecnologías pero la gente es igual de celosa y posesiva.

En nuestro programa Ginso -Asociación sin ánimo de lucro cuyo objetivo principal es la integración social de menores y jóvenes en conflicto social y de colectivos en riesgo de exclusión, creado en el año 2001-, existen

noventa y seis chicos que han agredido a sus padres, venidos de toda España; hay chavales de diecisiete y dieciocho años y ¡vaya problemas que tenemos con las chicas!, no con las que nos mandan con anorexia del Gregorio Marañón o de la Fe de Valencia. Dices que abres la piscina y te dicen: yo no quiero ir porque tengo cartucheras, porque tengo estrías...

Hay chicas que dicen “yo me acuesto con mi novio, pero no quiero”, entonces ¿por qué te acuestas? Porque sino se irá con otra. No hemos avanzado. También dicen otras “Yo me acuesto con todo lo que se mueve porque eso jode mucho a mi padre”. Cuánto de amor y odio y de desprecio a tu propio cuerpo, tiene esto.

Cuando hablamos de violencia, qué es violencia. El caso Arcano, este personaje entra en un chalet y le pega cuatro tiros a un abogado, tres a la mujer, se va a un cuarto con una chica y le corta levemente el cuello y la pone un paño, que le dice acompáñame y viola a su hermana delante de esta. La niña violada durante un tiempo tuvo poca valoración de su cuerpo, pero con el tiempo se resolvió bien; sin embargo, la otra quedó destrozada porque esta chica siempre tendrá la idea de que no tuvo valor para defenderla; pero como puede pensar eso si llevaba una pistola, un cuchillo, si había matado a tu padre, madre... A una la violó a la otra la destrozó. Por lo tanto, ¿qué es la violencia de género?

325

Digamos lo que digamos, lo que se antepone es el yo; a la gente lo que le gusta es el yo, el mí, el conmigo y es esto lo que tenemos que trasladar, lo importante no es el yo, es el tu. Se habla mucho de la empatía, pero los varones no sabemos lo que piensan las mujeres para nada y mucho menos lo que sienten. La sociedad no está cambiando. No se educa a nuestros hijos varones y el tema del cuidado no lo cogerá el varón mientras no coja la sensibilidad. La sociedad se está haciendo más psicopática y, a veces, más dura la mujer emocionalmente. Mujeres a veces con una violencia verbal terrible.

No estamos preparando a nuestros niños y, por lo tanto, el pronóstico es terrible, porque o se arrancan las raíces o simplemente estamos cortando las hojas. El cincuenta por ciento de las parejas que se unen hoy se separan ¿Se está educando a la gente para la ruptura? Naturalmente que no, por lo tanto, la gente pelea y las familias y amigos se ponen del lado de uno de ellos.

El treinta y dos por ciento de los jóvenes españoles te dicen que los celos son una prueba inequívoca de amor, “de amor propio” ¿Qué tiene que ver el amor con el querer? ¿qué tienen que ver el amor con la posesión? Si es contrario. A los niños hay que educarlos en el amor pasión propio de su edad, al amor ternura. Porque el ser humano tiene que diferenciar entre lo que es el deseo y el poder.

Hace poco, una de las niñas que estaba en el Programa salió y colgó en la red “he estado con mi novio y ha pegado el gatillazo”, es libre de expresarlo

pero, también, debe de saber los riesgos que corre delante de sus amigos y, además, depende del tipo de persona que sea no la va a perdonar.

Si hoy, en el Escorial, viola un hombre a una mujer ¿A quién creen que va a violar? A una chica de entre los dieciocho años y treinta y cuatro ¿en qué zona? En una zona oscura donde crea que no le van a pillar. Y el que va a matar a su mujer ¿dónde la va a matar? Aquí, a las doce de la mañana, en la plaza pública ¿Por qué? Esto es como en el chico de Arganda, de veintinueve años, que clavó un cuchillo a su chica de veintidós años y luego se suicidó. A veces lo consiguen y a veces fallan en el suicidio ¿Ustedes, realmente, creen que es un trastorno mental transitorio? Porque yo estoy seguro que, pase lo que pase, en la vida levantaré la mano a mi mujer, ¡estoy seguro! Otra cosa es que pegue un portazo y me vaya a Chile, por decir un lugar, pero no lo haré porque estoy mentalizado, porque me he incapacitado yo mismo.

Hay gente que dice que: “como me haga esto... te vas a enterar”. Otras dicen: “si yo doy la vida por ti, tu tienes que dar la vida por mí”. Esto, lo están diciendo chavales que tienen un pensamiento nocivo y lo es lo que hay que erradicar de raíz. Aunque esto es muy fácil decirlo, sin embargo, es muy difícil de hacerlo.

326 En resumen, el problema es perceptivo, porque los jóvenes creen que hay un gran problema de violencia de género pero que este es un problema de los mayores. También, está la idea bastarda en la violencia de género, un caso terrible en Andalucía o incluso en otras ciudades como Pamplona, también se ha producido, es el de la mujer que dijo que si se daba la custodia de sus hijos a su marido mataría a estos -lo dejó escrito-, y mató a dos e hirió a los otros dos. Pero lo había dejado escrito, por lo tanto, esto del trastorno mental transitorio, queda un tanto en duda. Es como: “viole a alguien pero me había tomado media botella de pacharán porque estábamos en San Fermín”. ¡A ver si llevaba mucho tiempo pensándolo y se toma la media de pacharán para darse valor!

Cuando un progenitor va a la cárcel ¿cómo lo vive el hijo? ¿qué silencio? ¿qué calla? ¿a quién culpa?

Cuando preguntas, ¿a quién ha matado? a su mujer, en un interrogatorio de dos o tres horas, si volvería a hacerlo, te responde: ¡sin duda que lo haría! ¡Esto es lo interesante! ¡Ésa es la respuesta esencial! Lo haría. Prefiere estar en la cárcel y sufrir porque cree que ha hecho lo que tenía que hacer. Y esto lo erradicamos en el inicio de la vida o tiene un mal futuro.

Sin embargo, hoy, en España, podemos decir que hay mucho realizado y muy bien hecho. España se puede sentir orgullosa del camino que, hasta ahora, ha desarrollado aunque, todavía, haya mucho por hacer.

IGNACIO TREMIÑO GÓMEZ
Director general de Políticas de Apoyo a la Discapacidad

Pertenezco a una de esas siete Direcciones Generales del Ministerio de Sanidad de Servicios Sociales e Igualdad, en la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad; hay siete Direcciones Generales: la de Violencia de Género; la de Familia e Infancia; la de Apoyo a la Discapacidad; la del Plan Nacional sobre drogas; el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Inserso); el Instituto de la Juventud y el Instituto de la Mujer. Una Secretaría muy grande, con un Ministerio propio y con mucha actividad en los últimos años.

327

Yo, en la Dirección de Apoyo a la Discapacidad llevo el Patronato de Discapacidad que es un Órgano que preside el Ministro y la presidencia de honor la tiene su Majestad la Reina. Es un órgano independiente en el que, en la misma mesa, se sienta la Administración General del Estado a través de todos los Ministerios; y donde, de forma transversal, tiene que actuar la discapacidad, las Administraciones Autonómicas, los presidentes de las Comunidades Autónomas, o en su defecto los Consejeros de Servicios Sociales, y las organizaciones de personas con discapacidad más importantes a nivel estatal.

Nos reunimos, mínimo, dos veces al año; y se ponen encima de la mesa, con mucha libertad por parte de todas las organizaciones, los problemas que conllevan, o que tienen, en materia de discapacidad para que, tanto la Administración General del Estado como las Administraciones Autonómicas puedan buscar soluciones.

Por ejemplo, en el año 2012, había un problema importante, que muchas Comunidades Autónomas no cumplían con sus compromisos con las entidades sociales, se debían más de tres mil millones de euros. Había entidades grandes como Cruz Roja, Cáritas u organizaciones de personas con discapacidad como Cocemfe o Feaps, pero había muchas otras pequeñas que tuvieron que cerrar.

Eso se expuso en la reunión del Patronato, y se consiguió que el Gobierno habilitara una partida de tres mil millones de euros, dentro del plan de pago a proveedores, para que se incluyeran a las entidades sociales como proveedores. Al no haber facturación no estaban incluidas como proveedores quedando fuera de todos los planes de pago a proveedores y con el consiguiente perjuicio y cierre de algunas de estas entidades.

Se cambió la normativa, se habilitó una partida especial para que estas entidades pudieran cobrar, y que las Comunidades pagaran de forma finalista a las entidades sociales. En definitiva, crear una mesa para el diálogo civil con el tercer sector de acción social.

VIOLENCIA DE GÉNERO CON PERSONAS CON DISCAPACIDAD, CON PERSONAS VULNERABLES

328 Es una población más vulnerable a sufrir abuso sexual, maltrato y negligencia familiar y profesional. Y, especialmente, las personas con discapacidad intelectual. El riesgo de una persona con discapacidad intelectual a ser víctima de abuso sexual es hasta diez veces mayor que el de las personas sin discapacidad. Entre un sesenta y un ochenta por ciento de las mujeres o niñas con discapacidad intelectual han sufrido un tipo de abuso y, en el caso de los hombres, entre un veinticinco y treinta y cinco por ciento.

Las causas son que, a diferencia del resto de la población en general, en el caso de las personas con discapacidad intelectual hay una relación de poder desigual entre la persona discapacitada y el cuidador o familiar cercano a la que están acostumbrados, nunca es entre iguales. En el caso de la población en general puede ocurrir que se dé esta circunstancia, que no haya una relación de poder entre iguales, pero no siempre es así. Sin embargo, en las personas con discapacidad intelectual siempre lo es. Las relaciones de poder desiguales a las que las personas con discapacidad intelectual siempre están expuestas, las que siempre tienen que afrontar, son debidas a la dependencia necesaria hacia cuidadores terceros, hacia personas que se dedican al cuidado de personas con discapacidad intelectual.

Es muy importante la falta de información en educación sexual que han recibido las personas con discapacidad intelectual porque, si la sexualidad ha sido históricamente un tabú para todas las personas, especialmente para las personas con discapacidad. Es verdad que en este tema hemos progresado mucho, que para muchas personas ha dejado de ser tabú; sin embargo, para las personas con discapacidad intelectual, sigue siéndolo.

Feaps que es la Confederación Estatal de Organizaciones de Personas con Discapacidad Intelectual, la más grande e importante a nivel nacional, ha tenido el mérito y el valor de presentar y hacer con profesionales, una guía de sexualidad dirigida a personas con discapacidad intelectual, para que comprendan y entiendan perfectamente qué es la sexualidad y no se les niegue el disfrute a una sexualidad sana.

En la Secretaría de Estado de Igualdad se presentó la guía y el resultado fue exitoso, de una repercusión importante desde el punto de vista mediático. Todo lo que conlleva discapacidad y sexualidad siempre tiene una repercusión importante. Era la primera vez que se presentaba una guía de estas características en España, que contaba con experiencias personales de más de un centenar de personas con discapacidad intelectual.

Además de la falta de información, a la que afortunadamente se está poniendo remedio, es importante señalar las dificultades que tienen las personas con discapacidad intelectual para detectar que hay una situación potencialmente abusiva y que es consecuencia de ese desconocimiento y que si no tienen ningún tipo de apoyo por parte de profesionales o de la familia más directa, en muchos casos no se detecta que hay una situación de abuso.

Lo que es vital y fundamental es la protección familiar. La familia juega un papel fundamental en evitar todo tipo de abuso incluso en personas que estén institucionalizadas, que las hay en muchos casos. La familia tiene que seguir ejerciendo un papel fundamental, pero no ocurre siempre así porque los propios padres tienen un comportamiento sobreprotector que es inevitable para cualquier padre; con lo cual, no se critica en cuanto que es una reacción normal de cualquier padre. Además, esa sobre protección no se rompe con los años sino que se acentúa.

También las organizaciones han cambiado radicalmente este concepto porque inclusive en las juntas directivas de las organizaciones de padres de personas con discapacidad intelectual ya están incluyendo a personas con discapacidad intelectual para que aporten su experiencia, para que aporten su forma de pensar; y esto supone un cambio radical. No nos damos cuenta de que dejan de ser organizaciones de padres con personas con discapacidad intelectual para ser organizaciones de padres y personas con discapacidad intelectual, que empiezan claramente a ser responsables también de su propio futuro y teniendo en cuenta su forma de ver las cosas.

Hay un programa que financia el Ministerio a través del IRPF del cero con siete que todos estamos obligados moralmente a marcarla “x” solidaria. Pero existe el concepto equivocado de que si se pone la “x” a la Iglesia

Católica no se podía poner a otros fines de interés social; y se puede poner a la Iglesia Católica y a otros fines de interés social, lo que no significa que el cero con siete por ciento se divida en el cero treinta y cinco por ciento para unos y para otros. Significa que de tus impuestos el cero con siete por ciento va la Iglesia Católica y otro cero con siete por ciento a otros fines de interés social.

Con este cero con siete por ciento con el que se recauda más de doscientos veinte millones de euros al año, en los últimos tres años ha crecido exponencialmente a base de las campañas y del “tú a tú”. Con este dinero, una parte de lo que se financia es un programa denominado “Auto Getores” de personas con discapacidad intelectual. Es un programa de grupos de trabajo de personas con discapacidad intelectual que trabajan para gestionarse su propio futuro, no solo desde el punto de vista de las actividades diarias: vivir en un apartamento, en un piso tutelado con apoyos, aprender a tener un trabajo, a manejarse con el dinero, a tener una actividad normal, sino también a tener, desde el punto de vista asociativo, personas con discapacidad intelectual que participen en las propias asambleas y juntas directivas.

330 En los casos en los que sí hay denuncia es muy importante la profesionalidad de la persona que atiende a la que tiene discapacidad intelectual. El que esté garantizado el acceso a un sistema legal justo y que la sensibilidad no dependa de la sensibilidad del profesional a la hora de detectar la posible situación de abuso, de poder o denuncia, sino que haya un protocolo establecido para que se pueda atender. Lo que es inevitable es la secuela psicológica emocional y familiar en la víctima: miedo, indefensión, culpa, etc. Con lo cual, además de procurarle un acompañamiento durante todo el momento de la denuncia para poder solucionar esa situación, hay que proporcionarle el apoyo psicológico que necesita la persona, cuando ha sufrido una situación de abuso.

Con ese IRPF la Fundación Carmen Pardo-Valcárcel de Madrid de personas con discapacidad intelectual empezó a trabajar en un estudio de integración intelectual de víctimas con discapacidad intelectual. En el año 2012, esta fundación contacta con el Ministerio y se empieza a financiar parte del proyecto con la creación del primer protocolo para los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado de actuación policial con personas discapacitadas intelectualmente. Este protocolo es elaborado primeramente con la Guardia Civil y en el año 2013 con la Policía Nacional.

Para que no dependa de la sensibilidad de la gente, como ocurría hace años en los casos de denuncia de violencia de género, sino que haya un

protocolo establecido y se conozca desde el primer momento la forma de reaccionar de la persona con discapacidad intelectual y se pueda actuar correctamente, se crea una figura denominado “El facilitador”, financiada con este proyecto y encargado de mediar entre la persona con discapacidad y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado para facilitar la detección de la posible situación de abuso o de poder durante todo el proceso. Con este proyecto, en el año 2013 se detectaron setenta y nueve casos y en el año 2014 veintiocho en el primer semestre y se prevé que los datos se mantengan o incluso aumenten ligeramente en 2015.

La sensibilización de los profesionales de atención directa a personas con discapacidad intelectual es fundamental para prevenir los abusos. Gracias a ello se creó primer protocolo de actuación profesional ante el abuso sexual y la violencia doméstica hacia personas con discapacidad intelectual, basado en las recomendaciones del Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia hacia las mujeres y la violencia doméstica, aprobado en Estambul el 11 de mayo 2011. Entró en vigor el 1 de agosto de 2014. En este protocolo hay normas para detectar la violencia con mujeres y niñas con discapacidad intelectual. Siguiendo el artículo 13 de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas del año 2006, España la ratificó en el 2008, establece el derecho de todas las personas con discapacidad al acceso a la Justicia, sin exclusiones y discriminaciones.

331

España tiene que dar cuenta todos los años de cómo ha ido adaptando toda la normativa Estatal a la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad y cómo se ha ido aplicando la convención. España es líder a nivel mundial en políticas de aplicación de discapacidad, no solo desde el punto de vista legislativo. En el año 2013 las Naciones Unidas concedieron a España el premio Franklin Delano Roosevelt entregado a su majestad la Reina Doña Sofía, que es la distinción más importante del mundo en materia de discapacidad y en reconocimiento de la labor legislativa de nuestro país a favor de los derechos de las personas discapacitadas y por la aplicación de la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad.

La propia Convención en el art. 13 habla del derecho de todas las personas con discapacidad intelectual al acceso a la justicia sin exclusiones y discriminaciones. Esto ha servido para mejorar la posición de las personas con discapacidad calificándolas como personas de especial protección en los procesos penales de víctimas cualificadas de los delitos, a las que hay que otorgarles apoyos complementarios y asegurarles un acompañamiento activo para la defensa de sus derechos y evitar la doble victimización.

En la Delegación de Violencia de Género –en el que existe el teléfono 016–, se hizo en el año 2013; fue primero de forma experimental y posteriormente de forma definitiva el establecer un mecanismo con el servicio visual de interpretación que financia el Ministerio a través de la Dirección de Discapacidad; un servicio de interpretación entre personas sordas signantes y personas oralistas y el resto de la población, para poder comunicarse y que es muy sencillo. Por ejemplo, una persona que va al banco lo único que necesita es un PC con cámara web e internet, se conecta con esa oficina y ese visual y el sordo habla con signos con la persona que lo está viendo y la persona lo traduce a la persona que lo está atendiendo en el banco.

El 016 no era accesible para personas sordas y lo que se hizo fue establecer un protocolo y una manera de trabajar para que, también, el 016 fuera accesible y por ende pudieran las personas con discapacidad denunciar situaciones de abuso en este número de teléfono. La propia Delegación de Gobierno para violencia de género incorporó la variable de discapacidad reconocidas en las víctimas mortales por violencia de género en el año 2013 de cincuenta y cuatro víctimas que hubo, cinco mujeres tenían algún tipo de discapacidad reconocida, es decir con más del treinta y tres por ciento. Un nueve coma seis por ciento de la población que habían sido víctimas.

332

En el Ministerio existe la Oadis (oficina de atención a la discapacidad), que sirve para denunciar posibles casos no solo de violencia sino cualquier tipo de discriminación por razón de discapacidad de todo tipo, desde el punto de vista de la flexibilidad, de los derechos de las personas con discapacidad, desde el punto de vista de la violencia y que, también, la propia oficina está permanentemente en relación con la Policía Nacional y la Guardia Civil haciendo cursos de formación para que estas instituciones puedan, además de tener el protocolo establecido y que ya está en marcha, detectar desde el origen situaciones y la posible atención a la persona con discapacidad intelectual detectando cualquier tipo de situación de violencia.

Es en estos últimos años en los que se está trabajando precisamente con la Policía y la Guardia Civil para que las personas con discapacidad que tengan cualquier tipo de abuso puedan denunciarlo, corregir y solucionarse. Se necesita un compromiso no solo por parte de la Administración sino fundamentalmente por parte de las organizaciones y, lo más importante, por parte de los padres y de los familiares directos de la víctima.

TURNO DE PALABRAS

Pregunta en sala: tanto para Ignacio Tremiño como para Inés Domenech. Me gustaría saber si la macroencuesta del 2015 se está adaptando a las mujeres con discapacidad física o intelectual y si se hacían vía telefónica y, por lo tanto, para las mujeres sordomudas no sé cómo esto se ha adaptado y si se han planteado mejoras.

Responde: Inés Domenech

La macroencuesta se hace cada cuatro años y se hizo telefónicamente las dos-tres oleadas, las dos primeras con mayor número (unas veinte mil) pero cuando se hizo el Convenio en el año 2011 se hizo presencial con el Centro de Investigaciones Sociológicas. Se hicieron con ocho mil mujeres y ahora en este año 2015 con diez mil ciento setenta y uno. Además, se consensuó con el Cermi dos preguntas de discapacidad: una relacionada con las actividades diarias y otra con el porcentaje de discapacidad, todo esto no se ha explotado porque es una macroencuesta muy compleja, se ha hecho un avance, está en elaboración y se va a analizar.

Responde: Ignacio Tremiño

Conviene aclarar, terminológicamente, que las personas sordas no son sordomudas, son sordas y, además, no les gusta que les digan que son sordomudas porque no es así. Es como minusválido o persona con discapacidad, lo correcto es decir persona con discapacidad independientemente de que en un contexto, entre amigos, me llamen minusválido.

333

Pregunta en sala: quisiera hacer un comentario y a continuación una pregunta. Es muy interesante que en el tratamiento para personas con discapacidad intelectual, se les intente integrar, que participen en los órganos de dirección, etc., pero yo, como afectada, hecho mucho de menos que en el tratamiento más precoz, en la discapacidad intelectual, en los colegios se hayan reducido lo que enmarca mucho a los niños. Quien tiene posibilidades económicas lo hace fuera y quien no las tiene, tienen serios problemas; problemas que se agudizan cuando son mayores y tienen menos capacidad de participar. Y quería preguntar si las mujeres víctimas de violencia de género que sufren una discapacidad previa o posterior a los actos de violencia tienen alguna consideración especial a la hora de recurrir a la ley de dependencia o tienen los mismos problemas que los demás.

Responde: Ignacio Tremiño

En materia de educación y en materia de normalización de personas con discapacidad intelectual en los colegios que no son especiales, en el que

hay apoyos para las personas con discapacidad, es verdad que la Convención dice que el cien por cien de las personas en edad escolar deberían estar en colegios inclusivos, es decir con el resto de sus hermanos y no colegios especiales. Y en este camino se está trabajando pero, también, es verdad que el ochenta por cien de las personas con discapacidad en España en edad escolar están en colegios inclusivos, luego falta el veinte por cien. Pero no hay ningún país en el mundo que esté en ese ochenta por cien, lo que quiere decir que somos un país más avanzado en materia de inclusión en colegios normalizados con personas con discapacidad. Para estar en este tipo de colegios necesitan de personal especializado que les den apoyos, evidentemente falta ese veinte por cien. Cuando vino el comisario de Derechos Humanos de la Unión Europea y vio los datos, tuvo que decir que, efectivamente, España es el primer país en cuanto a inclusión de educación de personas con discapacidad.

Pregunta en sala: hay algún tipo de apoyo a los padres con hijos discapacitados que ejercen una sobre protección que, a veces, dificulta la educación. Y si hay alguna forma en la que los padres puedan detectar algún tipo de abuso, sobre todo en discapacidad intelectual, y si se les da una forma de actuar para poder detectar o ayudar en este tipo de situaciones.

334

Responde: Ignacio Tremiño

Este protocolo de actuación que se ha creado para detectar situaciones de abuso o de cualquier tipo de abuso no solo va dirigido a profesionales sino, también, a los profesionales cuidadores de la persona con discapacidad así como a los padres y familiares.

En cuanto a la atención a los padres ocurre muchas veces que se dice que la Administración no atiende a estas personas sino que son las asociaciones. Es verdad que es en las asociaciones de padres de personas con discapacidad donde se puede recabar apoyos y ayudas para tener una mejor atención a sus hijos y para saber reaccionar ante situaciones. Evidentemente, el modelo que nos hemos creado en España, mejor o peor, es que el brazo ejecutor de todas las políticas sociales está en la sociedad civil, en las organizaciones financiadas por el Estado, con esos doscientos veinte millones de euros al año que financian proyectos e IRPF desde el punto de vista del Estado, pero luego, además de estas, están la Comunidades Autónomas con su presupuesto, porque en realidad Constitucionalmente la atención directa al usuario depende de las Comunidades Autónomas y el Estado lo que hace es coordinar las políticas para que, en todo el territorio nacional, tengan las mismas oportunidades las personas con discapacidad. Pero en cualquier caso, en el modelo que tenemos en España, quien ejecuta las políticas son las organizaciones, la sociedad civil y, el Estado, financia a las entidades para que eso

pueda llevarse a cabo. En Inglaterra no existen movimientos asociativos, no hay organizaciones de personas con discapacidad porque el Estado financia y ejecuta toda las políticas y por lo tanto no hay esa necesidad de asociarse.

Considero que eso es un error porque quien conoce realmente la realidad son los propias personas y los familiares y las que buscan, realmente, solución mucho más eficiente y rápida, y la Administración tiene la obligación de garantizar los recursos para que esas entidades puedan hacer su trabajo.



CLAUSURA

MARIO HERNÁNDEZ LORES
Director gerente de la Fundación Policía Española

Sr. secretario de estado de Seguridad, Sr. director general de Policía, Sra. directora general de los Cursos de Verano del Escorial, Sr. subdirector general del Gabinete Técnico de la DGP, Sra. subdirectora general de la Delegación de Gobierno para la Violencia de Género, comisarios y compañeros del Cuerpo Nacional de Policía, profesionales y alumnos de las diferentes disciplinas y personal colaborador de los cursos:

339

Han concluido estos cinco días de que disponíamos para compartir y avanzar en interés a descubrir métodos y coordinar esfuerzos para disminuir y, si es posible extinguir, esta lacra social que es la violencia familiar de género y sexual. Lacra que tanto sufrimiento produce y que bloquea desarrollos actuales y futuros de las personas que padecen, directa o indirectamente, esta situación.

Hemos contado con unos excelentes colaboradores, al principio nos han hablado de aquellas unidades que se van a crear dentro del Cuerpo Nacional de Policía. También hemos tenido como ponentes a los que van a ser responsables de esas Unidades (UFAM) que darán directamente respuesta al problema.

Hemos tenido oradores que nos han hablado de la víctima como un objetivo prioritario en la acción social contra la violencia familiar de género y sexual. Hemos visto cómo se hace la valoración del riesgo de estas personas. Y, por otro lado, también, la valoración del riesgo y la intervención con los agresores. Como nos decía uno de los ponentes “el otro lado del puente”.

Más tarde, hemos podido conocer cuál es el método de intervención a seguir cuando la víctima de la violencia familiar de género y sexuales es un menor.

Tuvimos la oportunidad de comparar la actuación del Cuerpo Nacional de Policía y de la Sociedad Española en la materia, desde una perspectiva internacional; mostrando, una vez más, una posición que está muy por delante, no solamente de los países de su entorno, sino también del resto del mundo.

Respecto a personas y menores con discapacidad expuestos a este tipo de violencia, nos han sido presentados los métodos de actuación a seguir y su aceptación como víctimas doblemente sensibles. Como nos decía Javier Urra Portillo, aquellas cuestiones que son meramente académicas, muchas veces, se olvidan; pero los sentimientos son los que quedan y no se olvidan. Y, justamente, en este colectivo de personas y menores con discapacidad, se ha creado una sensibilidad muy importante que no se tenía en cuenta hace unos años.

Hemos disfrutado de unas jornadas, fuera del ámbito académico, fabulosas; de compartir actuaciones musicales, de cine, de otras alternativas e incluso de ser partícipes de un simulacro de catástrofe aérea realizado por la Unidad de Emergencias del Ejército de Tierra (UME) del Ministerio de Defensa.

340 Pero hemos disfrutado, sobre todo, de la compañía mutua, de todos ustedes, que es lo que realmente nos enriquece. Hoy, al terminar estas jornadas, hemos aprendido mucho y hemos establecido unas relaciones muy importantes.

En esta línea y para terminar, las palabras del secretario de Estado de Seguridad, máximo coordinador del Cuerpo Nacional de Policía y de la sociedad en general en la lucha contra la violencia familiar de género y sexual, serán la mejor clausura de estas jornadas.

MERCEDES MOLINA IBÁÑEZ
Vicerrectora de transferencia de la Universidad
Complutense de Madrid.
Directora general de la Fundación General de la Universidad
Complutense de Madrid

Dar las Gracias al Secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez Vázquez, por acompañarnos otro año más; al director general de Policía, segunda vez que está con nosotros en este curso de verano de la Universidad; al subdirector general del Gabinete Técnico, D. José Manuel Pérez del Cuerpo Nacional de Policía; al director gerente de la Fundación Policía Española y director del curso y, permítanme que dedique unas especiales palabras a Lidia Cabrera, secretaria de este curso que ha estado con todo el equipo; llevo cuatro años coordinando los cursos de verano y Lidia ha sido la mano derecha de estos cursos que organiza la Fundación Nacional de la Policía.

341

En nombre del Rector y de la Universidad Complutense agradecerles su presencia a todos ustedes, a los de este lado de la mesa y, sobre todo, a los que están ahí, sentados; sin ustedes este curso no tendría sentido y no se podría haber llevado a cabo. Espero que haya sido satisfactorio para todos y que hayamos aprendido mucho para el futuro.

Gracias por estar aquí y haber elegido a la Universidad Complutense para formarse, de nuevo, en verano. Gracias.

FRANCISCO MARTÍNEZ VÁZQUEZ
Secretario de estado de Seguridad

Saludar, en primer lugar, al director general de Policía y al subdirector del Gabinete Técnico; a la directora de los Cursos de Verano, un año más, porque es un placer estar aquí. Muchas gracias por la organización M^a José y felicidades por el éxito y en particular, en este caso, al director gerente de la Fundación Policía Española y de manera muy particular, por su condición de director del Curso, a Mario Hernández Lores y, a todos ustedes, muy buenos días y gracias por haber contado conmigo para clausurar un curso con una temática, ciertamente, de primera importancia y que ha sido un éxito en su elección porque creo es muy buena idea abordar, desde una óptica multidisciplinar, un problema gravísimo.

343

El problema de la violencia familiar, de la violencia de género, de la violencia sexual, debe ser abordado, precisamente, desde esa perspectiva; desde la perspectiva integral o multidisciplinar y, además, creo que es atrevido y valiente hacerlo.

Es valiente porque ponemos el foco desde una institución académica, pero con realismo, con los pies encima de la tierra; en una de las formas de criminalidad más aberrante y más despreciable, como es la violencia que se comete en el ámbito familiar, por quienes, en definitiva, son capaces, en el máximo exponente de la cobardía, de aprovecharse de un entorno íntimo donde generalmente gozan de una posición de dominación física y emocional para abusar de sus víctimas.

Pocos ejemplos tan evidentes de corrupción moral y de bajeza podemos encontrar como la violencia de género y la violencia que se ejerce en el ámbito familiar, precisamente, valiéndose de esa intimidad. Y, ciertamente, digo que es valiente el haber abordado este tema desde una perspectiva in-

tegral, multidisciplinar, esta materia. Me consta que han pasado, a lo largo de esta semana, excelentes profesionales dando su punto de vista desde distintas ópticas y desde ámbitos muy diferentes. Me consta, por eso, que les han brindado una visión global de los problemas analizados como corresponde a este fenómeno que es, sin duda, una realidad poliédrica que requiere una respuesta integral en la que todos los actores sociales, poderes públicos pero, también la sociedad civil, el movimiento, en definitiva, asociativo, deben dar lo mejor de sí mismo. Debemos dar lo mejor de nosotros mismos para detectar, denunciar, auxiliar y sensibilizar a las víctimas acerca de estas formas tan execrables de violencia.

Por este motivo, felicito y es una magnífica ocasión para ponerlo de manifiesto, por esa capacidad de sinergia para unir esfuerzos que tiene la Universidad Complutense, en este caso, y el Cuerpo Nacional de Policía; y hago esa felicitación muy particular en la persona del director gerente de la Fundación Policía Española por el gran acierto en la organización de este curso. Estoy seguro de que todos ustedes, que han asistido como participantes o como alumnos, son conscientes de que con un tema realmente complicado se han enriquecido, han aprendido y, por lo tanto, seguro, comparten mi felicitación.

344

También, mi felicitación para todos ustedes por haberse interesado, por haberse imbuido en el estudio desde el rigor académico, pero con un sentido eminentemente práctico; de una de las caras menos amables de la realidad social o, por decirlo de alguna forma, de una de las caras más duras de la realidad social.

La Universidad demuestra así que está viva, que es sensible y consciente de los problemas y nada menos que de la mano de la Policía Nacional, engrandece su papel de guardián del pensamiento, del conocimiento y, desde luego, de la justicia social.

Gracias a ciudadanos y a profesionales mejor formados, más concienciados, más conscientes del mundo que vivimos y de sus problemas, creo que la sociedad se fortalece, que mejora su eficacia y su compromiso frente a todas las formas de violencia y en particular frente a estas que ustedes han abordado que son, como les decía, el exponente más crudo de la cobardía.

Fíjense cómo Naciones Unidas arroja unas cifras verdaderamente escalofrantes sobre el fenómeno de la violencia contra la mujer en el mundo. Una de cada tres mujeres ha soportado violencia física o sexual principalmente por un compañero sentimental. Cerca de ciento veinte millones de niñas han sufrido relaciones sexuales forzadas en algún momento de sus vidas

-ciento veinte millones de niñas- y ciento treinta y tres millones de mujeres y niñas se han visto sometidas, por ejemplo, a una práctica tan degradante, humillante, injusta y cruel, como la mutilación genital femenina.

¿Qué reflejan estos datos de Naciones Unidas? Que la violencia contra la mujer, desgraciadamente, no tiene fronteras, ni colores, ni nacionalidades; que posee distintas formas que tampoco tienen edad y que, a veces, la edad de las víctimas resulta verdaderamente impactante. Y evidencia también la estadística de Naciones Unidas, que la erradicación del fenómeno no es tarea fácil. Y todavía hay más, hace tan solo dos años la Organización Mundial de la Salud calificaba, creo que con acierto, el problema de la violencia contra las mujeres como una epidemia mundial y lo demostraba con datos: cerca del treinta y cinco por ciento de las mujeres en el mundo sufren en su vida algún episodio de violencia solo por el hecho de ser mujeres. Según la encuesta elaborada por la propia Agencia Europea de Derechos Fundamentales, se calcula que trece millones de mujeres de la Unión Europea experimentaron violencia física durante los doce meses previos a la elaboración de la encuesta. Es decir, en el año anterior a la elaboración de esta encuesta de la Agencia Europea de Derechos Fundamentales de la Unión europea, trece millones de mujeres habían sufrido y así lo reconocieron, violencia física.

345

Aunque la agresión en la pareja es, desde luego, el tipo más común y más extendido de violencia que afecta, como les decía, al menos al treinta por ciento de las mujeres en el conjunto del planeta; no debemos olvidar, para dar una adecuada dimensión al problema, otras formas de violencia contra la mujer. La trata con fines de explotación sexual, la mutilación genital femenina, los matrimonios forzados y los abusos y agresiones sexuales en todas sus manifestaciones.

Desde el Ministerio del Interior, desde la Secretaría de Estado de Seguridad, hemos impulsado algunas acciones concretas para hacer frente a esta manifestación de violencia que, como la propia Organización Mundial de la Salud describía, es una pandemia de nuestro siglo. Son herramientas para dar una mejor protección a las víctimas de violencia de género a través del sistema VioGén, sistema de protección integral de víctimas de violencia de género, que integra de manera unificada datos de carácter policial, penitenciario, judicial con el fin de proporcionar una protección de forma rápida, integral y efectiva de las mujeres maltratadas, y de sus hijos, en cualquier rincón de España.

Por eso, desde la Secretaría de Estado de Seguridad, la lucha contra la violencia de género no ha dejado de ser en ningún momento, una prioridad

en la que trabajan dentro de este sistema VioGén más de treinta y nueve mil trescientas personas que pertenecen a distintos cuerpos policiales; por supuesto, el Cuerpo Nacional de Policía y la Guardia Civil, pero, también, policías autonómicas y muchas policías locales que se han ido incorporando al sistema VioGén de tal manera que, si una mujer por razones personales, profesionales o por el motivo que sea, se desplaza a un lugar diferente de su residencia habitual, el Cuerpo Policial más cercano es capaz de tener todo su expediente, toda la información y, en consecuencia, responder de manera inmediata a cualquier intento de agresión.

Y es que, además, de estos treinta y nueve mil trescientos habilitados, usuarios habilitados del sistema VioGén, aparecen en ese número, funcionarios públicos, servidores públicos de otras administraciones, de la administración penitenciaria, de justicia, de los servicios sociales o de los organismos de igualdad; poniendo de manifiesto, con toda claridad, que ese esfuerzo en la lucha contra la violencia de género es un esfuerzo que tiene que ir más allá del esfuerzo que, evidentemente, tienen que realizar y realizan los Cuerpos Policiales.

346 Las mujeres y hombres que configuran el equipo de VioGén han valorado treinta y cuatro mil ochocientos setenta y tres casos que no revisten riesgo a tenor de los protocolos establecidos y, sin embargo, con el objetivo claro de mejorar la cobertura y la protección que reciben estas mujeres se siguen revisando, periódicamente, los casos de riesgo no apreciado.

Así mismo, y gracias a lo que se ha expuesto en ponencias anteriores, en el sistema VioGén están registrados en España un total de trescientos setenta y cuatro mil quinientos tres casos de mujeres víctimas de violencia de género; de los cuales, a día de hoy, se encuentran en situación de caso activo con distintos niveles de calificación, en cuanto a la gravedad, cincuenta y un mil doscientos veintinueve casos.

Las acciones de futuro, las emprendidas recientemente y las de futuro inmediato han tenido como objetivo reducir la periodicidad con la que el sistema envía las alertas -hemos pasado de cuatro meses a tres meses- y, también, de manera inmediata se establecerá la interconexión entre los sistemas policiales de valoración de riesgo y la información que proporciona la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias con la finalidad de informar a la víctima cuando se produzca un cambio, del tipo que sea, en la situación penitenciaria de su agresor: un permiso, un tercer grado, una libertad condicional o, sencillamente, una excarcelación por cumplimiento. Y que todo esto se ponga en conocimiento para que se produzca la correspondiente reevaluación del riesgo.

Otra novedad que mejorará sustancialmente el sistema y que hemos puesto en funcionamiento hace apenas dos meses, es que los usuarios del sistema VioGén disponen de una aplicación de mensajería instantánea que les permite notificar una serie de datos estructurados, de forma inmediata, a todos los demás usuarios con competencia, sobre un caso concreto de mujer amenazada.

Como saben, la prevención es fundamental y agilizar, gracias a las tecnologías de la información y las comunicaciones el flujo de información y colaboración, resulta vital.

Hemos perfeccionado y agilizado el sistema de valoración del riesgo, del que me consta les han dado buena cuenta los profesionales que mejor conocen la materia, ya que trabajan diariamente con éxito y dedicación, en esta importante actividad que es la valoración de riesgo en el marco del sistema VioGén.

Como les habrán explicado, la introducción de determinados datos nuevos en el sistema es capaz de generar el cambio inmediato del nivel de alerta y cursar información a los demás usuarios en tiempo real lo que resulta de enorme utilidad para dispensar una protección eficaz e inmediata a las mujeres y a sus hijos.

347

También, querría referirme a lo que se está realizando en el ámbito concreto del Cuerpo Nacional de Policía y, particularmente, a la creación de las Unidades de Familia y Mujeres, porque creo que ha sido un paso acertadísimo, decisivo, en la integración y gestión de la coordinación de las Unidades de Servicio y Atención a la Familia y las Unidades de Prevención, Asistencia y Protección. Ambas unidades desarrollan su actividad con un triple desafío, atender a la víctima como objetivo prioritario, es decir la respuesta inmediata, la protección especial, la asistencia personalizada, que son fundamentales para crear el clima de confianza necesario para que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad ayuden eficazmente a las víctimas. En segundo término, como es evidente, conseguir esa eficacia en el esclarecimiento de los hechos, en el éxito de las investigaciones que es otra manera de contribuir a la protección de la víctima. Y en último término, la formación específica en instrumentos e indicadores de valoración de riesgo a los que me refería anteriormente.

España cuenta con una de las mejores herramientas tecnológicas del mundo para predecir el nivel de riesgo, el sistema integral de las víctimas de violencia de género; hemos sido capaces de que a través de este sistema de prevención, de predicción del riesgo, varias administraciones públicas, varios servidores públicos, trabajen en red y, creo, de esto no tengo la menor duda,

de que España cuenta, también, con una de las mejores policías del mundo y en consecuencia ese trabajo, sin duda, redundará en que seamos capaces de combatir con más eficacia y rapidez este lamentable fenómeno de nuestro tiempo.

Hemos de estar atentos a las señales que la mujer, víctima de violencia de género ha podido dejar entre sus amigos, vecinos, familiares; en definitiva, cualquier persona con la que haya podido entablar un mínimo lazo de confianza. Hemos de permanecer vigilantes ante el menor vestigio de que un niño haya sufrido algún tipo de abuso y hemos de saber escuchar el llanto silencioso de todas las personas que han podido ser víctimas de la violencia más difícil de detectar, porque es la que acontece en el ámbito más íntimo.

348 Permítanme que para terminar haga referencia a algunas de las acciones que se van a emprender o que se han emprendido para prevenir, precisamente, estas conductas violentas y para proteger especialmente a los más vulnerables; para proteger a los menores y, concretamente, para que esa protección se proyecte también, en el ámbito de las tecnologías de la información y las comunicaciones y muy en particular de las redes sociales. Porque, precisamente, erradicar determinadas conductas violentas que se pueden promover, que se pueden poner en marcha en el ámbito de las redes sociales, es una de las formas de proteger y de que esas conductas no lleguen a explotar y a convertirse en casos evidentes y, muchas veces, dramáticos de violencia física.

No todo sucede en las paredes del hogar, en un entorno físico, a veces, determinadas conductas suceden en un entorno virtual. No tengan la menor duda de que en el Ministerio del Interior y en el Cuerpo Nacional de Policía, en particular, creemos firmemente en las oportunidades que las tecnologías de la información y, muy en particular las redes sociales, constituyen la oportunidad de mejorar las relaciones humanas, unas relaciones más ricas, más abiertas, en definitiva, todo lo bueno que ha traído a nuestra vida el mundo de las redes sociales.

Fíjense, que el twitter de la policía no deja de batir records, tiene ya más de un millón seiscientos mil usuarios y gracias a ese público twitterero que sigue a la Policía Nacional, se han llevado a cabo grandes operaciones contra el narcotráfico o se ha conseguido paralizar la difusión de videos de contenido sexual protagonizados, en muchos casos, por menores de edad, gracias a las alertas lanzadas por los propios cibernautas.

Pero, junto a esta magnífica oportunidad que ofrecen las redes sociales, también, plantean riesgos y lo plantean, desde luego, para los menores, para los niños y adolescentes. Riesgos que algunos son bien conocidos, el groo-

ming, práctica a través de la cual un adulto se gana la confianza de un menor con propósito de un abuso sexual. El sexting, intercambio de fotografías o videos con contenido erótico contra los propios jóvenes que pueden provocar daños terribles e irreversibles en la vida de esas personas o el ciberbullying entre otras manifestaciones.

Ante este fenómeno, en el Ministerio se quiso poner en marcha, en primer término, un estudio que fuese capaz de identificar cuáles son los hábitos de los menores y de sus familias cuando navegan en internet o cuando lo hacen en redes sociales. Algunos datos de esa encuesta son, como mínimo, reveladores de que hay mucho trabajo por hacer en el terreno de la prevención.

Poco más de un tercio de los padres comprueba el perfil que tiene su hijo en redes sociales o qué amigos añade a su red social o a wasap o al messenger correspondiente y, en cambio, dos de cada tres menores tienen perfil en las redes sociales y de ellos un tercio tienen más de un perfil en esas redes sociales. Además, un tercio de los contactos que tienen los menores en internet son personas desconocidas y dos de cada tres menores tiene la costumbre de subir videos, fotos, compartir música a través de internet lo cual, evidentemente, no es en sí mismo un problema, todo lo contrario, pero exige estar alerta al contenido de ese tipo de información que se comparte.

349

Precisamente por eso, quisimos incrementar –y esto tiene mucho que ver con la violencia familiar y de la violencia de género– los contenidos que en el Plan Director para la Mejora de la Convivencia y la Seguridad en los centros educativos, se dedicaban, justamente, a prevenir este tipo de conductas asociadas a un uso descuidado o en muchos casos negligente e incluso criminal, de las nuevas tecnologías y de las redes sociales. Lo hicimos para el curso 2014–2015 y lo haremos, con todavía mayor intensidad, para el próximo curso 2015–2016.

Solo en el año 2014 se impartieron casi treinta mil charlas, lo cual supuso un veinte por ciento más que en el año 2013 por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, precisamente, para abordar estas materias, respondiendo a una creciente demanda en cuanto a la necesidad de conocer los riesgos el ciberespacio, también, desde la perspectiva de la protección de los menores o de las mujeres víctimas –mujeres menores en este caso– de prácticas violentas o de acoso o de cualquier forma de ciberbullying.

Se trata en definitiva de trabajo de sensibilización en el cual los hábitos cotidianos deben conocer cuáles son los riesgos que se pueden plantear en el entorno físico y también en el entorno virtual.

Todos podemos hacer algo contra la violencia familiar, de género y sexual y, para ello, la sensibilización y la educación son fundamentales y, también, son parte del trabajo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado de la Policía Nacional que combinan, exquisitamente, la misión de reprimir el delito, de perseguir el delito y poner al delincuente a disposición de las autoridades judiciales con la misión de prevenir, de tender una mano cálida a las personas más vulnerables y, en definitiva, más que nunca continuar, ser continuadores de aquellas palabras expresadas en la Convención de Derechos del Niño, ratificada por España hace ahora veinticinco años, y que dicen así “No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana”, tomando conciencia de ello, de la necesidad de proteger a los más vulnerables, mujeres víctimas de violencia de género, menores, en definitiva, todas las formas más abyectas de violencia familiar, creo que la Policía Nacional combina con exquisitez la actuación contundente contra el delincuente y la protección, prevención y el cuidado de las víctimas que es imprescindible para que podamos hacer que esta lucha sea eficaz y sea integrada.

